



ספר הזוהר

EL ZOHAR

Traducido, explicado y comentado

Vol. III

Sección de Bereshit

(59b - 96b)

EDICIONES OBELISCO

EL ZOHAR

Traducido, explicado
y comentado
Vol. III

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, envíenos indicaciones que temas son de su interés (Astrología, Aurología, Ciencias Ocultas, Artes Místicas, Numerismo, Espiritualidad, Teosofía...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colectión Cábala y Jodaismo

DEDICATORIA DE EL ZOHAR

EL ZOHAR

1.ª edición: octubre de 2007
Traducido, explicado
y comentado

Vol. III

A Jana Miriam, que desde la infancia se entregó a su amada
y que se fue de este mundo en la noche de su vida.
que oprimió la vida y el sosiego que
caracterizan a esta obra de haber curado
el dolor por el que usó un modo de
explicar el texto.

Quiero que este libro sea un puente de conocer
entre los que se interesan por la sabiduría
de los antiguos y los que se interesan por
la sabiduría de los modernos.

Ediciones Obelisco S.A. - Buenos Aires - Argentina
Tel: (54) 11 4382 0033 - Fax: (54) 11 4382 0033

ISBN 978-950-84-937-7
Depósito Legal: B-37.729-2007

Printed in Spain



casas del libro wob
29.4.8



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cábala y Judaísmo

EL ZOHAR
Vol. III

1.ª edición: octubre de 2007

Título original: *Sefer ha Zohar*

Traducción: *Proyecto Amós*

Corrección: *Paco Saula*

Maquetación: *Natàlia Campillo*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2007, Proyecto Amós

(Reservados todos los derechos)

© 2007, Ediciones Obelisco, S.L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco S.L.

Pere IV, 78 (Edif. Pedro IV) 3.ª planta 5.ª puerta.

08005 Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23

E-mail: obelisco@edicionesobelisco.com

Paracas, 59, C1275 AFA Buenos Aires - Argentina

Tel. (541-14) 305 06 33 - Fax: (541-14) 304 78 20

ISBN: 978-84-9777-415-4

Depósito Legal: B-35.759-2007

Printed in Spain

Impreso en España en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S.A.

Verdaguer, 1 - 08076 Capellades (Barcelona)

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluso el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

PALABRAS INTRODUCTORIAS

DEDICATORIA DE EL ZOHAR

A Jana Miriam, quien alcanzó a leer parte de estos textos y los amó con toda su alma. Para ella, que develó el misterioso modo de estudiar la Torá desde las profundidades de su ser y de entregarse a Dios sin reservas, y que se fue de este mundo en dirección a su amada Jerusalén Celestial con la paz interior y el sosiego que caracterizan a quienes tienen la certeza de haber cumplido su misión en su paso por la vida.

Quienes tuvimos el mérito y la suerte de conocerla sabemos que su luz espiritual y su sonrisa pura nos acompañarán e iluminarán hasta el reencuentro final.

ZIJRONÁ LIBRAJÁ

¡Que su recuerdo sea una bendición!

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Antropología, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Numerismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le estaremos al tanto.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobediencia.com

Colección Cábala y Judaísmo

DEDICATORIA DE EL ZOHAR

El Zohar
Vol. III

1ª edición: octubre de 2007

Título original: *Sifer ha Zohar*

A Jana Miriam, quien alcanzó a leer parte de estos textos y los amó con toda su alma. Y a ella, que develó el misterioso modo de estudiar la Torá desde las profundidades de su ser y de entregarse a Dios sin reservas y que se fue de este mundo en dirección a su amada Jerusalén Celestial con la paz interior y el sosiego que caracterizan a quienes tienen la certeza de haber cumplido su misión en su paso por la vida.

Quiénes lucharon el mundo y la muerte de conocer la sabiduría que sus antepasados nos dejaron para acompañarnos hasta el encuentro final.

Ediciones Obediencia
Calle 14 de Agosto 13, San José, Costa Rica

¡Que su recuerdo sea una bendición!

Ediciones Obediencia

ISBN 978-99-02-00000-0

Ediciones Obediencia, S.A. - San José, Costa Rica

Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento escrito de Ediciones Obediencia, S.A.

PALABRAS INTRODUCTORIAS

He aquí que vendrán días, dice El Eterno, Dios, en que enviaré hambre a la Tierra, pero no hambre de pan, ni sed de agua, sino de la palabra de El Eterno

AMÓS 8:11

Los motivos que nos llevan a traducir esta edición de El Zohar son los siguientes:

1. Todo lo relacionado con la Cábala se encuentra tan popularizado y divulgado que prácticamente se halla al alcance de cualquiera.
2. Las traducciones pardales que normalmente suelen encontrarse en el mercado son incompletas, inexactas y confusas, y en la mayoría de casos no se basan en el idioma original de El Zohar.
3. Existen personas que, sin saber hebreo ni arameo, e incluso sin vivir de acuerdo con las normas de la Torá, se dedican a la enseñanza de estos textos sagrados motivados por intereses exclusivamente personales y comerciales.

Por consiguiente y tras consultar a grandes e importantes cabalistas en Israel, nos propusimos presentar una traducción absolutamente

te fiel al texto sagrado original, incluyendo comentarios breves y aclaraciones con la intención de facilitar una comprensión mínima de aquellos pasajes que se consideran de carácter más abierto y revelado. Estas aclaraciones escritas en letra más fina, no son nunca opiniones personales de los traductores, sino una síntesis de las enseñanzas de los sabios que han comentado El Zohar. Con todo, el lector atento notará que muchos pasajes han sido traducidos de modo literal y sin explicación alguna, ya que debido a su misterio y hermetismo simplemente no pueden ser revelados al inexperto aprendiz.

Las características técnicas de la presente obra son las siguientes:

1. La letra enfatizada en negrita es la traducción palabra por palabra de El Zohar.
2. La letra intercalada en letra redonda son los comentarios y agregados.
3. Se han agregado fuentes bíblicas y talmúdicas.
4. Se añade un glosario al final de cada volumen.

Por último, queremos aclarar que todas las personas que participan en la traducción de esta obra excepcional viven de acuerdo con las enseñanzas clásicas de la Torá y se esfuerzan por complacer y cumplir la Voluntad del Creador.

Sería injusto dejar de agradecer al Rabino Daniel ben Itzjak, ya que sin su ayuda esta obra jamás hubiera llegado a ser publicada.

Quiera el Dios de Abraham, Itzjak y Jacob hacer cumplir nuestra voluntad: que las almas sedientas de espiritualidad beban de la Luz de Su Torá.

Y como dice la Mishná de Pirkei Avot (2:6):

En un lugar donde no hay hombres, esfuérzate en ser un hombre.

LOS TRADUCTORES

SECCIÓN DE NOAJ (NOÉ)

(59b) La sección bíblica de Noé –Noaj– comienza del siguiente modo: **«Éstas son las crónicas de Noaj (Noé): Noaj (Noé) fue un hombre justo, íntegro entre los de sus generaciones; Noaj (Noé) anduvo con El Eterno»** (Génesis 6:9). **Rabí Jia abrió** su disertación de esta manera, citando y explicando otro versículo: **«Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la Tierra, es el retoño que Yo he plantado, obra de Mis manos, para glorificarme»** (Isaías 60:21). **¡Bienaventurados son los miembros de Israel que se esfuerzan en el estudio y el cumplimiento de los preceptos de la Torá y conocen los caminos de la Torá, pues gracias a ella merecerán el Mundo Venidero! Ven y observa: para todo integrante del Pueblo de Israel hay una porción reservada en el Mundo Venidero. ¿Cuál es la razón? Porque ellos guardan el pacto sobre el cual existe el mundo gracias a él, como está dicho en el libro del profeta Jeremías: «Si no fuere mi pacto día y noche, no hubiese creado Cielos y Tierra»** (33:25). Y por esto los integrantes de Israel que guardan el pacto y lo aceptan tienen una porción en el Mundo Venidero. Y no sólo esto, sino que es también por esta razón que se denominan «justos». De aquí se aprende que todo aquel que guarde este pacto sobre el que el mundo existe por él, es llamado «justo». **¿De dónde surge tal enseñanza? De Iosef –José–: por haber cuidado el pacto del mundo mereció ser llamado «justo»,**

y por esto está escrito: «Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la Tierra».

Rabí Elazar dijo: «Éstas –ele– son las crónicas de Noaj». En todo lugar del texto bíblico en que esta expresión hebrea es mencionada anula a lo inmediatamente anterior, como ya lo aprendimos. Veamos, entonces: ¿Qué está escrito arriba, en la sección bíblica de Bereshit? «Del Edén surge un río que riega el jardín, y de allí se divide y se transforma en cuatro cursos de agua...» (Génesis 2:10), en referencia a este río que fluye y emerge y entra al Jardín, el Maljut, y lo irriga con un riego de lo Alto y así lo apacigua, haciendo que produzca frutos e innumerables simientes. Y esto es entonces el apaciguamiento de todo lo referente al Iesod y al Maljut, y esto apacigua al Jardín y hace que halle en él sosiego. Tal como está dicho y expresado en el versículo: «Porque en él –vo– cesó» (*ibid* 3), es decir, con la letra Vav, que es el Iesod, cesó y descansó el Maljut; y está escrito también: «Y cesó en el día séptimo» (*ibid* 2), en referencia al Iesod que descansa en la séptima sefirá, el Maljut. Y este es el misterio del asunto de Noé –Noaj–, el cual refiere al Iesod y que su nombre se asocia con la *menujá*, el descanso: éste genera descendencia y no otra de las sefirot.

Ven y observa: similar a esto existe Noé en lo Bajo: él es el pacto sagrado según la forma de lo Alto, y por esto es llamado por la Torá: «El hombre de la Tierra» (*ibid* 9:20). Y el misterio de esto ya lo aprendimos: porque he aquí que Noé, asociado con el Iesod, necesitó un arca, el Maljut, para unirse a ella, y para preservar la simiente de todo, tal como está escrito en el versículo: «para mantener viva la simiente» (*ibid* 7:3). ¿Quién es el arca? Es el arca del pacto, y Noé y el arca en lo bajo así eran, como la forma en lo Alto. Sobre Noé está escrito el término «pacto», tal como está escrito: «Yo estableceré Mi pacto contigo» (*ibid* 6:18), pero hasta que se cumplió el pacto no entró al arca, tal como está escrito en el versículo: «Yo estableceré Mi pacto contigo y entrarás en el arca» (*ibid*). Y entonces el arca deviene en un arca del pacto.

El arca y Noé, todos son según la forma y el modelo de lo Alto, y debido a que ese pacto está en lo Alto, se engendran criaturas, y de este mismo modo Noé, él genera criaturas, y por eso está escrito en la Torá: «Estas son las crónicas de Noé».

Está escrito en la Torá que «Noé era un hombre justo» y así es ciertamente, similar a lo Alto, y sobre esto «El justo es el fundamento del mundo» (Proverbios 10:25) está escrito, porque la Tierra sobre esto subsiste: ésta es la columna sobre la que el mundo se sostiene. ¿Y quién es? Es el justo. Y Noé es llamado «justo» en lo bajo.

Y el misterio de todo está sugerido en lo que la Torá relata sobre que «Noaj (Noé) anduvo con El Eterno» (Génesis 6:9), precisamente, pues no se separó de Él jamás para ser él sobre la Tierra según la manera y el modelo de lo Alto. Y sobre lo escrito: «Un hombre justo», es para aludir que era el fundamento del mundo, pacto de paz, paz del mundo: ciertamente un «hombre de la Tierra»: esposo del Maljut. Y sobre esto y debido a esto encontramos escrito que «Noé halló gracia ante los ojos de El Eterno» (*ibid* 8).

Enseña también el versículo bíblico que Noé era «íntegro entre los de sus generaciones» (*ibid* 9): «¿Qué es y por qué está escrito «entre sus generaciones» en plural? Alude a estos que son los que salieron y descendieron de él. Pues él las hizo perfectas a estas generaciones y él era aún más perfecto que todos. También está escrito que «era íntegro» pues había nacido circuncidado, como está escrito: «camina ante Mí y sé íntegro» (Génesis 17:1), integridad que se refiere al hecho de haber nacido circuncidado. También está escrito «en sus generaciones» y no «en las generaciones» en general, pues de él salieron y surgieron, y por ello son consideradas como propias.

Tosefta – Añadido

¿Por qué aparece escrito en el texto de la Torá «Noé, Noé» dos veces? No es sino que cada justo y justo del mundo posee dos espí-

ritus: un espíritu en este mundo y un espíritu en el Mundo [60a] Venidero. Y así se encuentra mencionado en referencia a todos los justos: «Moshé, Moshé» (Éxodo 3:4), «Jacob, Jacob» (Génesis 46:2), «Abraham, Abraham» (Ibíd. 22:11), «Shmuel, Shmuel» (1 Samuel 3:10), «Shem, Shem» (Génesis 11:10), a excepción de Itzjak, sobre quien no está escrito como está escrito sobre estos otros justos. Porque Itzjak, cuando fue ofrecido sobre el altar, se fue el alma que tenía en este mundo. Y debido a que está dicho sobre Abraham que pronunció la bendición: «Bendito...resucita a los muertos», a través de esto volvió únicamente el alma de Itzjak del Mundo Venidero, y por eso el nombre de Itzjak es mencionado una sola vez. Y por esto se encuentra que no unió el Santo, Bendito Sea, su Nombre sino con Itzjak, ya que estaba considerado como muerto. Y sobre esto sugiere el versículo y dice: «en sus santos no confiaba...» (Job 15:15) mientras se encuentran en vida para unir Su Nombre a ellos. Sobre esta enseñanza explica el Midrash Tanjuma que el Nombre de Dios no aparece junto al de ninguno de Sus justos, salvo al de Itzjak –Elokei Itzjak– ya que al ser considerado como un muerto ya el Mal Instinto no poseía ninguna influencia sobre el patriarca.

Otra cosa y una nueva explicación: «Éstas son las crónicas de Noaj; Noaj...». Debido a que era un justo, lo alabó dos veces. La descripción que indica que Noé era «íntegro entre los de sus generaciones» (Génesis 6:9), viene a enfatizar que lo fue en la suya pero en otras generaciones su nivel espiritual no era considerado prácticamente nada. Como la generación de Abraham, la generación de Moisés, la generación de David, todos los cuales son considerados más justos que Noé.

Otra cosa y enseñanza: observa y valora lo que hizo Noé con su persona incluso en una generación de pecadores. Mucho más entonces si hubiese vivido en una generación de todos justos.

(Fin del añadido)

Ven y observa: Noé estaba destinado desde el día en el que fue creado el mundo a estar con el arca en una unión única y entrar

en ella. Y hasta que se unieron para ser uno, el mundo no era como debía ser ni se encontraba en su estado correcto. Mas después que salieron Noé y sus hijos del arca, ¿qué está escrito en la Torá? «Esos tres eran los hijos de Noaj (Noé) y de ellos se expandió toda la Tierra» (*ibid* 9:19). ¿Qué significa: «se expandió»? Similar a como está dicho: «y de allí se separaba» (*ibid* 2:10). Pues de allí se encuentra la separación y se dispersan las generaciones en todas las direcciones. Y todo es uno, en lo Alto y en lo bajo, como un único modelo: abajo «se expanden» del arca y en lo Alto del Maljut. Y por esto está escrito: «Éstas son las crónicas de Noaj»: éstas ciertamente, porque es el fundamento del mundo quien engendra (60a) descendencia para que subsistan sobre la Tierra. Rabí Aba vino y lo besó a Rabí Elazar, y dijo a modo de alabanza: «el león con su poder hiende montañas y las destroza» así es ciertamente como lo has dicho con temas duros y difíciles como la roca. Y ven y observa: de las dimensiones del arca, las cuales aparentemente resultan intrascendentes, también es así y surge en detalle todo lo enseñado, ya que no se refiere a aspectos mundanos sino a grandes misterios relacionados con el Iesod y el Maljut.

Rabí Elazar abrió su enseñanza y dijo: «Ved y observad –*jazú*– las obras de El Eterno que ha hecho estragos –*shamot*– sobre la Tierra» (Salmos 46:9). Este versículo ya ha sido citado y explicado en varias ocasiones. Pero «ved y observad», ¿qué significa «observad» al estar escrito en arameo? ¡Bien podría haber utilizado una palabra hebrea! Sino que la explicación es como está dicho en otro versículo: «Una dura visión –*jazut*– me fue comunicada» (Isaías 21:2), en referencia a una dura profecía, sentido que también debe aplicarse a nuestro versículo e interpretarlo del siguiente modo porque es por las obras que el Santo, Bendito Sea, realiza en el mundo que se revela la profecía suprema a los hombres. Es decir, a través de la observación y la contemplación de una persona en las obras de El Eterno puede alcanzar revelaciones similares a las de los profetas. Y la continuación del versículo debe entenderse del siguiente modo: «que ha hecho estragos –*shamot*–», palabra hebrea que

puede también ser vocalizada como *shemot*, nombres: ciertamente *shemot* –nombres–, porque es el nombre el que determina todo. Es decir, los sabios nos enseñan que el nombre de una persona es su esencia y por ello, por ejemplo, se considera que un nombre equivocado puede afectar espiritualmente a una persona cuya esencia no coincide con el mismo. Así también aquí está escrito: «Y llamó a su nombre Noé diciendo –leemor– éste –ze–...» (Génesis 5:29). ¿Por qué aquí aparece escrito en el versículo el término hebreo *leemor* y por qué también el término *ze*? Sino que *leemor* es la mujer, el Maljut; y *ze* es el justo, el Iesod, ya estos dos aspectos, cuando se unifican, provocan el alivio y el sosiego, asociados con el nacimiento de Noé. Y así Noaj: «éste nos aliviará» (*ibid*) es el justo, el Iesod, y «*leemor*» es la mujer, el Maljut, debido a que no se separan estos aspectos uno del otro. Dijo Rabí Itzjak: «*leemor*» es la Tierra santa, la cual también alude al Maljut.

Una prueba de lo enseñado se obtiene a través del método interpretativo denominado *gezerá shavá*, ya que está escrito aquí: «éste –ze– nos aliviará» y está escrito también allí: «Este –ze– es El Eterno a quien hemos esperado» (Isaías 25:9), segundo versículo que alude al Iesod. Bienaventurados los justos porque están inscritos en la impronta del sello del Rey con el fin de ser grabados en Su Nombre, y Él coloca los nombres sobre la Tierra como corresponde. Está escrito: «Y llamó a –et– su nombre Noé» (Génesis 5:29) y dice: «Y llamó su nombre Jacob» (Génesis 25:26). ¿Por no está escrito el término «et» con referencia a Jacob? Sino que allí es un nivel y aquí es otro nivel. Como está escrito: «Yo vi a –et– El Eterno» (Isaías 6:1), con la utilización bíblica del término hebreo «et», y literalmente «Yo vi El Eterno», sin *et*, no está escrito, sino «Yo vi a «et» El Eterno» ya que el término *et* alude a la Shejiná. También así en el caso de Noé: «Y llamó a –et– su nombre Noé» (Génesis 5:29). Y acerca de lo escrito: «Y llamó su nombre Jacob», es porque de su nivel el mismo Santo, Bendito Sea, concretamente, lo llamó Jacob. Pero aquí, en el caso de Noé, utiliza el término hebreo *et* para incluir a la Presencia Divina –la Shejiná– de la cual proviene su nombre.

«Estas son las crónicas de Noé» (Génesis 6:9). Rabí Iehuda abrió su enseñanza e interpretó el siguiente versículo: «El hombre de bien que ejerce la misericordia y presta, gobierna sus asuntos con juicio» (Salmos 112:5): «El hombre de bien» es el Santo, Bendito Sea, que es denominado Bien, como está escrito: «Bueno es El Eterno para todo» (Salmos 145:9), todo lo cual está asociado con el Tiferet; y está escrito: «El Eterno es hombre de guerra» (Éxodo 15:3). Con respecto a esto «todo», lo cual alude al Iesod, «ejerce la misericordia y presta» al recibir del Tiferet, al lugar que no tiene nada propio, y de ese lugar, de él se nutren todos los seres inferiores. Y él, el Iesod, «gobierna sus asuntos con juicio» porque esta cosa –*davar*– no se nutre sino con juicio, el Maljut –*davar*– del Iesod, el cual a su vez recibe del Tiferet, como está dicho: «La justicia y el juicio son el sitio de Tu Trono (Salmos 89:15).

Otra cosa y otra enseñanza: «El hombre de bien que ejerce la misericordia y presta, gobierna sus asuntos con juicio» (Salmos 112:5): es el justo, asociado con el Iesod, como está escrito: «Decid al justo que es bueno, porque comerá los frutos de su viña» (Isaías 3:10). Rabí Iosei dijo que «el hombre de bien» es Noé, como está escrito: «Noé, hombre justo» (Génesis 6:9). Rabí Itzjak dijo acerca de lo mismo: es la alabanza del Shabat, porque con respecto a él, al Shabat abrió el salmo con «Bueno es alabar a El Eterno» (Salmos 92:2). Rabí Jia dijo: todo es uno y todos una misma cosa dijeron, en relación al Iesod, y es lo que engendra descendencia en el mundo y es el aspecto asociado al Bien. La descendencia en el mundo ¿quiénes son? Son las almas de los justos que son los frutos de las obras del Santo, Bendito Sea.

Rabí Shimón dijo: cuando el Santo, Bendito Sea, se coloca Su corona, se corona desde lo Alto y desde lo bajo. Desde lo Alto se corona desde un sitio que es más profundo que todo. Y se corona desde lo bajo: ¿con qué lo hace? Con las almas de los justos, y entonces se le incrementa la vida desde lo Alto y desde lo bajo, y se incluye al lugar santo de todas las direcciones, y el manantial se llena, y el mar se completa, y entonces

entrega su abundancia a todos los seres que habitan en los mundos inferiores.

Además se enseña que está escrito en el versículo: «Bebe el agua de tu pozo y las aguas de en medio de tu manantial» (Proverbios 5:15). Ahora bien: ¿por qué primero está escrito «de tu pozo» y justo después «de tu manantial»? Porque «pozo» no se llama sino cuando está vacío, porque no brota el agua del mismo; mientras que el manantial son aguas que brotan. Pero la respuesta es que en realidad todo hace referencia a un solo sitio. El sitio al que se aferran los carentes es denominado «pozo», pues no tiene nada propio sino lo que le es dado. Es decir, el Maljut y el «pozo» reciben la abundancia desde afuera. Y ¿quién es? Es la letra *Dalet*, lo cual refiere al aspecto femenino, al Maljut, en su estado separado del aspecto masculino inferior. Mas después que estos dos aspectos se unen deviene un manantial del que brota agua, y se colma de todos los lados. Y entonces, ahora, ¿quién es? Es la letra *Hei* que se llena de lo Alto [60b] y brota de lo bajo. Se llena de lo Alto, tal como ya lo hemos dicho, y brota de lo bajo a través de las almas de los justos que logran atraer y hacer descender de su abundancia espiritual.

Otra cosa y otra enseñanza acerca del mismo versículo: «Bebe el agua de tu pozo» se refiere al ruego y la solicitud del rey David, sobre quien está escrito: «¡Quién me diera a beber de las aguas del pozo de Beit Lejem!» (2 Samuel, 23:15), en referencia al Maljut. «Y las aguas» se refieren a Abraham, asociado con la esencia de la Bondad, el Jesed; «de en medio» se refiere a Jacob, que se encuentra en el centro de los tres patriarcas, y no únicamente por tratarse del tercero en orden cronológico sino también por reunir al Jesed de Abraham, su abuelo, y al Rigor de su padre, Itzjak, y por encontrarse asociado con el Tiferet; «de tu manantial» se refiere a Itzjak, porque es llamado «manantial de agua viva» y se encuentra asociado esencialmente con el Rigor, el Din. He aquí que en este versículo se encuentra entonces el carruaje sagrado supremo de los patriarcas: la Merkavá. Y el rey David, asociado con el Maljut, se apegó a ellos y se transformó en la cuarta pata de esta Merkavá.

A continuación se explica el tema de la unificación en los mundos espirituales más elevados, tomando el modelo de los mundos inferiores. El deseo de lo femenino hacia lo masculino no sucede sino cuando ingresa un espíritu en ella, y arroja aguas femeninas para recibir aguas supremas masculinas. Así es la Congregación de Israel, el Maljut: no se despierta su deseo hacia el Santo, Bendito Sea, el aspecto masculino inferior, sino por el espíritu de los justos que se introduce en ella, y entonces las aguas brotan de su seno para recibir las aguas de lo masculino, y todo deviene en un único deseo, y un único conjunto y un único nudo. Y éste es el deseo de todo y el paseo que el Santo, Bendito Sea, ronda con las almas de los justos en el Jardín del Edén.

Ven y observa: todas estas descendencias del Jardín del Edén, en referencia a las almas que salen del Iesod hacia el Maljut, denominado Jardín del Edén, y luego continúan su recorrido hasta éste mundo, no salen del justo sino cuando ingresan en esta arca en una sola unión, y todas son guardados en ella por el término de doce meses. Y después de este período de «embarazo» salen de ella y llegan a nuestro mundo.

Así también aquí, en nuestra sección de la Torá, sucede del mismo modo, tal como está escrito: «Noé, hombre justo» no engendra descendencia que posea una existencia verdadera para poblar el mundo antes de entrar al arca y haberse reunido todo en ella y guardado en ella. Y después, de ella salieron sus descendientes para fructificarse en el mundo y para existir en la Tierra. Y si no hubiesen salido del seno del arca no podrían existir en el mundo. Y todo según el modelo de lo Alto ya que el arca está asociada y identificada con el Maljut. Desde dentro del arca salen en lo Alto, desde dentro del arca salen en lo bajo: uno como el otro. Y así subsiste el mundo y no desde tiempos antiguos ya que no pudieron continuar su existencia sino cuando surgieron de este modo. Porque debido a esto está escrito: «y las aguas de en medio de tu manantial» (Proverbios 5:15), y está escrito: «Y engendró Noé tres hijos» (Génesis 6:10).

El versículo enseña: «La Tierra se había vuelto corrupta delante de Dios» (*Ibid.* 11). Rabí Iehuda dijo: debido a que está escrito: «la Tierra se había vuelto corrupta», ¿por qué es necesario agregar y aclarar «delante de Dios»? Sino debido a que cometían sus pecados de modo revelado, ante los ojos de todos, por eso está escrito «delante de Dios». Es decir, ni siquiera intentaban ocultar sus transgresiones, sin siquiera avergonzarse ante El Creador. Rabí Iosei dijo: yo dije al revés, es decir, lo interpreté en sentido inverso: «La Tierra se había vuelto corrupta delante de Dios»: en un comienzo únicamente «delante de Dios», es decir, en privado, porque no cometían sus actos de modo revelado, sino «delante de Dios» los hacían y no delante de los hombres; y al final actuaron de modo revelado, también ante el resto de los hombres, sin que esto les causase vergüenza alguna, tal como está escrito: «y la Tierra se había llenado de hurto» (*Ibid.*): no había un solo lugar en toda la Tierra donde no se actuara de modo revelado. Y por esto de dos maneras diferentes lo dijo y lo enseñó el versículo, para señalar estas dos interpretaciones presentadas por los Sabios.

Acerca del versículo que enseña que «éstas son las crónicas de Noé», dijo Rabí Aba: desde el día en el que Adán transgredió el mandato de su Señor, todos los hombres del mundo que nacieron después fueron llamados «hijos del hombre» –*benei Adam*–, en referencia a su relación con Adán, el Primer Hombre. Y no como una alabanza fueron llamados así, sino como quien dice: «hijos de quien transgredió el mandato de su Señor». Cuando llegó Noé, los hombres del mundo fueron llamados por el nombre de Noé: «estas son las crónicas de Noé», sus descendientes, en su honor, debido a que les dio existencia en el mundo. Y no fueron llamados «crónicas de Adán», porque a través de su pecado los sacó del mundo y provocó la muerte de todos.

Rabí Iosei le dijo a modo de cuestionamiento: si es así, tal como tú dices, he aquí que está escrito también después en la secuencia de la Torá: «Y descendió El Eterno para ver la ciudad y la torre que

edificaban los hijos de Adán» (Génesis 11:5). ¡Está escrito «hijos de Adán» y no «hijos de Noé» a pesar de que ya pertenecían a los descendientes de Noé! Rabí Aba le dijo a modo de respuesta: debido a que Adán pecó delante de su Señor, le hubiera sido mejor no ser creado y que este versículo no hubiera sido escrito acerca de él, el cual relaciona al pecado de la torre de Babel también con Adán. Sino ven y observa: está escrito: «el hijo sabio regocija a su padre» (Proverbios 10:1): si el hijo es bueno, todos los hombres recuerdan al padre para bien, y cuando el hijo es malvado, todos recuerdan al padre para mal. Adán, debido a que pecó y transgredió el mandato de su Señor, cuando vinieron éstos que se rebelaron contra su Señor, qué está escrito en el versículo: «que edificaban los hijos de Adán» (*Ibid.*). Es decir: los que edificaban eran los hijos del Primer Hombre que se rebeló contra su Señor y transgredió su mandato. Y por eso está escrito aquí: «Estas son las crónicas de Noé»: éstas y no las anteriores compuestas por pecadores, hijos del Primer Hombre. Y también viene a señalar a éstos que salieron y entraron al arca, salieron y engendraron descendientes para el mundo, y no «las crónicas de Adán» que salió del jardín del Edén y, si bien después tuvo hijos, no los sacó a sus descendientes de allí, del jardín del Edén.

Ahora se aclara el final de la enseñanza anterior: ven y observa: si Adán hubiese engendrado y sacado descendientes del jardín del Edén, es decir, si hubiese aguardado para mantener relaciones íntimas hasta el Shabat, éstos hijos no se hubiesen terminado por generaciones y generaciones, y no se hubiese oscurecido la luz de la Luna jamás, y todos hubiesen existido por siempre. E incluso los ángeles supremos no hubiesen podido existir ante ellos debido a la luz y el esplendor y la sabiduría que hubiesen alcanzado, como está escrito: «Dios creó al hombre a Su Imagen, en la Imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó» (Génesis 1:27). Y los sabios cabalistas explican que esta Imagen Divina estaba compuesta por luz, esplendor y sabiduría superiores. Pero debido [61a] a que el pecado provocó su expulsión y salió él del jardín del Edén

y engendró descendencia afuera del jardín, no subsistieron por siempre y no eran adecuados.

Rabí Jizkia dijo a modo de pregunta: ¿Cómo podían engendrar descendencia física y corporal allí, en el jardín del Edén, considerando que se trataba de un lugar plenamente espiritual? Porque si sobre él, Adán, no hubiese sido atraído el Mal Instinto y pecaba, es decir, precisamente debido a su pecado, entonces hubiese existido él solo en el mundo y no hubiese engendrado descendencia poseedora de cuerpos físicos. De la misma manera, si los hijos de Israel no hubiesen pecado con el becerro de oro, atrayendo hacia ellos el Mal Instinto, nunca hubieran engendrado descendencia y ninguna otra generación hubiese venido al mundo (Tratado de Avodá Zará 5a).

Le dijo Rabí Aba a modo de respuesta y explicación: si Adán no hubiese pecado, no hubiese engendrado descendencia física y corporal de esa manera desde el lado del Mal Instinto, pero hubiese engendrado descendencia poseedora de cuerpos espirituales desde el lado del Espíritu Sagrado. Pero ahora, una vez que ya pecó, no engendra descendencia sino desde el lado del Mal Instinto. Y como todas las generaciones de los hombres, todos son del lado del Mal Instinto, debido a esto carecen de existencia perpetua, y les resulta imposible subsistir, porque el «Otro Lado» se entremezcló en ellos.

Pero si Adán no hubiese pecado, y no hubiera sido expulsado del jardín del Edén, hubiera engendrado generaciones del lado del Espíritu Sagrado, como se ha dicho, que serían santos como los ángeles supremos, subsistiendo de generación en generación, como en lo Alto. Pero siendo que pecó y engendró hijos poseedores de cuerpos materiales fuera del jardín del Edén, y no mereció engendrarlos y hacerlos surgir del jardín, debido a esto no subsistieron ni aún para arraigarse en este mundo ya que fueron borrados por el Diluvio. Hasta que llegó Noé, que era un justo, y que entró al arca, y del arca surgieron todos los ha-

bitantes del mundo y de allí se dispersaron a todas las cuatro direcciones del mundo.

La Torá enseña: «Y Dios contempló la Tierra y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había corrompido su camino sobre la Tierra» (Génesis 6:12). ¿Por qué estaba corrupta? «Pues toda la carne había corrompido su camino sobre la Tierra» (*Ibid.*), lo que hace referencia a derramar en vano simiente sobre la Tierra, la cual lo absorbía y se impurificaba, tal como fue dicho. Rabí Jia abrió el versículo y dijo en relación a los hombres de Nínive, los cuales también fueron «observados» por Dios, aunque en este caso para bien: «Y vio Dios sus actos, que retornaron de sus malos caminos» (Jonás 3:10). Ven y observa: cuando los hombres poseen méritos y cuidan los preceptos de la Torá, entonces la Tierra se refuerza y toda la alegría se encuentra en ella. ¿Por qué? Porque la Presencia Divina habita en la Tierra, y entonces todos los seres de lo Alto y de lo bajo se regocijan.

Pero cuando los hombres corrompen sus caminos y no cuidan los preceptos de la Torá y pecan delante de su Señor, entonces, para decirlo de algún modo, expulsan a la Presencia Divina del mundo y la Tierra permanece corrupta, pues la Presencia Divina ha sido expulsada y no reside más en ella y por eso la Tierra está corrompida. ¿Por qué está corrompida? Porque se posa sobre ella «otro espíritu» que corrompe al mundo. Y sobre esto dijimos que gracias al comportamiento adecuado es como si «Israel otorga poder a Dios» (Salmos 68:35) y otorgan existencia al mundo a través del cumplimiento de los preceptos de la Torá que «fortalece» a la Shejiná. Es decir: el Nombre hebreo Elohim, Dios, alude a la Presencia Divina y si –¡que Dios no lo permita!–, Israel resultasen pecadores, qué está escrito acerca de esta situación: «Se eleva sobre los Cielos, Elohim» (*Ibid.* 57:6), es decir, la Shejiná se aleja del mundo, porque «han extendido una red a Mis pies y han abatido Mi ser –*nafshi*–»; a causa del hurto –*jamás*– y el odio gratuito «han cavado una fosa ante Mí» (*ibid* 7), lo cual se refiere al pozo espiritual del exilio. Como sucedió en la generación del Diluvio, que

a causa del hurto *—jamás—* que reinaba entre ellos, había odio y enemistad entre ellos: entre los hombres y la Shejiná.

¿Puede suceder incluso que un espíritu de impureza así more también en la Tierra de Israel? Pero he aquí que nosotros hemos aprendido que en la Tierra de Israel no mora sobre ella el «otro espíritu», y ningún otro encargado espiritual fuera de el Santo, Bendito Sea, solo. Ven y observa: en la Tierra de Israel así es que no mora en ella un encargado, ni otro mensajero, sino el Santo, Bendito Sea, solo. Pero en cierto momento, en tiempos de plaga o desgracias, mora sobre ella, la Tierra de Israel, para exterminar a los hombres, el Ángel de la muerte. ¿De dónde lo sabemos? De David, pues está escrito: «Y vio David al ángel de El Eterno, con una espada desenvainada en su mano, extendida contra Jerusalén...» (1 Crónicas, 21:16) y entonces la Tierra se destruyó.

Rabí Elazar dijo a modo de discrepancia con la enseñanza anterior: incluso en ese momento de plaga o desgracia se trataba del Santo, Bendito Sea. ¿Cómo lo aprendemos? Está escrito aquí: «El ángel de El Eterno» y está escrito allí: «El ángel que me ha redimido» (Génesis 48:16) y está escrito: «Viajó el ángel de El Eterno (Éxodo 14:19), y es evidente que en todos los casos se refiere al mismo Dios. Tanto para el bien como para el mal, el Santo, Bendito Sea, reina sobre ella, la Tierra de Israel. Para bien: porque la Tierra de Israel no fue entregada bajo la responsabilidad de ningún otro encargado espiritual fuera de Dios y, por consiguiente, que todos los habitantes del mundo se avergüencen de sus actos por no situarse bajo la tutela divina y no entregarse a ella; para el mal: para que los encargados espirituales no puedan regocijarse reinando sobre ella y por eso, cuando es necesario, el mismo Dios castiga y golpea pero jamás la entrega bajo el poder de otra fuerza. Y si dices en contra de lo que acabo de enseñar que he aquí que está escrito: «Porque ella ha visto a pueblos entrar en Tu santuario» (Lamentaciones 1:10) y destruyeron el Templo, lo cual aparentemente demuestra que otros sí pueden tener poder sobre la Tierra de Israel, y si no gobernasen

aquellos encargados extraños el Templo no hubiera sido destruido. A esto se responde: **ven y observa: está escrito: «Porque Tú lo has hecho»** (*Ibíd.* 1:21) y **está escrito: «El Eterno ha hecho lo que planeó»** (*Ibíd.* 2:17). Un claro ejemplo de esto encontramos en el Talmud (Tratado de Sanhedrín 96b), cuando un eco celestial explica al orgulloso destructor del Templo que «un pueblo muerto mataste, un Templo destruido destruiste», es decir, ya desde los Cielos se había decretado primero la muerte y la destrucción, y el malvado sólo influyó sobre los aspectos materiales de las mismas.

Ven y observa: «Y Dios contempló la Tierra y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había corrompido su camino sobre la Tierra» (Génesis 6:12). **Ciertamente estaba corrompida** debido a los pecados de los hombres, como ya lo hemos dicho y explicado. **De igual modo** encontramos un versículo que habla del acto divino de «observar», aunque esta vez se trata de actos positivos: **«Y contempló Dios sus actos, que retornaron de sus malos caminos»** (Jonás 3:10): **he aquí que** cuando se realizan buenos actos en este mundo, tal como el arrepentimiento de los hombres de Nínive, **la Tierra clama a lo Alto** para solicitar abundancia espiritual y **se eleva ascendiendo hacia las alturas, y se adorna su rostro como una mujer que se atavía para un hombre.** Así también la Tierra, pues hizo crecer hijos justos para el Rey. Y aquí, en este caso, en el que no retornaron al buen camino los integrantes de la generación del diluvio, **qué está escrito: «Y Dios contempló la Tierra y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había corrompido su camino sobre la Tierra»** (Génesis 6:12), como una mujer que se ha impurificado y que oculta su rostro de su esposo. Y cuando se multiplican los pecados de los hombres de modo revelado, la Tierra coloca su rostro como una mujer que no tiene vergüenza de nadie, como está dicho: **«La Tierra traicionaba a sus habitantes»** (Isaías 24:5). Y por eso está dicho que **ciertamente estaba corrompida. ¿Por qué razón? Porque «pues toda [61b] la carne había corrompido su camino sobre la Tierra»** (Génesis 6:12), en referencia a los pecados y las transgresiones de los hombres.

Rabí Elazar fue a donde estaba Rabí Iosei, hijo de Rabí Shimón ben Lakonia, su suegro. Cuando éste lo vio, le colocó una alfombra para cubrir un asiento de madera y se sentaron. Su suegro le dijo: puede que hayas oído de tu padre acerca de lo escrito: «El Eterno hizo lo que planeó, ha cumplido *-bitzá-* Su palabra, la cual había ordenado desde tiempo antiguo» (Lamentaciones 2:17). Él le dijo: ya lo explicaron los compañeros del siguiente modo: «ha cumplido *-bitzá-* Su palabra»: se refiere a que desgarró Su preciosa vestimenta; «la cual había ordenado desde tiempo antiguo»: sobre esta vestimenta ordenó desde esos días antiguos supremos. Y el día que el Templo fue destruido, la desgarró, porque esa vestimenta era Su gloria y su rectificación, es decir, la del Templo, y la desgarró.

Le dijo su suegro a modo de pregunta: «El Eterno hizo lo que planeó, ha cumplido Su palabra, la cual había ordenado desde tiempo antiguo» (Lamentaciones 2:17). ¿Y es que el Rey tuvo malos pensamientos respecto a sus hijos aún antes de que estos pecasen? Le dijo Rabí Elazar: ¿A qué se parece esto? A un rey que poseía una vasija preciosa y cada día temía por ella que no se rompiera, y la miraba, y la apreciaba. Un día vino su hijo y provocó la ira del rey. Tomó el rey a esa vasija preciosa y la rompió. Tal como está escrito en el versículo: «El Eterno hizo lo que planeó...», es decir, no es que El Eterno planease antes de que pecaran sino que al final tuvo que hacer lo que tanto temía: destruir el Templo. Así es en nuestro caso: desde el día en que se construyó el Templo, el Santo, Bendito Sea, lo contemplaba y le resultaba muy apreciado, y temía por los integrantes de Israel, que pequen y se destruya el Templo. Y así en cada momento que venía al Templo, vestía esta vestimenta. Después que provocaron los pecados el mal, y la ira surgió ante el Rey, desgarró esa vestimenta y se destruyó el Templo. Es como está escrito en el versículo: «El Eterno hizo lo que planeó, ha cumplido Su palabra, la cual había ordenado desde tiempo antiguo» (Lamentaciones 2:17).

«El Eterno de los ejércitos llamó en ese día a llanto y a endechas y a golpearos el pecho» (Isaías 22:12), es decir, en el momen-

to en que se destruyó el Templo. Pero en otro momento, cuando reina el juicio en el mundo, no hay alegría delante del Santo, Bendito Sea, como en el momento en el que son exterminados los pecadores del mundo y esos que provocaron la ira delante de Él, tal como está escrito: «Cuando los impíos perecen hay cántico» (Proverbios 11:10). Y así, en cada generación y generación, cuando se ejecuta el juicio contra los pecadores del mundo, hay alegría y alabanza delante del Santo, Bendito Sea. Y si dices: ¿acaso no estudiamos que no hay alegría delante del Santo, Bendito Sea, cuando ejecuta el juicio contra los pecadores tal como cuando los egipcios fueron hundidos en el mar? Sino ven y observa lo particular de cada caso: cuando ejecuta el juicio contra los pecadores, hay alegría y alabanza ante Él, porque han sido aniquilados del mundo. Y esto que decimos es cuando llega el momento en que se cumple el período durante el cual los esperó para que se arrepintieran, y no retornaron ni se arrepintieron de sus pecados. Pero si ejecuta contra ellos el juicio antes que llegue el tiempo de espera, y considerando que no se completó sus pecados, como está dicho: «Porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo» (Génesis 15:16), entonces no hay alegría ante Él y es malo delante de Él que fueran destruidos.

Y si dices y preguntas: si aún no ha llegado su momento de ser eliminados ¿por qué ejecuta El Eterno contra ellos el juicio? Sino que ellos trajeron sobre sí mismos el mal, pues El Santo, Bendito Sea, no ejecuta contra ellos el juicio antes de llegado su tiempo. Pero debido a que se unieron a Israel para perjudicarlos, fue a causa de esto y debido a esto que ejecutó el juicio contra ellos y los aniquiló del mundo antes de tiempo. Y esto es lo que pareció mal ante El Eterno y debido a esto ahogó a los egipcios en el mar, aunque aún no habían transcurrido los cuatrocientos años que fueran anunciados a Abraham, y destruyó a los enemigos de Israel en la época de Iehoshafat (2 Crónicas 20), y así en todos los casos. Debido a que por causa de haber querido perjudicar a Israel fueron aniquilados antes de tiempo. Pero cuando el tiempo de espera se ha cumplido, y no regresan al camino del bien y no se arrepienten

de sus pecados, entonces hay alegría y alabanza al ser aniquilados del mundo, con excepción del tiempo en que fue destruido el Templo. Porque si bien su tiempo de espera se completó, en el cual provocaron la ira delante de Él, de todos modos no hubo alegría ante Él, y desde ese día no hay alegría en la Alto y en lo bajo.

Continúa el relato bíblico: «Porque dentro de siete días enviaré lluvia sobre la Tierra, cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la faz de la Tierra toda la existencia que he hecho» (Génesis 7:4). Rabí Iehuda dijo y preguntó acerca de este versículo: **estos cuarenta días y cuarenta noches, ¿qué sucedió en ellos?** Y después explica: **estos cuarenta días fueron para azotar a los pecadores del mundo, y está escrito en el versículo a modo de enseñanza: «Y se podrá dar cuarenta azotes, no más» (Deuteronomio 25:3), y de igual modo, en correspondencia con las cuatro direcciones, para cada una, diez, porque el hombre de las cuatro direcciones fue creado, lo que hace referencia a los cuatro elementos fundamentales: aire, Tierra, fuego y agua. Y por esto fue escrito: «y borraré de la faz de la Tierra toda la existencia que he hecho» y necesita cuarenta días para azotar y para borrar los cuatro elementos fundamentales de el mundo.** Resulta importante aclarar que el término hebreo *majiti*, en su traducción al arameo, significa «golpear» o «castigar».

Rabí Itzjak se encontraba ante Rabí Shimón. Le dijo a modo de pregunta: **este versículo en el que está escrito: «Y se corrompió la Tierra [62a] delante de Dios» (Génesis 6:11), ¿qué significa?** Si bien cabe entender que los hombres pecaron, ¿la Tierra en qué pecó? Le dijo: **porque está escrito: «Porque toda carne había corrompido su camino sobre la Tierra» (Ibíd. 12), tal como dijimos, que los hombres vertían su simiente sobre la Tierra, la cual la absorbía. De la misma manera encontramos esta idea en el versículo: «y se impurificará la Tierra y Yo recordaré su pecado y la Tierra vomitará a sus habitantes» (Levítico 18:25).** Y si dices: **si los hombres han pecado de modo activo, la Tierra en qué pecó, debes saber que lo principal en la Tierra son los hombres, y si ellos corrompen la Tierra, es**

decir, se corrompen e impurifican a sí mismos, entonces también la Tierra es corrompida y este versículo lo prueba, tal como está escrito: «Y Dios contempló la Tierra y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había corrompido su camino sobre la Tierra» (Génesis 6:12).

Ven y observa: todos los pecados del hombre, y toda su corrupción, dependen del retorno y el arrepentimiento. Pero el pecado de quien vierte simiente sobre la Tierra y corrompe su camino, y saca y derrama de su simiente sobre la Tierra, corrompe a sí mismo y corrompe a la Tierra, y sobre él está escrito: «Tu iniquidad permanecerá marcada ante Mí» (Jeremías 2:22), es decir, aunque por estos actos retornes en arrepentimiento ante Mi, de todos modos tu iniquidad «permanecerá marcada». Y está escrito acerca de éste: «Porque Tú no eres un Dios que se complace en la maldad, el mal *-ra-* no habitará junto a Ti» (Salmos 5:5), fuera de un gran retorno y arrepentimiento motivado por el amor a Dios y no por el temor al castigo divino. Y está escrito: «Y Er, el primogénito de Iehuda, fue malo *-ra-* ante los ojos de El Eterno, y El Eterno le quitó la vida» (Génesis 38:7), como ya hemos dicho.

Le dijo además Rabí Itzjak: ¿Por qué el Santo, Bendito Sea, juzgó al mundo durante la época del diluvio con agua y no con fuego u otro elemento como el castigo de Sodoma y Gomorra? Le dijo Rabí Shimón a modo de respuesta: es un misterio: porque ellos corrompieron sus caminos y provocaron que las aguas de lo Alto y las aguas de lo bajo no se unieran como correspondía. Así como ellos corrompieron sus caminos uniéndose a sus mujeres de modos prohibidos, de la misma manera las aguas masculinas y femeninas no se unieron, y por esta razón fueron juzgados con agua, es decir, con eso mismo que pecaron. Y las aguas estaban hirviendo y desollaron sus pieles, tal como corrompieron sus caminos con agua hirviendo, en referencia al vertimiento de simiente, medida por medida, como está escrito: «En el año seiscientos de la vida de Noaj (Noé), en el segundo mes, el diecisiete del mes, ese día, se partieron todas las fuentes del gran abismo»: éstas son las aguas de lo bajo;

«y se abrieron las ventanas de los Cielos» (Génesis 7:11): éstas son las aguas de lo Alto. Es decir: las aguas de lo Alto y de lo bajo.

Rabí Jia y Rabí Iehuda se encontraban andando en el camino, y llegaron a grandes montañas, y descubrieron entre las montañas huesos humanos que eran de esos hombres que perecieron en la generación del Diluvio. Y caminaron trescientos pasos en un hueso, es decir, junto a él, para comprobar su longitud. Se sorprendieron, y dijeron: esto es lo que dijeron los compañeros que ellos, los hombres de esa generación, debido a su tremendo tamaño y altura, no temían el juicio del Santo, Bendito Sea, como está escrito: «Dicen pues a Dios: Apártate de nosotros, porque no queremos conocer tus caminos» (Job 21:14). ¿Qué hicieron estos hombres de la época del Diluvio para evitar el castigo divino? Obstruyeron con sus pies las fuentes del Abismo, pero las aguas brotaban hirviendo, y no pudieron enfrentarlas; entonces se resbalaron, y se cayeron en Tierra y murieron.

Enseña el versículo: «Y engendró Noé tres hijos» (Génesis 6:10). Rabí Jia dijo a Rabí Iehuda: ven y te diré las palabras que he escuchado acerca de esto. ¿A qué se parece esto? Se parece a un hombre que introdujo en una mujer el fruto de su vientre de una sola vez y engendró dos o tres hijos. Uno se distingue del otro en su comportamiento y en sus actos: uno es justo y el otro pecador y el otro intermedio. Así también aquí: también las tres ataduras del espíritu –Shem se corresponde con la neshamá, Iefet con el ruaj y Jam con el nefesh– fueron y deambularon y fueron incluidas en tres mundos: Briá, Ietzirá y Asiá.

Ven y observa: el nivel espiritual denominado *neshamá* surge del Mundo de la Creación, penetra entre las montañas de la separación en el Mundo de la Formación, y allí se unen al nivel espiritual inmediatamente inferior, el *ruaj* con la *neshamá*; después descendiendo a lo bajo, al Mundo de la Acción, y el nivel espiritual denominado *nefesh* se une al *ruaj*. Y después todos descienden a este mundo,

ingresan al cuerpo de la persona, y se unen unos a otros. Es decir, la dimensión espiritual de un individuo está compuesta por la neshamá, el ruaj, y el nefesh. Rabí Iehuda dijo a modo de discrepancia: el *nefesh* y el *ruaj* solamente se incluyen uno en el otro en el cuerpo de la persona, pero la *neshamá* mora en la persona de acuerdo con los caminos y el comportamiento del hombre, y hasta que la persona no merece que more en ella este nivel espiritual, esta neshamá es guardada en un recinto oculto del cual se desconoce su lugar de ubicación. Sólo si el hombre viene a purificarse, se lo ayuda con una alma *-neshamá-* santa y se lo purifica y se lo santifica y es denominado: santo. Si no lo mereció y no viene a purificarse, dos niveles quedan abiertos para ingresar en la santidad y son el *nefesh* y el *ruaj* que están en él, pero un alma santa no tiene. Y no sólo esto sino que si se impurifica, se lo hace impuro, y la ayuda de lo Alto lo abandona. De aquí en adelante, cada uno según su camino y su comportamiento posee los niveles espirituales que ha alcanzado gracias a su esfuerzo y conducta.

Tosefta – Añadido

Los altos lazos que son los ángeles mensajeros de ese supremo lugar celestial, dicen acerca de ellos mismos: nosotros tenemos los ojos abiertos, los oídos abiertos hasta tal punto que percibimos que la Voz de las voces desciende de lo Alto a lo bajo, rompiendo las montañas y las rocas, la cual proclama: ¿Quiénes son los que observan lo aspectos materiales y no observan lo espiritual y no lo toman en cuenta, tienen los oídos obstruidos, los ojos cerrados, nada ven, nada escuchan, y no comprenden con su razón? Y dice más acerca del hombre, y lo define como uno que está integrado por dos en su interior, la neshamá que está revestida del ruaj y el nefesh, y que en lugar de apegarse a ella la apartan hacia fuera, y estos hombres se apegan solamente a estos dos niveles espirituales elementales. Un artesano de artesanos no reside entre ellos, es decir, la neshamá, y no penetran en los libros santos: es decir, todos aquellos en los que el artesano no [62b] reside no son inscritos en los libros del recuerdo y son borrados del Libro de la

vida, como está dicho: «Serán borrados del libro de los vivos y no serán inscritos entre los justos» (Salmos 69:29).

Y esa voz que proclama intentando despertar a los hombres que permanecen dormidos en la vanidad del tiempo, agrega: ¡ay de ellos cuando dejen este mundo! Ay de ellos: ¿quién habrá de interceder en su favor cuando sean entregados a las manos de Duma, el Ángel del Infierno, y sean consumidos por el fuego ardiente? No saldrán de él sólo a principios de mes –*Rosh Jodesh*– y en Shabat, tiempo en el que también se otorga sosiego a los malvados que se encuentran en el Guehenóm, como está dicho: «Y de mes en mes, y de Shabat en Shabat, vendrán todos –incluso los malvados que están siendo castigados– a prosternarse ante Mí, dice El Eterno» (Isaías 66.23). Después, cuando acaba el Shabat o el Rosh Jodesh, un heraldo del lado del Norte, el Ángel Gabriel, pregona sobre ellos y dice: «Los malvados serán devueltos al *Sheol*, todas las gentes que se olvidan de Dios» (Salmos 9:18). ¡Cuántos grupos de ángeles destructores se unen contra ellos en las cuatro direcciones del fuego ardiente del valle Ben Hinom!

Se continúa enseñando al respecto que tres veces por día estos malvados son recordados para bien, y no sólo esto sino que cuando los hijos de Israel responden en voz alta durante la oración del Kadish: «Amén, que Su gran Nombre sea bendito», el Santo, Bendito Sea, se llena de misericordia y se compadece de todo. Y Le sugiere actuar con misericordia al ángel encargado a los portales del Guehenóm –*Samariel* es su nombre– y tres llaves se encuentran en su mano, y abre tres portales que están del lado del desierto, y los pecadores observan la luz de este mundo a través de estos portales. Luego viene un humo de fuego que clausura los caminos de luz que se han abierto para que dejen de observar. Y entonces tres encargados que bajo sus manos tienen tres fuelles, los agitan con sus manos y hacen retornar el humo a su lugar para que pueden observar un poco más de luz; y se alivian durante una hora y media que es el tiempo que duran las plegarias de Israel, y después regresan a su fuego. Y así sucede durante tres veces al día, durante los tres rezos diarios: *shajarit*, *minjá* y *arvit*.

Y además, cada vez que los miembros de Israel dicen en el rezo del Kadish: «Amén, que Su gran Nombre sea bendito», ya sea durante los rezos, como se ha dicho, o después del estudio de un pasaje de la Torá, estos encargados espirituales les dan alivio. Bienaventurados los justos cuyos caminos alumbran en ese mundo hacia todos los flancos, como está escrito: «Mas la senda de los justos, quienes se salvan del Infierno, es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto» (Proverbios 4:18).

(Fin del añadido)

Rabí Aba dijo: en el Guehenóm hay residencias sobre residencias, de a dos, de a tres, hasta siete; y lo han explicado los compañeros en otro pasaje de El Zohar. Bienaventurados los justos que se guardan de los pecados de los malvados y no andan por sus caminos y no se impurifican con ellos. Y todo el que se impurifica en este mundo y se encuentra impuro cuando va a Ese Mundo después de morir, desciende al Guehenóm y desciende a la más baja de las residencias, que posee dos recintos que se encuentran contiguos uno a otro: *Sheol* y *Avadón*. Aquel que desciende hasta *Sheol* es juzgado allí y recibe su castigo, y lo elevan a otro recinto superior, y así, de este modo, nivel tras nivel, hasta que lo elevan por completo. Pero al que desciende a *Avadón*, no lo elevan jamás y por esto es denominado *Avadón*, porque está del todo perdido. La raíz hebrea Alef, Bet, Dalet, refiere a la perdición, y de acuerdo con la enseñanza de los sabios cabalistas, allí descienden aquellos que fueron castigados en vida con la pena de *karet*, castigo que implica que el alma de la persona es tronchada por completo de su raíz espiritual.

Ven y observa: Noé, era un justo, y advertía a los hijos de su generación para que abandonaran sus malos caminos y sus malas acciones, pero no lo escuchaban, hasta que el Santo, Bendito Sea, hizo venir sobre ellos el juicio del *Guehenóm*. ¿Pero acaso no trajo sobre ellos las aguas del Diluvio y no el juicio del *Guehenóm*? Pero

¿qué es el juicio del *Guehenóm*? Es el castigo a través del fuego y la nieve. Y aquí también en el Diluvio hubo agua y fuego, uno helado y uno hirviendo y, entonces, todos los pecadores de esa generación fueron juzgados por el juicio del *Guehenóm* y fueron aniquilados del mundo. Y después el mundo existió como le correspondía y Noé entró al arca, e hizo entrar a ella a toda especie y especie de las criaturas del mundo. Ciertamente Noé era un «árbol que produce fruta» y, tal como los frutos surgen del árbol, salieron del arca todas las especies del mundo, según el modelo de lo Alto, ya que el arca está asociada a niveles espirituales con el Maljut.

Ven y observa: cuando este «árbol que produce fruta» se une al «árbol frutal», entonces surgen todas las especies de lo Alto que son las grandes y pequeñas *jaiot* de innumerables especies y cada una «según su especie», como está dicho: «*Jaiot* pequeñas y grandes» (Salmos 104:25). De igual manera, Noé, el Iesod, en su arca, el Maljut: todos salieron del arca y el mundo existió de acuerdo con el modelo de lo Alto. Y por esta razón Noé es llamado «hombre de la Tierra», porque Noe es llamado «hombre justo», como ya lo hemos explicado.

Rabí Jia dijo: durante los trescientos años que precedieron al diluvio, es decir, la mitad de su vida, Noé advertía a ellos por sus malas acciones, pero no lo escucharon y no tomaron la decisión de abandonar sus caminos corruptos. Hasta que el Santo, Bendito Sea, completó el tiempo de espera y fueron eliminados del mundo. Ven y observa: ¿Qué está escrito en el texto bíblico más arriba? «Aconteció cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la Tierra y les nacieron hijas» (Génesis 6:1), y ellas se paseaban desnudas ante los ojos de todos y los provocaban para que cometieran transgresiones. Y ¿qué está escrito después? «Los hijos de Elohim vieron a las hijas del hombre...» (*Ibíd.* 2), y este es el fundamento y la raíz de que fueran arrastrados a sus pecados, hasta que les provocó a ellos ser arrancados del mundo. Y debido a esto fueron atraídos tras el Mal Instinto, aferrándose a su tronco

y raíz, del Mal, y apartaron de ellos la santa fe y fueron perdidos, tal como fue dicho. Por esta razón: «Dios le dijo a Noaj (Noé): «Ha llegado ante Mí el fin de toda la carne» (*Ibíd.* 13), lo que hace referencia al «Otro Lado» denominado «el fin de toda carne», con el fin de acusarlos y solicitar su castigo.

Se analiza el tema: «Elohim dijo a Noé: el fin de toda carne ha venido ante Mí» (Génesis 6:13). Rabí Iehuda abrió su enseñanza citando un nuevo versículo: «Hazme saber, El Eterno, mi fin *-kitzí-*, y cuál es la medida de mis días: sepa yo cuán inconsistente soy» (Salmos 39:5), es decir, el rey David pide que se le de a conocer cuántos años habrá de vivir en este mundo. En otras palabras: David dijo ante el Santo, Bendito Sea: dos fines existen *-kitzin-*, uno a la derecha, asociado con la Santidad, y uno a la izquierda, asociado con «el fin de toda carne», y estos son dos caminos para que los hombres elijan entre el bien y el mal, y se comporten en este mundo. El fin de la derecha, tal como está escrito: «Hacia el fin de la derecha» (Daniel 12:13) y el fin de la izquierda, tal como está escrito: «A la oscuridad pone fin y busca en todos los lugares más profundos *-tajlit-*, las piedras escondidas en la oscuridad y la sombra de la muerte» (Job 28:3). ¿Qué significa: «busca en todos los lugares más profundos» *-tajlit-*? Cuando el juicio reina en el mundo, para provocar la aniquilación, entonces llegan a los malvados «las piedras escondidas en la oscuridad y la sombra de la muerte *-tzalmavet-*». Y lo escrito: «A la oscuridad pone fin»: se refiere al Ángel de la muerte, alude a la Serpiente, y por eso está escrito sobre el mismo que es el «fin de toda carne». Más aun: «a la oscuridad pone fin», porque el Ángel de la muerte proviene del lado de la escoria del oro. «Busca en todos los lugares más profundos»: cuando el juicio reina en el mundo el Ángel de la muerte profundiza para presentar acusación contra el mundo para oscurecer el rostro de las criaturas. [63a].

Ahora se explica más en detalle el fin de la derecha, tal como lo dijimos, y tal como está escrito: «Hacia el fin de la derecha» (Da-

niel 12:13). El Santo, Bendito Sea, le dijo a Daniel: «Y tú ve hacia el fin y reposa» (*Ibíd.*). Le dijo Daniel a modo de pregunta: ¿Acaso Te refieres a el reposo en este mundo o en el Mundo Venidero? Él le dijo: en el Mundo Venidero, como está dicho: «Descansará en su lechos» (Isaías 57:2). Daniel le dijo: ¿Será en la época en la que los hombres resurgirán del polvo durante la Resurrección de los muertos cuando yo me incorporaré con ellos, o no? Le dijo: «Tú te levantarás». Le dijo nuevamente Daniel: yo sé que se incorporarán grupos, grupos, entre ellos justos verdaderos y entre ellos malvados del mundo, pero yo no sé con quién de ellos me incorporaré. Le dijo: según tu porción en este mundo, que fue con los justos, así lo será cuando te incorpores del polvo durante la Resurrección de los muertos. Le dijo Daniel una vez más: tú me has dicho: «Y tú ve hacia el fin de los días –*ketz*–», pero yo sé que existe un fin de la derecha, asociado con el Gan Eden, y un fin de la izquierda, asociado con el Guehenóm, y yo no sé a qué fin Te has referido, si hacia el «fin de la derecha» –*ketz haiamin*– o hacia el «fin de los días» –*ketz haiamim*–. El Santo, Bendito Sea le dijo: hacia el «fin de la derecha» –*ketz haiamin*–. Aquí también lo mismo sucedió con David: «Hazme saber, El Eterno, mi fin, y cuál es la medida de mis días: sepa yo cuán inconsistente soy» (Salmos 39:5). Es decir, el rey preguntó: ¿Cuál será mi porción y cuál será mi suerte cuando me vaya de este mundo? Y no se aplacó su espíritu hasta que le fue comunicado que sería a la derecha, como está escrito: «Siéntate a mi derecha» (Salmos 110:1).

» Ven y observa: también el Santo, Bendito Sea, tal como fuera detallado anteriormente, le dijo y le comunicó a Noé: «El fin de toda carne ha venido ante Mí». Mas ¿quién es «el fin de toda carne»? Es el fin –*ketz*–, es decir, el Ángel de la muerte, que oscurece los rostros de las criaturas, que es a su vez quien provoca «el fin de toda carne», ya que el Ángel de la muerte es el encargado de interrumpir toda vida. Y «ha venido ante Mí» a pesar de no tener derecho ni permiso a comparecer ante Mí, pero debido a los pecados de los hombres ha logrado presentarse ante Mí. Y de aquí aprendemos

que los malvados del mundo anticipan al Ángel de la Muerte, le otorgan más poder, y lo atraen hacia ellos para oscurecerlos, pues debido a que le otorgan permiso él toma el alma de la persona; y no la toma hasta que se lo permiten. Y sobre eso está escrito que el Ángel de la muerte «ha venido ante Mí» para tomar autorización para oscurecer los rostros de los hijos del mundo, y es por esto por lo que «Yo destruiré la Tierra» otorgándole el permiso para hacerlo. Y por esto El Eterno le dijo a Noé: «Hazte un arca de madera de ciprés; hazle compartimentos y cúbrela por afuera y por dentro con brea» (Génesis 6:14) para que te salves y no pueda dominarte el Ángel de la muerte, pues, tal como ya se ha explicado, una vez que se otorga al Ángel de la muerte el permiso de matar, éste no distingue entre justos y pecadores.

Ven y observa: hemos aprendido que cuando la muerte llega a la ciudad o al mundo, por ejemplo a través de plagas o enfermedades, no debe mostrarse el hombre de un modo descubierto en las calles, porque el Exterminador tiene permiso de aniquilar todo. Es por esta razón por lo que el Santo, Bendito Sea, le dijo a Noé: debes cuidarte y protegerte: no te muestres ante el Exterminador, para que no te domine. Y si dices: ¿quién ha otorgado aquí al Exterminador poder considerando que el mismo no es siquiera mencionado en la Torá? Porque de acuerdo con el texto bíblico las aguas del Diluvio eran aguas que se fortificaron y ellas mismas destruyeron absolutamente todo. Sin embargo, la respuesta es muy sencilla: ven y observa: no existe juicio en el mundo o aniquilación, o caso en el que el mundo sea entregado en juicio, sin que encuentres a este Exterminador andando e interviniendo entre los juicios que se realizan en el mundo. Lo mismo sucedió aquí: hubo un diluvio y el Exterminador andaba en el seno de este diluvio, y es llamado así *-mabul-*, Diluvio, porque el Exterminador *-mejabel-* está incluido en ese nombre. Y por esto dijo El Santo, Bendito Sea, a Noé, que se cuidara y no se mostrarse en el mundo. Y si dices: pero esa arca era visible en medio del mundo y el Exterminador lo recorría por completo, ¿por qué esto habría de

ayudar a Noé? La respuesta es la siguiente: en todo momento en que no se muestra el rostro del hombre ante el Exterminador no puede dominar sobre él. ¿De dónde lo aprendemos? De Egipto, como está escrito: «Y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana» (Éxodo 12.22). ¿Por qué razón? Porque el Ángel de la muerte estaba presente y dispuesto a destruir, y no debían mostrarse ante él. Por eso Noé se ocultó, y también todos aquellos que estaban con él en el arca, y el Exterminador no pudo dominarlos a ellos.

Rabí Jia y Rabí Iosei andaban por el camino y se encontraron con las montañas de Ararat, lugar en el que se apoyó el arca nuevamente en Tierra firme una vez que las aguas lo permitieron. Observaron atentamente y vieron marcas de grietas en el camino que eran de los días del Diluvio. Rabí Jia le dijo a Rabí Iosei: estas grietas son de los días del Diluvio, y el Santo, Bendito Sea, las ha dejado por generación en generación para que no se borren de ante Él los pecados de los malvados. Así son los caminos del Santo, Bendito Sea: a los justos que cumplen su Voluntad, Él desea que sean recordados ellos en lo Alto y lo bajo, y que no se olvide su memoria de generación en generación para bien. Del mismo modo los malvados que no cumplen Su voluntad para que no sean olvidados sus pecados y para recordar sus castigos para mal, de generación en generación. Es como está escrito: «La mancha de tu iniquidad permanecerá imborrable ante Mí» (Jeremías 2:22).

Rabí Iosei abrió su enseñanza y dijo: «Grita en alta voz hija de Galim, escucha Laisha, pobrecilla Anatot» (Isaías 10:30), en referencia a los habitantes de estas tres ciudades –Galim, Laisha y Anatot– cuyo habitantes son estimulados e invitados a escaparse por temor al ataque de Ashur. Este versículo ya ha sido explicado por los compañeros, pero ahora interpretaremos este versículo con relación a la Comunidad de Israel, el Maljut. «Grita en alta voz hija de Galim –literalmente: olas–», es la hija de nuestro padre

Abraham y de los demás patriarcas: Itzjak y Jacob (Tratado de Sanhedrín 94b), tal como así lo han explicado. «Hija de Galim», como está escrito: «fuente *-gal-* sellada eres» (Cantar de los Cantares 4:12): las *galim* son los ríos que se reúnen y prosiguen e ingresan al interior y la colman, como está escrito: «Tus enviados son un huerto de granados» (*Ibíd.* 13), en referencia a los ríos que la colman como las semillas a la granada. La segunda parte del versículo que dice: «escucha Laisha», es como está dicho: «El león *-laish-* viejo perece por falta de presa» (Job 4:11): el término *laish* es masculino, en relación al aspecto masculino inferior, y *laisha* es femenino, en alusión al Maljut. Y ¿por qué es llamado «*laish*»? Si porque está escrito: «El león *-laish-*, es el más valiente de los animales» (Proverbios 30:30) o porque está escrito «el león *-laish-* viejo perece por falta de presa». Ahora se explica: sino que en realidad todo es el león, es decir, los dos aspectos se encuentran en él: el león es valiente cuando la valentía de abajo recibe de la Valentía de lo Alto. Y «el león viejo perece por falta de presa» se refiere a cuando estos ríos se apartan y no entran en ella, y entonces es llamada Laisha, y perece por falta de presa, tal como está escrito: «El león viejo perece por falta de [63b] presa y entonces los cachorros de la leona se dispersan» (Job 4:11).

Y lo que dice que Laisha, es la «pobrecilla de Anatot», es cuando el Maljut es la más pobre entre las pobres, absolutamente carente de todo, como está dicho: «De los sacerdotes que estuvieron en Anatot» (Jeremías 1:1), lo cual se refiere a Jeremías, quien era el más pobre de todos los profetas ya que con sus propios ojos vio la destrucción del Templo de Jerusalén; y está escrito: «Y el rey dijo al sacerdote Eviatar: Anatot, vete a tus campos» (1 Reyes 2:26). ¿Qué significa esta denominación en el versículo? Sino que todo el tiempo en que el rey David vivía, Eviatar crecía en riqueza y en todo, e igualmente se consideraba a sí mismo como una persona carente y cadenciada por influencia del Rey David; pero después que el Rey David murió le dijo Salomón: «Anatot, vete a tus campos». ¿Por qué lo llama así Salomón? Sino que le dijo: en tus días, papá, el Rey David, se encontraba en la pobreza y se consideraba caden-

ciado ya que la Luna aún no había sido rectificada, pero hoy en día que la situación ha cambiado, y la Luna se encuentra en un estado de plenitud, **ahora vete a tus campos** ya que no corresponde que el que fue Gran Sacerdote en los días de pobreza lo sea también en los días de riqueza.

Ahora cabe decir y explicar de otro modo por qué precisamente fue llamado Eviatar: Anatot, recayendo sobre él la «pobreza» del Rey David. Si dices que provenía de Anatot, he aquí que está escrito: «Y uno de los hijos de Ajimelej hijo de Ajituv, llamado Eviatar, se escapó» (1 Samuel, 22:20), y él era de Nov, porque Nov era la ciudad de los sacerdotes. Y a pesar de que dijeron que es Nov y es la ciudad que es también llamada Anatot, pero entonces: **¿por qué la llama Anatot?** Y si dices que porque cayó en miseria y la ciudad fue aniquilada por el Rey Saúl, y fueron aniquilados los sacerdotes, entonces no recaería sobre ella el calificativo de pobre sino el de ciudad aniquilada o destruida. Sino que en realidad debemos decir que Anatot era una aldea que se encontraba junto a Nov y no era exactamente la ciudad de Nov. Y por eso lo llamó Anatot a Eviatar porque lo que le dijo el Rey Salomón es lo siguiente: «Has sido afligido en todas las cosas en que fue afligido mi padre» (1 Reyes, 2:26). Pero Eviatar provenía de la ciudad de Nov y debido a la pobreza de David que había en sus días, y porque atravesó junto al rey también la pobreza y también la persecución, lo llamó así.

Rabí Jia dijo: el mundo se sumió en la pobreza desde que Adán transgredió el mandato del Santo, Bendito Sea, hasta el momento en el que llegó Noé y ofreció un sacrificio, y entonces el mundo se restableció. Rabí Iosei dijo: el mundo no se restableció y la Tierra no salió de la impureza de la Serpiente hasta que el Pueblo de Israel se ubicó ante el monte Sinaí para recibir la Torá, y se apegaron al Árbol de la vida, y sólo entonces el mundo se restableció.

Y de no ser porque los integrantes de Israel regresaron y pecaron nuevamente ante el Santo, Bendito Sea, construyendo el becerro de oro, no hubieran muerto jamás, porque he aquí que se inte-

rrumpió de ellos la impureza espiritual de la Serpiente y el cuerpo ya no era necesario que pasara por el estado de descomposición para purificarse de la misma. Pero debido a que pecaron nuevamente, entonces se rompieron las Primeras Tablas en las que se encontraba la libertad de todo lo que puede llegar a esclavizar a una persona, que es la libertad de la influencia de esa Serpiente que es «el fin de toda carne». Y cuando los Levitas se incorporaron para matar a los pecadores del becerro por orden de Moisés, tal como se encuentra relatado en la Torá, entonces la malvada Serpiente se despertó y marchaba delante de ellos, y no podía dominarlos a ellos porque los integrantes de Israel se encontraban todos defendidos con un ropaje armado, en referencia a las coronas que recibieron en el Monte de Sinaí, tal como fue explicado, y la Serpiente no podía dominarlos a ellos. Y debido a que dijo el Santo, Bendito Sea, a Moisés comunicarle al pueblo: «Y ahora quítate las coronas de tu testimonio y yo sabré qué te haré» (Éxodo 33:5), entonces le fue dado a la Serpiente permiso para ejercer su dominio sobre ellos. Y si bien la ruptura de las Tablas por parte de Moisés, así como la orden divina de quitarles las coronas protectoras, se presentan superficialmente como dos hechos muy negativos y perjudiciales, en un nivel más profundo son los que permitieron que el Ángel de la muerte volviera a dominar al pueblo, lo cual posibilita nuevamente el quitarse la impureza de la Serpiente que retornó tras el pecado del becerro de oro. Notamos, entonces, como la muerte y la purificación que la misma conlleva, se consideran correctores y purificadores.

Ven y observa: ¿Por qué está escrito: «Y los Hijos de Israel fueron despojados –*vaitnatzlú*– de sus coronas de testimonio desde el Monte Jorev» (*ibid* 6)? ¿«*Vaitnatzlú*»? «*Vainatzlú*» debería estar escrito –lit: se despojaron– Sino que en realidad fueron despojados a través de otro, lo cual es explicado en el Tratado de Shabat (88a), que tras cometer el pecado del becerro de oro descendieron desde los Cielos un millón doscientos mil ángeles y les arrebataron las coronas, porque se había otorgado a la Serpiente el permiso de dominarlos. «De sus coronas de testimonio desde –lit: del Monte– el Mon-

te Jorev»: se refiere a las coronas que habían recibido del Monte Jorev, cuando la Torá fue entregada a Israel y el pueblo dijo «haremos y escucharemos»: *naasé venishmá*. Resulta sugerente destacar que en este versículo, como se ha señalado, la expresión literal indica que habían recibido sus coronas «del Monte Jorev». ¿Acaso el Monte Jorev les entregó las coronas? Remitimos al lector a la primera mishná del Tratado de Padres –Pirkei Avot– y a sus comentaristas, texto en el que se enseña algo similar: «Moisés recibió la Torá del Monte Sinaí...».

Rabí Jia dijo: Noé, que era un hombre justo, ¿por qué no anuló la muerte del mundo? Es decir, ¿por qué no hizo retornar al mundo al estado y al nivel espiritual anterior al pecado de Adán, cuando la muerte todavía no existía? A continuación se presentan cinco respuestas al presente interrogante: sino porque aún no se había interrumpido la impureza de la Serpiente del mundo ya que aún Israel no había alcanzado la base del Monte de Sinaí para recibir la Torá, momento en el que tal impureza se interrumpió. Además, porque ellos, los habitantes del mundo, no tenían el mismo grado de fe en el Santo, Bendito Sea y todos estaban apegados a las hojas del árbol de lo bajo, lo cual alude a fuerzas bajas de hechicería, y se envolvían en un espíritu de impureza. Y además: después de salir del arca continuaron pecando y siguieron tras el Mal Instinto como antes. Además: la sagrada Torá, que es el Árbol de la vida, aún no había sido hecha descender por el Santo, Bendito Sea, a la Tierra. Y por último: porque él, Noé, atrajo a la Serpiente al mundo después de salir del arca, como está escrito: «Y bebió del vino y se embriagó y descubrió su desnudez en medio de su tienda» (Génesis 9:21), tal como ya ha sido dicho y explicado en otra sección de El Zohar.

Mientras andaban por el camino Rabí Jia y Rabí Iosei vieron a un hombre judío que se aproximaba. Rabí Iosei dijo: este hombre es un judío y se ve que lo es. Cuando llegó junto a ellos, lo indagaron. Les dijo: soy un mensajero enviado para cumplir un

precepto *-sheliaj mitzvá-* porque nosotros habitamos en la aldea de Raamin y llegó el momento de la Festividad de Sucot y nosotros necesitamos un Lulav y sus especies *-arvat haminim-*, y yo estoy yendo a cortarlos para el cumplimiento del precepto de la Festividad. Anduvieron juntos. Le dijo ese hombre judío a uno de los sabios que lo acompañaban: estas cuatro especies del Lulav, que todas vienen para obtener el beneplácito divino por el agua, ¿acaso escucharon alguna explicación acerca de por qué las necesitamos durante la Festividad de Sukot en particular? Le dijeron: ya lo explicaron los compañeros, pero si tú sabes algo nuevo y lo tienes bajo tu mano, dilo. Él les dijo: por supuesto; ese lugar en el que nosotros habitamos es pequeño y allí todos se ocupan del estudio de la Torá. Y contamos con un joven erudito llamado Rabí Itzjak bar Iosei de Mejoza. Y cada día y día nos dice y nos revela palabras nuevas de Torá.

Y dijo que en esta festividad de Sukot, en la que se ofrecían setenta sacrificios en correspondencia con las setenta naciones, es el tiempo del dominio de todos esos ministros encargados del resto de los pueblos, y ellos son bendecidos del lado de Israel, es decir, de la bendición que el Pueblo de Israel recibe desde lo Alto, y los denominamos «aguas impetuosas», tal como está dicho: «Hubieran entonces pasado sobre nuestra alma las aguas impetuosas, *-maim hazedonim-* bendito sea El Eterno que no nos dio por presa a los dientes de ellas» (Salmos 124:5). Y como el dominio les pertenece en este momento a ellos, y para lograr invertir la situación y dominarlos nosotros a ellos, venimos con el misterio del Nombre Sagrado *-el Tetragrama-* con esas cuatro especies del Lulav para obtener el beneplácito del Santo, Bendito Sea, y ejercer nuestro dominio [64a] sobre ellos gracias al misterio del Nombre Sagrado, sugerido a través del Lulav y sus especies, y despertar sobre nosotros aguas santas para verterlas sobre el altar.

Más nos dijo y nos enseñó: en Año Nuevo *-Rosh Hashaná-* tiene lugar el primer despertar en el mundo. ¿Qué es este primer despertar? Se trata del Tribunal de lo bajo, el Maljut, que se despierta para juzgar al mundo. El Santo, Bendito Sea, se sienta en el

mundo en Su trono para juzgar al mundo. Y este Tribunal domina para juzgar al mundo hasta el día de *Iom Kipur*, el Día del Perdón, durante el cual los rostros se iluminan y no se encuentra la Serpiente delatora en el mundo, ya que el Satán no ejerce dominio en este día sagrado, porque ella está ocupada con lo que le traen y le ofrecen, ese chivo que es enviado a Azazel, que es del lado del espíritu impuro, como le corresponde. Y como ésta, la Serpiente, está ocupada con ese chivo, no se aproxima al Santuario. Y este chivo que se ofrece en *Iom Kipur* es similar al chivo que se ofrece el día de *Rosh Jodesh*, el *seir jatat*, del cual la Serpiente se ocupa, y la faz del Santuario resplandece. Y por eso en *Iom Kipur* y en *Rosh Jodesh* todo el Pueblo de Israel halla compasión delante del Santo, Bendito Sea, y los libra de sus pecados.

Y un misterio nos dijo, y no dio permiso para revelarlo excepto a los piadosos santos supremos y sabios. Dijo Rabí Iosei: ¿Cuál es el misterio? Le dijo el hombre judío: aún no los he examinado lo suficiente como para saber si ustedes se encuentran en el nivel espiritual requerido. Continuaron andando. Más tarde, después de llegar a la conclusión de que se trataba de sabios de un altísimo nivel espiritual, les dijo: cuando la Luna se acerca al Sol, en *Rosh Jodesh*, el Santo, Bendito Sea, despierta a la dirección Norte, es decir, a la *Gevurá*. Y la toma con amor y la atrae hacia Él. Y el Sur se despierta del otro lado, es decir, el *Jesed*, y la Luna se eleva y se une en el Este, es decir, con el *Tiferet*. Entonces ella se nutre de los dos flancos, y toma las bendiciones silenciosamente, y entonces la Luna es bendecida y se colma de una gran abundancia, y de este modo, en *Rosh Jodesh*, la esposa –*Maljut*– se aproxima a su esposo –el aspecto masculino inferior.

Así como hay misterios en la forma de los miembros del hombre, en referencia a que cada una de las sefirot corresponde con una parte del cuerpo del hombre y sus rectificaciones varían de miembro en miembro, así también hay misterios en la forma de los miembros de lo femenino y en el orden de sus miembros. Es decir, aunque podemos decir que el aspecto femenino corresponde solamente con el *Maljut*, de todos modos incluye las mismas correspondencias

que en el caso de los aspectos masculinos. Y todos fueron explicados entre nosotros.

Así como, en lo Alto, hay quien la toma y se despierta para recibirla con amor, de la misma manera existe en lo bajo el misterio y el orden del otro hombre de lo bajo, bajo la Luna. Y así como el brazo izquierdo en lo Alto la toma y se despierta hacia ella con amor, así es en lo bajo: esa Serpiente es el brazo izquierdo del espíritu impuro, y se une a ella quien la cabalga, y cuando las transgresiones de los hombres aumentan, entonces se aproxima a la Luna y la atrae de entre ellos en su unificación suprema y la impurifica.

Y entonces los integrantes de Israel en lo bajo ofrecen un chivo en Rosh Jodesh y esa Serpiente es atraída detrás de ese chivo, y la Luna se purifica y se eleva a lo Alto, y se une en lo Alto para ser bendecida, y su rostro se ilumina de lo que se había oscurecido en lo bajo.

Lo mismo sucede en Iom Kipur: debido a que esa malvada Serpiente está ocupada de ese chivo que fue enviado a Azazel, la Luna se separa de ella y se ocupa de la defensa de Israel, y los protege a sus integrantes como una madre a sus hijos. Y el Santo, Bendito Sea, los bendice desde lo Alto y los perdona.

Después, cuando los hijos de Israel llegan a la Festividad de Sukot, la cual es cinco días después del Día del Perdón, se despierta el flanco de la derecha en lo Alto para que se adhiera a él la Luna y su rostro reluzca como corresponde. Y entonces, cuando en la Festividad de Sukot se ofrecen los setenta sacrificios, divide parte de las bendiciones a todos esos encargados de lo bajo para que se ocupen de su parte y queden satisfechos y no vengán a nutrirse y a aproximarse a la parte de la porción de Israel. Así es en lo bajo. Cuando el resto de los pueblos son bendecidos, ellos se ocupan de la heredad de su parte y no vienen a mezclarse con Israel, ni a codiciar su parte de heredad. Y por esta razón los miembros de Israel atraen bendiciones a todos estos encargados de los pueblos para que se ocupen de su parte y no se mezclen con ellos. Y cuando la Luna se llena de bendiciones en lo Alto, como corresponde,

los hijos de Israel vienen y se nutren de ella ellos solos. Y por eso está escrito en el versículo: «El octavo día será una reunión *-atzeret-* para vosotros; no haréis ninguna labor» (Números 29:35); ¿Qué es *atzeret*? Tal como su traducción al arameo lo indica: una reunión. Todo lo que reunieron de esas bendiciones supremas, no pueden nutrirse de ellas otros pueblos fuera de Israel solamente, y por eso está escrito: «será una reunión para vosotros»: para vosotros y no para el resto de los pueblos, para vosotros y no para los demás encargados espirituales. Y por eso nosotros solicitamos beneplácito en la Festividad de Sukot por mediación de las aguas para dar a ellos parte de las bendiciones, para que se ocupen de ellas y no se mezclen después con el regocijo de Israel durante la Festividad de Shminí Atzeret, cuando se nutren de las bendiciones de lo Alto. Y sobre este día de Shminí Atzeret está escrito: «Mi Amado es para mí y yo soy de Él» (Cantar de los Cantares 2:16), lo cual demuestra un estado de intimidad espiritual: para que otro pueblo no se mezcle entre nosotros.

¿A qué se parece esto? A un rey que invitó a su amigo más amado a un banquete selecto que le hizo en una fecha determinada, y he aquí que con este acto el amigo conoce el amor del rey, que el rey [64b] lo quiere a él. El rey dijo: ahora yo deseo regocijarme con mi amado y temo que mientras esté en el banquete con mi amado, ingresen todos esos guardianes encargados y se sienten con nosotros en la mesa para comer una alegre comida con mi amado. ¿Qué hizo entonces el amado del rey para que la sospecha del rey no se cumpliera? Se adelantó este amado con varios tipos de verdura y carne de buey y los ofreció delante de estos guardianes encargados para que comieran y se mantuviesen ocupados. Después, el rey se sentó con su amado al festín selecto con todas las delicias del mundo. Y estando a solas con el rey, le solicitó todas sus necesidades y se las concedió, y se alegró el rey con su amado a solas y no se mezclaron otros con ellos. Así sucede entre el Pueblo de Israel con el Santo, Bendito Sea, y por eso está escrito en el versículo: «El octavo día será una reunión para vosotros» (Números 29:35).

Rabí Iosei y Rabí Jia dijeron al escuchar todas estas revelaciones de la Torá por parte de este hombre: resulta evidente que El Santo, Bendito Sea, ha preparado ante nosotros el camino. Bienaventurados los que se esfuerzan en el estudio y la comprensión de la Torá. Se allegaron y lo besaron al hombre que tantas enseñanzas les había transmitido. Rabí Iosei declaró sobre él el siguiente versículo: «Y todos tus hijos serán entendidos en la Sabiduría de El Eterno y se multiplicará la paz de tus hijos» (Isaías 54:13).

Cuando llegaron a un campo se sentaron a descansar. El hombre dijo: ¿En qué se diferencia que está escrito sobre Sodoma y Gomorra: «El Eterno hizo que lloviera azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra, de El Eterno, de los Cielos (Génesis 19:24), mencionando siempre el Nombre del Tetragrama, el cual está asociado con la misericordia, y en qué se diferencia con el Diluvio que está escrito el Nombre «Elohim», «Elohim», en todas partes, Nombre asociado con el juicio y el rigor, y no está escrito el Nombre «Y El Eterno»? Sino que hemos aprendido que en todo lugar en el que está escrito: «Y El Eterno», es decir, precedido por la letra Vav, es Él y Su Tribunal, mientras que el Nombre «Elohim» solamente es Su juicio. Entonces se explica: sino que en Sodoma se hizo la justicia y no se aniquiló al mundo, y por eso se involucró El Eterno con el juicio. Pero en el Diluvio, todo el mundo fue aniquilado y todos los que se encontraban en el mundo, y por esto sólo se menciona el Nombre Elohim. Y si dices que de todos modos Noé y quienes estaban con él sobrevivieron, la explicación es que oculto estaba de los ojos del Exterminador, para no ser visto, y por eso todo lo que se encontraba en el mundo de modo revelado fue aniquilado por el juicio divino. Y por esto cuando aparece la expresión «Y El Eterno», cabe estar visible y no es necesario ocultarse, ya que únicamente aquel que lo merece es castigado; mientras que cuando el que domina es el Nombre «Elohim» es necesario el ocultamiento y se requiere protección, porque todo es aniquilado sin hacer distinción alguna entre justos y pecadores. Y por eso en el pasaje bíblico que relata lo sucedido durante el Diluvio, el Nombre «Elohim» solo aparece en el texto.

Y este es el misterio que se sugiere a través del versículo: «El Eterno se sentó durante el Diluvio» (Salmos 29:10). ¿Que significa «se sentó»? Si no fuera porque está escrito de modo explícito en el versículo no se podría decir y enunciar de este modo, ya que tal vez sería considerado una expresión cercana a la imprecación, porque «se sentó» significa Él solo, porque no vino con su juicio. Y la demostración es la siguiente: está escrito aquí, en nuestro versículo: «se sentó», y está escrito también allí, en otro versículo: «Solo se sienta» (Levítico 13:46), es decir, por el método exegético de *gezerá shavá* se aprende que significa realmente solo. Y como Noé estaba oculto del ojo del Exterminador, después, cuando se hizo el juicio y se aniquiló al mundo y se aplacó Su ira, qué está escrito: «Recordó Elohim a Noé...» (Génesis 8:1). Porque cuando el mundo fue aniquilado no fue recordado, pues se encontraba oculto ante el ojo del Exterminador.

Y he aprendido este misterio a partir de los Nombres Divinos del Tetragrama –oculto– y Adonai –revelado– que el Santo, Bendito Sea, es oculto y revelado: revelado, es el tribunal de lo bajo, el Maljut; oculto es el lugar de donde surgen todas las bendiciones, es decir, el aspecto masculino inferior. Y por esto todas las palabras de la persona que se mantienen ocultas, las bendiciones moran sobre ellas, y todas las palabras reveladas, ese lugar del tribunal, es decir, el juicio, mora sobre ellas. Porque es un lugar que se encuentra revelado, y ese, el Otro Lado, que es denominado «mal de ojo», domina en él e impide la llegada de las bendiciones. Y todo lo que sucede en lo bajo es según el misterio de lo Alto, como el modelo supremo.

Lloró Rabí Iosei y dijo: bienaventurada es la generación entre la cual mora Rabí Shimón, que por su mérito nos fueron reservadas en las montañas palabras tan sublimes como éstas.

Rabí Iosei dijo: este hombre ha venido para informarnos palabras sublimes y el Santo, Bendito Sea, lo ha enviado a nosotros. Cuando llegaron y ordenaron y expusieron la enseñanza que habían escuchado ante Rabí Shimón, dijo: ciertamente bien ha dicho ya que todo es exacto y verdadero.

Rabí Elazar estaba sentado un día delante de su padre, Rabí Shimón. Le preguntó: ese a quien el versículo denomina «el fin de toda carne» –es decir El Otro Lado– ¿goza de esos sacrificios que los hijos de Israel ofrendan sobre el altar o no? Le dijo a modo de respuesta: todos se sacian al mismo tiempo, en lo Alto y en lo bajo. Y ven y observa: los sacerdotes, los levitas y los israelitas, cada uno con su servicio espiritual particular, son llamados *Adam* por la unificación de esas intenciones sagradas que se elevan de ellos al ofrecer sus sacrificios. Porque cuando esa oveja o carnero o ese animal es sacrificado, es necesario que no sea ofrecido sobre el altar antes de detallar sobre él todos los pecados y todas las malas voluntades e intenciones, para confesarse sobre él; y por esto es denominado «animal» –*behemá*– a causa de sus pecados y malas intenciones y pensamientos, a la manera del sacrificio de Azazel, del cual está escrito: «Y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel» (Levítico 16:21). De igual modo aquí: cuando se eleva sobre el altar un sacrificio, porta en una, dos partes: una para la Santidad y otra para el lado opuesto. Y debido a esto ésta se eleva a su lugar, la Santidad y ésta se eleva a su lugar, la fuerzas opuestas a la Santidad; una en el misterio del hombre –*Adam*–, y una en el misterio del animal, como está escrito: «¡El Eterno, al hombre y al animal salva!» (Salmos 36:7).

La ofrenda de harina cocida –*javitín*–, así como todo el resto de las ofrendas de harina –*menajot*– son para despertar al espíritu de santidad, porque con la voluntad y la intención de los sacerdotes, el canto de los levitas y la plegaria de los israelitas, y con ese humo y el aceite y la harina que se eleva, se sacian y son proveídos [65a] todo el resto de los emisarios de la acusación, hasta no poder dominar sobre ese juicio que les ha sido entregado bajo su dominio. Y todo en un mismo momento. Sobre esto fue dicho: ven y observa: todo se realiza de acuerdo con el misterio de la fe, para que se satisfaga uno del otro, el mundo inferior del Mundo de lo Alto, y elevar hacia lo Alto todo lo necesario, de modo ilimitado.

De un modo muy simplificado cabe decir que se «entretiene» o «distrae» a las fuerzas malignas para que el hombre pueda llevar a cabo su servicio espiritual de modo correcto y sin molestias.

Rabí Shimón dijo: levanto mis manos hacia lo Alto en plegaria para que la revelación de mi próxima enseñanza sea aceptada en las alturas: cuando la voluntad suprema de lo Alto, Alto, se establece sobre esa voluntad incognoscible y siempre completamente inaprensible, la cabeza más cerrada en lo Alto, y esta cabeza hace surgir lo que hace surgir, y no es incognoscible, e ilumina lo que ilumina, todo se encuentra en su encierro.

La voluntad del pensamiento supremo emprende la persecución de esta cabeza para recibir una iluminación de ella. Porque un velo es extendido, y a través de ese velo, a través de la suprema persecución, llega y no llega hasta esta extensión. Y a través de todo esto, ilumina lo que ilumina, y entonces ese pensamiento supremo destella con un brillo encerrado incognoscible, y a ese pensamiento le resulta incognoscible.

Entonces golpea la luz del pensamiento, incognoscible, a la luz del velo que se encuentra y que ilumina a partir de lo desconocido, y lo incognoscible y lo irrevelado. Y entonces esa luz del pensamiento incognoscible golpea la luz de la extensión e iluminan como una.

Y devienen nueve Palacios y los Palacios no son luces, y no son espíritus, y no son almas, y no hay quien los aprehenda. La voluntad de todas las nueve luces, las nueve sefirot que existen todas en el grado del pensamiento –el cual a su vez es una de las nueve sefirot de la cuenta mencionada–, todas las persiguen a ellas, a las nueve sefirot, para recibir su influencia.

Cuando se encuentran en el pensamiento y no se apegan y no son conocidas, y ellos no existen ni en la voluntad ni en el pensamiento supremo, apresan y no apresan. En éstos residen todos los misterios de la fe. Y todas esas luces del misterio del pensamiento supremo, todas son llamadas Ein Sof. Hasta allí llegan las luces y no llegan, y no son conocidas; aquí no hay voluntad

ni pensamiento. Cuando ilumina el pensamiento y no se conoce de quién ilumina, entonces se viste y se encierra en el Entendimiento, e ilumina a quien ilumina y entra uno en otro, hasta que todos se incluyen mutuamente como uno.

Y en el misterio del sacrificio, cuando es elevado, todo se anuda uno a otro y se ilumina uno a otro, y entonces todos se encuentran en ascenso y el pensamiento se corona con el Ein Sof. Esta luz que se ilumina a partir de él, el pensamiento supremo, que es completamente inaprensible, es denominado Ein Sof. A partir de él toma consistencia y existe e ilumina a quien ilumina y sobre esto todo se apoya. Bienaventurada la porción de los justos, en este mundo y en el Mundo Venidero.

Ven y observa: ese «fin de toda carne», tal como existe un nudo de alegría en lo Alto a través de los sacrificios, sucede lo mismo en lo bajo, en los mundos inferiores, y reina en ellos la alegría y aceptación, para que todos estén colmados en lo Alto y en lo bajo; y entonces la Madre reside sobre Israel, tal como corresponde. Ven y observa: en cada Rosh Jodesh, cuando la Luna se renueva, los hijos de Israel le entregan a ese «fin de toda carne» una parte adicional a los sacrificios –el Sair Hajatat que se ofrece en Rosh Jodesh– para que esté ocupado y utilice su parte, y sea y se mantenga la porción de los hijos de Israel por separado, debido a que se unen con su Rey. Y éste es el chivo –sair– porque es la parte de Esaú, sobre el que está escrito el término *sair*: «He aquí, Esaú mi hermano es hombre velloso –sair–» (Génesis 27:11) y por eso él utiliza su parte. E Israel, ellos utilizan su parte, y por esto está escrito: «Porque Dios ha escogido a Jacob, a Israel por su tesoro» (Salmos 135:4).

Ven y observa: ese «fin de toda carne», toda su voluntad y su deseo no es sino siempre en la carne, para ponerle fin y provocar la muerte y la extinción, y por esto la rectificación de la carne de los sacrificios es siempre para él, y por esto es denominado «fin de toda carne». Y cuando reina sobre el hombre, reina sobre su cuerpo y no sobre su alma. Porque su alma se eleva hacia su lugar y la

carne es entregada a aquel lugar, al «fin de toda carne». Lo mismo sucede con el sacrificio: la voluntad se eleva hacia un lugar y la carne hacia un lugar, y el hombre que es justo es él mismo quien se convierte en un concreto sacrificio de expiación. Y otro hombre, quien no es justo, no es considerado él mismo un sacrificio, porque tiene un defecto, tal como está escrito: «Todo aquel que tenga mácula no lo ofrendaréis, pues no os será favorable» (Levítico 22:20). Y por esto los justos son y sirven para la expiación del mundo y son y representan un sacrificio en el mundo.

Ven y observa: «Elohim dijo a Noé: el fin de toda carne ha llegado ante Mí» para tomar permiso de oscurecer el rostro [65b] de los hijos del mundo, y por esto, como el permiso le es entregado: «... y he aquí que estoy por destruirlos de la Tierra».

Ven y observa: está escrito: «Noaj (Noé) tenía seiscientos años cuando cayó el Diluvio sobre la Tierra» (Génesis 7:6). Pero ¿qué viene esta cuenta a especificar? ¿Qué importancia tenía la edad del Noé en el momento del Diluvio? Sino que si Noé no hubiese tenido seiscientos años, número asociado con el Iesod, no hubiese entrado al arca, asociada con el Maljut, y no se hubiese unido a ella. Siendo que cumplió seiscientos años, entonces pudo unirse a ella. Y por eso, desde el día que se completaron y colmaron los pecados de los hijos del mundo, el Santo, Bendito Sea, los espero hasta que Noé completó los seiscientos años, y su nivel espiritual se completó tal como corresponde, y entonces fue un justo completo. Y entonces entró al arca y todo de acuerdo según el modelo de lo Alto. Por eso está escrito: «Noaj tenía seiscientos años», como lo hemos dicho y explicado, y por eso no está dicho de modo estimativo: «Noé tenía como seiscientos años» sino exactamente seiscientos.

Nuevamente aquel hombre judío mencionado anteriormente abrió y dijo acerca del versículo: «Y Yo, he aquí que Yo estoy por traer el Diluvio de agua sobre la Tierra para destruir toda la carne en la que hay aliento de vida bajo los Cielos; todo lo que hay sobre

la Tierra expirará» (Génesis 6:17). ¿Por qué razón está escrito «he aquí» una vez que ya dijo «Y Yo»? Sino que «Yo» –Ani– y «he aquí» –hineni– todo en realidad es una palabra. Ven y observa: en todo lugar en el que aparece escrito «Yo» –ani– indica que ciertamente un cuerpo ha sido formado para el alma que recibe de lo de lo Alto. Y por esto está sugerida en el signo del pacto, como está escrito: «Yo –ani– he aquí Mi pacto contigo» (Génesis 17:4), y esto es lo que está dicho: «Yo»: que existe de modo revelado y se presta a ser conocido; además: «Yo» es el trono de lo que está en lo Alto; y también: «Yo» que realizo venganzas de generación en generación. Y además: «Y Yo» –incluyendo a la letra Vav–: está compuesto por lo masculino y lo femenino. Después es mencionado sólo cuando es requerido para ejecutar el juicio, tal como está escrito: «he aquí que Yo estoy por traer el Diluvio de agua». Ahora bien: debido a que dijo «estoy por traer el Diluvio», ¿acaso no sabemos que es de agua? Y entonces, para qué el versículo lo reitera. Sino que «el Diluvio» –con la partícula hebrea *et*– es para incluir al Ángel de la muerte, pues a pesar de tratarse de agua, el Exterminador recorría el mundo para matarlos con estas aguas.

Y para que no se considere erróneamente que siempre la palabra «Yo» –ani– se refiere al juicio, se aclara a continuación que cuando aparece la expresión: «Yo soy El Eterno», así aprendimos que significa: «Yo soy fiel para pagar la recompensa buena a los justos y para cobrar de los malvados». Y debido a esto les asegura el versículo a los justos con la palabra «Yo», para pagar la recompensa buena a ellos en el Mundo Venidero, y también para amenazar a los malvados de cobrarles en el Mundo Venidero con la palabra «Yo». Y acerca de lo escrito: «Para destruir toda carne» (Génesis 6:17), significa como lo hemos explicado, que es el Exterminador del mundo. Y por eso está escrito: «Y no permitirá al Exterminador llegar a vuestras casas para heriros» (Éxodo 12:23). Y esto es: «Para destruir toda carne», que el del flanco del «fin de toda carne ha llegado ante Mí». Porque cuando llegó el momento que los esperó el Santo, Bendito Sea, aguardó hasta que cumplió Noé

seiscientos años para «destruir toda carne». Dijo: así lo aprendimos en el nombre de Rabí Itzjak, hijo de Rabí Iosei, de Mejoza, que nos dijo lo que les he dicho.

Abrió nuevamente este hombre judío y dijo acerca del versículo: «Yo dije: yo no veré más a IH, a IH en la Tierra de los vivientes, no observaré más a ningún hombre con los habitantes del mundo *-jadel-*» (Isaías 38:11). A continuación se explica: «Yo dije: yo no veré más a IH». Primero, antes de interpretar el versículo, enseñó: qué cerrados son los corazones de los hijos del hombre que no conocen ni prestan atención a las palabras de la Torá, sino que se interesan solamente por los asuntos de este mundo y se olvida de ellos el espíritu de la Sabiduría. Porque cuando una persona abandona este mundo, le presenta el recuento a su Señor de todo lo que hizo en este mundo mientras se encontraba vivo, su espíritu en su cuerpo, como uno. Y ve lo que ve, es decir, a los tres enviados que vienen a pedirle su recuento de lo hecho durante la vida, hasta que marcha a ese mundo superior. Y si lo merece se encuentra con el Primer Hombre sentado en el portal del jardín del Edén, para ver a todos aquellos que cuidaron los preceptos de su Señor y se alegra con ellos. Y varios justos se encuentran alrededor de Adán, quienes se apartaron del camino del *Gehenóm* y se inclinaron hacia el camino del jardín del Edén. Y estos son llamados «habitantes del mundo *-jadel-*». Puesto que no está escrito «habitantes del *jaled*» porque no fueron como una rata *-julda-* que arrastra y esconde lo que encuentra y no sabe a quién le deja todo lo que acumuló y arrastró. Sino que está escrito: «habitantes del mundo *-jadel-*», como está dicho: «Apártense *-jadlu-* del hombre» (Isaías 2:22), que se privaron a sí mismos del camino del *Gehenóm* y se fortificaron para entrar en el camino del jardín del Edén.

Otra cosa y otra enseñanza: «Los habitantes del mundo *-jadel-*» son aquellos que retornaron y se arrepintieron, que se privaron a sí mismos de esos pecados de los impíos y, como el Primer Hombre regresó en arrepentimiento ante su Señor, se sienta con

ellos que se privaron de sus pecados y entre éstos que dejaron de pecar. Como está dicho: «Sepa yo cuán percedero *-jadel-* soy» (Salmos 39:5), lenguaje que indica interrupción y privación. Y por eso él se sienta en el portal del jardín del Edén y se regocija con los justos que llegan por el camino del jardín del Edén.

Ven y observa: ¿qué está escrito? «Yo no veré más a IH». Pero, ¿quién puede ver a IH? Sino que el final del versículo lo demuestra cuál es el sentido del mismo, como está escrito: «a IH en la Tierra de los vivientes». Para entender la explicación de lo anterior ven y observa: cuando las almas se elevan hacia el lugar del envoltorio de la vida, allí se deleitan con el esplendor del Espejo de la luz que ilumina [66a] del lugar supremo a todo. Y si no se reviste el alma del esplendor de otra vestimenta que no sea el cuerpo y no se ha envuelto de la luz de los preceptos, ella no puede aproximarse a ver a esa luz.

Y he aquí el misterio del asunto: de la misma manera que se ha dado al alma una vestimenta con la que se reviste para existir en este mundo, el cuerpo, de igual modo se le entrega una vestimenta de supremo resplandor para poder existir en Ese Mundo, el Venidero, y para ver dentro de ese «Espejo que ilumina» en el seno de la «Tierra de los vivientes».

Ven y observa: Moisés no hubiese podido aproximarse para ver lo que vio en las alturas, cuando ascendió para recibir la Torá, si no se hubiese revestido con otra vestimenta, como está dicho: «Y entró Moisés al interior de la nube y subió al monte» (Éxodo 24:18) y la traducción al arameo lo especifica con toda precisión: «por mediación de la nube». Y se vistió con ella, como quien se reviste con una vestimenta, y por eso está escrito: «El pueblo se paró a lo lejos y Moshé (Moisés) se acercó a la espesa nube donde allí se encontraba Dios» (*ibid* 20:18) y también está escrito: «Y entró Moisés al interior de la nube... y estuvo Moisés en la montaña cuarenta días y cuarenta noches» (*ibid* 24:18) y pudo ver lo que vio. De igual modo las almas de los justos se visten en Ese

Mundo con una vestimenta del mismo modo que en este mundo, porque no pueden conducirse allí sino con una vestimenta similar, y pueden ver a la luz que ilumina la «Tierra de los vivientes». Y esto es a lo que se refiere: «a IH, a IH en la Tierra de los vivientes», porque el Rey Jizkiahu pensaba que no merecería esa luz y esa visión, porque al río que fluye él interrumpió y no engendró hijos. Y lo escrito: «No contemplaré más a ningún hombre» se refiere al Primer Hombre, como ya se ha explicado que se ubica en la puerta del Gan Eden. ¿Y todo esto por qué pasaba por la cabeza del Rey Jizkiahu? Porque el profeta Isaías le dijo: «Porque morirás» (Isaías 38:1), en este mundo, «y no vivirás» (*ibid*) en Aquel Mundo. Porque quien no engendra hijos en este mundo, cuando sale de él, es expulsado de todo lo mencionado y no se le permite observar a esa luz que ilumina. Y si ésta es la ley para el Rey Jizkiahu, que poseía el mérito de sus ancestros y era justo y recto y piadoso, con más razón quien no cuenta con el mérito de sus ancestros y peca ante su Señor. Y esta vestimenta a la que nos hemos referido es la que los compañeros mencionaron como «*jaluka derabanán*», un ropaje espiritual que visten en Aquel Mundo. Bienaventurada la porción de los justos que les reserva el Santo, Bendito Sea, cuántas bondades y placeres para Aquel Mundo, y sobre ellos está escrito acerca de la recompensa que les espera: «Ningún ojo ha visto, fuera de ti, Elohim, lo que haces por aquel que lo aguarda» (*ibid* 64:3).

Se continúa analizando: «Y Yo, he aquí que Yo traigo un Diluvio de aguas sobre la Tierra». Rabí Iehuda abrió su explicación citando otro versículo: «Son las aguas de la disputa, donde los Hijos de Israel tuvieron una disputa con El Eterno y Él fue santificado por medio de ellas» (Números 20:13). Pregunta: ¿y es que en otro lugar no disputaron los hijos de Israel con El Eterno? ¿En qué se diferencia aquí que el texto bíblico dijo que éstas «son las aguas de la disputa» y no otras? Sino que éstas son ciertamente las aguas de la disputa, que dieron fuerza y poder a los portadores del juicio para fortificarse hasta el punto que esto provocó la muer-

te de Moisés y Aharón en el desierto. Porque hay aguas dulces y hay aguas amargas, hay aguas límpidas y hay aguas turbias, hay aguas de paz y hay aguas de disputa. Y por eso está escrito aquí: «Son las aguas de la disputa, donde los Hijos de Israel tuvieron una disputa con El Eterno», porque los hijos de Israel a través de sus pecados atraieron a sí mismos lo que no necesitaban y se impurificaron con esto, tal como está escrito: «y Él fue santificado –*vaikadesh bam*– por medio de ellas». En este caso la palabra *vaikadesh* se asocia con *kedeshá*, relacionado a su vez con la impurificación (Deuteronomio 23:18).

Le dijo Rabí Jizkia: de ser así, ¿qué significa *vaikadesh* en singular y no en plural? *Vaikadshú* debería estar escrito. Sino que el asunto asciende: *vaikadesh* sugiere que fue dañado quien no debería haber sido dañado, como si hubiera sido dañada la Luna. Y lo que está escrito *vaikadesh* no es para demostrar alabanza aquí sino impurificación. Y así lo escrito: «Y Yo, he aquí que Yo traigo un Diluvio», tal como lo hemos explicado: para traer a ellos al Exterminador, de la misma manera que ellos se impurificaron con él.

Rabí Iosei dijo: ¡ay de los malvados que no desean retornar ante el Santo, Bendito Sea, y arrepentirse de sus pecados mientras están aún en este mundo! Porque cuando el hombre retorna en arrepentimiento y se lamenta de sus pecados, el Santo, Bendito Sea, lo perdona. Pero aquellos que se fortifican en sus pecados y no desean retornar delante de El Santo, Bendito Sea, ni arrepentirse por sus pecados, después caerán en el *Guehenóm* y no serán elevados de allí jamás. Ven y observa: debido a que fortificaron sus corazones toda esa generación de Noé y quisieron exponer irreverentemente sus pecados de modo revelado, el Santo, Bendito Sea, les trajo el juicio del mismo modo: revelado, de acuerdo con el modo de castigo y recompensa denominado por los sabios «*midá kenegued midá*»: medida por medida, o como suele decirse: les pagó con la misma moneda.

Rabí Itzjak dijo a modo de discrepancia: también si un hombre peca a escondidas le corresponde un castigo como al que peca de modo manifiesto. Sin embargo el Santo, Bendito Sea, es misericor-

dioso, y por lo tanto, si el hombre retorna a Él, lo encubre para no humillarlo, y lo perdona y lo deja en paz por haberse arrepentido. En caso contrario, lo revela ante los ojos de todos lo cual representa una gran humillación. ¿De dónde lo aprendemos? De la mujer sospechosa de adulterio –*sotá*–, la cual es sospechosa de un pecado oculto y sin embargo su trasgresión se da a conocer de modo descubierto.

Rabí Iosei continúa: y así fueron borrados esos pecadores de la Tierra de modo revelado. ¿Y cómo fueron borrados, lo cual implica no dejar rastro alguno? Sino que las aguas que surgieron del Abismo eran hirvientes, y se elevaron sobre ellos y los desollaron de su piel, y debido a que les fue quitada la piel, lo mismo sucedió con la carne, hasta que no quedaron más que sus huesos, para cumplir lo escrito: «Yo los borraré de la Tierra» (Génesis 7:7). Por lo tanto, todos sus huesos fueron dispersados y desparramados uno de otro, y no quedaron juntos, y todo fue arrasado del mundo.

Rabí Itzjak, nuevamente, por su parte, dijo acerca del versículo: «Serán borrados de la Tierra». ¿Qué significa «serán borrados»? Como está dicho: «Será borrados del Libro de la vida» (Salmos 69:29). De aquí aprendemos que no resucitarán jamás y que no serán incorporados nuevamente para ser juzgados. [66b]

Sobre lo escrito en la Torá: «Estableceré Mi pacto contigo» (Génesis 6:18), Rabí Elazar dijo: de aquí que el cumplimiento del pacto en lo Alto es como el cumplimiento del pacto en lo bajo. ¿De dónde lo sabemos? Se aprende de lo escrito: «contigo» –*itjá*–, en referencia a la semejanza. Y Rabí Elazar dijo: de aquí aprendemos que cuando hay justos en el mundo, el mundo existe en lo Alto como en lo bajo. Rabí Shimón dijo: hay algo oculto en el despertar de lo masculino ante lo femenino cuando siente celos por ella. Ven y observa el misterio del asunto: cuando hay un justo en el mundo, inmediatamente la Presencia Divina no se aparta de él, porque su deseo está en él, como el deseo de lo Alto hacia ella, la Shejiná, con amor, como el deseo de lo masculino por lo femenino cuando experimenta celos. Y sobre esto está escrito: «Estableceré mi pacto contigo»: se despertó mi deseo por ti,

de la misma manera que lo escrito: «Más Yo estableceré mi pacto con Itzjak» (Génesis 17:21).

«Yo estableceré Mi pacto contigo»: para que seas la señal del pacto en el mundo. Y después está escrito: «tu entrarás al arca», pues si no hubiera sido un justo no hubiese entrado al arca porque no se une al arca sino un justo. Y por esto: «tu entrarás al arca», tal como fue dicho y explicado. Rabí Elazar dijo: todo el tiempo que los hombres se unieron a este pacto de la circuncisión, sin abandonarlo, no había pueblo ni lengua en el mundo que pudiera hacerles el mal. Y Noé se reforzó en este pacto, ya que nació circunciso, y lo guardó, y por esto el Santo, Bendito Sea, lo cuidó a él. Mientras que todos los hijos de su generación no lo cuidaron a el pacto y se descarriaron en este sentido, y por esto el Santo, Bendito Sea, los sacó y los borró del mundo; y ya ha sido dicho y explicado que por ese pecado concretamente que ellos pecaron, de ese mismo modo fueron borrados del mundo.

Rabí Iehuda se encontraba frente a Rabí Shimón y se ocuparon de este versículo, en el que está escrito: «Elías...reparó –literalmente «curó»– el altar de El Eterno que había sido destruido» (1 Reyes 18:30). ¿Qué significa *vairapé* –curó–? Ven y observa: en el tiempo de Elías, todos los hijos de Israel lo abandonaron al Santo, Bendito Sea, y abandonaron al pacto de la circuncisión de ellos. Cuando vino Elías y vio que los hijos de Israel habían abandonado este pacto, y habían traspasado ese pacto, cuando vio esto Elías, vino a rectificar y a devolver la cosa a su lugar correcto. Y cuando aproximó la cosa a su lugar, el Maljut al Iesod, se curó todo, como está escrito: «él reparó –literalmente «curó»– el altar de El Eterno que había sido destruido»: es el pacto que había sido abandonado del mundo.

Y está escrito también: «Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob» (*Ibid.* 31): ésta es la rectificación del altar de El Eterno. Y continúa: «Al cual había sido dada la palabra de El Eterno diciendo: Israel será tu

nombre» (*Ibid.*). ¿Por qué razón es mencionado Israel? Sino que ciertamente «Israel será tu nombre», en referencia al Maljut, para elevarte a lo Alto y para devolver el pacto a su lugar correspondiente. Y es por eso que está escrito: «Porque los hijos de Israel han abandonado Tu pacto» (*ibid* 19:10), y por esto: «derribarón Tus altares» (*ibid*).

Ven y observa: mientras los hijos de Israel guardan el pacto sagrado, entonces generan existencia en lo Alto y en lo bajo. Y cuando abandonan este pacto, entonces no se encuentra la existencia en lo Alto y en lo bajo, tal como está escrito: «Si no fuese por mi pacto el día y la noche, Yo no pongo las leyes de los Cielos y la Tierra» (Jeremías 33:25). Y por ello está escrito: «curó el altar de El Eterno que había sido destruido». ¿Y es que acaso esto se trata de una cura? Así es, efectivamente, y también el lenguaje de curación recae sobre esto porque otorga existencia a ese lugar, porque de la fe depende

Ven y observa: así también sucedió con Pinjás, cuando tuvo celos por el acto de Zimri: rectificó al pacto y lo volvió a ubicar en su lugar. Y por esto está escrito: «He aquí que Yo le entrego mi pacto de paz» (Números 25:12). ¿Y acaso cabe que supongas que debido a Pinjás era necesario el pacto de paz? ¿Y que conflicto tenía Pinjas con ese pacto? Sino que aquí se vinculó la cosa a su lugar: entre el Maljut y el Iesod. Y se explica: «He aquí que Yo le entrego Mi pacto»: ¿y qué le entrego? La paz, para unir el pacto a su lugar. Y por esto está escrito: «He aquí que Yo le entrego Mi pacto». ¿Y qué es? La paz. Porque es el lugar para unirse a él. Lo que se separó de él por las transgresiones, por causa de él, de los celos de Pinjás, se unió a él. Y por eso fue de utilidad y rectificó la cosa en su lugar. De aquí en adelante, recibió su recompensa, y fue dicho con respecto a él: «Tendrá él y su descendencia después de él, el pacto del sacerdocio eterno por cuanto tuvo celo por su Dios» (*ibid* 13).

Rabí Shimón dijo: no hay nada en el mundo que el Santo, Bendito Sea, cele tanto como la trasgresión del pacto, como está

dicho: «Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto» (Levítico 26:25). Ven y observa: no se completó se colmó el pecado de la generación del Diluvio sino porque pecaron y corrompieron sus caminos en la Tierra, y a pesar de que se hurtaban uno a otro, como está escrito: «Estaba la Tierra llena de hurto» (Génesis 6:11) y está escrito: «Porque [67a] la Tierra está llena de hurto a causa de ellos» (*ibid* 13), de todos modos se enfatiza: «La Tierra se corrompió delante de Elohim» (*ibid* 11), y en consecuencia «he aquí que Yo los destruiré –literalmente: corromperé–», medida por medida: «Yo los destruiré» (*ibid* 13) a causa del pecado de la corrupción de su simiente al verterla en vano. Y hay quienes dicen que no se completó su medida sino debido al pecado de hurto, porque se hurtaban el uno al otro porque eran malos con los Cielos y las criaturas. Ven y observa: cuántos son los encargados en lo Alto que fueron puestos a cargo de las voces de quienes demandan justicia contra lo que le hicieron sus compañeros, es decir, los acusaban a los Cielos y solicitaban justicia celestial sin acudir a los jueces en la Tierra (Tratado de Bava Kama 93a). Y sobre esto está escrito: «Porque la Tierra está llena de hurto contra ellos» (*ibid* 13) y esta es la razón por la que está escrito: «y he aquí que estoy por destruirlos de la Tierra» (Tratado de Sanedrín 108a).

Sobre lo escrito en la Torá: «Dijo luego El Eterno a Noé: entra tú y toda tu casa» (Génesis 7:1), Rabí Shimón dijo: ¿Por qué en todo lo referente al Diluvio es mencionado el Nombre Elohim, y aquí el Nombre El Eterno? ¿Qué diferencia hay aquí que está mencionando El Eterno, el Nombre supremo de la compasión? Sino que es un misterio que aprendimos: no es costumbre en la Tierra que la mujer invite a un huésped sino con el permiso de su esposo. Así Noé: quiso entrar al arca para unirse a ella, pero esto no correspondía hasta que el Esposo del arca le dio permiso para entrar. Como está escrito: «Entra tú y toda tu casa en el arca». Y por esto es denominado aquí El Eterno, el Esposo del arca. Y entonces Noé entró al arca y se unió a ella.

Y así aprendimos: el huésped no tiene permiso de entrar a la casa sin la autorización del esposo, el dueño de casa, tal como está escrito después: «Entró Noé...» (Génesis 7:7).

Ven y observa qué está escrito: «Porque a ti te he visto justo delante de Mí en esta generación» (*ibid* 7:1). De aquí aprendemos que el hombre nunca debe recibir a un huésped en su casa si sospecha que éste puede ser un malvado, y sólo si es considerado ante sus ojos como un justo, que no es sospechoso para nada ante sus ojos, recién entonces debe recibirlo. Tal como está escrito: «Entra tú y toda tu casa en el arca». ¿Por qué razón? «Porque a ti te he visto justo delante de Mí en esta generación». Y aprendimos que si le da a él permiso solamente, y no les da permiso a todos los que vienen con él, el huésped no debe hacerlos entrar a su casa. Tal como está escrito: «Entra tú y toda tu casa en el arca»: a todos les dio permiso para entrar y de este versículo aprendimos el misterio de los huéspedes en la Tierra y del modo correcto de comportarse.

Rabí Iehuda abrió: «De David un cántico –*leDavid mizmor*–. De El Eterno es la Tierra y su contenido, el mundo y los que habitan en él» (Salmo 24:1). He aquí que aprendimos: La expresión: «De David un cántico» significa que David entonó un cántico y después moró sobre él el espíritu de santidad. Por lo contrario la expresión «Cántico de David» –*mizmor leDavid*– significa que moró en él el espíritu de santidad y después entonó un cántico. Se continúa explicando el salmo: «la Tierra y su contenido»: este versículo, al utilizar la letra *Hei*, –*haaretz*– sobre la Tierra de Israel fue dicho, porque ella es una Tierra de santidad; «y su contenido»: es la Presencia Divina, como está escrito: «Porque la Gloria de El Eterno llenaba todo el contenido de la casa de El Eterno» (2 Crónicas, 5:14), y está escrito: «La Gloria de El Eterno llenaba el contenido de el Tabernáculo» (Éxodo 40:35). Ahora bien: ¿por qué aparece el término hebreo *malé* vocalizado con *kamatz*, que significa que ya estaba colmada, y no el término *milé*, con *jirik*, lo cual

significaría que ahora se acaba de colmarse de la Gloria? Sino ciertamente *malé* pues estaba completamente colmada, pues estaba colmada del Sol, la Luna llena en todas sus direcciones, llena de todo lo bueno de lo Alto, como ese tesoro que está colmado de todo lo bueno del mundo. Y sobre esto está escrito: «De El Eterno es la Tierra y su contenido». Se continua explicando: «el mundo y los que habitan en él»: este es el resto de las Tierras, y por eso es llamada *tevel*, cuyo significado es literalmente «lo que queda en el borde de la olla» con relación a lo principal, en este caso, la Tierra de Israel.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «De El Eterno es la Tierra y su contenido»: se refiere a la Tierra sagrada de lo Alto, que el Santo, Bendito Sea, desea; «y su contenido»: son las almas de los justos con las cuales se colma gracias al poder del pilar único sobre el que el mundo se sostiene. Y si dices: ¿sobre un único pilar se sostiene el mundo? Ven y observa qué está escrito: «Porque Él sobre los mares la fundó» (Salmos 24:2). Primero se explica: ¿quién es «Él»? Es el Santo, Bendito Sea, como está dicho: «El nos hizo» (Salmos 100:3) y está escrito: «Porque Él ve hasta los confines de la Tierra» (Job 28:24). Y explica: «Porque Él la fundó sobre los mares y la afirmó sobre los ríos» (Salmos 24:2): estos son los siete pilares sobre los que se sostiene la Tierra y los que la colman, y ella se llena de ellos. ¿Cómo se colma de ellos? Cuando los justos se multiplican en el mundo, entonces esta Tierra produce frutos, que son las almas, y se llena de todas. Y cuando los malvados se multiplican, entonces está escrito: «Como las aguas se van del mar y el río se agota y se seca» (Job 14:11): «las aguas se van del mar»: es la Tierra Santa, tal como hemos dicho, que es abrevaba de los riegos de lo Alto; «el río se agota y se seca»: es el pilar único sobre el que la Tierra se sostiene para alumbrarse del mismo. Y explica: «el río se agota y se seca», como está dicho: «El justo perece» (Isaías 57:1).

Rabí Iehuda dijo: a la hora en la que los culpables de la generación del Diluvio fueron aniquilados del mundo, el Santo, Bendito Sea,

observó el mundo y no vio quién pudiese protegerlo. Y si dices: he aquí que estaba Noé, no era suficiente pues tenía méritos para protegerse sólo a sí mismo y para generar de él descendientes en el mundo, tal como está escrito: «Porque a ti te he visto justo delante de Mí en esta generación», precisamente «en esta generación».

Rabí Iosei [67b] dijo que la expresión «en esta generación» es una alabanza para él, para Noé, porque vivía en una generación de pecadores y se encontraba con todo esto en un estado espiritual que podía ser definido como que era «un hombre justo, íntegro», ciertamente, y no sólo en referencia a su generación sino incluso en comparación con la generación de Moisés. Pero no podía defender al mundo, porque no se encontraron diez justos en el mundo, como en el pedido de Abraham, en el caso de Sodoma y Gomorra, como está dicho: «Quizás se hallarán allí diez» (Génesis 18:32), pero no se encontraron allí diez justos, y tampoco aquí no se encontraron diez. Sino él, sus tres hijos y sus mujeres, que no llegaban a diez.

Rabí Elazar le preguntó a su padre Rabí Shimón: he aquí que aprendimos: en el momento en el que el mundo se colma de pecados de los hombres y el juicio surge y ejerce su dominio y su poder, ¡ay del justo que se encuentra en el mundo, porque él es atrapado primero por las faltas de los pecadores! ¿Y Noé, cómo se salvó que no fue atrapado por sus pecados? Rabí Shimón le dijo: he aquí que hemos dicho que el Santo, Bendito Sea, deseaba que surgiera de él progenie para el mundo desde dentro del arca. Y más: porque el juicio no podía dominarlo, porque estaba oculto y guardado en el arca, y encubierto del ojo del Exterminador.

Y ven y observa: está escrito: «Buscad justicia, buscad humildad, quizá seréis resguardados en el día de la cólera de El Eterno» (Sofonías 2:3). Y Noé buscó la justicia, tal como está escrito «Noaj (Noé) anduvo con Dios» (Génesis 6:9) y entró al interior del arca donde se escondió «el día de la cólera de El Eterno», y por eso el juicio no pudo dominarlo y acusarle. Y aquí se alude a los justos santos superiores para que conozcan los misterios de las

letras sagradas supremas, que al invertir las veintidós letras del abecedario hebreo, es posible borrar a los pecadores, y sobre esto fue escrito: «Y fueron borrados de la Tierra» y por eso está escrito: «Entra tú -bo- y toda tu casa...». Ahora bien, resulta importante aclarar que la palabra hebrea bo, está compuesta por las letras Bet y Alef, lo cual remite al orden inverso del abecedario hebreo.

Rabí Itzjak abrió su disertación: «El que los guió por la diestra de Moisés con el brazo de Su gloria; que dividió las aguas delante de ellos haciéndose así nombre eterno» (Isaías 63:12). Éste es el mérito de Abraham que es la diestra de Moisés, el Tiferet de Moisés, y por esto «dividió las aguas delante de ellos», porque el mérito de Abraham divide estas aguas. ¿Y todo esto para qué? Para hacerle a Moisés un nombre eterno.

Ven y observa: ¿qué diferencia hay entre Moisés y el resto de los hijos del mundo? Cuando el Santo, Bendito Sea, le dijo a Moisés: «Y ahora, desiste de Mí. Que Mi enojo se encienda contra ellos, y los consuma; y te convertiré en una gran nación» (Éxodo 32:10), inmediatamente dijo Moisés: ¿Pero qué, abandonaré el juicio de Israel por mí? Entonces dirán todos los hijos del mundo que yo he asesinado a Israel, como lo hizo Noé que no pidió piedad por el mundo. Pues cuando el Santo, Bendito Sea, le dijo que se salvase en el arca así lo hizo, tal como está escrito: «En cuanto a Mí, he aquí que estoy por traer el Diluvio de agua sobre la Tierra para destruir toda la carne en la que hay aliento de vida bajo los Cielos; todo lo que hay sobre la Tierra expirará», y está escrito: «Porque dentro de siete días enviaré lluvia sobre la Tierra, cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la faz de la Tierra toda la existencia que he hecho», y además: «En cuanto a Mí, he aquí que establezco Mi pacto con vosotros y con vuestra descendencia futura», y «Entonces El Eterno le dijo a Noaj (Noé): «Ven al Arca, tú y todos los integrantes de tu casa, pues a ti te he considerado justo ante Mí en esta generación». Y debido a que le dijo que sería salvado él y sus hijos, no solicitó misericordia por el mundo y entonces el mismo fue

aniquilado. Y por esto las aguas del Diluvio fueron denominadas por su nombre, como está dicho: «Porque esto será para Mí como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé...» (Isaías 54:9). Sin embargo Moisés dijo: ahora dirán los hijos del mundo que yo los asesiné, porque El Eterno Me dijo a mí «de ti Yo haré una nación grande». Ahora, prefiero morir y no que Israel sea aniquilado. Inmediatamente encontramos que está escrito: «Y Moisés imploró a El Eterno, su Dios» (Éxodo 32:11). Es decir, Moisés pidió misericordia por ellos y despertó misericordia sobre el mundo.

Rabí Itzjak dijo: primeramente, cuando Moisés solicitó misericordia por ellos, ¿qué dijo? «Por qué, El Eterno, se encenderá Tu furor contra Tu pueblo» (*Ibid.*). ¿Y esta palabra *-lama-* cómo la dijo Moisés siendo que se trataba de una muchedumbre que cometieron idolatría? Como está dicho: «Rápidamente se descarriaron del camino que les he ordenado. Se han hecho un becerro fundido y se han postrado ante él, y han sacrificado para él, diciendo: «Éste es tu dios, Israel, que te hizo ascender de la Tierra de Egipto»» (*ibid* 8). ¿Y Moisés dijo: «¿Por qué?»? El enojo de El Eterno resulta evidente. Sino que así aprendimos: quien desea aplacar a otro por una transgresión que un tercero ha cometido contra él, no debe hacer de este pecado algo grande ante sus ojos sino minimizarlo ante él. Y después debe agrandarlo ante el pecador, tal como está escrito: «Habéis cometido un gran pecado» (*ibid* 30). Y no los dejó a ellos, a los integrantes del Pueblo, el Santo, Bendito Sea, hasta que Moisés se ofreció a sí mismo a morir, como está escrito: «¡Te lo suplico! Este pueblo ha cometido un gran pecado y se han hecho un dios de oro, y ahora, por favor perdona su pecado; pero si no, bórrame, por favor, de Tu libro que has escrito» (*Ibid.* 30). Y el Santo, Bendito Sea, los perdonó, tal como está escrito: «El Eterno reconsideró el mal que declaró que haría con Su pueblo» (*ibid* 14). Y Noé no actuó así sino que quería salvarse y abandonó al mundo entero a su suerte.

Y en cada oportunidad en la que el juicio reina en el mundo, el espíritu de santidad dice: «¡Qué desgracia que no se encuentra nadie como Moisés!», como está escrito: «y recordó los antiguos

días, de Moisés y de su pueblo: dónde está el que les hizo subir del mar» (Isaías 63:11). Y está escrito: «Y El Eterno dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a Mí?» (Éxodo 14:15), porque él con su plegaria los hizo subir del mar, y debido a que él mismo se igualó en su plegaria a Israel en el mar, es llamado «El que los hizo subir del mar», porque él es considerado como quien los hizo subir del mar. Y respecto a lo escrito: «¿dónde el que puso en su interior a Su santo espíritu?» (Isaías 63:11): es Moisés, que hizo morar [68a] a la Presencia Divina entre Israel. El texto bíblico continua: «El que los condujo a través de abismos» (*ibid* 13): cuando las aguas fueron divididas y anduvieron en medio de los abismos en lo seco, porque las aguas se congelaron, y por esto, debido a que se entregó a sí mismo por Israel, el pueblo es vinculado esencialmente a él y denominado «Moisés, su pueblo» (Isaías 63:11).

Rabí Iehuda dijo: aunque Noé era un justo, no lo fue lo suficiente como para que el Santo, Bendito Sea, protegiese al mundo a causa de él. Ven y observa: Moisés no hizo depender nada de su propio mérito sino del mérito de los patriarcas anteriores, pero Noé no tenía de quién hacer depender el mérito como Moisés. Rabí Itzjak dijo: y con todo esto que dices, en el momento en el que el Santo, Bendito Sea, le dijo a Noé: «Estableceré mi pacto contigo» (Génesis 6:18), él debería haber pedido misericordia por ellos. Y el sacrificio que ofreció después debió haberlo ofrecido antes, tal vez se hubiese apaciguado la cólera del mundo. Rabí Iehuda dijo: ¿Qué hubiese podido hacer Noé? Pues he aquí que los pecadores del mundo encolerizaban al Santo, Bendito Sea, y ¿cómo ofrecería un sacrificio por ellos? Sino que ciertamente Noé temía por sí mismo para que no le aconteciera la muerte en medio de los pecadores del mundo. Porque veía sus malas acciones cada día y cómo encolerizaban al Santo, Bendito Sea, cada día.

Rabí Itzjak dijo: todo el tiempo que los pecadores del mundo se multiplican, el justo que se encuentra entre ellos es atrapado primero, tal como está escrito: «Y comenzad por Mi santuario –*mimikdashi*–» (Ezequiel 9:6). Y aprendimos: no leas *mimikdashi*

sino *mimkudashai*: por mis santos. Y entonces a Noaj, ¿cómo lo salvó el Santo, Bendito Sea, entre todos esos pecadores? Sino porque saldría de él descendencia en el mundo, porque era un justo como corresponde. Más aún: él los advertía cada día y día, y no lo aceptaron de él, y cumplió él mismo el versículo, tal como está escrito: «Pero si tú amonestares al malvado y el no se arrepintiere de su iniquidad y de su mal camino, él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma» (Ezequiel 3:19). Y está escrito: «él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma»: de aquí que todo el que advierte a los malvados, a pesar de que no lo aceptan de él, él se salva a sí mismo y ese pecador es atrapado por sus pecados. Y ¿hasta cuándo debe advertirlo? Hasta que lo golpee, y esto ya fue explicado por los compañeros (Tratado de Erjin 16b).

Rabí Iosei solía sentarse frente a Rabí Shimón. Un día le dijo: ¿qué vio el Santo, Bendito Sea, que destruyó a todos los animales del campo y todas las aves del Cielo junto con los pecadores? Si los hijos del hombre pecaron, los animales, las aves del Cielo y el resto de las criaturas ¿en qué pecaron? Rabí Shimón le dijo a modo de respuesta: porque está escrito: «Toda la carne había corrompido su camino sobre la Tierra» (Génesis 6:12). Es decir: todos habían corrompido sus caminos, pues abandonaron su especie y se apegaron a otra especie. Pero ven y observa: estos pecadores del mundo provocaron esto a todas las criaturas y quisieron oponerse a la obra de la Creación creando y generando nuevas especies al mezclarlas y cruzarlas entre sí, y éstos provocaron a todas las criaturas corromper sus caminos, como ellos se corrompieron. Dijo el Santo, Bendito Sea: vosotros quisistéis oponeros a la obra de mis manos, Yo completaré vuestra voluntad y borraré toda la existencia que hice sobre la faz de la Tierra. Haré retornar el mundo al agua, como era en un comienzo: agua con agua, tal cual lo dicho. Y de aquí en adelante haré otras criaturas en el mundo, como corresponde.

El versículo de la Torá enseña que «Noaj (Noé), con sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, vinieron al Arca a causa de las

aguas del Diluvio» (Génesis 7:7). Rabí Jia abrió su enseñanza con el versículo: «¿Se ocultará alguno, dice El Eterno, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice El Eterno, los Cielos y la Tierra?» (Jeremías 23:24) Cuán cerrados tienen los hombres sus corazones, y cuán cerrados sus ojos, que no prestan atención y no saben el nombre del Señor, que está escrito sobre esto: «¿No lleno yo, dice El Eterno, los Cielos y la Tierra?». Se pregunta: cómo quisieron los hombres del hombre ocultarse de sus pecados, y dijeron: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce? Y he aquí que está escrito: «Ay de los que se esconden de El Eterno, encubriendo el consejo, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce? (Isaías 24:16) ¿Dónde se habrán de esconder delante de Él?

A modo de respuesta se trae el siguiente ejemplo: ¿A qué se parece esto? A un rey que construyó un palacio e hizo bajo Tierra escondites fortificados. A los días los miembros del palacio se rebelaron contra el rey. Los rodeó el rey con sus soldados. ¿Qué hicieron? Ingresaron y se escondieron a sí mismos dentro de los agujeros cavados. Dijo el rey: yo los hice a estos refugios bajo Tierra, ¿y delante de mí vosotros queréis esconderos? Tal como está escrito: «¿Se ocultará alguno, dice El Eterno, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice El Eterno, los Cielos y la Tierra?» (Jeremías 23:24). La explicación es la siguiente: Yo hice los agujeros cavados, e hice la oscuridad y la luz, ¿cómo queréis ocultaros ante Mí?

Ven y observa: cuando el hombre comete un pecado delante de su Señor y piensa en ocultarse, el Santo, Bendito Sea, lo ve en juicio abiertamente. Pero cuando el hombre se purifica a sí mismo, el Santo, Bendito Sea, quiere ocultarlo a él, para que no sea visto el «día de la cólera de El Eterno», porque ciertamente será castigado [68b], para que no sea visto delante del Exterminador cuando mora en el mundo y no lo observe. Porque he aquí que los aquellos que son vistos ante él, tiene permiso para destruirlos. Es decir, como dijo Rabí Shimón: todo hombre que tiene un mal ojo es porque el ojo del Exterminador mora sobre él y él, esta persona, es denominado «exterminador del mundo». Y las personas

deben cuidarse de él y no acercarse junto a él, para no ser dañadas, y está prohibido acercarse a él de modo descubierto. Y debido a esto, de un hombre de mal ojo hay que cuidarse de él. De delante del Ángel de la muerte mucho más.

¿Qué está escrito respecto a Bilam? «Palabras del hombre del ojo abierto» (Números 24:3). Y el motivo es porque tenía mal ojo y en cada lugar en el que observaba, atraía hacia él un espíritu exterminador. Y por esto quería observar a Israel, para que fueran destruidos en cada lugar que sus ojos mirasen. ¿Qué está escrito? «Y alzando Bilaam sus ojos» (*ibid* 2), es decir, que alzó un ojo y bajó un ojo con el fin de mirar a Israel con el ojo malo. Ven y observa que está escrito: «vio a Israel asentado –*shojen*– según sus tribus» (*ibid*), es decir: vio a la Presencia Divina –*Shejiná*– que los protegía y los cubría, que Ella los había dispuesto según el orden de las doce tribus bajo ella y no podía hacer dominar sobre ellos sus ojos. Dijo: ¿cómo podré con ellos? ¡Si el espíritu sagrado de lo Alto los cubre y protege con sus alas! Tal como está escrito: «Se agazapó y se recostó como un león, como un cachorro de león, ¿quién puede detenerlo?» (Números 24:9). Es decir: ¿Quién los levantará de ellos, en relación a la Presencia Divina, para que estén al descubierto y que mi ojo reine sobre ellos? Y por ello el Santo, Bendito Sea, quiso cubrir a Noé, escondiéndolo del ojo, para que el espíritu de impureza no pudiese dominarlo para no destruirlo. Y he aquí que fue dicho y explicado.

La Torá enseña que «Entró Noé al arca» (Génesis 7:7) como fue dicho, para ocultarse del ojo del Exterminador. Y lo que está escrito y aclarado: «por causa de las aguas del diluvio», porque las aguas lo empujaban para que entrara al arca, y sobre esto Rabí Iosei dijo: Noé vio al Ángel de la muerte que venía, y debido a esto entró al arca y se protegió en ella durante doce meses. ¿Por qué doce meses? Discrepan Rabí Itzjak y Rabí Iehuda. Uno dijo: doce meses, pues así es el juicio de los pecadores. Y uno dijo: para que el justo complete doce niveles espirituales, y el resto de los niveles que podían obtenerse del arca.

Rabí Iehuda dijo con respecto al juicio de los malvados en el Infierno: seis meses son juzgados en agua y seis meses son en fuego. Se pregunta, entonces: y he aquí que el castigo del diluvio era agua solamente y, entonces, ¿por qué se prolongó por el término de doce meses? Rabí Iosei le dijo: con los dos juicios del Infierno fueron juzgados: con agua y con fuego. Con agua ya que las aguas que descendían de arriba estaban heladas como la nieve. Con fuego ya que las aguas que brotaban de abajo hervían como el fuego. Y por esto, en el juicio del Guehenóm fueron juzgados con fuego y con agua, hasta ser aniquilados del mundo. Y Noé se encubría en el arca y se ocultó del ojo, y el Exterminador no se acercó a él. Y el arca flotaba sobre la superficie de las aguas, como está escrito sobre las aguas: «Y alzaron el arca y se elevó sobre la Tierra» (Génesis 7:17).

Se enseña a continuación: durante cuarenta días fueron azotados, como está escrito: «Y fue el diluvio cuarenta días sobre la Tierra» (*ibid*), y todo el resto del tiempo, hasta completar el año, fueron borrados del mundo, tal como está escrito: «Y fueron borrados de la Tierra» (*ibid* 23). Ay de esos pecadores que no se levantarán para resucitar en el mundo y para ser juzgados, tal como está escrito: «fueron borrados», como fue dicho: «Borré sus nombres por toda la eternidad» (Salmos 9:6). E incluso no se levantarán para estar de pie en juicio.

Tal lo dicho acerca de las aguas: «Y alzaron el arca y se elevó sobre la Tierra». Rabí Aba abrió su enseñanza sobre este versículo citando un salmo: «Exaltado es sobre los Cielos Elohim, sobre toda la Tierra sea Tu gloria» (Salmos 57:6). ¡Ay de los pecadores que ellos pecan y encolerizan a su Señor cada día, y por sus pecados apartan a la Presencia Divina de la Tierra y provocan que se aleje del mundo! Porque la Presencia Divina se denomina «Elohim» y sobre ella está escrito: «Exaltado es sobre los Cielos Elohim». Ven y observa: ¿qué está escrito? «Y alzaron el arca», que la apartaron hacia fuera; «fue elevada sobre la Tierra»: que no mora en

el mundo y se aleja de él. Y cuando la Presencia Divina se aleja del mundo, he aquí que no hay quien vele sobre el mundo y el juicio reina entonces sobre él. Pero cuando son borrados los pecadores del mundo y son alejados de él, entonces la Presencia Divina restablece su residencia en el mundo.

Rabí Ieisa le dijo a Rabí Aba: de ser así, he aquí que la Tierra de Israel, en la que los pecadores que estaban en ese tiempo fueron borrados, ¿por qué la Presencia Divina no se reestableció en su lugar como antes? Le dijo: porque no permanecieron en ella tampoco el resto de los justos del mundo. Sino que en todo lugar donde ellos marchan, Ella desciende y establece [69a] su residencia con ellos. Y si incluso en otra Tierra extranjera no se separa de ellos, mucho más si permaneciesen en la Tierra de Israel. Hay comentaristas que asocian este último texto a la época de la destrucción del Templo de Jerusalén.

Y he aquí que se ha dicho: con todos los pecados de los malvados del mundo, apartan a la Presencia Divina, y uno de ellos, quien corrompe su camino sobre la Tierra, como lo hemos dicho. Y por eso no ve el rostro de la Presencia Divina y no entra al Palacio. Y sobre esto está escrito con respecto a ellos, los de la generación del diluvio: «serán borrados de la Tierra»: fueron borrados de todo mundo, de éste y del Venidero.

Ven y observa: en ese tiempo, cuando el Santo, Bendito Sea, haga resucitar a los muertos, todos esos muertos que se encuentren enterrados fuera de la Tierra de Israel, en el resto de las Tierras extranjeras, el Santo, Bendito Sea, en su lugar de sepultura les creará un cuerpo tal como corresponde. Porque un hueso que queda en el hombre bajo Tierra, ese hueso será como la levadura en la masa y sobre él el Santo, Bendito Sea, edificará todo el resto del cuerpo. Y no les dará el Santo, Bendito Sea, almas sino en la Tierra de Israel, como está escrito: «He aquí Yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío y os haré subir de vuestras sepulturas y os traeré a la Tierra de Israel» (Ezequiel 37:12), es decir, que rodarán bajo Tierra hasta la Tierra de Israel, y después, qué está escrito: «Pondré Mi espíritu en vosotros y viviréis» (*ídem*). Pues es sobre

la Tierra de Israel que recibirán sus almas todos estos hombres del mundo.

Fuera de aquellos que se impurificaron y que han impurificado la Tierra, es decir, la generación del Diluvio, que con respecto a ellos está escrito: «serán borrados de la Tierra», es decir, precisamente «de la Tierra». Por lo tanto, incluso ese hueso único que queda en los demás hombres, en ellos fue borrado. Y si bien preguntaron y discreparon los antiguos sabios sobre esto (Tratado de Sanhedrín 108a) y no todos opinan de modo similar, encontramos que sin embargo está escrito: «serán borrados». Como está dicho: «Serán borrados del Libro de la vida» (Salmos 69:29). Rabí Shimón le dijo: indudablemente no tienen porción en el Mundo Venidero, tal como está escrito: «Y serán borrados de la Tierra» y está escrito con el mismo significado: «para siempre heredarán la Tierra» (Isaías 60:21), lo cual también se refiere al Mundo Venidero. Sin embargo se levantarán en el Juicio, y sobre ellos está escrito: «Y muchos de los que duermen en el polvo de la Tierra serán despertados, unos para la vida eterna y otros para vergüenza y horror perpetuo» (Daniel 12.2). Y hay discrepancia acerca de esto, pero todo es como lo han enseñado los compañeros.

La Torá relata: «Y borró a toda *-et kol-* la existencia que había sobre la faz de la Tierra: desde el hombre hasta el animal, hasta el reptil, y hasta el ave de los Cielos; y fueron borrados de la Tierra. Únicamente Noaj (Noé) sobrevivió y aquellos que estaban junto con él en el Arca» (Génesis 7:23). Rabí Aba dijo y enseñó que la expresión hebrea «*et kol*» viene a incluir a todos esos encargados que dominaban, encargados espirituales sobre la Tierra sobre el resto de las naciones, y esto es lo que está escrito al respecto: «la existencia que había sobre la faz de la Tierra», en referencia a los ministros espirituales del resto de las naciones que se encuentran por encima de la faz de la Tierra. Porque cuando el Santo, Bendito Sea, ejecuta la sentencia sobre los hijos del mundo, antes termina con esos gobernantes encargados de estos pecadores, y después a esos que están ubicados bajo sus alas, como está escrito: «Acontecerá en

aquel día que El Eterno castigará al ejército de los Cielos en lo Alto» y después «a los reyes de la Tierra sobre la Tierra» (Isaías 24:21). ¿Y cómo los eliminará a estos encargados espirituales de delante de Él? Los hará pasar por el fuego ardiente, tal como está escrito: «Porque El Eterno tu Dios es fuego consumidor, es un Dios celoso» (Deuteronomio 4:24). Es decir: un Fuego que devora al fuego. Y explica: esa «existencia» que está sobre ellos con el fuego y a esos que están abajo con agua. Y por eso está escrito: «Y borró a toda *-et kol-* la existencia que había sobre la faz de la Tierra» y después vuelve a escribir: «desde el hombre hasta el animal, hasta el reptil, y hasta el ave de los Cielos; y fueron borrados de la Tierra», todos estos de lo bajo. Al duplicar el versículo la expresión «borrar» se entiende que alude a los de arriba y a los de abajo.

El relato bíblico aclara: «Y quedó solamente *-aj-* Noé» (Génesis 7:23): el término hebreo «*aj*» viene a excluir y a enseñar que no quedaron en el mundo fuera de Noé y los que estaban junto a él en el arca. Ahora bien: ¿para qué hacía falta aclararlo una vez que ya se expresó en los versículos que todo fue borrado con excepción de Noé y los que lo acompañaban en el arca? ¿Acaso no resulta obvio? Por esto Rabí Iosei dijo y explicó a su manera, que la palabra *aj* señala una expresión de angustia y de dolor pues indica que era rengo porque lo hirió el león, tal como ha sido explicado (Midrash, Bereshit Raba 68).

Luego se relata que «Dios recordó a Noaj (Noé) y a todas los animales salvajes y a todos los animales que estaban junto con él en el Arca, y Dios hizo que pasara un espíritu de consuelo sobre la Tierra y las aguas se calmaron» (Génesis 8:1). Rabí Jia abrió su enseñanza y dijo acerca de otro versículo: «El hombre astuto *-arum-* cuando ve el mal, se esconde» (Proverbios 22:3). Este versículo fue dicho sobre Noé, que entró al arca y allí se escondió. Y entró al interior del arca cuando las aguas lo empujaron, y esto fue dicho, que hasta que no entró al arca veía al Ángel de la muerte que andaba entre ellos y los rodeaba. Al verlo entró al arca y se ocultó en su interior, tal como está escrito: «El hombre astuto

cuando ve el mal, se esconde». «Ve el mal» hace referencia al Ángel de la muerte, y se ocultó de ante él, tal como está escrito: «por causa de las aguas del diluvio» (Génesis 7:7) entre las cuales andaba el Ángel de la muerte.

Rabí Iosei dijo y enseñó: «El hombre astuto *-arum-* cuando ve el mal, se esconde», este versículo repite en su enseñanza lo que fue dicho anteriormente, que cuando la muerte mora en el mundo, el hombre sabio se esconde y no permanece afuera y no se muestra ante el Exterminador, ya que éste tiene permiso de destruir a todos los que se encuentran ante él, y a los que pasan ante él de modo descubierto. Y el final del versículo: «Mas los ingenuos pasaron y fueron castigados» (Proverbios 22:3), significa: pasan delante de el Exterminador, se muestran a él y son castigados. Otra cosa y otra enseñanza: «pasan» *-avru-*: indican que pasan los mandatos del Señor y debido a esto son castigados.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «El hombre astuto cuando ve el mal, se esconde» se refiere a Noé; «mas los ingenuos pasaron y fueron castigados» se refiere a los hombres de su generación. Debido a que se escondió y esperó allí oculto todo ese tiempo, [69b], y después se nos informa: «Y recordó Elohim a Noé».

Rabí Shimón dijo y enseñó: ven y observa: en el momento en que se hizo el juicio, no está escrito ni mencionado en él el termino hebreo *zejirá* - «recuerdo». Y una vez que se hizo el juicio y fueron aniquilados los pecadores del mundo, entonces sí está escrito en él el término *zejirá* - «recuerdo». Porque cuando el juicio mora en el mundo la unión no se encuentra en los mundos superiores y el Exterminador mora en el mundo. Pero cuando el juicio es anulado y la cólera apaciguada, todo retorna a su lugar. Y por ello está escrito aquí después del severo juicio sobre el mundo: «Y recordó Elohim a Noé» debido a que en él mora el «recuerdo», porque sobre Noé está escrito que es un «hombre justo».

Está escrito también en un salmo: «Tú tienes dominio sobre la brava soberbia del mar; cuando se levantan sus olas, Tú las sosiegas» (Salmos 89:10). Cuando las aguas del mar saltan en sus

olas, y los abismos suben y bajan, el Santo, Bendito Sea, envía un hilo del lado derecho, asociado siempre con el Jesed, y arrastra las olas, y el mar calma su ira y no hay nadie que pueda aprehender y conocer este hecho.

En el caso del profeta Jonás, por ejemplo, y tal como lo relata la Biblia, descendió al mar, y se le apareció ese pez y lo tragó. ¿Cómo no salió su alma de él y no voló de inmediato de su cuerpo considerando las condiciones que un hombre requiere para vivir? Sino porque el Santo, Bendito Sea, domina la «brava soberbia del mar». Y esta «brava soberbia del mar» es un hilo que proviene del lado izquierdo, el lado del Rigor y del Juicio, y que eleva al mar hacia las alturas que se alzan con él. Y si no fuese por ese hilo que le llega del lado derecho, no se elevaría jamás, porque cuando descende ese hilo al mar y el mar se aferra a él, entonces sus olas se despiertan y rugen por destrozar una presa. Hasta que el Santo, Bendito Sea, lo hace retroceder y retornan a su lugar. Esto es lo escrito y enseñado en el salmo: «cuando se levantan sus olas, Tú las sosiegas». «Tú las sosiegas» a esas olas del mar. Otra explicación: el término hebreo *teshabjem* puede ser comprendido como que las rompe para devolverlas a su lugar. Otra cosa y una nueva explicación: *teshabjem*, concretamente: es decir, El Eterno las alaba porque es una alabanza para ellas puesto que se elevan con deseo de ver y alcanzar los altos niveles espirituales. De aquí que todo el que anhela ver y conocer, aunque sea incapaz de hacerlo, es digno de alabanza, y todos lo alaban.

Rabí Iehuda dijo: cuando Noé estaba en el arca, temía que no lo recordara el Santo, Bendito Sea, jamás. Es decir, temía ser olvidado para siempre. Pero cuando se hizo el juicio y fueron aniquilados los pecadores del mundo, entonces qué está escrito: «Y recordó Elohim a Noé».

Rabí Elazar dijo: ven y observa: cuando la justicia mora en el mundo, no es bueno para el hombre que su nombre sea mencionado en lo Alto, porque si se recorda su nombre, se recordarán sus pecados y vendrán a examinarlo. ¿De dónde lo aprendemos?

De la mujer Sunamita. Porque ese día de su encuentro con Elisha era el día festivo de Rosh Hashaná, cuando el Santo Bendito Sea, juzga al mundo. Y entonces le dijo Elisha: «¿Por qué que hable por ti al Rey?» (2 Reyes, 4:13), lo cual se refiere al Santo Bendito Sea, porque precisamente en este día se busca el reinado divino sobre el mundo y entonces es llamado «Rey Santo de Justicia». Sin embargo, y a pesar de que evidentemente se supone que el profeta influiría a su favor en lo Alto, le dijo: «Yo estoy en medio de mi pueblo» (*Ibid.*). ¿Qué significa esto? Evidentemente quiero que me recuerden y me examinen de modo no particular, sino «en medio de mi pueblo». Porque todo aquel que ingresa su cabeza entre su pueblo y se identifica con el resto de los miembros de su pueblo, no será examinado para ser juzgado como mal. Por esto dijo «en medio de mi pueblo». De modo similar, se recuerda y observa: Noé, mientras la cólera moraba en el mundo, fue recordado. Cuando pasó el juicio, qué está escrito: «Y he recordado Elohim a Noé»: ahora, una vez que el duro Rigor dejó de ser recordado su nombre. Otra cosa y una nueva enseñanza, «Y he recordado Elohim a Noé», como está dicho: «Y he recordado» (Éxodo 6:5).

Rabí Jizkia marchaba de Capadocia a Lod y se encontró con Rabí Ieisa. Le dijo: me asombra que viajes solo, porque aprendimos que no debe un hombre salir solo en su camino. Le dijo a modo de respuesta: un niño me acompaña, y va conmigo. Rabí Ieisa le dijo nuevamente: ¡Esto es precisamente lo que me asombra! ¿Cómo anda contigo alguien con quien no puedes hablar palabras de Torá, es decir, un niño? Pues he aquí que aprendimos: «Todo el que anda en el camino y no hay con él palabras de Torá, pone en peligro su alma –*nefesh*–», ya que se considera que la Torá protege a la persona de todo mal. Le dijo nuevamente a modo de respuesta: así es, ciertamente, aunque sería conveniente en este caso conocieras de qué niño se trata. Entretanto llegó a Lod y Rabí Ieisa le dijo: hijo mío ¿de dónde eres? Le dijo: de Capadocia.

la ciudad de Lod y escuché que este hombre camina hacia allí, Lod, y me dispuse a mí mismo para servirlo y acompañarlo. Le dijo Rabí Ieisa: hijo mío ¿de qué lugar eres? Le dijo: de la ciudad de Lod y estaba en Capadocia y escuché que este hombre sabio marcha hacia allí, hacia Lod, y me invité a mi mismo para servirlo y para marchar junto a él. Le dijo nuevamente al niño: hijo mío, ¿conoces palabras y enseñanzas de Torá? Le dijo el niño: conozco, pues he aquí que mi padre estudiaba conmigo la sección de los sacrificios y presté atención a lo que mi padre decía con mi hermano, que es mayor que yo. Rabí Ieisa le dijo al niño: hijo mío, cuéntame.

El niño abrió entonces su boca para relatar sus estudios de Torá y dijo acerca del versículo: «Entonces Noaj (Noé) le construyó un altar a El Eterno y tomó de cada animal puro y de cada ave pura, y ofreció ofrendas ígneas –*olot*– en el altar» (Génesis 8:20). Y ahora explicó en detalle cada parte del versículo: «Entonces Noaj le construyó un altar»: se refiere al altar sobre el que el primer hombre, Adán, sacrificaba. ¿Y por qué Noé [70a] ofreció una ofrenda ígnea? Porque una ofrenda ígnea no es elevada para expiar sino lo relacionado con un pensamiento o una voluntad del corazón. Y Noé ¿cuál fue su pecado personal asociado con su pensamiento o voluntad? Sino que Noé pensó y dijo: he aquí que el Santo, Bendito Sea, decretó el juicio sobre el mundo para que sea destruido. Tal vez, debido a que me salvó a mí, todo mi mérito se ha terminado y no me ha quedado mérito en el mundo. ¿Es que precisamente ahora El Eterno habría de abandonarlo? ¿Acaso era lógico que Noé lo supusiese acerca del Creador? Inmediatamente encontramos escrito: «Entonces Noaj (Noé) le construyó un altar a El Eterno».

Si ese es el altar sobre el que sacrificaba al primer hombre, entonces ¿por qué está escrito en el versículo que Noé lo «construyó»? Sino porque los pecadores del mundo provocaron que no subsistiera en su lugar. Y cuando llegó Noé está escrito acerca de él: «construyó un altar». Es decir, volvió a construirlo.

El versículo precisa: «Y ofreció ofrendas ígneas –*olot*– en el altar», pero en realidad está escrito *olat*, carente de la letra Vav, lo

que enseña que se trató de una ofrenda. Y por eso está escrito de modo específico: «es una ofrenda ígnea, de aroma grato para El Eterno» (Levítico 1:17). Ahora bien: la Torá enseña que para la «olá» se ofrece un macho y no se ofrece una hembra, tal como está escrito: «Macho sin mácula ofrecerá» (*ibid* 3). Entonces, ¿por qué está escrito «ígnea» –*ishe*– que es un adjetivo femenino? Porque en realidad ígneo, de fuego –*esh*–, en masculino, debería encontrarse escrito allí, en este contexto. Sino que la explicación es la siguiente: a pesar de que para el sacrificio de la *olá* se ofrece un macho, y a su lugar es ofrecido, la hembra no debe separarse de él, sino con él es ofrecida en el pensamiento, para que estén unidos uno al otro, el aspecto masculino y el femenino. Porque lo femenino se eleva hacia lo masculino para unirse como uno, y a pesar de que los sabios enseñan que el término «*ishe*» indica que el sacrificio debe ser ofrecido para los ángeles denominados *ishim*.

Además enseñó el niño que era necesario que Noé ofreciera una ofrenda ígnea precisamente, porque el Santo, Bendito Sea, lo colocó en el lugar de lo masculino para unirse y entrar al arca. Y por eso ofreció una ofrenda ígnea. Además el versículo escribe: «...es una ofrenda ígnea –*olá*–, una ofrenda de fuego, *ishé*, aroma agradable para El Eterno» (Levítico 1:13), se refiere al *esh hei* –fuego de la *Hei*– lo cual sugiere que se une la izquierda con lo femenino, pues lo femenino viene del lado izquierdo y lo masculino del lado derecho, cuando se apegan uno al otro. Y por esto es denominado lo femenino *ishá*. *Ishá*: nudo de amor a la que se aferra la izquierda para elevarla hacia lo Alto, y para unirse como uno. Y por eso está escrito en el versículo: «...es una ofrenda ígnea –*olá*–, una ofrenda de fuego, *ishé*, aroma agradable para El Eterno» (Levítico 1:13): el nudo de lo masculino y lo femenino, uno en el otro.

También está escrito: «Y olió El Eterno el aroma agradable» (Génesis 8:21). Y está escrito: «Una ofrenda de fuego, un aroma agradable» (Levítico 1:3). «*Ishe*», así escuché al respecto: el humo y el fuego están unidos como uno, porque no hay humo sin fue-

go, como está escrito con respecto a la entrega de la Torá: «todo el Monte de Sinaí estaba humeante, porque El Eterno había descendido sobre él en el fuego; su humo subía como el humo de un horno y toda la montaña se estremeció sobremanera» (Éxodo 19:18). Ven y observa: el fuego surge del interior y es tenue, y se aferra a otra cosa en el exterior, que no es así de tenue, y se aferran uno al otro, y entonces el humo se eleva. ¿Por qué razón? Es porque el fuego se aferra a algo que se activa y se moviliza. Y tu señal de lo que acabamos de enseñar es la nariz de la que sale humo del fuego de la ira, tal como una persona que se encoleriza.

Y sobre esto está escrito en el versículo: «Pondrán incienso en Tu nariz» (Deuteronomio 33:10): debido a que el fuego se aferra a su lugar y la nariz recoge con ese aroma adentro, adentro, hasta que todo se aferra y retorna a su lugar y todo se acerca dentro del Pensamiento y devienen una sola voluntad, y entonces aparece la descripción de «un aroma agradable»: porque se apacigua la cólera y se logra la tranquilidad. Pues el humo es recogido y penetra y se aferra al fuego, y el fuego se aferra al humo y juntos penetran adentro, adentro, hasta que la cólera se apacigua. Y cuando todo está aferrado uno a otro, y la cólera se apacigua, entonces todo es tranquilidad y un solo nudo, y es denominado: «sosiego», *najat*. Sosiego del espíritu, alegría de todo como uno, luz de las velas, luz del rostro, y por esto está escrito: «Y olió El Eterno el aroma agradable» (Génesis 8:21), como quien huele y reúne todo en su lugar.

Al escuchar y atender todas estas palabras maravillosas y estos profundos misterios vino Rabí Ieisa, se aproximó al niño y lo besó. Dijo entonces asombrado y conmovido: ¡Y qué, todo este bien se encuentra bajo tu mano y no lo sabía! Dijo además: modificaré mi camino y me uniré a ti. Entonces anduvieron juntos. Rabí Jizkia dijo: este camino lo recorreremos con la Presencia Divina, pues está dispuesto ante nosotros. Tomó al niño de la mano y anduvieron juntos. Le dijeron al niño: por favor, dinos un versículo de esos que te dijo tu padre.

Abrió ese niño nuevamente su boca para relatar lo aprendido de su padre y dijo: En el Cantar de los Cantares aparece el siguiente versículo: «Bésame con besos de su boca» (1:2): este es el deseo supremo: que la voluntad salga de la boca y que no salga de la nariz en el momento en que surge el fuego. Porque cuando la boca se une para besar, sale fuego voluntariamente con la luz del rostro y con alegría de todo, y con el apego del sosiego. Por eso está también escrito: «pues mejor son tus pechos que el vino» (*Ibíd.*): de ése que regocija e ilumina los rostros, y que hace sonreír a los ojos, y que hace la voluntad. Y no del vino embriagante, que desata la cólera, y oscurece los rostros e inflama los ojos.

Y por esto, debido a que este vino es bueno, ilumina los rostros, regocija los ojos y genera el deseo del amor, es ofrecido cada día sobre el altar [70b] la cantidad que a aquél que la bebe lo regocija y lo apacigua, como está escrito: «Y su libación de vino es un cuarto de *hin* para un cordero, a ser vertido en el Santo, una libación embriagante para El Eterno» (Números 28:7). Y debido a esto enseña el rey Salomón: «Mejor son tus pechos que el vino», que ese vino que despierta amor y deseo. Y todo como sucede y acontece en lo bajo, se despierta el amor en lo Alto. Son dos velas: cuando se apaga la luz de lo Alto con el humo que sube de aquel de lo bajo, se enciende ése de lo Alto.

Rabí Jizkia dijo: así es ciertamente tal como acabas de enseñar, que el mundo de lo Alto depende del de lo bajo y el de lo bajo del de lo Alto. Y desde cuando el Templo fue destruido, no se encuentran bendiciones, ni en lo Alto ni en lo Bajo, lo que demuestra que uno depende del otro. Rabí Ieisa dijo: bendiciones no se encuentran y maldiciones se encuentran, pues la nutrición de todo surge del mismo lado negativo. ¿Por qué razón? Porque los hijos de Israel no moran en la Tierra Santa y tampoco realizan el servicio espiritual necesario para encender velas en las que se encuentren las bendiciones. Y por esto no se encuentran ni en lo Alto ni en lo Bajo, y el mundo no se asienta en su existencia como corresponde.

Rabí Jizkia dijo y enseñó acerca de lo escrito en la Torá por El Eterno: «No volveré más a maldecir la Tierra por causa del hombre» (Génesis 8:21). ¿Qué significa esto? Rabí Ieisa dijo: así escuché de Rabí Shimón que dijo: cada vez que el fuego de lo Alto se fortifica, el humo, que es el rigor de lo bajo, se fortifica en cólera y destruye todo. Porque cuando el fuego sale no se interrumpe hasta que el juicio es completado, y cuando el juicio de lo bajo no se fortifica con el juicio de lo Alto, ejecuta el juicio e interrumpe, y no se completa el juicio para destruir. Por esto está escrito exactamente: «No volveré *-osif-*...» a darle un agregado para fortificar el juicio de lo bajo.

Dijo ese niño nuevamente: escuché que debido a que está escrito en la Torá que le fue dicho a Adán: «maldita será la Tierra por tu causa» (Génesis 3:17), que en ese momento en el que la Tierra fue maldecida por el pecado de Adán, se le dio permiso de gobernar sobre ella a esa malvada Serpiente que es el Exterminador del mundo, y destruye a los hijos del mundo. A partir de ese día que ofreció Noé un sacrificio, y lo olió y aspiró el Santo, Bendito Sea, se le dio permiso a la Tierra para salir de debajo del dominio de esa Serpiente y salir de la impureza. Y por esto los miembros de Israel ofrecen sacrificios al Santo, Bendito Sea, con el fin de iluminar la faz de la Tierra.

Rabí Jizkia dijo: es exacto preciso lo que has dicho, y esta rectificación del pecado del Primer Hombre estaba pendiente hasta que se pusieron de pie los hijos de Israel junto al monte Sinaí.

Rabí Ieisa dijo: El Santo, Bendito Sea, empequeñeció a la Luna debido a que, tal como lo explica el Midrash, se quejó ante El Eterno para que decidiera quién utilizaría la máxima corona, si ella o el Sol, y entonces gobernó esa Serpiente. Pero debido al pecado de Adán la Tierra fue maldecida para maldecir al mundo. Y en ese día del sacrificio de Noé, la Tierra salió y se libró de esa maldición, y se mantuvo la Luna en su pequeñez, excepto cuando los sacrificios se encuentran en el mundo, es decir, cuando son ofrecidos como parte del servicio espiritual, y los miembros de Israel se asientan en su Tierra.

Rabí Ieisa dijo a ese niño: ¿cuál es tu nombre? Le dijo el niño a modo de respuesta: **Aba**. Le dijo entonces el sabio por bendición: **que seas padre –Aba– en todo: en sabiduría y en años, es decir, que tengas una larga vida.** Luego pronunció sobre él también el versículo: «**Alégrense tu padre y tu madre, y regocíjese la que te dio a luz**» (Proverbios 23:25).

Rabí Jizkia dijo: en un futuro el Santo, Bendito Sea, quitará del mundo al espíritu de impureza, como está escrito: «**Quitaré de la Tierra al espíritu de impureza**» (Zacarías 13:2) y está escrito sobre esto: «**Tragará a la muerte para siempre y enjugará El Eterno Elohim toda lágrima de todos los rostros y quitará la afrenta de Su pueblo de toda la Tierra, porque El Eterno lo ha dicho**» (Isaías 25:8) y evidentemente habrá de cumplirse. Y en el futuro el Santo, Bendito Sea, iluminará la Luna, y la hará salir de la oscuridad provocada por la malvada Serpiente, como está escrito de modo detallado en el versículo: «**Y la luz de la Luna será como la luz del sol y la luz del sol será siete veces mayor como la luz de los siete días**» (*Ibíd.* 30:26). ¿Cuál es la luz a la que se refiere el versículo? Es esa luz que el Santo, Bendito Sea, había guardado durante la **Obra del Principio**, la denominada **Or Haganuz**, luz diferente a la que fue creada durante el cuarto día.

El relato bíblico continúa: «**Y bendijo Elohim a Noé y a sus hijos y les dijo: fructificad y multiplicaos**» (Génesis 9:1). Rabí Aba abrió su enseñanza y dijo citando otro versículo: «**La bendición de El Eterno es la que enriquece, y no añade pena con ella**» (Proverbios 10:22). Y ahora se detalla: «**La bendición de El Eterno**» es la **Presencia Divina**, la cual fue puesta a cargo de las bendiciones del mundo y de ella salen las bendiciones para todo. Ven y observa: ¿qué está escrito al comienzo? «**Entonces El Eterno le dijo a Noaj (Noé): «ven al Arca, tú y todos los integrantes de tu casa, pues a ti te he considerado justo ante Mí en esta generación**» (Génesis 7:1), como fue dicho anteriormente y explicado que el dueño de la casa, que es El Eterno, le da permiso para entrar al arca. Pero después la esposa fue quien le dijo que saliera. Al principio Noé

entró con el permiso del marido y al final salió con el permiso de la esposa. De aquí aprendemos acerca del comportamiento adecuado: el dueño [71a] de la casa hace entrar al huésped y la esposa lo hace salir, tal como está escrito: «Entonces habló Elohim a Noé diciendo: sal del arca» (Génesis 8:15), en referencia al Maljut. El permiso lo tenía en sus manos la mujer de hacer salir al huésped y no de hacerlo entrar.

Cuando salió Noé le dio presentes a la Presencia Divina porque ella está en su casa, el Arca, y su casa está en sus manos. Y estos presentes que le dio, tienen como objetivo incrementar el amor en su marido. De aquí aprendemos también el comportamiento adecuado del huésped, y por eso, después de que le entrega obsequios para aumentar el amor de su marido, ella lo bendice, como está escrito: «Bendijo Elohim a Noé y a sus hijos y les dijo: fructificad y multiplicaos». Y por eso está escrito: «La bendición de El Eterno es la que enriquece», ciertamente, como hemos dicho, en referencia a la Presencia Divina. Y lo que está escrito: «y no añades pena con ella» (Proverbios 10:22) es el misterio de lo escrito: «Al hombre le dijo: «Por haber hecho caso a la voz de tu esposa y haber comido del árbol acerca del cual te ordené, diciendo: «De él no comerás», maldita es la Tierra por tu culpa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida» (Génesis 3:17), es decir, se refiere al «dolor» y a cólera, sin la luz del rostro. Cuando la Luna se oscurece y las bendiciones no se encuentran, entonces está dicho: «con dolor»: y el motivo es porque la comida llega a través de el flanco del «Otro Lado» que impide las bendiciones del mundo. Y debido a esto está escrito que en ese caso: «Y no añades *-iosif-* pena con ella», y este es el misterio de lo escrito: «No volveré *-osif-* a maldecir más a la Tierra».

Enseña el versículo acerca de los hombres una vez que salen del arca que les fue dicho: «Vuestro temor y vuestra turbación recaerá sobre todos los animales salvajes de la Tierra y todas las aves de los Cielos, todos los seres que reptan sobre la Tierra y todos los peces del mar; en vuestras manos son entregados» (Génesis 9:2): de aquí en

adelante tendréis forma humana, porque antes no teníais forma humana. ¿Cómo es esto? Ven y observa: al principio está escrito: «Y creó Elohim al hombre en su imagen –*tzelem*–» (*ibid* 1:27) y está escrito: «A semejanza –*demut*– de Elohim lo hizo» (*ibid* 5:1). Tal era la situación del hombre en un comienzo, al ser creado, y los animales percibían su forma suprema y le temían. Pero cuando pecaron, sus formas se transformaron de esa forma de lo Alto y se transformaron ellos en temerosos ante los animales salvajes. Al principio, todas las criaturas del mundo levantaban sus ojos y veían la forma sagrada de lo Alto que poseía y temblaban y temían ante el hombre. Debido a que pecaron, se transformó su forma ante sus ojos, el de los animales, en otra forma, y se transformó que los hombres tiemblan y temen ante el resto de las criaturas.

Ven y observa: todos esos hombres que no pecaron delante de su Señor y no transgredieron ninguno de los mandatos de la Torá, el resplandor de la forma de ellos no se transforma del aspecto de Forma suprema y todas las criaturas del mundo tiemblan y temen ante ellos. Y cuando los hombres transgreden los mandatos de la Torá, se transforma su forma y todos tiemblan y temen pero ante otras criaturas, porque se ha transformado la Forma suprema que poseían y los ha abandonado. Y entonces los dominan a ellos los animales salvajes porque no ven en ellos esa Forma suprema que tanto pavor generaba en ellos, tal como corresponde.

Y por eso, ahora, tras el Diluvio, como el mundo se renovó como al principio, el Santo, Bendito Sea, los bendijo con esta bendición y los hizo ejercer su dominio sobre todo, como está dicho: «Vuestro temor y vuestra turbación recaerá sobre todos los animales salvajes de la Tierra y todas las aves de los Cielos, todos los seres que reptan sobre la Tierra y todos los peces del mar; en vuestras manos son entregados» (Génesis 9:2). Es decir, vemos que incluso los peces del mar, que no fueron salvados del Diluvio por el mérito de Noé.

Rabí Jia dijo por su parte: «En vuestras manos son entregados» significa que en un comienzo, cuando el Santo, Bendito Sea, creó

el mundo, entregó absolutamente todo en sus manos, las de los hombres, como está escrito: «Y señoread en los peces del mar, y en las aves de los Cielos» (Génesis 1:28). Y ahora, al renovarse el mundo, también este dominio total es renovado.

Se continúa analizando: «Y bendijo Elohim a Noé» (Génesis 9:1). Rabí Jizkia abrió su enseñanza citando otro versículo: «De David, Maskil. Bienaventurado aquel cuya trasgresión ha sido perdonada y cubierto su pecado» (Salmos 32:1). Este versículo ha sido explicado por los sabios, pero este versículo fue dicho con el misterio de la sabiduría y es muy profundo. Porque he aquí que aprendimos (Talmud, Tratado de Pesajim 117a) que con diez tipos de alabanza ensalzó David al Santo, Bendito Sea, y una de ellas *maskil* que es un grado de esos diez. Y David se rectificó espiritualmente a sí mismo hasta que se posó sobre él éste grado, y entonces fue pronunciado: «Bienaventurado aquel cuya trasgresión ha sido perdonada». Porque cuando el Santo, Bendito Sea, pesa los pecados y los méritos de los hijos de los hombres, ese platillo del lado de los pecados se eleva y los otros, los méritos, que están en el otro platillo, se inclinan hacia abajo. Esto es lo que se alude en el versículo: «la trasgresión ha sido perdonada».

Ahora bien, sobre lo escrito: «cubierto su pecado», significa que muy buena es la situación del hombre cuando el juicio reina en el mundo, y El Eterno lo protege para que el justo esté encubierto y que el Exterminador no lo domine, como sucedió con Noé que lo cubrió el Santo, Bendito Sea, de ese pecado que atrajo sobre él Adán al mundo, porque debido a que pecó esto atrajo el hombre al mundo, la muerte, y el resto de las criaturas reinan y el hombre teme ante ellas, y el mundo no se encuentra rectificado como corresponde. Por eso, cuando Noé salió del arca, el Santo, Bendito Sea, lo bendijo, tal como está escrito: «Y bendijo Elohim a Noé y a sus hijos... el temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la Tierra» (Génesis 9:1).

Sobre el pasaje bíblico: «Y vosotros fructificad y multiplicaos» (Génesis 9:1), se hace notar que en estas bendiciones no se encuen-

tran las mujeres sino «a *-et-* Noé y a *-et-* sus hijos» (*ibid*), pero mujeres no mencionó el versículo. Dijo y explicó Rabí Shimón: la expresión «Y vosotros» comprende a lo masculino [71b] y a lo femenino juntos. Más aún: la expresión «a *-et-* Noé» es para incluir a su mujer, y la expresión «a *-et-* sus hijos» para incluir a sus mujeres, y por eso está escrito y asume sentido lo dicho: «Y vosotros fructificad y multiplicaos»: para generar descendencias. De aquí en adelante está escrito: «pululad *-shirtzú-* sobre la Tierra». Y aquí les dio y les ordenó el Santo, Bendito Sea, siete preceptos de la Torá, a ellos y a todos los que vienen tras ellos, ya que sobre estos siete preceptos están ordenados también los gentiles, las personas que no pertenecen al pueblo de Israel, y son los denominados «los siete preceptos noájicos». ¿Cuáles son estos siete preceptos? 1. no comer el miembro de un animal vivo 2. no matar 3. no mantener relaciones prohibidas 4. no cometer idolatría 5. no robar. 6. establecer cortes de justicia. 7. prohibición de blasfemar. **Hasta que los miembros del Pueblo de Israel se pararon junto al monte Sinaí y entonces El Eterno les dio a ellos todos los seiscientos trece preceptos de la Torá de una vez.**

Continúa el relato: «Y dijo Dios: «Ésta es la señal del pacto que establezco entre Yo y vosotros, y todos los seres vivos que están junto a vosotros, por todas las generaciones: he puesto Mi arco iris en la nube y será señal del pacto entre Yo y la Tierra» (*ibid* 12-13). «He puesto» antiguamente ya que el arco iris es una de las creaciones de la víspera de Shabat, y no se trata de una innovación posterior al Diluvio sino que ahora se transforma en un pacto con el hombre. Rabí Shimón abrió su enseñanza citando otro versículo: «Y sobre el firmamento que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro» (Ezequiel 1:26). Ahora explica: ¿qué está escrito arriba, precisamente antes de este versículo? «Y oí la voz de sus alas, como el sonido de muchas aguas, como la voz de Shadai cuando van...» (*ibid* 24): éstas se refieren a las cuatro *jaiot* grandes, supremas y santas, que ese firmamento se ubica sobre ellas. Y todas con sus alas están unidas una con la otra

para cubrir sus cuerpos. Y cuando extienden sus alas se escucha la voz de las alas de todas que entonan un cántico. Tal como está escrito: «como la voz de Shadai», que jamás calla, como está escrito: «Para que cante Tu gloria sin callar jamás» (Salmos 30:13). ¿Y qué cántico dicen y pronuncian? «El Eterno ha hecho saber Su salvación, ante los ojos de las naciones ha revelado Su justicia» (*ibid* 98:2).

Y además está escrito sobre el cántico de las *jaiot*: «La voz de la muchedumbre como la voz del campamento» (Ezequiel 1:24): como la voz del campamento sagrado cuando se unen todos los ejércitos supremos en lo Alto. ¿Y qué dicen? «Santo, santo, santo, El Eterno de los ejércitos, toda la Tierra está llena de Su gloria» (Isaías 6:3). Se vuelven al Sur y dicen: «Santo», se vuelven al Norte y dicen «Santo», se vuelven al Este y dicen «Santo», se vuelven al Oeste y dicen «Bendito». Y ese firmamento se encuentra sobre sus cabezas, y a cada lugar que ella marcha, es decir, cada una de las *jaiot*, giran sus rostros hacia ese lado en el que están contenidos todos los rostros. Vuelven sus rostros hacia las cuatro direcciones y todas giran hacia abajo. En su cuarto, de cada *jaiá*, están grabados cuatro rostros: el rostro del León, el rostro del Águila, el rostro del Toro y el rostro del Hombre. Sobre todas las *jaiot* está grabada la imagen de el Hombre: en el rostro del León, el Hombre; en el rostro del Águila, el Hombre; en el rostro del Toro, el Hombre, todos están incluidos en el rostro del Hombre. Y por eso está escrito: «Y el aspecto de sus rostros era como el rostro del hombre» (Ezequiel 1:10).

Y en ese firmamento que se convirtió en cuartos, todas las tonalidades están contenidas en él: blanco, rojo, verde y zafiro, y ésta última tonalidad contiene a todo el resto de los colores. Cuatro tonalidades son visibles en él, grabadas de cuatro en cuatro. Y en cuatro están grabadas, marcadas luces de lo Alto y de lo bajo. Cuando se dividen las tonalidades que son cuatro, suman doce: tonalidad verde, tonalidad roja, tonalidad blanca y tonalidad zafiro, que está compuesta de todas las tonalidades, tal como está escrito: «Como la imagen del arco iris que está en las nubes el

día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor: era el reflejo de la imagen de la Gloria de El Eterno» (Ezequiel 1:28), la imagen de todas las tonalidades. Y debido a esto está escrito: «Mi arco he puesto en las nubes» (Génesis 9:12).

¿Qué significa «Mi arco»? Como fue dicho respecto a José, que está escrito: «Mas su arco se mantuvo firme» (Génesis 49:24). Siendo que José es llamado «justo», por esto «su arco» es el pacto del arco que está incluido en el justo. Pues este pacto, uno al otro se aferra. Siendo que Noé era un justo, su pacto era un arco.

Y sobre lo escrito al final del versículo: «Y sus brazos se fortalecieron –*vaiiafozu*–» (*ibid*), se pregunta: ¿qué es *vaiiafozu*? Significa que los brazos de José alumbraron con lo deseable de todo, como está dicho: «Deseables son más que el oro, más que mucho oro fino y dulces...» (Salmos 19:11): los brazos de José fueron iluminados por la luz suprema porque guardó el pacto. Y por eso es llamado «José, el justo».

Y por eso es llamado el arco «pacto», incluido uno dentro de otro. Este arco es el esplendor de la Gloria suprema, el aspecto de todos los aspectos. Un aspecto como el aspecto de los ocultos, las tonalidades ocultas, tonalidades que no se revelan.

Y no hay permiso de mirar con el ojo al arco cuando se aparece en el mundo, para que no se ponga en evidencia el menoscabo de la Presencia Divina. Y así las tonalidades del arco son un aspecto difuso en una nube, como la visión de la Gloria suprema que no se puede contemplar. Y debido a que la Tierra observa este arco, pacto sagrado, se afianza en su existencia, y sobre esto versa lo escrito: «He puesto Mi arco iris en la nube y será señal del pacto entre Yo y la Tierra... y Yo lo contemplaré para recordar el pacto eterno entre Dios y todos los seres vivos...» (Génesis 9:13–16), tal como dijimos, que estas tres tonalidades y una compuesta de ellas, todas son un solo misterio. Y dentro de la nube sube para ser visto.

Se continúa explicando: «Y sobre el firmamento que estaba sobre sus cabezas se veía como el aspecto de un trono que parecía

de piedra de zafiro» (Ezequiel 1:26). Esta «piedra de zafiro» es la «piedra fundamental» –*even shetiá*– que es un punto único de todo el mundo y se ubica sobre ella el Sancta Sanctorum. ¿Y qué es esta piedra? Es el supremo trono santo, que está encargado sobre estos cuatro ángeles que lo portan. Ahora bien: «el aspecto de un trono» (*ibid*) con cuatro soportes, es la Torá oral; «y sobre el aspecto del trono había una semejanza que parecía de hombre sobre él, por encima» (*ibid*): es la Torá escrita. De aquí que la Torá escrita debe ser colocada [72a] sobre la Torá oral, porque ésta es el trono de aquélla, Y «una semejanza que parecía de hombre», es la forma de Jacob sentado sobre él.

Rabí Iehuda se levantó una noche para estudiar la Torá a la medianoche, lo cual es considerado de muy alto nivel espiritual, en la posada en la ciudad de Mejasia, y había allí, en la casa pernoctaba, un hombre judío que había llegado con dos cargas de cera. Rabí Iehuda abrió su enseñanza y dijo citando un versículo: «Entonces, esta piedra que he colocado como pilar será la casa de Dios y todo lo que me des habré de diezmarlo para Ti» (Génesis 28:22): en referencia a la «piedra fundamental», a partir de la cual se fundó el mundo, y sobre ella se construyó el Templo. Levantó su cabeza ese hombre judío y le dijo a modo de preguntas e interrogantes: este asunto, ¿cómo es posible? He aquí que la «piedra fundamental» existía antes de que el mundo fuera creado, y es a partir de ella que el mundo se fundó. Y tú has dicho: «esta piedra que he colocado como pilar» de lo cual surge que Jacob la colocó a ella ahora, pues está escrito «Y tomó la piedra que puso en su cabecera». Y además que Jacob se encontraba en Bet El, mientras que esta «piedra fundamental» se encontraba en Jerusalén.

Rabí Iehuda, sin siquiera volverse a mirarlo, abrió su enseñanza para responderle y dijo citando otro versículo: «Prepárate para venir al encuentro de Tu Dios, Israel» (Amós 4:12), y está escrito también: «Guarda silencio y escucha, Israel» (Deuteronomio 27:3), es decir, las palabras de la Torá requieren la debida intención, y las palabras de la Torá requieren de la rectificación del cuerpo

y de la voluntad unidos. Al comprender lo que el sabio intentaba comunicarle, se incorporó entonces ese hombre judío y se vistió, arreglándose adecuadamente, y se sentó junto Rabí Iehuda y dijo: bienaventurados vosotros, los justos, que os esforzáis en el estudio de la Torá día y noche.

Rabí Iehuda le dijo: ahora que te has preparado a ti mismo, di tus palabras y nos uniremos juntos para estudiar las profundidades de la Torá. Porque he aquí que las palabras de la Torá requieren de la rectificación del cuerpo y de la rectificación del corazón. Y si no, en mi cama me hubiese acostado y en mi corazón hubiese hablado sin necesidad de incorporarme y disponerme para el estudio. Sino que así aprendimos que incluso cuando uno se sienta y se ocupa de la Torá, la Presencia Divina se une a él. Y qué: ¿la Presencia Divina está aquí y yo permanezco recostado sobre mi lecho? Y no sólo esto sino que se requiere claridad en el estudio, lo cual necesita de una preparación adecuada.

Y además: que toda persona que se levanta para ocuparse de la Torá a partir de la medianoche, cuando se despierta el viento del Norte, y El Santo, Bendito Sea, va a regocijarse al jardín del Edén con los justos, y Él y todos los justos que se encuentran en el jardín, todos las escuchan esas palabras de la Torá que salen de su boca. Y si El Santo, Bendito Sea, y todos los justos se deleitan escuchando las palabras de la Torá en ese momento ¿yo puedo permanecer acostado en mi lecho? Le dijo Rabí Iehuda: ahora dime tus palabras nuevamente.

Le dijo: te pregunté acerca de lo que dijiste a propósito del versículo: «Entonces, esta piedra que he colocado como pilar será la casa de Dios y todo lo que me des habré de diezmarlo para Ti» (Génesis 28:22) que ésta es la «piedra fundamental». ¿Y cómo es posible, pues he aquí que la «piedra fundamental» fue creada antes de ser creado el mundo y a partir de ella se fundó el mundo, y tú dijiste: «que he colocado», de lo que surge que Jacob la colocó ahora. Y está escrito: «Y tomó la piedra que puso a su cabecera». Y más aún resulta sorprendente pues Jacob estaba en Bet El y esta piedra estaba en Jerusalén.

Le dijo Rabí Iehuda: toda la Tierra de Israel se plegó debajo de él, de Jacob, y esa piedra debajo de él se encontraba. Le dijo e insistió el hombre: «...que puso» está escrito y también está escrito de modo muy exacto: «esta piedra que he colocado como pilar».

Rabí Iehuda le dijo: si sabes algo al respecto, dilo.

Entonces el hombre abrió su enseñanza y dijo citando un versículo: «En cuanto a mí, veré Tu rostro en la justicia, estaré satisfecho cuando despierte y vea Tu semejanza» (Salmos 17:15). El rey David manifestaba su aprecio y su apego por esa piedra. Y sobre ella dijo: «La piedra que despreciaron los constructores, fue la piedra angular» (*ibid* 118:22). Y cuando el rey David quiso observar el aspecto de la Gloria de su Señor, asió primeramente esta piedra en su mano y después entró. Porque quien quiera ser visto ante su Señor, no debe hacerlo sino mediante esta piedra, como está escrito: «Es con ella *-zot-* que entrará Aarón en el santuario» (Levítico 16:3). Y David se alababa a sí mismo y dijo: «En cuanto a mí, veré Tu rostro en la justicia». Y todo el esfuerzo de David era hacerse ver por esta piedra ante lo Alto, como corresponde.

Ven y observa: Abraham estableció la plegaria de la mañana *-shajarit-* y dio a conocer la bondad de su Señor en el mundo. Y rectificó esa hora en su orden apropiado, como corresponde, pues está escrito: «Y Abraham se levantó muy de mañana» (Génesis 22:3). Itzjak estableció la plegaria de la tarde *-minjá-* y dio a conocer al mundo que hay un Juicio y hay Juez que puede salvar y juzgar al mundo. Jacob estableció la plegaria de la noche *-arvit-*, y gracias a esta plegaria que rectificó lo que no rectificó ningún hombre desde la antigüedad, como corresponde, debido a esto se alabó a sí mismo y dijo: [72b] «Esta piedra que he puesto por pilar». Porque hasta ese momento no la había colocado nadie como él. Y debido a esto está escrito: «Y tomó la piedra que se había puesto de cabecera y la colocó por pilar *-matzevá-*». ¿Qué es y qué significa «pilar»? Que estaba caída y la levantó *-iatziv-*. «Y derramó aceite encima de ella» (*ibid*), pues de Jacob dependía este asunto: hacer más que todos los hijos del mundo.

Vino Rabí Iehuda, se aproximó al hombre, y lo besó. Le dijo: ¡Y todo esto tu sabes y te ocupas de comercio y abandonas la vida eterna! Le dijo el hombre: pues estaba en un momento difícil, y tengo dos hijos, y están todo el día en casa de sus maestros de Torá, y yo me ocupo de su sustento y de darles el pago a sus maestros para que puedan ocuparse de la Torá.

Abrió nuevamente su enseñanza el hombre y dijo citando otro versículo: «Y se sentó Salomón en el trono de David su padre y su reino fue firme en gran manera» (1 Reyes, 2:12). ¿Qué es esta alabanza? ¿A qué refiere? Porque Salomón estableció la «piedra fundamental» y colocó sobre ella al Sancta Sanctorum, y entonces «su reino fue firme en gran manera». Y está escrito: «y Yo lo contemplaré para recordar el pacto eterno entre Dios y todos los seres vivos...» (Génesis 9:16), pues El Santo, Bendito Sea, Su deseo está en él constantemente. Y quien no es visto por él no ingresa ante su Señor. Y sobre esto está escrito: «y Yo lo contemplaré para recordar el pacto eterno entre Dios y todos los seres vivos...». Ahora bien: «lo contemplaré»: ¿qué es «lo contemplaré»? Es un misterio, como tú dices: «ponles una señal en la frente» (Ezequiel 9:4), para que sea visible sobre ellos. Y hay quienes dicen: es la marca sagrada inscrita en la carne: el pacto de la circuncisión.

Rabí Iehuda dijo: ciertamente todo es así, pero este arco que se ve en el mundo se refiere a un misterio supremo. Y cuando los hijos de Israel salgan del exilio, en un futuro, este arco se ataviará con sus tonalidades, como una novia que se adorna para su esposo.

Le dijo ese hombre judío: así me dijo mi padre cuando estaba por dejar este mundo. No esperes los pasos del Mesías, es decir, su llegada, hasta que este arco se vea en el mundo ataviado de tonalidades destellantes y alumbrando el mundo. Y cuando esto suceda, entonces aguarda al Mesías. ¿De dónde lo sabemos? Porque está escrito: «y Yo lo contemplaré para recordar el pacto eterno entre Dios y todos los seres vivos...», es decir, cuando se encuentre ataviado y adornado por sus tonalidades destellantes; y ahora, que es visto con tonalidades sombrías, es visto solamente

como recuerdo de que no vendrá el diluvio. Pero en ese tiempo futuro será visto con tonalidades resplandecientes y ataviándose con su rectificación como una novia que se adorna para su esposo. Y entonces se aplica la expresión: «para recordar el pacto eterno», es decir, El Santo, Bendito Sea, recordará dicho pacto, que ella se encuentra en el exilio, y la levantará del polvo. Esto es lo que está escrito: «Y buscarán a El Eterno su Dios y a David su rey» (Oseas 3:5). Y está escrito: «Servirán a El Eterno su Dios y a David su rey, a quien Yo les levantaré» (Jeremías 30:9), es decir: «quien Yo levantaré» del polvo, tal como está dicho: «En aquel día yo levantaré la cabaña caída de David» (Amós 9:11). Y sobre esto está escrito: «y Yo lo contemplaré para recordar el pacto eterno entre Dios y todos los seres vivos...», para levantarla del polvo. Y mi padre así dijo también: que debido a esto es recordada en la Torá la redención de Israel y su recuerdo, y esto es lo escrito: «Porque esto será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la Tierra, así he jurado que no me encolerizaré contra ti, ni te amonestaré» (Isaías 54:9).

Continúa el relato bíblico: «Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Shem, Jam y Iefet» (Génesis 9:18). Rabí Elazar dijo: debido a que está escrito «y los hijos de Noé... fueron...» ¿por qué dijo el versículo también «que salieron del arca»? ¿Acaso otros hijos tuvo Noé que no salieron del arca? Rabí Aba le dijo: sí, pues he aquí que después sus hijos engendraron hijos, y los nietos son considerados como hijos, pues está escrito: «Estas es la descendencia de Shem» (*ibid* 11:10) y estos no salieron de dentro del arca. Y debido a esto está escrito: «Los hijos de Noé que salieron del arca fueron Shem, Jam y Iefet».

Rabí Shimón dijo: si yo hubiese estado en el mundo cuando El Santo, Bendito Sea, entregó el libro de Janoj en el mundo y el libro de Adán, me hubiese esforzado por ocultarlos para que

no sean hallados fácilmente entre los hombres, porque no temieron todos los sabios profundizar en ellos como corresponde, y se equivocaron en interpretarlos de otro modo, de un modo equivocado, sacando sus enseñanzas del dominio supremo y llevándolas al «otro» dominio. Y ahora he aquí que los sabios del mundo conocen enseñanzas y las ocultan, y fortalecen en el servicio de su Señor.

Y este versículo que alude a los hijos de Noé que salieron del arca, lo encontramos en el misterio de los misterios, pues cuando se despierta la felicidad de todas las felicidades, encubierta, cerrada, que es el Anciano de los ancianos, que irradia de ella una luz tenue, alegría de todas las alegrías, ilumina a la derecha con el óleo de la suprema unción, e ilumina a la izquierda con la alegría del buen vino, ilumina en el centro con la alegría de dos direcciones. Un espíritu se despierta, se eleva y devienen un solo espíritu, apegados el uno al otro.

Tres entran en tres. Del medio de los tres surge un pacto que está apegado al pacto. El espíritu que se eleva es fecundado, fecundado por ella. Cuando ella es dada en las dos direcciones, se apegan un espíritu al otro [73a] y conciben tres hijos. Y de Noé y del arca salieron tres, como los tres supremos. Y éstos son los que salieron de dentro del arca: Shem, Jam y Iefet. Shem del lado derecho, Jam del lado izquierdo, y Iefet es el color púrpura que los contiene.

El relato prosigue y detalla: «Y Jam es el padre de Canaán» (Génesis 9:18), es decir, la impureza del oro bajo las escorias, el despertar del espíritu impuro de la Serpiente original. Y por eso el versículo señaló y dijo: «Jam es el padre de Canaán», lo que significa que trajo maldiciones al mundo. El mismo Canaán que fue maldecido, el mismo Canaán que oscureció el rostro de las criaturas. Y por esto no salió de la generalidad de todos al ser nombrados y mencionados sino éste, porque está escrito: «Y Jam es el padre de Canaán» (Génesis 9:18): el mismo que oscureció el mundo. Y no está escrito bajo la misma norma: «Shem

es el padre de tal» o «Iefet es el padre de tal», sino inmediatamente se apresuró en decir: «Y Jam es el padre de Canaán», ciertamente.

Y por ello cuando vino Abraham, qué está escrito: «Abram atravesó la Tierra hasta llegar a Shejem, hasta la planicie de Moré. En aquel entonces, el cananeo habitaba la Tierra» (*ibid* 12:6). Pues hasta que no existieron los patriarcas y no llegó la simiente de Israel al mundo hasta el estado espiritual adecuado, de modo que fuese sacado ese nombre –Canaán– e ingresara el Nombre supremo sagrado, que es Israel, hasta entonces el nombre de Canaán continuó ejerciendo su poder. Pero cuando los hijos de Israel lo merecieron, la Tierra fue llamada de acuerdo con ese nombre: «la Tierra de Israel». Pero cuando no lo merecieron, la Tierra es denominada de acuerdo con otro nombre: «la Tierra de Canaán». Y sobre esto está escrito: «Y dijo: maldito sea Canaán, siervo de siervos será a sus hermanos» (*ibid* 9:25) porque él trajo maldiciones al mundo. Y con respecto a la Serpiente, ¿qué está escrito? «Maldita seas entre todos los animales» (*ibid* 3:14). Y esto es lo que está escrito: «siervo de siervos».

Y sobre esto está escrito: «Shem, Jam y Iefet», estos tres hijos de Noé que salen del arca, tal como hemos dicho y enseñado. «Estos son los tres hijos de Noé» (*Ibid.* 9:19): subsistencia del mundo entero, subsistencia del secreto supremo «y de ellos se expandió toda la Tierra» (*Ibid.*): ellos son el secreto de las tres tonalidades supremas. Es decir, porque cuando ese río que se expande y emerge riega el jardín, gracias al poder de esas tres tonalidades supremas, entonces de allí se separan las tonalidades de lo bajo, cada uno y uno incluido en su compañero, para mostrar que la Gloria del Santo, Bendito Sea, se despliega en lo Alto y en lo Bajo, y Él es Uno entre los entes superiores y los entes inferiores.

Y Rabí Elazar dijo al respecto: esas tres tonalidades, asociadas con al Bondad, el Rigor y la Misericordia, se expanden en todos los mundos que provienen del flanco de la santidad, y del aspecto de

estas tres tonalidades se expanden hacia todos esos que provienen del flanco del «otro espíritu». Y cuando observes el misterio de los grados, encontrarás cómo se expanden las tonalidades en todas estas direcciones hasta que ingresan en lo bajo, según el misterio de estos veintisiete canales de las puertas que encubren al abismo. Y todo es conocido por los grandes sabios. Bienaventurada la porción de los justos, porque El Santo, Bendito Sea, desea su gloria y les revela los secretos supremos de la Sabiduría. Sobre ellos está escrito: «El misterio de El Eterno es para los que le temen y a ellos hará conocer su pacto» (Salmos 25:14).

Abrió Rabí Elazar su enseñanza y dijo: «El Eterno, Tú eres mi Dios, Te exaltaré, alabaré Tu Nombre, porque has hecho maravillas, Tus consejos de antaño son una certeza firme» (Isaías 25:1). Y dijo: ¡cuánto deben los hombres esforzarse en observar la Gloria de El Santo, Bendito Sea, y alabar Su Gloria! Porque a todo aquel que sabe alabar a su Señor como corresponde, apropiadamente, El Santo, Bendito Sea, le cumple su voluntad. Y no sólo esto sino que multiplica sus bendiciones en lo Alto y en lo bajo. Y por esto quien sabe alabar a su Señor y unificar Su Nombre, es apreciado en lo Alto y estimado en lo bajo, y El Santo, Bendito Sea, se glorifica a través de él, y sobre él está escrito: «Y me dijo: Mi siervo eres Israel, porque en ti Me gloriaré» (*ibid* 49:3).

El relato bíblico continúa: «Noaj (Noé), el hombre de la Tierra, se degradó y plantó un viñedo» (Génesis 9:20). Rabí Iehuda y Rabí Iosei interpretan el versículo anterior: uno dijo: del Jardín del Edén fue expulsado el viñedo y lo plantó aquí. Y uno dijo: en la Tierra estaba la raíz del viñedo y la arrancó y la replantó. Y en ese día que la plantó produjo frutos y sacó brotes y uvas, y la exprimió y bebió del vino y se embriagó.

Rabí Shimón dijo por su parte: el misterio de la sabiduría se encuentra aquí, en este versículo, y es el siguiente: cuando Noé quiso examinar ese pecado, que examinó el Primer Hombre, —no para pegarse a él sino para conocerlo y rectificar el mundo—, no

pudo hacerlo y también él cayó, porque **exprimió las uvas para examinar esa viña. Y cuando llegó allí, al sitio en el que debía realizarse la rectificación, «bebió del vino y se emborrachó, y se descubrió dentro de su tienda»** y **no tuvo fuerzas para incorporarse, y por esto está escrito: «se descubrió»: descubrió la grieta del mundo que estaba cerrada.** Ahora bien: en la expresión «dentro de su tienda» (*ibid* 21), la palabra «tienda», en su original hebreo, está escrita con la letra Hei, y sobre esto está escrito: «No te aproximes a la puerta de su casa» (Proverbios 5:8), versículo en el que la palabra «casa», *beitá*, termina también con la letra Hei, lo cual se entiende como una advertencia de aproximarse a la puerta de la casa del Mal. Es decir: «dentro de su [73b] tienda» de esa «viña».

De igual modo sucedió con los hijos de Aarón, tal como aprendimos que estaban borrachos al traer su incienso, lo cual los llevó a actuar de este modo, tal como lo interpretan los sabios de su comportamiento relatado en la Torá: «Tomaron los hijos de Aarón, Nadab y Abihu, cada uno su brasero, le pusieron fuego y colocaron encima incienso; y trajeron ante El Eterno un fuego extraño que Él no les había ordenado. Salió un fuego de ante El Eterno que los consumió y murieron ante El Eterno» (Levítico 10:1-2). ¿Y quién les dio vino en ese lugar para beber? Si supones que eran tan impertinentes como para emborracharse con vino en ese lugar sagrado y colocar un incienso, no es así, sino que ciertamente de ese vino relacionado con la mujer del libro de Proverbios se embriagaron, tal como está escrito: «Ofrecieron delante de El Eterno fuego extraño» (Levítico 10:1). Y ahora cabe deducir: está escrito aquí: «fuego extraño» y está escrito allí en el otro versículo: «para cuidarte de la mujer extraña» (Proverbios 7:5). Es decir, en los dos textos aparece el término hebreo *zara*. Y todo refiere a un solo asunto, y así de este modo encontramos con respecto a Noé que «bebió del vino y se emborrachó, y se descubrió dentro de su tienda» (Génesis 9:21).

Y por eso se despertó Jam, padre de Canaan, como fue dicho, y le fue dado lugar a Canaan para ejercer dominio. Y por cuanto que este justo, Noé, provenía del misterio del pacto, Jam

lo castró. Y fue enseñado que la existencia de la señal del pacto le fue quitada, y por esto dijo Noé: «Maldito sea Canaan», porque debido a esto en un inicio se despertaron las maldiciones por su intervención en el mundo. Y además le dijo: «Será siervo de siervos», como está dicho sobre la Serpiente: «Maldita seas entre todos los animales» (Génesis 3:14). Sin embargo todo será rectificado en tiempos venideros, pero ella, la Serpiente, no será rectificada, y del mismo modo todos los esclavos saldrán en libertad y él, Canaán, no saldrá. Y este misterio pertenece a aquellos que conocen los caminos y los senderos más profundos de la Torá.

Rabí Shimón abrió su enseñanza y dijo acerca del siguiente versículo: «Porque yo conozco mis transgresiones y mi pecado está siempre delante de mí» (Salmos 51.5). Es decir: cuánto deben los hombre preservarse de los pecados ante El Santo, Bendito Sea, porque después de que una persona peca, su pecado queda inscrito en lo Alto en la raíz de su alma, y no es salvo mediante el poder de un gran retorno y arrepentimiento, como está dicho: «Aunque te laves con jabón y uses abundante limpiador sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá delante de Mí, dijo El Eterno» (Jeremías 2:22).

Ven y observa: cuando el hombre peca una vez ante El Santo, Bendito Sea, deja una marca en la raíz de su alma; y cuando peca por segunda vez, esa marca se fortifica aún más. Si peca por tercera vez, se expande esa marca, de este lado, el del ruaj, a este lado, el de la neshamá, y entonces está escrito: «la mancha—marca— de tu pecado permanecerá delante de Mí» (*ibid*).

Ven y observa: cuando el rey David pecó ante El Santo, Bendito Sea, por el asunto de Batsheva, pensó que ese pecado le había sido inscrito para siempre pero, qué está escrito al respecto tras su retorno a El Eterno y su poderoso arrepentimiento: «También El Eterno ha remitido tu pecado: no morirás» (2 Samuel, 12:13), es decir, quitó esa marca de delante de Él.

Rabí Aba le dijo a Rabí Shimón con respecto a este asunto: he aquí que aprendimos en el Talmud (Tratado de Sanedrín 107a) que

Batsheva era del rey David y pertenecía a él desde el día de la creación del mundo. ¿Por qué entonces El Santo, Bendito Sea, se la dio a Uriá el Jeteo desde antes? Es decir, primero los hechos sucedieron de modo tal que se casó con Uriá antes de entrar en la vida del rey David.

Rabí Shimón le dijo a modo de respuesta: así son los caminos del Santo, Bendito Sea: aunque la mujer esté destinada para un hombre, para ser de él, se anticipa otro y la toma por esposa, hasta que llega el momento de este primero. Cuando llega su momento, es desplazado ese otro hombre que se anticipó y la tomó por esposa antes que el otro, que era realmente el marido predestinado, y entonces es tomado del mundo. Y es duro ante El Santo, Bendito Sea, eliminarlo del mundo antes de que llegue su tiempo por causa de este otro hombre. Pero para comprender el misterio de Batsheva que le fue dada antes a Uriá el Jeteo; sal y examina y encontrarás lo siguiente: ¿por qué le fue dada la Tierra Santa a Canaán desde antes que llegara el Pueblo de Israel? Si lo investigas encontrarás que todo es un único misterio y un mismo asunto.

□ Ven y observa: David, a pesar de reconocer su pecado, y retornar en arrepentimiento, no distrajo su corazón y su voluntad de aquellos pecados que cometió, y en particular de ese pecado concerniente a Batsheva, debido a que temía por ellos de modo permanente, tal vez alguno de ellos pudiera provocar al Acusador y acusarlo en un momento de peligro. Y debido a esto no los olvidó de él sus pecados, de su mente y de su voluntad.

Otra cosa y otra enseñanza acerca del mismo versículo: «Porque yo conozco mis transgresiones»: es decir, todos los grados de los que dependen las transgresiones de los hombres yo conozco. Y en lo que respecta a lo escrito: «Y mi pecado está siempre delante de mí»: se refiere al defecto de la Luna que no se dejó su impureza hasta que llegó el rey Salomón, e iluminó de modo completo. Y entonces el mundo se endulzó y se rectificó, y los hijos de Israel se asentaron seguros, tal como está escrito: «Y se asentó Iehudá e Israel de modo seguro, cada uno bajo su viña y bajo

su higuera» (1 Reyes 5:5). Y con todo esto de todos modos «mi pecado está siempre delante de mí», en referencia al pecado de la Luna que siempre debe estar ante nosotros, puesto que no será interrumpido y rectificado hasta que llegue el rey Mesías en el tiempo venidero, y entonces se cumplirá el contenido del versículo, tal como está dicho: «Eliminaré de la Tierra el espíritu de impureza» (Zacarías 13:2).

El relato bíblico continúa y ahora describe a Nimrod: «Él fue un cazador poderoso ante El Eterno, por eso hay un dicho: «¡como Nimrod, el poderoso cazador ante El Eterno!» (Génesis 10:9). Ven y observa: él era un hombre poderoso, y las vestimentas de Primer Hombre vestía y sabía cazar por presa a las criaturas. Rabí Elazar dijo: Nimrod sabía seducir a las criaturas para que fueran tras el servicio de los ídolos. Y ejercía su poder gracias a estas vestimentas y sometía a los hijos del mundo. Y él decía que él era el jefe del mundo y lo idolatraban los hijos del hombre. ¿Y por qué su nombre era Nimrod? Porque se rebeló *-marad-* ante el Rey Supremo de lo Alto, porque se rebeló contra los seres de lo Alto y se rebeló contra los seres de lo bajo. Con estas [74a] vestimentas dominaba sobre todos los hijos del mundo y reinaba sobre ellos, y se rebelaba contra su Señor y decía que era el jefe del mundo. Y seducía a las criaturas tras él hasta que atrajo a los hijos de hombre a abandonar el culto del Señor del mundo. Rabí Shimón dijo: con respecto a estas vestimentas los compañeros conocen un misterio supremo.

Aprendimos también que está escrito en la Torá, acerca de la generación de la Torre de Babel: «Toda la Tierra tenía un mismo idioma y un mismo propósito» (Génesis 11:1). Rabí Shimón abrió su enseñanza y dijo acerca de otro pasaje bíblico: «Y cuando se edificó la Casa, la construyeron de piedras que traían ya acabadas, de tal manera que cuando la edificaron ni martillos ni hachas ni ningún utensilio de hierro se oyeron en la casa» (1 Reyes 6:7). Ahora explica: «Y cuando se edificó la casa» *-behibanotó-* indica que

el Templo se construyó a sí mismo, pero, ¿es que acaso no la construyó Salomón y todos los artesanos que había allí? Por lo tanto ¿qué significa *behibanotó*? Sino que así es y así debe comprenderse que se construyó por sí mismo, tal como está escrito con respecto al Candelabro: «Harás una Menorá de oro puro, con golpe de martillo se hará la Menorá, su base, su pértiga, sus cálices, sus esferas y sus flores serán labradas a partir de una misma pieza de oro.» (Éxodo 25:31). Ahora bien: si es con golpe de martillo como debe hacerse, ¿qué es «se hará», lo cual da entender que será hecha por sí misma? Sino ciertamente se hizo con portento y milagro por sí misma. Y el asunto fue del siguiente modo: cuando comenzaron los artesanos a realizar su obra, la Presencia Divina les enseñó a los artesanos a realizar en ella lo que no sabían anteriormente. ¿Cuál es el motivo? Porque la bendición de El Santo, Bendito Sea, moraba en sus manos, y sobre esto está escrito de modo similar con respecto al Templo: «*behibanotó*», es decir, él se edificó por sí mismo, porque ella, la Presencia Divina, enseñaba a los artesanos cómo comenzar su obra, y no se movió de ante sus ojos el plan de esa obra concretamente, y la observaban y hacían hasta que se construyó toda la Casa.

En el versículo anterior aparece escrito: «...piedras que traían ya acabadas» (1 Reyes 6:7) y la palabra «shelemá» –acabadas– está escrita carente de la letra Iud: «*sheleima*»: una piedra ciertamente acabada; «traían...» –*masá*–, que eran transportadas desde lo Alto y el poder de la Presencia Divina moraba sobre ellos y entonces se realizó la obra. Otra explicación: «*masá*»: que la Presencia Divina conducía las manos de los artesanos de modo involuntario, es decir, simplemente eran conducidos en la actividad sin que fueran conscientes de ello. ¿De dónde se aprende? Está escrito aquí *masá* y está escrito allí, en otro versículo: «Y cuando hacía viajar –*masá*– a los campamentos» (Números 10:2): es decir, en ambos casos, eran conducidos por la Presencia Divina de modo involuntario. Continúa con el versículo: «ni martillos ni hachas ni ningún utensilio de hierro se oyeron...» (*ibid*): porque el gusano denominado *shamir* hendía todo, y no se escuchaba nada porque no se requería del

resto de los utensilios para trabajar, y todo fue con portento y milagro.

Rabí Shimón dijo: ¡Cuán preciosas son las palabras de la Torá! ¡Bienaventurada la porción de quien se ocupa de ellas y sabe conducirse por el camino de la verdad! Y ahora se continúa analizando el versículo: «Y cuando se edificó la Casa»: cuando asciende en la Voluntad de El Santo, Bendito Sea, hacer honor a Su Gloria, asciende en el Pensamiento la Voluntad de expandirse, y se expande desde el lugar que es un Pensamiento Oculto, incognoscible, hasta que se expande y mora en el recinto de la garganta, lugar del que fluye permanentemente, según el misterio del espíritu de la vida. Y entonces, cuando se expande ese Pensamiento y mora en este lugar, es denominado ese Pensamiento «Elohim viviente», pues está escrito: «Él es un Elohim viviente» (Jeremías 10:10).

Además quiso expandirse y revelarse, y de allí surgieron fuego, viento y agua incluidos mutuamente como uno, y salió Jacob, el hombre íntegro, y fue una voz que fluyó y fue audible. De aquí el Pensamiento que estaba oculto en silencio fue audible para revelarse.

Además se expande ese Pensamiento para revelarse y esa voz sacude y golpea a los labios y entonces surge la palabra que completa todo y revela todo. De aquí se entiende que la raíz de todo es ese Pensamiento oculto que estaba en lo interior y todo es uno.

Cuando alcanza esta expansión y deviene en palabra, por el poder de esa voz, entonces se cumple lo dicho en el versículo: «y cuando se edificó la Casa». Ahora bien: «cuando fue edificada» no está escrito, sino «cuando se edificó» –lit: se edifica–, cuyo tiempo verbal en el original hebreo es presente, en todo momento y momento. Y es como está escrito «piedra ya acabada –*even shlemá*», como ya ha sido explicado, y está escrito también: «con la corona que le ciñó su madre» (Cantar de los Cantares 3:11). La palabra «traían» –*masá*– significa: que sale desde adentro y mora y toma hacia fuera, sale desde Arriba y toma y mora en lo bajo. Ahora

bien: «ni martillos, ni hachas, ni ningún utensilio de hierro»: estos son el resto de los grados de lo bajo, que todos dependen de él y no son audibles y no son admitidos en el interior cuando ella se eleva para aferrarse a lo Alto y nutrirse de allí. Y esto es a lo que se refiere: «cuando se edificó la Casa». Y entonces cuando ella se nutre, todos se encuentran alegres y se nutren y se colman de bendiciones. Y entonces, todos los mundos subsisten en un solo misterio, en una sola unidad y no hay separación en todos los mundos. Después de que cada uno toma su porción, todos se expanden y se separan hacia sus lados, hacia los que fueron encargados.

Ven y observa: «Toda la Tierra tenía un mismo idioma y un mismo propósito» (Génesis 11:1) [74b] y después de esto, ¿qué está escrito? «Y sucedió que cuando emigraron del este, hallaron un valle en la Tierra de Shinar y allí se asentaron» (*ibid* 2): debajo del dominio de ese lugar denominado «el este del mundo». «Hallaron un valle en la Tierra de Shinar» (*ibid*), sitio del cual fueron divididos –*ninarú*–: pues de allí fueron divididos en todos esos lados, y Babilonia es el Reino –*Maljut*– de la dispersión. Y si dices: he aquí que está escrito: «Y salía de Edén un río para regar el huerto y de allí se separaba en cuatro brazos» (Génesis 2:10), ciertamente que es así, pues debido a que se alejaron de allí existe la separación, y cuando se reúnen allí para nutrirse, no hay separación. Y cuando viajaron sucedió la separación, tal como está escrito: «Y sucedió que cuando emigraron del este...». «Y hallaron un valle», tal como fue dicho.

Se continúa explicando acerca del pecado particular de la generación de la Torre de Babel: «Toda la Tierra tenía un mismo idioma y un mismo propósito» (Génesis 11:1): pues hasta entonces el mundo tenía un fundamento, un principio y una raíz únicos, y una única fe en el Santo, Bendito Sea. ¿Qué está escrito a continuación? «Y sucedió cuando emigraron del Este –*kedem*–...»: del principio –*kadmaá*– y origen del mundo, que es la fe de todo. En pocas palabras, se desconectaron del Inicio de todo, de la Raíz de

todo. Y luego el relato nos cuenta: «Y hallaron *-vaimtzeú-* un valle»: encontraron un hallazgo *-metziá-* y salieron de debajo de la fe suprema.

Ven y observa: Nimrod, ¿qué está escrito sobre él en la Torá? «Y fue el comienzo de su reino Babel» (*ibid* 10:10), pues de allí tomó la fuerza para aferrarse al «Otro Dominio». Y aquí también está escrito: «Y hallaron un valle en la Tierra de Shinar», que es Babilonia: y de allí tomaron en sus corazones la maligna idea de salir del Dominio Supremo para entregarse y comenzar a servir al Otro Dominio.

El pasaje de la Torá continúa describiendo sus planes: «Y dijeron: «Vamos, edifiquemos una ciudad y una torre que llegue hasta los Cielos, y hagámonos un nombre, para que no nos dispersemos por toda la Tierra». (*ibid* 11:4). Rabí Jia abrió su enseñanza y dijo citando otro versículo: «Pero los malvados son como el mar expulsado» (Isaías 57:20). Mas ¿acaso existe un mar expulsado? Sí. Cuando el mar sale de su orden fijo y estable, y marcha y enloquece sin control, entonces se considera que es expulsado y sale fuera de su lugar, como quien se emborracha con vino y no se encuentra asentado en su cordura como corresponde, y en estos casos el mar sube y baja intermitentemente. ¿Por qué razón el mar asciende y desciende? Porque «no puede estar sosegado y sus aguas arrojan cieno y lodo» (*ibid*). Es decir: que sus aguas sacan todo ese sedimento del mar y todo su lodo sale y es arrojado a las orillas.

De igual modo estos malvados que salieron del camino rectificado y que marchan como borrachos de vino, sin rectificación alguna y sin orden fijo, que se salen del sendero llano al sendero tortuoso. ¿Por qué razón se alejaron del camino de la santidad? Porque «no puede estar sosegado»: porque la tortuosidad de sus caminos les provoca andar sin rectificación y sin sosiego. Y no sólo esto sino que toda su cólera, cuando pronuncian palabras de sus bocas, esta palabra es «cienos y lodo». Es decir: todos sacan lodo y repugnancias de su boca hacia fuera, hasta impurificarse [75a] y finalmente son impurificados.

Ven y observa: «Y dijeron: «Vamos, edifiquemos una ciudad y una torre que llegue hasta los Cielos, y hagámonos un nombre, para que no nos dispersemos por toda la Tierra» (Génesis 11:4). Ahora bien: no hay y no existe la expresión «vamos» en la Torá que se refiera a una acción concreta, sino una mera invitación. Pero esto fue solamente el comienzo ya que vemos que luego está escrito «edifiquemos una ciudad y una torre que llegue hasta los Cielos»: todos vinieron con un mal ardid, es decir, rebelarse contra El Santo, Bendito Sea; con estupidez llegaron, con la sandez de su corazón. En pocas palabras, el énfasis está puesto en su rebelión contra El Eterno.

Rabí Aba dijo por su parte: la estupidez conquistó sus corazones, pero con la sabiduría de maldad llegaron para salir del dominio supremo al «otro dominio», y para sustituir Su Gloria por una gloria extraña. Y en todo esto existe el misterio de la sabiduría suprema.

Se continúa explicando: «Y dijeron: «Vamos, edifiquemos una ciudad y una torre que llegue hasta los Cielos, y hagámonos un nombre, para que no nos dispersemos por toda la Tierra». Ven y observa: cuando llegaron a ese valle, que es el «dominio extraño», y se reveló ante ellos un lugar cuyo dominio también se encuentra enclavado entre los peces del mar, entonces dijeron: este lugar es bueno para asentarse y fortificar el corazón, para que los seres de abajo tengan provecho de él. Inmediatamente dijeron: «Vamos, edifiquemos una ciudad»: establezcamos en este lugar «una ciudad y una torre» y «hagámonos un nombre». Es decir: este lugar nos será para temer en el campo de la adoración, y construiremos en este lugar «una torre y una ciudad». Para qué elevarnos hacia lo Alto, si no podremos tener provecho físico y placeres mundanos de ello. He aquí un lugar apto, por lo tanto: «hagámonos un nombre»: un objeto de temor para adorar allí. Continúa el versículo: «Para que no nos dispersemos por toda la Tierra» (*ibid*): en otros niveles y nos esparzamos a los rincones del mundo.

SITREI TORA LOS SECRETOS DE LA TORÁ

[74b] Los ministros del gobierno encargados de la construcción de la torre, hablaban la lengua santa, el idioma hebreo, porque los ángeles de servicio la conocen y no hablan ninguna otra lengua, y por eso está escrito: «Y dijo El Eterno: «He aquí que son un pueblo con un mismo idioma para todos, ¡y esto es lo que hacen! Y ahora, ¡no se les podrá evitar su propósito!» (Génesis 11:6) ya que juramentaban a los ángeles para que los ayudaran con sus maléficos propósitos. Porque si hubiesen hablado otra lengua que los ángeles superiores no hubiesen conocido, se hubiese impedido su propósito que pensaron hacer y realizar, porque la obra de los demonios no es consistente ni existe sino por un instante, para que los hombres la vean y nada más.

Otra explicación del versículo: «Un mismo idioma y un mismo propósito»: significa que conocían los grados superiores, cada uno y uno perfectamente, y no se les mezclaba ningún grado con otro. Y por eso está escrito: «un mismo propósito». Y debido a esto se confabularon de un mal modo, por consejo de su sabiduría, como está escrito: «Vamos, edifiquemos una ciudad y una torre»: todo según el misterio de sabiduría impura, y quisieron fortificar en la Tierra al «otro lado» y prestarse a su servicio, debido a que sabían que todos los malos juicios de allí descenden al mundo y querían desplazar el grado de la Santidad.

«Una ciudad y una torre»: se refiere a la Sabiduría suprema. Pues sabían que el Nombre Santo no prevalece en la Tierra sino en la ciudad y la torre. La ciudad, como está escrito: «La ciudad de David es Tzión» (1 Reyes, 8:1), y la torre, como está escrito: «Tu cuello es como la torre de David» (Cantar de los Cantares 4:4). Y con sabiduría lo hicieron para que el dominio del «otro lado» se encuentre sobre la Tierra, para expulsar al «Señor de toda la

Tierra» (Josué 3:13) de Su lugar y para que sea la residencia del «otro lado» en la Tierra.

La intención de la expresión: «hagámonos un nombre» es la siguiente: como el otro es un Nombre para lo Alto, reforcémoslo entre nosotros para que sea un nombre sobre la Tierra. ¿Por qué está escrito «para que no nos dispersemos»? Ellos tenían el conocimiento de que serían dispersados por la faz de la Tierra, y por ello se reunieron para hacer este acto con sabiduría. El «Otro Lado» es masculino y femenino, es el poder del veneno del duro juicio. Y como Adán pecó con el Árbol del conocimiento, y se fortificaron por él las cáscaras sobre el mundo, así también ellos hicieron que se fortificara aún más, tal como está escrito: «El Eterno descendió a contemplar la ciudad y la torre que habían construido los hijos del hombre –lit: hijos de Adán–» (Génesis 11.5). Es decir: los hijos del Primer Hombre que trajo y estableció el domino del «Otro Lado» sobre el mundo, el lado malo. Como el lado de la Santidad, que no tiene dominio en este mundo, sino en la ciudad y en la torre, así también ellos pensaron construir una ciudad y una torre para que domine ese lado malo en el mundo.

Entonces, cuenta la Torá: «Y descendió El Eterno para ver» (*ibid*). [75a] Es decir, descendió este Nombre Santo para ver sus obras de construcción que habían edificado. Y más: ellos hablaban en la lengua santa, el hebreo, a todos los grados santos y tenían éxito. Pero debido a que descendió la Santidad, todos estos grados se confundieron, pues los de lo Alto descendieron y los de lo bajo ascendieron, y no se encontraban en un camino recto, como estaban antes. Y más: y después confundió sus lenguajes en setenta lenguas y se dispersaron en todas las direcciones del mundo.

Hay un encargado en el firmamento y en él se encuentran todas las llaves de la obras del mundo, y él está dispuesto en ciertas horas y momentos del día. Y ellos conocían, gracias al misterio de la Sabiduría, el misterio de este encargado. Y abrían y cerra-

ban y tenían éxito en sus obras por el dicho de sus bocas. Pero cuando fue confundido su hablar, todo les fue impedido.

Y un lugar apropiado encontraron en ese valle, el flanco de los flancos, para sus planes malvados, y sobre esto fue dicho: «encontraron un valle»: un lugar apropiado para ese «flanco maligno» que ellos querían reforzar y les fue impedido. Y se aclara que el poder de ese flanco permaneció en suspenso en ese valle, para cobrarse y vengarse en un futuro. Hasta que viajaron allí ejércitos y legiones similares a los hombres que construyeron la ciudad y la torre. Y fueron todos entregados en sus manos, las del «lado maligno», y fueron asesinados allí. Estos fueron los miembros de la Tribu de Efraím que no quisieron salir al final de los tiempos *-ketz haiamin-*, es decir, los miembros de la Tribu de Efraim, se precipitaron para salir antes de tiempo de Egipto, y cayeron en «el fin de los días» *-ketz haiamim-*, en ese lugar donde se debilitó en un principio el poder del lado maligno en este valle. Y sobre esto está escrito «que estaba lleno de huesos» (Ezequiel 37:1).

Y se reforzó el Otro Lado con esa imagen que erigió Nabucodonosor en ese valle, y después su poder fue quebrantado por estos huesos que revivió el profeta Ezequiel, y así mismo fue quebrantado el poder de la Sitra Ajra con esa imagen de Nabucodonosor que se quebró cuando esos primeros hombres se incorporaron y se mantuvieron en pie y esa imagen se rompió. Y entonces todos los pueblos del mundo supieron que no hay otro Dios fuera de El Santo, Bendito Sea, solamente. Y más: que Su Nombre fue santificado por Janania, Mishael y Azariá. Y todo en un mismo día. Y sobre esto está escrito: «Y santificaron el Santo de Jacob» (Isaías 29:23).

(Hasta aquí Sitréi Torá)

[75a] Cuando aparece escrito: «Y descendió El Eterno para ver *-lirot-* la ciudad y la torre» (Génesis 11:5), es una de las diez veces en

las que la Presencia Divina descendió a la Tierra en distintas ocasiones, como en el caso de la zarza ardiente o durante la entrega de la Torá en el Monte de Sinaí. Y ¿qué significa «para ver»? ¿Acaso no Lo sabía desde antes de descender? Sino «para ver» no se refiere al acto de observar concretamente, sino «para examinar en juicio», como está dicho: «Que se revele *-ieré-* El Eterno sobre nosotros y juzgue» (Éxodo 5:21).

Sobre la expresión que especifica: «la ciudad y la torre», así debemos verlo y comprenderlo: he aquí que no está escrito «para ver a los hijos del hombre» sino «para ver la ciudad y la torre». ¿Por qué? Porque cuando examina El Santo, Bendito Sea, para juzgar, al comienzo examina el grado de lo Alto para ver si ha sido dañado, y después el grado de lo bajo. En primer lugar a los superiores y después a los inferiores. Y como esa cosa, la torre, llegaba a lo Alto, el examen de lo Alto fue al principio, tal como está escrito: «para ver la ciudad y la torre».

Sobre lo escrito: «que edificaron los hijos del hombre» se pregunta: ¿qué significa «los hijos del hombre *-HaAdam-*», con la letra Hei? Refiere a los hijos del Primer Hombre que se rebeló contra su Señor y provocó la muerte al mundo. También sobre lo dicho. «que edificaron los hijos del hombre», se pregunta: ¿es que concretamente la edificaron? La «construcción» que ciertamente dispusieron y quisieron construir en lo Alto.

Rabí Shimón abrió su enseñanza: «Así ha dicho El Eterno Elohim: la puerta [75b] del atrio interior que mira al oriente estará cerrada los seis días de trabajo, y el día de Shabat se abrirá, y se abrirá también el día de la Luna nueva» (Ezequiel 46:1). Este versículo debe ser observado y se debe meditar en él, y es un verdadero misterio, como se ha dicho. Ahora se analiza: «estará cerrada los seis días de trabajo». ¿Por qué estará cerrada todos esos «seis días de trabajo»? Sino que se refiere a los días de la semana *-jol-* durante los cuales esta puerta permanecerá cerrada para que sea usado lo profano *-jol-* con lo sagrado *-kodesh-*; «el día de Shabat se abrirá, y se abrirá también el día de la Luna nueva»:

pues entonces se utiliza lo sagrado con lo sagrado. Y entonces se ilumina la Luna para unirse al Sol.

Ven y observa: esta puerta no se abre en estos seis días de la semana porque he aquí que en estos días de la semana el mundo de lo Bajo se nutre de las cáscaras y estos seis días de la semana ejercen su poder sobre todo el mundo, salvo en la Tierra de Israel. Pues éstos que dominan, las cáscaras, no ejercen su dominio en la Tierra Santa porque esta puerta está cerrada. Pero durante «el día de Shabat y el día de la Luna nueva» todos son apartados y no ejercen dominio porque esa puerta está abierta, y el mundo se encuentra en estado de alegría, y se nutre de allí y el mundo no es entregado a otro dominio.

Y si dices que todos estos seis días ellos, las cáscaras, ejercen su dominio solos, ven y observa que está escrito: «que mira al oriente»: es decir, antes que se incorporen las cáscaras para dominar, Él observa siempre hacia el mundo, pero no se abre para que el mundo se nutra de la santidad salvo en el día de Shabat y en el día de la Luna nueva. Y todos los otros días están apegados al día de Shabat y se nutren de allí, pues durante el día de Shabat todas las puertas se encuentran abiertas y el sosiego se encuentra en todo, los seres de lo Alto y los de lo Bajo.

Ven y observa: Está escrito que «El Eterno descendió para ver». Mas, ¿qué es lo que debemos aprender de aquí? Que descendió de lo sagrado a lo profano *-jol-* para examinar lo que construyeron, y que dispusieron estas edificaciones para despertar sobre el mundo al Otro Lado para temerlas y adorarlas a través de actos idolátricos.

Rabí Itzjak estaba sentado frente a Rabí Shimón. Le dijo a modo de pregunta: ¿qué vieron estos hombres y que intenciones perseguían que hicieron semejante estupidez rebelándose ante el Santo, Bendito Sea, y todos unidos en un propósito se mantuvieron en esto? Rabí Shimón le dijo: esto ya ha sido explicado. Porque está escrito: «Y aconteció cuando viajaron de oriente»,

es decir, viajaron de lo Alto hacia lo bajo, y por lo tanto viajaron de la Tierra de Israel y descendieron a Babel. Dijeron: he aquí que es un lugar para apegarnos. También dijeron: «hagámonos un nombre»: y se apegó la ayuda de lo bajo a ese lugar, debido que cuando el juicio del lado de la Santidad venga a morar en el mundo, he aquí que este lugar se colocará frente a él. Y pensaron y dijeron para sí mismos que de aquí gozará el mundo y se nutrirá, porque lo Alto es lejano para que el mundo se nutra de allí. Y no sólo esto sino que nosotros ascenderemos al firmamento y estableceremos una guerra contra Él, para que un Diluvio no descienda al mundo, como antes.

Se continua analizando: «Y dijo El Eterno: «He aquí que son un pueblo con un mismo idioma para todos...» (Génesis 11:6). Porque todos son como uno, en unidad, aunque se trate en este caso de planes malignos, todos harán y tendrán éxito en sus obras. Que sean dispersados los grados, cada uno hacia su lado, y entonces serán dispersados todos éstos de lo bajo. Entonces, qué está escrito: «Y El Eterno los dispersó desde allí por sobre toda la faz de la Tierra; y abandonaron la construcción de la ciudad» (*Ibíd.* 8). Y si dices: su lenguaje ¿por qué fue confundido? Sino que debido a que todos hablaban la lengua santa, esta lengua les servía de ayuda, tal como ya fue explicado. Porque del acto y de la enunciación de la boca, dependen estas cosas para conseguir la intención del corazón. Y con esto lograron una ayuda para ese lugar que quisieron erigir. Y por eso confundió su lenguaje, para que no pudieran fortificar su voluntad a través de la lengua santa. Y debido a que se trastornó su lenguaje, no tuvieron éxito en sus obras, porque no sabían ni conocían el poder de lo Alto, con excepción de la lengua santa. Y cuando su lenguaje fue confundido, se debilitó su poder y se quebrantó su poderío.

Ven y observa: he aquí que cada palabra que los seres de lo bajo pronuncian en la lengua santa, todas las huestes celestiales lo saben a esto que se pronuncia en idioma hebreo y se fortifican

con esto, y otro lenguaje no conocen ni saben. Y debido a que fue confundida su lengua, inmediatamente «dejaron de construir la ciudad» (*ibid*) pues he aquí que se quebrantó su poder y no pudieron hacer nada con su voluntad.

Encontramos el siguiente versículo en el Libro de Daniel: «Sea bendito el Nombre de Dios para siempre. La Sabiduría y el Poder son Suyos» (Daniel 2:20). Porque debido a que hizo descender el Santo, Bendito Sea, los misterios de la Sabiduría al mundo, se corrompieron con ellos los hombres y quisieron provocarlo a Él. Entregó la Sabiduría suprema al Primer Hombre y con esa Sabiduría [76a] que le fue revelada, conoció los diversos grados y se apegó al Mal Instinto hasta que se desprendieron de él los mantiales de la Sabiduría. Y después retornó en arrepentimiento ante su Señor, y le fueron revelados algunos de ellos y ya no como al principio. Y de ese libro de él, el que le fue revelado, supo y conoció diversas sabidurías. Y después vinieron los hombres y provocaron la cólera ante Él.

Después le dio Sabiduría a Noé y sirvió al Santo, Bendito Sea. Mas después, ¿qué está escrito? «Y bebió del vino y se embriagó y se descubrió», tal como fue dicho y explicado.

Después le dio Sabiduría a Abraham y sirvió al Santo, Bendito Sea. Después salió de él Ismael que provocó la cólera ante el Santo, Bendito Sea, y lo mismo sucedió con Itzjak, de quien salió Esaú. Y así Jacob, tomó por esposa a dos hermanas.

Después dio la Sabiduría a Moisés. ¿Qué está escrito sobre él a diferencia de los demás? «En toda Mi casa es fiel» (Números 12:7). Y no hubo como Moisés más fiel en todos los grados, y no apartó su corazón con el deseo de ninguno de ellos, sino que cumplió con fidelidad suprema, como es debido.

Después dio la Sabiduría suprema al Rey Salomón. Después, ¿qué está escrito en el libro de los Proverbios de Salomón –*Mishlei Shlomó*–?: «Palabras de Agur, hijo de Jaké; la profecía que dijo el varón a Itiel, a Itiel y a Ujal» (Proverbios 30:1): Dijo Salomón: *Ití El* –conmigo está Dios– y Su Sabiduría le pertenece, por lo tanto *veu-*

jal, podré realizar mi voluntad. Pero se equivocó porque después «El Eterno suscitó al Satán contra Salomón...» (1 Reyes, 11:14).

Ven y observa: a causa de un poco de Sabiduría que encontraron estos hombres de esa sabiduría de los antiguos, provocaron al Santo, Bendito Sea, y construyeron una torre, e hicieron todo lo que hicieron, hasta que fueron dispersados por la faz de la Tierra, y no quedó en ellos sabiduría para hacer nada. Pero en un tiempo futuro, El Santo, Bendito Sea, despertará a la Sabiduría en el mundo y Lo servirán con ella, tal como está escrito: «Pondré dentro de vosotros Mi espíritu y haré...» (Ezequiel 36:27). Es decir, no como con los primeros hombres que destruyeron con ella al mundo, sino «y haré que sigáis Mis estatutos y guardéis Mis juicios y los cumpliréis» (*Ibíd.*).

Rabí Iosei y Rabí Jia andaban por el camino. Rabí Iosei le dijo a Rabí Jia: abramos nuestro diálogo con palabras de Torá y digamos algo referente a sus maravillas y misterios. Rabí Iosei abrió su enseñanza y dijo: ¿Qué está escrito en la Torá? «Pues El Eterno, tu Dios, anda *-mithalej-* en medio de tu campamento para rescatarte y entregar a tus enemigos delante de ti; por eso tu campamento será sagrado, para que Él no vea en ti ninguna cosa vergonzosa y Se aleje de detrás de ti» (Deuteronomio 23:15). A continuación explica el versículo en detalle: Está escrito: «Pues El Eterno, tu Dios, anda», lo cual, en su modo hebreo, permite entender erróneamente que El Eterno anda porque otra fuerza lo lleva a andar y a moverse: por lo tanto, *meahalej* debería decir, lo cual dejaría absolutamente aclarado que El Eterno anda por Sí mismo. Sino que la respuesta es tal como está dicho en otro versículo: «Que andaba *-mithalej-* en el jardín en dirección hacia el anochecer» (Génesis 3:8), lo cual alude a que el aspecto masculino inferior anda y se reviste en el Maljut, el aspecto femenino inferior, denominado Gan Eden y asociado también con el Árbol del conocimiento del bien y del mal, y éste es el Árbol del cual comió el Primer Hombre. Y también aquí el verbo «andar» *-mithalej-* está en su forma femenina y *mehalej* está en su

forma masculina *mehalej*, modo verbal que señala que el aspecto masculino inferior marcha solo. Y este es el modo como andaba ante los hijos de Israel cuando éstos marchaban por el desierto, como está escrito: «El Eterno andaba ante ellos durante el día...» (Éxodo 13:21), en referencia a los dos aspectos, al Zeir Anpín y al Maljut. Es también como anda delante del hombre cuando éste anda en su camino correcto, como está escrito: «La justicia irá delante de él y sus pasos nos pondrá por camino» (Salmos 85:14). Y es así como anda delante del hombre cuando éste es merecedor. ¿Y por qué? «Para salvarte y para entregar a tus enemigos delante de ti» (Deuteronomio 23:15), es decir, para que se salve el hombre en el camino y para que otro no lo domine.

Y por eso es necesario que el hombre se cuide de pecar y que se purifique a sí mismo. ¿Qué es esta pureza? Tal como está escrito: «tu campamento será sagrado». Ahora bien: ¿por qué está escrito sagrado en singular *-kadosh-*? «Sagrados» debería estar escrito: *-kedoshim-*, en plural, ya que en el original hebreo, la palabra «campamento» está expresada en plural. Sino que la expresión «tu campamento sagrado» se refiere a los miembros del cuerpo por los que el cuerpo se une y se conforma. Y por esto «tu campamento será sagrado para que Él no vea en ti ninguna cosa vergonzosa». ¿Qué es una «cosa vergonzosa»? Es algo relacionado con el incesto, que es la cosa que El Santo, Bendito Sea, odia más que todo. Ahora bien: una vez que dijo «no vea en ti ninguna cosa vergonzosa», ¿por qué agrega el término *davar*, que puede ser comprendido como cosa o palabra? Sino que se refiere a esos pecadores del mundo que se mancillan y se impurifican con la palabra que ellos sacan de sus bocas, y esto es «*ervat davar*»: palabra vergonzosa. ¿Y por qué es tan grave? Porque Él anda delante de ti y si tú actúas así, inmediatamente se cumplirá el final del versículo: «y Se aleje de detrás de ti». Significa que no irá contigo y se irá de ti. Y nosotros, dijo Rabí Iosei, he aquí que andamos ante Ella en el camino, y por lo tanto nos ocupamos de las palabras de la Torá, porque la Torá es como una corona sobre la cabeza del hombre y, cuando la estudia, la Presencia Divina no se separa de él.

Abrió Rabí Jia su enseñanza y dijo acerca del versículo ya citado: «He aquí que son un pueblo con un mismo idioma para todos...» (Génesis 11:6). Y antes de formular su pregunta comenta: ven y observa que hay otro versículo que dice: «Y aconteció que cuando viajaron de oriente –*mikedem*–» (*ibid* 2). Ahora bien: tomando en cuenta que la raíz hebrea *kedem* no sólo está relacionada con oriente sino también con origen, ¿qué es y que significa en este caso *mikedem*? Significa que viajaron y se alejaron del Origen del mundo, El Eterno. Continuando con el pasaje bíblico leemos que «Hallaron –*vaimtzeú*– un valle». Pero cabe preguntar: ¿realmente lo hallaron? ¿Es que acaso lo habían extraviado? «Y vieron» debería estar escrito. Sin embargo: ¿qué es «hallaron»? Sino que encontraron un hallazgo allí de los misterios de la Sabiduría de los antiguos que permaneció allí de los hijos del Diluvio, y a través de ella intentaron realizar esos actos que cometieron y para negarse también con ella al Santo, Bendito Sea. Y pronunciaban con sus bocas todo tipo de hechicerías y juramentos malignos, e hicieron [76b] su obra. Mira lo que está escrito: «He aquí que son un pueblo con un mismo idioma para todos». Es decir: porque tenían un mismo corazón, y una misma voluntad y hablaban en la lengua santa. Por ello se aclara: «Y ahora no se podrá impedir de ellos todo lo que planearon hacer» (*Ibid.*): no hay quien pueda evitar sus acciones. Y entonces El Eterno se pregunta: pero, ¿qué haré? Les confundiré los grados de lo Alto y su lenguaje en lo bajo y entonces se evitará su obra.

Dijo Rabí Jia: y si así como sobre estos hombres que tenían una misma voluntad y un mismo corazón y hablaban en la lengua santa está escrito «no se podrá impedir de ellos todo lo que planearon hacer» y el juicio de lo Alto no podría dominarlos, entonces nosotros, o el resto de los compañeros que se ocupan de la Torá, que tenemos un solo corazón y una misma voluntad, mucho más aún. Rabí Iosei dijo: de aquí que quienes generan disputas no tienen existencia por la falta de unión. Porque todo el tiempo que los hombres del mundo, unos con otros, tenían una misma voluntad y un mismo corazón, a pesar de que se rebela-

ban contra El Santo, Bendito Sea, el juicio de lo Alto no podía dominar sobre ellos. Pero cuando se dividieron, inmediatamente: «EL Eterno los dispersó de allí...» (*Ibíd.* 8).

Rabí Jia dijo: se entiende, entonces, que todo depende de la expresión de la boca. Porque he aquí que cuando confundió su lenguaje inmediatamente «El Eterno los dispersó de allí». Pero en tiempos futuros, ¿qué está escrito? «En aquel tiempo transformaré para los pueblos un lenguaje claro, para que todos invoquen el Nombre de El Eterno, para que le sirvan uno junto al otro» (Sofonías 3:9), y está escrito: «Y El Eterno será Rey sobre toda la Tierra. En aquel día El Eterno será Uno y Su Nombre Uno» (Zacarías 14:9).

Bendito sea El Eterno para siempre. Amén y Amén.

SECCIÓN DE LEJ LEJÁ

(76b) El capítulo doce del libro del Génesis comienza con una orden divina a Abraham, el primer patriarca: **«Vete por ti de tu Tierra, de tu lugar natal y de la casa de tu padre, a la Tierra que he de mostrarte»**. (Génesis 12:1). Rabí Aba abrió su enseñanza y **dijo** citando otro versículo: **«Oídmе, hombres de corazón endurecido, que estáis lejos de la justicia»** (Isaías 46:12). Ahora se explica el pasaje antedicho: **«Oídmе, hombres de corazón endurecido»**: cuán duro es el corazón de los pecadores que ven los senderos y los caminos de la Torá pero no les prestan atención; y su corazón es duro, ya que no retornan en arrepentimiento ante su Señor, y por eso son llamados **«hombres de corazón endurecido»**. Y sobre la segunda parte del versículo se enseña: **«que estáis lejos de la justicia»**: que se alejan de la Torá, la cual es asociada con la justicia ya que sus enseñanzas le muestran al hombre el camino de la verdadera rectitud.

Rabí Jizkia dijo, por su parte, que el versículo se refiere a los que se alejan del Santo, Bendito Sea, y permanecen lejos de Él, y por eso son llamados **«hombres de corazón endurecido»**. Y la segunda parte del versículo: **«qué estáis lejos de la justicia»** se refiere a los que no quieren acercarse a El Santo, Bendito Sea, y por ello están **«lejos de la justicia»**. Y al estar **«lejos de la justicia»** ellos están lejos de la paz, porque no tienen paz ni sosiego interior, como

está escrito: «No hay paz para los malvados, dijo El Eterno» (Ibíd. 48:22). ¿Por qué razón? Porque ellos se encuentran alejados de la justicia.

Ven y observa: Abraham quiso verdaderamente y con toda devoción acercarse al Santo, Bendito Sea, y se aproximó. Esto es lo escrito y enseñado en el versículo: «Tu amaste la justicia, tu odias-te la maldad» (Salmos 45:8): es decir, debido a que amó la justicia y odió la maldad se acercó a la justicia. Y sobre esto está escrito: «Abraham, que Me ama» (Isaías 41:8). ¿Por qué razón está especificado «que Me ama»? Porque está escrito: «Tu amaste la justicia» en referencia a el amor de El Santo Bendito Sea, a Quien amó [77a] Abraham, más que todos los hijos de su generación que eran de «corazón endurecido» y estaban «lejos de la justicia», como lo hemos dicho y explicado anteriormente.

Rabí Iosei abrió su enseñanza y dijo, citando un nuevo versículo: «¡Cuán amigables son Tus moradas, El Eterno de los ejércitos!» (Salmos 84:2). Es decir: ¡cuán atentos deben estar los hombres al servicio espiritual del Santo, Bendito Sea! Pues todos los hombres no saben realmente ni atienden verdaderamente sobre qué se mantiene el mundo y sobre qué ellos mismos se mantienen.

Porque cuando El Santo Bendito Sea creó el mundo hizo los Cielos de fuego y agua entremezclados como uno, y no se solidificaban. Después se solidificaron y se sostuvieron gracias al espíritu supremo. Y de allí replantó al mundo para que fuera sostenido por soportes. Pero estos soportes no se mantienen sino por ese espíritu supremo. Y cuando ese espíritu se aparta, todos se aflojan y tiemblan y el mundo vibra, tal como está escrito: «El que hace temblar la Tierra de su lugar y sus columnas temen» (Job 9:6). Y todo descansa sobre la Torá, porque cuando los hijos de Israel se ocupan de la Torá el mundo cobra consistencia y ellos, los Cielos, descansan, y los soportes descansan en su lugar con una existencia perfecta.

Ven y observa: cuando se despierta la medianoche y el Santo, Bendito Sea, entra al Jardín del Edén para regocijarse con los justos, todos los árboles del jardín del Edén cantan y alaban ante Él, como está escrito: «Entonces cantarán los árboles del bosque delante de El Eterno» (1 Crónicas, 16:33). Y un heraldo proclama vigorosamente y dice: «A vosotros os decimos, santos superiores, a quien de vosotros le haya entrado el espíritu en sus oídos para escuchar, y cuyos ojos estén abiertos para ver, y su corazón esté abierto para conocer, sabed que cuando el espíritu de todos los espíritus eleva la dulzura del alma, de allí surge la voz de las voces y los poderes se dispersan a los cuatro rincones del mundo: uno asciende hacia un lado; uno desciende hacia ese mismo lado; uno penetra entre dos; dos se coronan con tres; tres penetran en uno; uno emite tonalidades; seis de ellos en un lado y seis de ellos descienden hacia ese mismo lado; seis entran en doce; doce se despiertan y se rectifican a través de las veintidós letras de la Torá; seis están conformadas de diez; diez existen por el poder de Uno, el Ein Sof.»

Ay de quienes duermen estando despiertos y el sueño se ubica en el hueco de sus ojos y los hace pasar por la vida como verdaderos sonámbulos. No conocen y no atienden cómo habrán de comparecer en el Juicio y que deberán rendir cuentas [77b] mientras sus cuerpos se impurifican y su alma flota en la superficie del aire transparente, que sube y baja. Y las puertas del palacio de las almas no se abren para recibirlas y ruedan como piedras dentro de la honda debido a sus pecados. ¡Ay de ellos! ¿Quién pedirá por ellos? Pues no se sumarán a ese placer espiritual del jardín del Edén y tampoco tomarán parte en los lugares de placer de los justos, y quedará vacante su lugar, y son entregados en manos de Duma, y descenderán y no volverán a subir. Acerca de ellos está escrito: «Como la nube que se desvanece y se va, así el que desciende al Sheol no subirá» (Job 7:9).

En ese instante, es decir, a medianoche, se despierta una llama del lado Norte y golpea a los cuatro rincones del mundo, des-

ciende y llega entre las alas del gallo. Y despierta esa llama al gallo y cacarea. Y no hay nadie que se despierte salvo los verdaderos justos, que se incorporan y se despiertan para entregarse al estudio de la Torá. Y entonces el Santo, Bendito Sea, y todos esos justos que se encuentran dentro del Jardín del Edén, escuchan sus voces que pronuncian palabras de la Torá y que se elevan, como está dicho: «Oh, tú que habitas en los jardines, los compañeros solicitan tu voz; házmela oír» (Cantar de los Cantares 8:13).

SITREI TORA

LOS SECRETOS DE LA TORÁ

(76b) Se ha enseñado: por el poder del dominio del Rey, fue replantado un árbol grande y vigoroso. Dentro de las plantaciones supremas está plantado este árbol. Por doce límites está rodeado; en los cuatro rincones del mundo está extendido su pie. Quinientas parasangas es su recorrido y todos los deseos de estas parasangas dependen de él. Cuando éste se despierta todos se despiertan con él, y nadie escapa de su voluntad. A continuación todos se reúnen en una sola voluntad con él. Se alza hacia lo alto y desciende en su recorrido hacia el mar. A partir de él, el mar se llena: es la fuente de todas las aguas que fluyen. Debajo de él se dividen todas las aguas del comienzo. La irrigación del jardín depende de él. Todas las almas del mundo a partir de él vuelan. Estas almas ingresan al jardín para descender a este mundo.

El alma, cuando emerge desde lo Alto para ingresar en el cuerpo de una persona, es bendecida con siete bendiciones para ser el modelo para el cuerpo con la altura de la imagen suprema. Cuando el alma necesita descender a este mundo para cumplir con una misión determinada, el Santo, Bendito Sea, le hace jurar que guardará los preceptos de la Torá y que cumplirá Su voluntad, la cual, evidentemente, es coincidente con la voluntad del alma antes de tomar contacto con el mundo físico y recibir la influencia

del Mal Instinto. Y le entrega cien llaves [77a] de bendiciones de cada día, las cuales deber ser pronunciadas durante cada día, para completar los niveles supremos, según el valor numérico de la expresión hebrea Lej lejá: «Vete por ti», es decir, cien. Pues todas le son entregadas para rectificar con ellas el jardín y para trabajarlo a través del cumplimiento de los preceptos positivos, y guardarlo por mediación de los preceptos negativos.

Ahora se analiza cada parte del versículo: «Vete por ti de tu Tierra», se refiere al jardín del Edén; «y de tu lugar natal», se refiere al cuerpo denominado «Árbol de la vida», que son las doce tribus de lo Alto; «y de la casa de tu padre» se refiere al Santo, Bendito Sea, tal como está dicho: «El que roba a su padre y a su madre y dice que no es una iniquidad...» (Proverbios 28:24). Y no hay «padre» sino el Santo, Bendito Sea, y no hay «madre» sino la Congregación de Israel; «a la Tierra que he de mostrarte» (Génesis 12:1), se refiere a este mundo.

Fin de Sitre Torá

[77b] Acerca del versículo: «El Eterno le dijo a Abraham», se pregunta: ¿qué está escrito más arriba? «Harán murió en vida de su padre Teraj, en su Tierra nativa, Ur Kasdim» (Génesis 11:28). ¿Qué se nos enseña aquí a través del anticiparnos tal información aparentemente irrelevante? Sino que en realidad viene a enseñarnos que hasta ese día ningún hombre había muerto durante la vida de su padre, fuera de él, de Harán. Y cuando Abram fue arrojado al fuego por Nimrod, murió Harán. Y debido a esto salieron de allí, de la ciudad de Ur Kasdim.

Tosefta – Añadido

¿Quién lo mató a Harán? Sino que cuando Abram fue arrojado al fuego de los caldeos, el Santo, Bendito Sea, se reveló ante él y lo salvó, y Harán, su hermano, se encontraba allí. Entonces los caldeos dijeron: por mérito de Harán fue salvado. Inmediatamente surgió una llama de fuego y consumió a Harán. Esto es lo que

está escrito: «Harán murió en vida de su padre Teraj» (Génesis 11:28). Y hay quienes dijeron entre estos malvados: «La descendencia de Teraj, el fuego no domina sobre ella. Pero arrojemos a Harán al fuego y si no se quema sabremos con seguridad que el fuego no domina sobre su descendencia». Inmediatamente arrojaron a Harán al fuego, y se quemó, y Teraj, su padre, se encontraba allí. Y esto es lo que está escrito: «Harán murió en vida –lit.: “delante de”– de su padre Teraj». En ese día, todos los pueblos supieron y todas las lenguas entendieron que no salvó a Abraham sino el Santo, Bendito Sea, que es Único en el mundo. Y traían a sus hijos a la morada de Abraham y le decían: «Te vimos a ti que confías en el Santo, Bendito Sea, que es el Señor del mundo. Enseña a nuestros hijos tu camino, que tú tan bien conoces». Y sobre ellos dijo el versículo: «Los generosos de los pueblos se reunieron como pueblo del Dios de Abraham» (Salmos 47:10).

(Fin de la Tosefta)

Ven y observa: ¿qué está escrito? «Y Teraj tomó a su hijo Abram y a Lot, hijo de Harán... su nieto, y a su nuera Sarai, la mujer de su hijo Abram, y partió junto con ellos de Ur Kasdim, en dirección de la Tierra de Canaán; llegaron a Jarán y allí se asentaron» (Génesis 11:31). Se explica: «Y partió junto con ellos», mas «con él» debería decir, ya que está escrito: «Y Teraj tomó...». ¿Qué significa entonces «y partió junto con ellos»? Sino que Teraj y Lot partieron con Abram y Sara, porque ellos fueron lo principal que salió de entre estos pecadores, porque debido a que vio Teraj que Abram, su hijo, fue salvado del fuego, se sometió a la voluntad de Abram. Y debido a esto está escrito «salieron con ellos» Teraj y Lot.

Y al momento de salir ¿qué está escrito? «Para ir a la Tierra de Canaán», pues su voluntad era marchar allí. De aquí aprendimos que quien se despierta para purificarse, recibe ayuda de lo Alto. Es decir, primero toma la decisión y fortifica su voluntad la persona en lo bajo, y tal actitud despierta la ayuda desde los Mundos Supremos. Ven y observa que es así, porque debido a que está

escrito «para ir a la Tierra de Canaán», entonces inmediatamente sucedió que «El Eterno dijo a Abram: vete por ti de tu Tierra». Y hasta que él, Abram, no se despertó antes y tomó su decisión, no está escrito: «vete por ti de tu Tierra». En pocas palabras, una persona no recibe la ayuda de los Cielos si antes ella misma no toma su propia iniciativa. El Zohar continúa analizando el mismo tema.

Ven y observa: algo que pertenece a lo Alto no se despierta por sí mismo hasta que se despierta en lo Bajo, previamente, aquello sobre lo que se posará lo que acaba de despertarse en los ámbitos de lo Alto. Es decir, si la vasija no se encuentra predispuesta, ¿dónde entrará la luz? Y al misterio del asunto puede aludirse del siguiente modo: la luz negra no se aferra a la luz superior blanca hasta que ella se despierta previamente. Mas cuando ella se despierta previamente, inmediatamente la luz blanca reposa sobre ella. Y sobre esto está escrito en el versículo: «Elohim, no guardes silencio, no calles ni permanezcas en sigilo, Dios» (Salmos 83:2), para que no se interrumpa la luz blanca del mundo jamás. Y así también sugiere el versículo: «Los que recordáis a El Eterno, no permanezcáis en silencio» (Isaías 62:6) sino que, por el contrario, actuad para despertar en lo bajo aquello sobre lo que morará lo que surja de el despertar de lo Alto. Y así, cuando una persona se despierta bien y del modo correcto en un comienzo, entonces se despierta posteriormente el despertar de lo Alto sobre él. Ven y observa cuan exacta resulta esta enseñanza: debido a que está escrito: «Salieron con ellos de Ur Kasdim», entonces inmediatamente: «El Eterno le dijo a Abram: vete por ti de tu Tierra».

«El Eterno le dijo a Abram: vete por ti de tu Tierra». Rabí Eleazar dijo y enseñó: «vete por ti», por ti mismo, para rectificarte, para rectificar tu grado espiritual. «Vete por ti»: no eres apto para permanecer aquí, entre estos pecadores. Y el misterio del asunto: «Vete por ti» [78a] pues el Santo, Bendito Sea, le dio a Abraham el espíritu de la Sabiduría y entonces el patriarca sabía y depuraba los lados de los sitios habitados del mundo, y ponía en ellos

atención y los sopesaba y conocía los poderes encargados de los lados de los sitios habitados.

Cuando llegó al interior del punto central del sitio habitado, la Tierra de Israel, lo sopesó en la balanza mental de su Sabiduría, pero no lograba hacerlo hasta el final, como lo realizaba con el resto de los sitios. Examinó para conocer el poder espiritual encargado del mismo y no logró apegarse a su voluntad. Sopesó varias veces y observó que de allí se había fundado todo el mundo. Examinó y depuró y sopesó para saber, y observó que el poder superior que se encontraba sobre el punto central no tenía dimensión, que era profundo y hermético, y que no era como los grados espirituales de los lados de los sitios habitados. Examinó, sopesó y supo que así como de ese punto central del lugar habitado, de él se fundó todo el mundo hacia todas las direcciones, así también supo que el poder que domina sobre el mismo, de allí surgieron todo el resto de los poderes espirituales que están encargados de todos los lados del mundo y todos a él se aferran. Y entonces encontramos que se aclara acerca de ese momento: «y partió junto con ellos de Ur Kasdim, en dirección de la Tierra de Canaán» (Génesis 11:31). Por ello continuó examinando, y sopesando y depurando, para acceder a la depuración del asunto de ese lugar y no lo pudo conocer y no pudo desvelarlo por completo para apegarse a él. Debido a que vio el poder de ese lugar y no pudo acceder a él, inmediatamente: «vinieron a Harán y se asentaron allí» (Ibíd.).

¿Cuál fue el sentido de los actos de Abraham? Sino que él sabía y depuró a todos estos gobernantes, conductores del mundo, en todos los lados de los sitios. Y sopesaba y examinaba a éstos que gobernaban en los lados de los sitios habitados, los conductores de las estrellas y sus constelaciones, investigando quién ejercía más poder sobre el otro. Y sopesaba todos los sitios habitados del mundo y finalmente tuvo éxito. Cuando llegó a ese lugar vio el poder de las profundidades espirituales inaccesibles y no pudo acceder a él.

Cuando vio el Santo, Bendito Sea, su despertar espiritual y su deseo verdadero, inmediatamente se le reveló y le dijo: «Vete por ti»: para conocerte a ti mismo y rectificarte a ti mismo; «de tu

Tierra»: vete de ese lado del sitio habitado al que estabas apegado; «tu lugar natal»: vete de la misma sabiduría con la que tú examinas y sopesas el día de tu nacimiento, y la hora y el instante y el tiempo preciso en el que naciste, y en esa estrella y en ese zodiaco; «y de la casa de tu padre»: que no examines la casa de tu padre y si posees una raíz para triunfar en el mundo proveniente de la casa de tu padre. Por esto: «vete» de esta sabiduría y de este método de investigación y análisis. Sal de él, aléjate del mismo.

Ven y observa que así fue que salieron de Ur Kasdim y estuvieron en Jarán. Y si ya salió, ¿por qué habría de decirle El Creador: «vete por ti de tu Tierra y de tu lugar natal»? Sino que lo principal del asunto es como fue dicho. «A la Tierra que te he de mostrar». Es decir, «que te he de mostrar» significa: aquello a lo que no pudiste acceder, y el poder de esa Tierra que no pudiste conocer, que es profundo y hermético.

La necesidad de la siguiente bendición: «y Yo te convertiré en una gran nación...» (Génesis 12:2) es la siguiente: «haré de ti» porque está escrito «vete por ti» y, tal como es sabido, el camino afecta a la capacidad de reproducirse y multiplicarse; «te bendeciré» porque está escrito «vete de tu Tierra» y, tal como es sabido, el cambio de lugar disminuye las posibilidades de sustento; «engrandeceré tu nombre» porque está escrito: «y de tu lugar natal» y, como es sabido, cuando una persona llega a un lugar nuevo su nombre es desconocido; «y serás bendición» porque está escrito: «y de la casa de tu padre»: ya que al abandonar la casa de Teraj no heredaría los bienes de su familia, y por eso, a través de esta expresión, lo bendice a él mismo y también le otorga la capacidad de bendecir a los demás.

Dijo Rabí Shimón: «y Yo te convertiré en una gran nación»: del lado derecho. «Y te bendeciré»: del lado izquierdo. «Engrandeceré tu nombre»: de la dirección central. «Y serás bendición»: del lado de la Tierra de Israel. He aquí un trono con cuatro patas, que todas están incluidas en Abraham. De aquí en adelante, las bendiciones serán para los demás que se nutrirán de aquí, del

patriarca, como está escrito: «Bendeciré al que te bendiga, [78b] y al que te maldiga, lo maldeciré; y todas las familias de la Tierra se bendecirán en ti» (Ibíd. 12:3).

Rabí Elazar estaba sentado delante de Rabí Shimón, su padre, y estaban junto a él Rabí Iehuda, Rabí Itzjak y Rabí Jizkia. Rabí Elazar dijo a Rabí Shimón, su padre: esto que está escrito en la Torá: «vete por ti de tu Tierra y de tu lugar natal» presenta una dificultad ya que siendo que todos salieron para marchar, entonces ¿por qué no le fue dicho que todos salieran y no únicamente el patriarca Abraham? Porque si bien Teraj era un idólatra, debido a que tuvo un buen despertar espiritual para salir con Abraham, y viendo que el Santo, Bendito Sea, quiere el arrepentimiento de los pecadores y éste comenzó a salir ¿por qué no está escrito «Id por vosotros» en plural? ¿Y por qué sólo a Abraham le fue dicho «vete por ti»? Rabí Shimón le dijo a modo de respuesta: si dices y supones que Teraj partió de Ur Kasdim para arrepentirse y retornar al buen camino, no es así. Sino que cuando partió fue para salvarse, ya que todos los hijos de su generación querían matarlo. Pues debido a que vieron que Abraham se había salvado, le decían a Teraj: eres tú quien nos engañabas con esas estatuas e ídolos que construías y que luego nos vendías como si fueran milagrosas y como si poseyesen algún tipo de poder. Y debido al temor que experimentaba por ellos y ante las amenazas de asesinato, entonces también salió Teraj de Ur Kasdim. Cuando llegó a Jarán detuvo su marcha y ya no salió después de allí, como está escrito: «Y se fue Abram, como El Eterno le había hablado, y Lot fue con él» (Ibíd. 12:4), pero sobre Teraj no está escrito que continuó su viaje, lo cual demuestra su intención original: salvar su vida.

Abrió y dijo Rabí Shimón acerca del siguiente pasaje bíblico: «Mas su luz de los impíos es quitada de ellos y el brazo alzado es quebrantado» (Job 38:15). Este versículo ya fue explicado, pero de todos modos agregaremos una nueva dimensión en la interpretación del mismo: «su luz de los impíos es quitada de ellos» se refiere a

Nimrod y a los hijos de su generación, de los que salió Abraham, que era su «luz». Es decir, Abraham salió de entre ellos y partió, dejándolos en absoluta oscuridad. Y «el brazo alzado es quebrantado» se refiere a Nimrod, quien no logró afectar en lo más mínimo al patriarca Abraham.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «su luz *-oram-* de los impíos es quitada de ellos» se refiere a Teraj y a los miembros de su casa; «su luz es quitada» se refiere a Abraham. Ahora bien: «la luz» *-haor-* no está escrito sino *oram*, «su luz», la que estaba con ellos y que habitaba entre ellos; «el brazo alzado es quebrantado» alude a Nimrod que descarriaba tras de sí a todos los habitantes del mundo. Y por eso está escrito: «Vete por ti», para que tu luz te ilumine a ti, y a todos esos descendientes que salgan de ti de aquí en adelante.

Nuevamente abrió Rabí Shimón su enseñanza y dijo citando un versículo: «Mas ahora ya no se puede ver la luz esplendente en los Cielos, luego que pasa el viento y los limpia» (Job 37:21). Se explica: «Mas ahora ya no se puede ver la luz»: ¿Cuándo? Cuando el Santo, Bendito Sea, le dijo a Abraham: «Vete por ti de tu Tierra, de tu lugar natal y de la casa de tu padre»; «la luz esplendente en los Cielos» significa que quiso el Santo, Bendito Sea, apegar a Abraham a esa luz de lo Alto y alumbrar allí en la Tierra de Canaán de esta misma luz; «luego que pasa el viento y los limpia», porque después de todos esto se arrepintieron Teraj y todos los miembros de su lugar. ¿Cómo lo sabemos? «Los miembros de su lugar», porque está escrito: «Y las almas *-nefesh-* que habían hecho en Jarán» (Génesis 12:5). «Teraj», como está escrito: «Y tú vendrás a tus padres en paz» (Génesis 15:15).

SITRE TORA – LOS SECRETOS DE LA TORÁ

[78a] Se analizan nuevamente estos versículos sobre el mandato divino al patriarca Abraham, y se enumeran las bendiciones incluidas

en ellos: «Y te convertiré en una gran nación»: esta es una bendición. «Y te bendeciré», dos; «y engrandeceré tu nombre», tres; «y serás una bendición», cuatro; «el que te bendiga se bendecirá», cinco; «a quien te maldijera maldeciré», seis; y «serán benditas en ti todas las familias de la Tierra», he aquí siete bendiciones. Debido a que el patriarca fue bendecido con estas siete bendiciones, lo cual alude al momento anterior al descenso del alma al mundo, ¿qué está escrito? «Y se fue Abram, como El Eterno le dijo» (Ibíd. 4), para descender a este mundo, tal como le fue ordenado. Inmediatamente «Y Lot fue con él». Ahora bien: si Abraham se refiere al alma, ¿a quién sugiere Lot? Es la Serpiente, el Mal Instinto, que fue maldecida y el mundo fue maldecido por ella. Porque ella se encuentra en la puerta para cumplir con su propia misión: desviar al cuerpo y arrastrarlo a pecar.

Y de modo que el alma *-neshamá-* no realice el servicio que le fue encomendado hasta que no pasen sobre ella en este mundo trece años, porque he aquí que desde los doce años en adelante el alma *-neshamá-* se despierta para servir el trabajo espiritual que le fue encomendado, tal como está escrito en la Torá de modo literal [78b]: «Era Abram de edad de cinco años y setenta años» (Ibíd.): siete y cinco son doce, utilizando el sistema numérico denominado «*mispar katán*», de acuerdo con el cual, por ejemplo, el número 70 es equivalente al 7. Y entonces es vista y percibida el alma y su grado en este mundo.

Porque ella, el alma, proviene de los «cinco años» que son lo sugerido por las quinientas parasangas del Árbol de la vida; y «setenta años» es concretamente el mismo árbol, que es séptimo entre los grados y es denominado «setenta años». Entonces al cumplir los trece años de vida en este mundo, el alma sale de ese veneno espiritual de la Serpiente y se eleva en su sagrado servicio, tal como está escrito acerca de su edad «cuando salió de Jarrán» (Ibíd. 4) —lenguaje hebreo que señala al *jaron af-*, es decir, salió y logró liberarse de esa cólera y poder de esa Serpiente, que hasta entonces desviaba al cuerpo y lo dominaba, sugiriendo claramente al Mal Instinto.

Tal como aparece en la Torá y lo explican los sabios, en el árbol domina la *orlá* durante tres años, y en el hombre trece años, que son llamados «años de *orlá*». Y cuando estos años han pasado sobre el cuerpo, y el alma se despierta para realizar su sagrado servicio, controla al cuerpo con buena y correcta voluntad, para someter a esa Serpiente, pues he aquí que ya no puede [79a] dominar como lo hacía anteriormente. Como está escrito: «Tomó pues Abram a Sarai, su mujer» (Ibíd. 5): «su mujer» es el cuerpo, que es respecto al alma –*neshamá*– lo que lo femenino es respecto a lo masculino. Y sobre la continuación del versículo: «y a Lot, hijo de su hermano» (Ibíd.), se explica que se refiere a la Serpiente que no se aleja demasiado del cuerpo, porque el apego del cuerpo no se aparta tanto de él, del Mal Instinto. Pero el despertar del alma –*neshamá*– le inflige constantemente golpes al cuerpo, lo advierte acerca del camino correcto y lo amonesta cuando se aparta del mismo, y lo somete contra su voluntad, y entonces el Mal Instinto no puede dominar. Resulta importante aclarar que en el hebreo bíblico, la palabra *najash*, serpiente, es masculina y no femenina.

Se continua analizando el mismo versículo en el que se detalla aquello que es tomado por Abraham: «...y todos los bienes que habían obtenido...» (Ibíd.): estos son los buenos actos que realiza el hombre en este mundo por el despertar del alma; «y el alma –*nefesh*– que habían hecho en Jarán» (Ibíd.): la misma alma –*nefesh*– que estaba anteriormente apegada por la unión de la *orlá* con el cuerpo, y que rectificó después. Pues he aquí que a continuación de trece años en adelante, cuando el alma se despierta para rectificar al cuerpo, ambos, es decir, la *neshamá* y el cuerpo, o Abram y Sarai, corrigen a ese alma –*nefesh*–, que se asocia con el poder de la Serpiente y su deseo maligno, tal como está escrito: «Y el *nefesh* que habían hecho en Jarán», palabra asociada, como se ha dicho, con el término hebreo *jaron af*, cólera. Y con todo esto, el alma –*neshamá*– prevalece con poder sobre ella, esa Serpiente, para quebrantarla con fuerza a través del sometimiento a la Torá y a sus enseñanzas, y la arrastra hacia las sinagogas y a las Casas

de estudio, para que no prevalezca sobre el nivel espiritual llamado *ruaj* como al principio.

Fin de Sitré Torá

[78b] La Torá nos continua relatando: «Y se fue *-vaielej-* Abram, tal como le dijo El Eterno» (Ibíd. 4). Rabí Eleazar dijo y enseñó acerca de este versículo: ven y observa: he aquí que no está escrito: «Y salió *-vaietzé-* Abram, tal como le dijo El Eterno» sino que está escrito «y se fue», tal como está dicho: «Vete por ti» *-lej lejá-*. ¿Y por qué no se señala el comienzo del camino y la partida de patriarca? Porque ya habían salido físicamente del lugar, tal como está escrito: «Y salieron con ellos de Ur Kasdim para ir a la Tierra de Canaán» (Ibíd. 11:31) y ahora está escrito «se fue», lo cual indica que continuó su marcha y no está escrito «salió». Se enfatiza que partió «tal como le dijo El Eterno» porque El Eterno le prometió todas las promesas. «Y Lot partió con él»: pues se apegó a él para aprender de sus acciones, y con todo esto no aprendió todo esto que realmente, en caso de verdaderamente quererlo, hubiera podido aprender de Abraham.

Rabí Eleazar dijo: bienaventurados son los justos que aprenden los caminos del Santo, Bendito Sea, con el fin de andar por ellos y temer de ese Día del Juicio. Porque en un futuro el hombre será llamado a rendir cuentas ante el Santo, Bendito Sea. Abrió su enseñanza y dijo citando un versículo: «Sella la mano de cada hombre, para que los hombres todos reconozcan Su obra» (Job 37:7). Este versículo ya ha sido explicado, pero [79a] ven y observa lo que me apresto a enseñar: el mismo día que se completan los días de la persona para salir del mundo, ese día el cuerpo se quebranta y el alma *-nefesh-* debe separarse de él, y entonces se otorga permiso al hombre para ver aquello que no tenía permiso para ver mientras su cuerpo dominaba y subsistía plenamente, es decir, mientras gozaba de buena salud. Entonces se ubican sobre él, el moribundo, tres mensajeros, tres ángeles, realizan el recuento de sus días y transgresiones, y de todo lo que hizo en

este mundo, y él reconoce sus actos a todos con su propia boca, es decir, todo lo que los ángeles le presentan y le muestran él lo acepta realmente como propio. Y después él sella sobre ellos con su propia mano, tal como está escrito: «Sella la mano de cada hombre». Y todo sus actos son sellados por su mano para ser juzgado por lo que ha hecho y realizado durante su vida en este mundo: por las acciones anteriores, las de su juventud, y las posteriores, las de su vida adulta, por las nuevas y las antiguas, y ninguna de ellas es olvidada, tal como está escrito: «para que los hombres todos reconozcan Su obra». Y todas las acciones que hizo en este mundo, con su cuerpo y su espíritu, del mismo modo rinde cuentas por ellas estando aún con su cuerpo y espíritu, hasta que sale del mundo.

Ven y observa: de la misma manera que los pecadores dan la espalda en este mundo a las enseñanzas de la Torá, así también incluso cuando necesitan salir de este mundo dan la espalda y no acceden a retornar ante El Eterno y arrepentirse de sus actos cometidos. Por eso, bienaventurado es el hombre que estudia en este mundo los caminos del Santo, Bendito Sea, para andar por ellos. Pero el pecador, aunque observa a estos justos, da su espalda y no quiere aprender. Y por esto el justo debe aferrarlo a él, y a pesar de que el malvado da la espalda, no debe abandonarlo. Y debe tomarlo con su mano y no abandonarlo, pues si lo abandona marchará y destruirá el mundo. Ven y observa un ejemplo de Elisha –Eliseo– que desplazó a Guejazi y lo abandonó a su suerte (Tratado de Sanedrín 107b). Y así Abraham: todo el tiempo que Lot estuvo con él, no se asoció con los malvados, pero apenas se separó de él, ¿qué está escrito? «Lot eligió para sí toda la llanura del Jordán» y está escrito: «Y colocó tiendas hasta Sodoma». ¿Qué está escrito después? «Y los hombres de Sodoma eran muy malos y pecadores contra El Eterno» (Génesis 13:11–13).

Rabí Aba dijo y enseñó: esto que dijiste: «Y se fue –*vaie-tzé*– Abram, tal como le dijo El Eterno» y no está escrito «Y salió

Abram», está bien. Pero en el final del versículo, ¿qué está escrito? «Cuando salió de Jarán» (Ibíd. 12:4) y entonces esto contradice tu enseñanza. Rabí Eleazar dijo: tras permanecer un largo tiempo en ese lugar entonces «de Jarán» está escrito, pero esa salida de la Tierra donde nació ya había sucedido anteriormente.

El versículo se expresa del siguiente modo: «Y tomó Abram a Sarai su mujer» (Ibíd. 5). Mas ¿qué significa «y tomó»? Sino que la persuadió con buenas palabras, debido a que el hombre no tiene permiso de sacar a su mujer para marchar a otra Tierra en contra de su voluntad, y por eso dice y utiliza la Torá este término exclusivamente con este sentido, tal como lo vemos en los siguientes versículos: «Toma a Aarón» (Números 20:25) y «Toma a los levitas» (Ibíd. 3:45). Y siempre se refiere a tomar y convencer a través de la palabra. Y por esto debemos también comprender que «Y tomó Abram», significa que la persuadió con palabras y los caminos de los miembros de la generación, cuán malos eran. Y debido a esto se escribe: «Y tomó Abram a Sarai su mujer».

Y sobre lo escrito: «y a Lot, hijo de su hermano», se pregunta: ¿qué vio Abraham para que Lot se apegara a él? Sino que observó a través del espíritu divino que en un futuro saldría de él el Rey David. Ya que de él desciende Moab, de éste pueblo Rut, y de ella el Rey David y el futuro Mesías.

La Torá también escribe: «Y las almas *-nefesh-* que habían hecho en Jarán». ¿A quién se refiere? Estos son los prosélitos y las prosélitas, que rectificaron sus almas. Abraham convertía a los hombres y Sara convertía a las mujeres, y por ello el versículo los considera como si los hubieran «hecho» ya que comenzar una vida basada en las enseñanzas de la Torá es considerado como un nuevo nacimiento. Dijo Rabí Aba: si es así, ¿cuántas personas eran? Si dices que todos fueron con él, y se trataba de una enorme multitud, he aquí que dijo Rabí Elazar: sí, realmente se trataba de una gran cantidad de personas, y por esta razón todos aquellos que marchaban con él, todos son llamados [79b] y considerados el «pueblo

del Dios de Abraham» (Salmos 47:10). Y atravesaba la Tierra y no temía ante nadie, como está escrito: «Y pasó Abram por la Tierra» (Génesis 12:6).

▲ Rabí Aba le dijo a Rabí Elazar: si estuviera escrito: «Y las *nefesh* que habían hecho en Jarán» –sin la palabra hebrea *et*–, diría así, tal como tu dices; pero en realidad está escrito: «Y *et hanefesh* que habían hecho en Jarán», y entonces la expresión «et» sería aparentemente sobrante, ya que siempre la misma viene a incluir. ¿Pero si todos marcharon con Abraham, a quién incluiría? Sino que yo entiendo que el término «et» es para incluir el mérito de todas las almas que fueron con él, porque todo el que concede mérito a otro, ese mérito le es atribuido y no se aparta de él jamás. ¿De dónde lo aprendemos? Pues está escrito: «Y *et hanefesh* que habían hecho en Jarán», es decir, el mérito de esas almas marchó junto a Abram y lo acompañó por el camino durante toda su vida.

Se regresa al primer versículo de la sección y a la expresión «vete por ti» (Génesis 12:1). Dijo Rabí Shimón: ¿a qué se debe que la primera revelación con la que se reveló el Santo, Bendito Sea, a Abraham abrió con las palabras «vete por ti»? Pues he aquí que hasta ahora no había hablado con él el Santo, Bendito Sea, y de pronto se rompe el silencio de este modo. ¿A qué se debe que abrió con la expresión «vete por ti»? Sino he aquí que los sabios dijeron que sugirió a través de su valor numérico, el de la las letras hebreas de esta expresión, al número cien, pues a los cien años a Abraham le nació un hijo (*Midrash Tanjuma*). Pero además de esto ven y observa: todo lo que el Santo, Bendito Sea, hace sobre la Tierra, todo es según el misterio de la Sabiduría. Debido a que Abraham no estaba aún apegado al Santo, Bendito Sea, en forma adecuada, le dijo «vete por ti», y esto es una alusión a ese lugar que es necesario para aproximarse al Santo, Bendito Sea, que es el primer grado espiritual para ingresar hacia el Santo, Bendito Sea. Y debido a esto está escrito: «vete por ti». Y este grado espiritual, Abraham no podía aferrarse a él hasta que ingresara a la Tierra de Israel, pues allí recibiría ese grado.

Del mismo modo está escrito en otro versículo: «Después de esto aconteció que David preguntó a El Eterno, diciendo: «¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá?» Y El Eterno le respondió: «Sube». David volvió a decir: «¿A dónde subiré?» Y Él le dijo: A Jebrón» (2 Samuel, 2:1). Y considerando que Saúl había muerto y que el reino le correspondía a David ¿por qué no recibió el hijo de Ishai el reino inmediatamente sobre todo Israel? Sino que todo es de acuerdo con el misterio de la Sabiduría: porque David no podía recibir el reino antes de reunirse con los patriarcas que se encuentran enterrados en Jebrón, y entonces a través de ellos recibiría el reino. Y por esto se demoró allí durante siete años, para recibir el reino como corresponde. Y todo de acuerdo con el misterio de la Sabiduría, y para que se rectificara su reino para siempre.

De la misma manera Abraham no entró en el pacto del Santo, Bendito Sea, hasta que entró a la Tierra de Israel. Observa: ¿qué está escrito? «Y pasó *-vaiaavor-* Abram por la Tierra». ¿»Y pasó»? «Y fue» *-vaielej-* debería decir ya que ahora comenzaba su entrada a la Tierra de Israel. Sino que aquí hay una alusión al Nombre Santo con el que se selló el mundo con setenta y dos letras grabadas, porque todas están en este Nombre. Se explica: está escrito aquí: «Y pasó» y está escrito allí: «Y pasó El Eterno por delante de él y proclamó...» (Éxodo 34:6): es decir, El Eterno pasó y mostró a Moisés los setenta y dos Nombres que surgen de los tres versículos del Éxodo, tal como fue explicado en el Apéndice del primer volumen de El Zohar. Esto se aprende de la palabra «*vaiaavor*», la cual puede dividirse y leerse como «Ain Bet» y «Reish, Iud, Vav», es decir, dos palabras que aluden a través de su valor numérico a 72, y 216, número de las letras que aparecen en estos tres versículos citados.

En el libro de Rabí Ieisa, el anciano, está escrito aquí: «Y pasó Abram por la Tierra» y está escrito allí: «Yo haré pasar todo Mi bien...» (Éxodo 33:19), y esto es una alusión a la santidad de la Tierra que proviene de un lugar supremo, como corresponde. Y lo que está escrito: «hasta el lugar de Shjem, hasta Elon Moré»

(Génesis 12:6), es decir, de un lado al otro, como corresponde. Y sobre lo señalado por la Torá: «Y el cananeo estaba entonces en la Tierra», acerca de esto fue dicho: que hasta ese momento ejercía su dominio la Serpiente maligna, que fue maldecida y trajo maldiciones al mundo, tal como está escrito: «Maldito sea Canaán, siervos de siervos serán para sus hermanos» (Ibíd. 9:25) y está también escrito al ser maldecida la Serpiente: «Maldito serás entre todos los animales...» (Ibíd. 3:14). Y precisamente allí, en la Tierra de Israel, se acercó Abraham al Santo, Bendito Sea. Entonces ¿qué está escrito? «Y se le reveló El Eterno a Abram» (Ibíd. 12:7): aquí le fue revelado lo que no conocía: ese poder profundo que domina sobre la Tierra. Y por eso está escrito: «se le reveló», aquello [80a] que estaba oculto de él. Y entonces está escrito que «edificó allí un altar a El Eterno, Quien se le había revelado» (Ibíd.). Debido a que dijo «a El Eterno» ¿qué significa y qué agrega al aclarar «Quien se le había revelado»? Sino que aquí se le reveló ese grado espiritual que domina sobre la Tierra y entró en él, y subsistió en él para siempre.

Continúa el relato: «Luego se trasladó de allí al monte» (Ibíd. 8): de allí conoció al «Monte de El Eterno», y todos los grados espirituales que se encontraban implantados en ese lugar y «plantó su tienda» (Ibíd.). Ahora bien: la palabra «tienda» está escrita en hebreo como *aholoh*, y con la letra Hei al final está escrito. Significa: **explayó una extensión**, es decir, extendió sobre sí mismo a la Presencia Divina y recibió el Reino de los Cielos con todos los grados espirituales que se encuentran aferrados a él. Y entonces supo que el Santo, Bendito Sea, domina sobre todo y entonces construyó un altar. Y en realidad fueron dos los altares, porque aquí se le reveló que el Santo, Bendito Sea, domina sobre todo, y conoció a la Sabiduría suprema, lo que no conocía anteriormente, y por ello construyó dos altares: uno para el grado revelado y uno para el grado oculto.

Ven y observa que así fue pues en un comienzo está escrito: «Y edificó allí un altar a El Eterno, Quien se le había revelado» (Ibíd. 7) y después está escrito simplemente: «y edificó allí un altar a El

Eterno» (Ibíd. 8), y no está escrito «Quien se le había revelado». Y todo es de acuerdo con el misterio de la Sabiduría.

Y entonces Abraham se coronó ascendiendo de grado en grado, hasta que se elevó a su propio grado espiritual, tal como está escrito: «Y Abram viajó, yendo y viajando hacia el Neguev» (Ibíd. 9): el Neguev es el Sur que es la porción de Abraham, el Jesed; «yendo y viajando», grado tras grado, hasta que se elevó hasta el grado Sur y allí se aferró como corresponde, y ascendió a su nivel espiritual: el Sur. Debido a que Abraham se coronó con sus grados en la Tierra santa e ingresó al grado espiritual de la santidad, entonces, ¿qué está escrito? «Hubo hambre en la Tierra»: pues no tenían conocimiento para acercarse a El Eterno.

Otra explicación: está escrito: «Hubo hambre en la Tierra» pues hasta ahora no existía el poder que da fuerza y sustento sobre la Tierra, porque hasta ahora no había sido santificada y no estaba aún completamente establecida. Cuando Abraham observó que el poder encargado sobre la Tierra no otorgaba la fuerza y el vigor sagrado suficiente, como corresponde, entonces encontramos que se enseña: «y descendió Abram a Egipto para morar allá» (Ibíd. 10). ¿De dónde lo sabía Abraham? Porque está escrito «A tu descendencia he dado esta Tierra» (Ibíd. 7). Entonces supo Abraham que la Tierra no sería rectificada con la santa rectificación como corresponde sino mediante los grados espirituales sagrados que nacerían de él. Y entonces conoció Abraham el misterio de la Sabiduría: que esta Tierra no sería rectificada con santidad sino tal como lo dijimos, a través de sus descendientes.

SITREI TORA – LOS SECRETOS DE LA TORÁ

[79b] El Santo, Bendito Sea, aludió a la Sabiduría suprema a través de los patriarcas Abraham e Itzjak. Abraham es «el alma

del alma» –*nishmata lenishmata*– y ella, el alma –*neshamá*– ésta es Sara. Lot es la Serpiente y la pareja de ese Samael. El espíritu sagrado es Itzjak, el alma sagrada –*nefesh kedoshá*– es Rebeca. El Mal Instinto –*Ietzer Hará*– es el espíritu animal, y sobre esto dijo Salomón a través de su sabiduría: «¿Quién sabe si el espíritu de los hombres sube arriba y si el espíritu animal desciende abajo, a la Tierra? (Eclesiastés 3:21). Es decir, así como en el hombre hay un espíritu de santidad, así hay un espíritu animal: éste es el alma que proviene del lado del Mal Instinto.

Y sobre esto dijeron que esta «alma del alma» despierta al hombre con temor y sabiduría. El «alma» despierta al hombre con entendimiento –*biná*–, tal como escrito: «He aquí que el temor de El Eterno es la sabiduría, y el apartarse del mal es el entendimiento» (Job 28:28). El alma se despierta por el arrepentimiento que es denominado *biná*, entendimiento, y es Sara. El espíritu –*ruaj*– es la voz, y es llamado conocimiento –*daat*– y despierta al hombre cuando su voz se eleva con el estudio de la Torá, y es denominada Torá escrita. Y el alma pensante –*nefesh hasijlit*–, se despiertan de ella las buenas acciones.

[80a] De igual manera el Santo, Bendito Sea, creó el cuerpo a partir de cuatro fundamentos: fuego, aire, Tierra y agua, tal como sucede con el «alma del alma», agua, el «alma», fuego, el «espíritu», aire, y el nefesh, Tierra. Pues el agua es lo masculino que es el agua dulce de la santidad, y hay aguas amargas que son el Mal Instinto. Hay un fuego sagrado femenino y hay un fuego ajeno, el «fuego extraño», y sobre esto está escrito que «no entre en cualquier momento en el santuario» (Levítico 16:2) ya que este fuego extraño es lo femenino del Mal Instinto. El espíritu de santidad es masculino, y existe un espíritu de impureza que es el Mal Instinto, tal como está escrito: «porque de la raíz de la serpiente saldrá una víbora» (Isaías 14:29). Existe una Tierra santa y existe una Tierra impura. Y por esto el alma, la *neshamá*, que es el arrepentimiento, prevalece sobre la Serpiente para quebrantarla mediante el sometimiento al arrepentimiento, y la arrastra a las sinagogas y a las casas de estudio de Torá. Y estos cuatro

fundamentos se expanden en las veintidós letras ordenadas del siguiente modo:

Alef–Jet–Hei–Ain: guturales.

Bet–Vav–Mem–Pei: labiales.

Guimel–Iud–Kaf–Kuf: (del paladar) palatales.

Dalet–Tet–Lamed–Nun–Tav: linguales (o apicales).

Zain–Samej–Shin–Reish–Tzadik: dentales.

Un versículo también enseña: «Y pasó Abram por la Tierra hasta el lugar de Shjem» (Génesis 12:6): ésta es la Casa de Plegaria, sitio en el que la residencia de la Presencia Divina –Shejiná– se encuentra allí, tal como fue dicho a Iosef –José–: «Y yo te he dado a ti una parte –lit.: *shjem*–» (Ibíd. 48:22): refiere a la Shejiná que se le reveló a Iosef –José– porque es denominado «justo», *tzadik*, ya que la justicia, *tzedaká*, no tiene residencia sino en el justo, y esto es lo señalado por el versículo: «hasta el lugar de Shjem». Y lo escrito: «Hasta el Elón Moré» se refiere a las casas de estudio donde se enseña y se instruye –*moré*– allí sobre la Torá en público.

Y sobre lo escrito: «Y el cananeo estaba entonces en la Tierra» (Ibíd. 6), se explica que, gracias al estudio de la Torá, entonces es **endulzado y rectificado el Mal Instinto en el cuerpo a pesar suyo**. Es decir, el estudio mismo de la Torá, incluso sin la voluntad explícita de la persona, genera un efecto en ella que aplaca y sosiega al Mal Instinto. Y si preguntas acerca de por qué ahora «el cananeo» se refiere al Mal Instinto, la respuesta es muy sencilla: **porque el Mal Instinto muchos nombres posee y por eso también es mencionado a través de muchos nombres**, cada uno de los cuales representa un aspecto particular del mismo. «Y el cananeo estaba entonces en la Tierra», **ciertamente**, es decir, se somete a éste, al cuerpo aunque no se anula por completo, **porque entonces él es un cuerpo**, y puede actuar a través de su cuerpo para realizar buenas acciones y cumplir preceptos, mientras no es apartada totalmente de él esa Serpiente debido al apego al cuerpo. Por ello está escrito con absoluta precisión: «Y el cananeo estaba entonces en la Tierra». Ahora bien:

¿por qué el Mal Instinto es llamado «el cananeo»? Porque tal como el término «cananeo» se refiere a un vendedor que deambula y rodea la Tierra, de igual modo el Mal Instinto rodea al cuerpo de juicios malignos *-dinim-*.

Y el alma existe en este mundo para rectificar los caminos del cuerpo como corresponde y para otorgarle méritos después que sale de este mundo: si lo merece, se eleva hacia el lugar del que ha salido, como está escrito: «al lugar del altar que había hecho allí en un principio» (Ibíd. 13:4), y está escrito: «hasta el lugar donde había estado antes su tienda, en un comienzo» (Ibíd. 3): «su tienda» *-aholóh-* con Hei. Y ahora ella se encuentra en un cruce de caminos: si subirá hacia lo Alto o descenderá hacia lo bajo, y es lo que está escrito: «entre Bet El y Hai» (Ibíd.), es decir, entre el Gan Eden y el Infierno. Significa que la tarea del alma es influir sobre el cuerpo, dominarlo y rectificarlo. De aquí la importancia del desarrollo y el fortalecimiento espiritual de la persona.

Si el alma lo merece, asciende «al lugar del altar que había hecho allí». ¿Quién hizo y quién es el altar? Sino «que había hecho allí» se refiere al Santo, Bendito Sea que Él hizo allí ese altar, y lo erigió sobre doce piedras según el versículo: «el número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada la palabra de El Eterno: Israel será tu nombre» (1 Reyes, 18:32). Ciertamente. Y este altar lo hizo allí al comienzo, cuando creó el mundo supremo, oculto a todos los mundos. Y el ángel Mijael, el Gran Sacerdote, se ubica y ofrece sobre el altar ofrendas de almas. Una vez [80b] que el alma se eleva allí, ¿qué está escrito? «Y allí Abram invocó a El Eterno por Su Nombre» (Génesis 13:4). El alma invoca allí y es unida al atado de la vida. Y todo esto si merece en este mundo rectificar al cuerpo como corresponde, y someter el poder de aquel maldito hasta que se separe de él.

¿Qué está escrito más adelante en la Torá? «Y hubo una disputa entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del gana-

do de Lot, y en ese entonces, el cananeo y el perizeo habitaban la Tierra» (Génesis 13:7).

Porque cada día y día en este mundo ellos conducen y dirigen al alma y ellos conducen y dirigen al Mal Instinto. Ellos disputan, unos contra los otros, y todos los miembros del cuerpo sufren entre ellos, entre el alma y esa Serpiente que entablan una guerra cada día.

¿Qué está escrito después? «Y Abram dijo a Lot...» (Ibíd. 8). El alma le responde al Mal Instinto y le dice: «Por favor, que no haya disputa entre nosotros, ni entre mis pastores y los tuyos...», ni de mi lado ni de tu lado.

El versículo continúa: «Porque hombres hermanos somos» (Ibíd.): el Buen Instinto y el Mal Instinto son cercanos uno al otro, éste a la derecha y éste a la izquierda. E inmediatamente: «¿acaso no está toda la Tierra delante de ti? Te ruego que te apartes de mí» (Ibíd. 9). Muchos malvados hay en el mundo, ve y anda tras ellos y sepárate de mí: «si fueres a la izquierda yo iré a la derecha...» (Ibíd.). Y el alma lo amonesta al Mal Instinto, y lo acosa con varios combates que entabla contra él en cada día, hasta que está escrito: «se apartaron el uno del otro» (Ibíd. 11). Debido a que se separan uno del otro, ¿qué está escrito? «Y Abram se asentó en la Tierra de Canaán» (Ibíd. 12). Es decir: se asentó el alma entre los justos, en un buen lugar y en paz.

La descripción de la Torá prosigue: «Abram se asentó en la Tierra de Canaán, mientras que Lot habitó en las ciudades de la planicie y extendió sus tiendas hasta Sodoma» (Ibíd.). El mismo maldito que acusa, marcha para acusar y para unirse con un sitio en el que se encuentran los pecadores, tal como está escrito: «y extendió sus tiendas hasta Sodoma» (Ibíd.). ¿Qué está escrito después? «Y la gente de Sodoma era malvada y cometía grandes pecados ante El Eterno» (Ibíd. 13). Allí mora y allí es su residencia, entre ellos, para unirse a ellos, desviarlos y perderlos a través de malos actos.

Cuando el alma logra permanecer sin el acusador, y el cuerpo se purifica de ese veneno, inmediatamente el Santo, Bendito Sea, hace morar Su residencia con él, y hereda un legado de lo

Alto y de lo bajo, y tiene descanso entre los justos. Y ese maldito se encuentra entre esos malvados que pecan con él, hasta que no hay redención para sus pecados.

¿Qué está escrito después? «Y cuando Abram se enteró de que su hermano había sido tomado cautivo, armó a sus discípulos que habían nacido en su casa, trescientos dieciocho, y los persiguió hasta Dan» (Ibíd. 14:14). Se explica: «Y cuando Abraham se enteró»: se refiere al alma que permanece en pureza en el cuerpo; «que su hermano había sido tomado cautivo»: alude al Mal Instinto que es tomado cautivo entre estos pecadores por los múltiples pecados; «armó a sus discípulos que habían nacido en su casa» (Ibíd.): estos son los justos que se esfuerzan en el estudio de la Torá, que son los órganos del cuerpo, prestos a seguirlo; «trescientos dieciocho» (Ibíd.): se refiere a los doscientos cuarenta y ocho órganos del cuerpo y a los «setenta» que son el misterios del alma que surgen de allí. Y todos los preceptos que cumplió el justo durante su vida se apuran a marchar hacia esos pecadores, para hacerlos retornar al camino del bien y arrepentirse de sus pecados.

¿Qué está escrito después? «Y los persiguió hasta Dan» (Ibíd.): va tras ellos y les comunica el juicio de Aquel mundo y el castigo del Guehenóm y no les otorga descanso a sus ojos, ni durante el día ni durante la noche hasta que los amonesta a estos pecadores, y los hace retornar en arrepentimiento ante el Santo, Bendito Sea. ¿Qué está escrito en el mismo pasaje bíblico? «Y retornó todos los bienes» (Ibíd. 16): es decir, los hace retornar en arrepentimiento completo, tal como corresponde. «Y también retornó a su hermano Lot» (Ibíd.): incluso se fortalece sobre ese Mal Instinto, hasta que lo somete contra su voluntad y lo endulza y rectifica como corresponde. Y a todo hace retornar en arrepentimiento completo, como corresponde, debido a que no se calla, ni durante el día ni durante la noche, hasta que los amonesta y los persigue por ese pecado que cometieron, hasta que retornan en arrepentimiento completo, como corresponde. Y ahora volvamos a las primeras palabras de esta sección.

Hemos aprendido que el Santo, Bendito Sea, hizo a la Jerusalén de lo Alto, la celestial, como a la Jerusalén de lo bajo, la terrenal, con muros, torres y puertas abiertas. Y sobre esos muros hay guardianes [81a] que cuidan los portones de las murallas, tal como está escrito: «Sobre tus muros, Jerusalén, he dispuesto guardianes» (Isaías 62:6). Y el ángel Mijael, el Gran Sacerdote, es superior a todos los que cuidan las puertas de los muros.

El alma, cuando sale de este mundo, si lo merece, entra al jardín del Edén terrenal, que el Santo, Bendito Sea, ha plantado para el espíritu de los justos, el cual es como el jardín del Edén en lo Alto, y allí se encuentran todos los justos del mundo. Y cuando el alma sale de este mundo ingresa a la cueva de Majpela, donde fueron enterrados los patriarcas, y en la que se encuentra la entrada al jardín del Edén. Entonces se encuentra con el Primer Hombre, Adán, y con esos patriarcas que se encuentran allí sepultados. Si ella lo merece, se regocijan con ella y le abren la entrada e ingresa. Y si no, la rechazan al alma hacia fuera. Y si lo merece entra al jardín del Edén y, cuando ingresa, se asienta allí en el jardín y se viste allí con una vestimenta que tiene la forma de ese mundo y se deleita allí.

El secreto de los secretos fue entregado a los sabios de corazón. Tres grados espirituales hay aferrados uno al otro, uno por encima del otro, y estos son: nefesh, ruaj y neshamá. El nefesh es el poder a partir del cual el cuerpo se construye de él y es el grado espiritual más cercano a lo corporal. Y cuando un hombre se despierta en este mundo para unirse a su mujer de modo íntimo, todos sus órganos se reúnen para esto y se ponen de acuerdo, y ese nefesh, con su voluntad, acuerda con este acto, y atrae a ese nefesh del hijo, desde lo Alto, y lo hace entrar allí, en la simiente que derrama al mantener la relación íntima con su mujer. Y gracias a la voluntad y a la atracción de este nefesh que atrajo allí, es atraída allí otra fuerza de estos grados de los ángeles que se denominan «ishim». Y todo ingresa al momento de ser atraída esta simiente y a partir de esto el cuerpo es construido. Y éste es el

primer poder espiritual inferior de estos tres que hemos mencionado. Y debido a que este nefesh se encuentra apegado al fundamento del cuerpo, el sacrificio que se ofrece es para la expiación del nefesh. Además: se da una parte para esos grados de los ángeles denominados «ishim», debido a que la atracción de la parte del nefesh proviene de ellos. Tal como está escrito: «Mi ofrenda, mi alimento para el fuego –ishai–» (Números 28:2), en referencia a que los ángeles denominados ishim reciben una parte del sacrificio ofrendado. Siendo que se trata de la expiación del nefesh, toman también ellos su parte. Y cuando un hombre muere en este mundo, este nefesh no se aparta más de la tumba y gracias a esto los muertos conocen y conversan uno con el otro.

El grado espiritual denominado ruaj es el que da existencia al nefesh en este mundo y es el que atrae el despertar de lo femenino hacia lo masculino, cuando se encuentran en el mismo deseo. Y entonces ella, el nefesh, se despierta hacia lo masculino en su deseo hacia ese ruaj. Del mismo modo que una mujer en lo bajo que vierte su simiente en su deseo por el hombre al unirse a él por amor. Y este misterio es lo que se sugiere en el versículo: «Y el ruaj retorna a Elohim que lo dio» (Eclesiastés 12:7). Es decir, el ruaj, el aspecto masculino, retorna para despertar al aspecto femenino, simbolizado por el Nombre Elohim.

Y este ruaj, cuando sale de este mundo y se separa del nefesh, entra en el jardín del Edén de este mundo, y se reviste allí dentro del aire del jardín, como se revisten los ángeles supremos cuando descienden a este mundo. Porque ellos son del mismo ruaj, como está escrito: «Él hace a sus ángeles de ruaj» (Salmos 104:4). También así el ruaj se reviste en el jardín del Edén de la Tierra con la forma de este mundo, es decir, la del cuerpo. Y allí se deleita con todos los placeres espirituales.

Y en este Jardín del Edén hay figuras y formas de este mundo, y hay figuras y formas del mundo supremo. Y todos esos justos van y se deleitan allí. Y en los Roshei Jodashim –comienzos de mes– y los Shabat, ellos quieren ascender a lo Alto. Y en el centro

del jardín se encuentra una columna bordada con todas las tonalidades. Y ese ruaj, cuando quiere ascender, se desprende allí de esa vestimenta y entra al interior de esa columna y asciende a lo Alto, al interior del lugar del cual salió. Tal como está escrito: «Y el espíritu retorna...» (Eclesiastés 12:9). Y lo toma el ángel Mijael, el Gran Sacerdote, y lo ofrece como una ofrenda en los Cielos, delante del Santo, Bendito Sea, y se asienta allí, y se deleita con ese atado de vida, que, tal como lo describe el profeta: «Ningún ojo ha visto salvo Tú, Elohim» (Isaías 64:3). A continuación, [81b] desciende al jardín terrestre y allí goza de todas las delicias espirituales, y se reviste con la misma vestimenta y se asienta allí, coronada, por cada una, dos coronas, en comparación de lo que poseía al principio.

La neshamá es el poder más alto y elevado de todos estos tres grados espirituales, y ella proviene del vigor de lo masculino, misterio del Árbol de la vida. Y ésta, al morir la persona, se eleva hacia lo Alto inmediatamente.

Y todos estos tres grados espirituales –nefesh, ruaj y neshamá– están anudados uno con otro y aferrados uno con otro, y cuando se separan, todos se elevan y retornan al mismo lugar del que salieron. Cuando ese ruaj sale de este mundo e ingresa en la caverna de Majpelá, Adán y los patriarcas le dan una libreta por señal y entra al jardín del Edén. Se aproxima allí a la entrada del jardín del Edén y encuentra a los querubines y a la «espada giratoria flamígera» que interceptan su paso. Si lo merece, miran la libreta por señal y le abren una puerta e ingresa; y si no, la rechazan hacia fuera, y se asienta allí todo el tiempo que se asienta con el fin de expiar sus pecados; y se asienta revestida allí según la forma de ese mundo. Y en los Roshei Jodashim y los Shabat, cuando quiere ascender, los justos del jardín del Edén le entregan una libreta por señal y se eleva a través de esa columna y se encuentra con esos guardianes espirituales de las murallas de Jerusalén. Si lo merece, le abren la puerta e ingresa; y si no, toman de ella esa libreta y la rechazan hacia fuera. Regresa al Jardín y dice: «Me

hallaron los guardianes que rondan la ciudad... me quitaron el manto de encima» (Cantar de los Cantares 5:7). Este manto es la libreta por señal que toman de ella. «Los guardianes de las murallas» estos son los guardianes de las murallas de Jerusalén.

Fin del Sitré Torá

La Torá relata: «Y descendió Abram a Egipto para morar allá» (Génesis 12:10). ¿Por qué precisamente a Egipto? Sino porque Egipto es equivalente al jardín de El Eterno, aunque obviamente desde el lado del la Impureza, como está escrito: «Como el jardín de El Eterno, como la Tierra de Egipto» (Ibíd. 13:10). Pues allí marcha y corre un río, que está a la derecha, como está escrito allí en referencia al jardín del Edén: «El nombre del primero es Pishón, el que circunda toda la Tierra de Javilá, donde está el oro» (Ibíd. 2:11).

Y Abraham, cuando conoció y entró a la fe perfecta, quiso conocer todos esos grados que se aferran en lo bajo, las cáscaras que se aferran al Maljut, y Egipto tomaba y se nutría de la derecha, y debido a esto descendió a Egipto. Y ven y observa: el hambre no se encuentra en la Tierra sino cuando la misericordia –*rajamim*– abandona al rigor –*din*– y deja que ejerza su dominio libremente lo cual provoca la cesación de toda abundancia espiritual.

Literalmente, en el texto hebreo está escrito: «Y sucedió cuando aproximaba –*hikriv*– a llegar a Egipto...» (Ibíd. 12:11), forma verbal en realidad indica que provocaba que otro ente o ser se aproximara a Egipto. Rabí Eleazar dijo: está escrito «cuando aproximaba», pero «cuando se aproximó» –*karav*– debería decir. ¿Qué es y qué significa «cuando aproximaba»? Sino como está escrito también de un modo literal: «Y cuando el Faraón aproximaba –*hikriv*–...» (Éxodo 14:10): que aproximaba a los miembros del Pueblo de Israel al arrepentimiento al perseguirlos y amenazarlos. También aquí: *hikriv* significa que Abraham aproximó a su persona al Santo, Bendito Sea, como corresponde porque, tal como lo indica el versículo, se aprestaba «a llegar a Egipto» para examinar a estos grados espiri-

tuales malignos y para apartarse de ellos y para apartarse de los actos de Egipto.

Rabí Iehuda dijo: ven y observa: debido a que Abraham descendió a Egipto sin permiso de El Eterno, sus hijos fueron sometidos en Egipto durante cuatrocientos años, pues está escrito: «descendió Abram a Egipto» y no está escrito que el Creador le dijera: «desciende a Egipto». Y además sufrió toda aquella noche por Sara.

Continúa el relato bíblico: «Y sucedió que cuando estaba por entrar en Egipto, que le dijo a su mujer Sarai: «he sabido que eres una mujer de hermosa apariencia...» (Génesis 12:11). ¿Y es que hasta ese momento Abraham no sabía que era una mujer de hermosa apariencia? Sino que ya lo explicaron, que hasta ese momento no había observado el aspecto de Sara, debido al gran recato que había entre ellos. Y cuando se aproximó a Egipto, ella se reveló y la observó.

Otra cosa y otra enseñanza: ¿Cómo lo supo? Sino que debido al esfuerzo del camino una persona se afea, pero ella se mantuvo en su belleza y no se transformó.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «He sabido que eres una mujer de hermosa apariencia...»: pues vio con ella a la Presencia Divina y por esto confió Abraham que nada malo le pasaría y dijo «es mi hermana». Y este asunto, el hecho de declarar que era su hermana, tiene dos significados: uno literal, pues Sara era hija de su hermano, y uno como está escrito: «Di a la Sabiduría: eres mi hermana» (Proverbios 7:4), en referencia a la Shejiná. Y además está escrito: «Di que eres *-at-* mi hermana» (Génesis 12:13) y está escrito en otro versículo: «Y tú *-at-* debes decirnos...» (Deuteronomio 5:24). Es decir, así como en el segundo versículo el término hebreo *at* se refiere a la Presencia Divina que hablaba por boca de Moisés, del mismo modo, en el caso de Abraham, se refiere a que la Presencia Divina se encontraba junto a Sara.

El versículo dice: «Por favor, di que eres mi hermana, para que me vaya bien por ti, y para que pueda vivir gracias a ti» (Génesis 12:13):

con respecto a la Presencia Divina lo dijo: por Ti me hará bien el Santo, Bendito Sea; «y para que pueda vivir gracias a ti» (Ibíd.): porque por Ella el hombre se eleva y merece elevarse hacia el camino de la vida.

Acerca de la solicitud de Abraham: «di que eres mi hermana», dijo Rabí Ieisa: Abraham sabía que todos los egipcios eran lujuriosos, y como todo esto sabía ¿por qué no temió por su mujer y no dio la vuelta [82a] en el camino y evitó entrar allí, a Egipto? Sino porque percibió a la Presencia Divina con ella y confió en que nada malo le pasaría.

¿Y que ocurrió al llegar a Egipto? «Y sucedió que al llegar Abram a Egipto, los egipcios vieron que la mujer era muy hermosa» (Ibíd. 12:14). Rabí Iehuda dijo: la introdujo Abraham en un cofre, y lo abrieron para tomar tributo. Y cuando fue abierto, había una luz como la luz del sol, como está escrito: «Era muy hermosa». ¿Qué significa y que agrega el término «muy»? Sino que percibieron en la caja otra luz, y por ello la sacaron y la vieron como al comienzo, cuando se encontraba dentro del cofre. Esto es lo que está escrito: «La vieron los príncipes de Faraón» (Ibíd. 15). Ahora bien: debido a que está escrito «los egipcios vieron que la mujer era muy hermosa» (Ibíd. 14), ¿por qué está escrito «la vieron los príncipes de Faraón» (Ibíd. 15)? Sino porque la sacaron y la vieron como al comienzo, y entonces: «la elogiaron ante el Faraón» (Ibíd.).

Rabí Itzjak dijo: ¡Ay de esos malvados del mundo que no saben y que no atienden las obras del Santo, Bendito Sea, y ellos no observan que todo lo que hay en el mundo proviene del Santo Bendito Sea, Quien sabe desde el comienzo lo que será al final! como está escrito: «Que anuncio lo por venir desde el principio» (Isaías 46:10). Él observa y realiza acciones en un principio para revelarlas tras un tiempo. Ven y observa: si Sara no hubiese sido tomada al lugar del Faraón, el monarca no hubiese sido golpeado. Y este golpe provocó un golpe posterior,

que Egipto fue golpeado con grandes plagas. Está escrito aquí: «con grandes *-guedolim-* plagas» (Ibíd. 17) y está escrito allí: «El Eterno hizo señales y milagros grandes *-guedolim-* y terribles en Egipto» (Deuteronomio 6:22): así como allí se refiere a diez plagas, aquí también se refiere a diez plagas. Así como el Santo, Bendito Sea, hizo milagros y actos de poder a Israel durante la noche, también aquí le hizo el Santo, Bendito Sea, a Sara milagros y actos de poder durante la noche.

Rabí Iosei abrió su enseñanza y dijo: «Y Tú El Eterno eres mi escudo, mi gloria y levantas mi cabeza» (Salmos 3:4). El rey David, autor del libro de los Salmos, dijo: aunque todos los hombres del mundo vengan a hacer guerra contra mí, «Tú, El Eterno, eres mi escudo». Ven y observa: está escrito «eres mi escudo», lo cual significa: David dijo al Santo, Bendito Sea: «Señor del mundo ¿por qué no se hace conmigo el sello de una bendición del rezo de la Amidá, tal como se sella una bendición con Abraham, como está escrito: «Yo soy tu escudo» (Génesis 15:1) y dicen «Escudo de Abraham...» – *«maguen Abraham»*.

Le dijo el Santo, Bendito Sea, a David: «a Abraham ya lo examiné y lo puse a prueba, y permaneció frente a Mí con una existencia íntegra». Es decir, lo puse a prueba y él las superó a todas, y por eso mereció tal recompensa: ser el sello de una de las dieciocho bendiciones de la Amidá. David le dijo: si es así: «Exámíname, El Eterno, y tantéame, pon a prueba mis riñones y mi corazón» (Salmos 26:2). Más tarde, cuando hizo ese asunto de Bat Sheva, recordó David lo que había dicho al Creador acerca de que estaba dispuesto a ser examinado y puesto a prueba y dijo: «Tú has examinado mi corazón, me has visitado por la noche; me has puesto a prueba y no hallaste; he cubierto mi boca para que no transgreda» (Ibíd. 17:3). En otras palabras, dijo: yo dije «Exámíname, El Eterno, y tantéame» y Tú «has examinado mi corazón»; yo dije: «pon a prueba mis riñones» y Tú «me has puesto a prueba»; «y no hallaste...»: y no me hallaste como corresponde; «he cubierto mi boca para que no transgreda»: quien daría por

que eso que pensé y dije ante Ti, «que mi boca no transgreda» volviendo a solicitarte que me pongas a prueba. Y con todo esto, se sella a través de él, de David, en la bendición que nosotros decimos acerca de la Haftará, la lectura con: «Escudo de David...». Y por esto dijo David: «Y Tú El Eterno eres mi escudo, mi gloria y levantas mi cabeza» (Salmos 3:4). Ciertamente este grado y las bendiciones que llegan al mundo por el mismo, es mi gloria con la que yo me coronó.

El texto continúa relatando que «El Faraón dio órdenes de que lo escoltaran a él y a su mujer, y a todo lo suyo» (Génesis 12:20). Ven y observa: El Santo, Bendito Sea, protege a los justos, para que los hombres no ejerzan su dominio sobre ellos, y el Santo, Bendito Sea, protegió a Abraham para que no ejercieran su dominio sobre él y sobre su esposa. Ven y observa: la Presencia Divina no se apartó de Sara durante toda esa noche. Vino el Faraón para allegarse a ella, vino un ángel y lo golpeó. Cada vez que Sara decía «golpea», golpeaba. Y Abraham se fortificaba en su fe y confianza en su Señor. Pues Sara, no podían dominar sobre ella. Y esto es lo que está escrito: «Mas el justo está confiado como un león» (Proverbios 28:1). Y aquí encontramos que es y se trata de una prueba para que no tuviera pensamientos de duda sobre El Santo, Bendito Sea. Dijo Rabí Itzak: ven y observa que debido a esto no ordenó el Santo, Bendito, Sea, descender a Egipto, sino que él mismo, Abraham, por su propia iniciativa descendió, para que los habitantes del mundo no tuviesen qué decir acerca de que El Eterno le dijo así y le dictaminó descender a Egipto y luego Abraham se afligió por lo sucedido con su esposa.

Rabí Itzjak abrió su enseñanza y dijo citando un versículo: «El justo florecerá como una palmera, prosperará como un cedro en el Líbano (Salmos 92:13). Y ahora explica cada parte del mismo: «El justo florecerá como una palmera»: ¿por qué compara al justo con una palmera? Pues así como la palmera una vez que se la corta, no vuelve a encumbrarse hasta que pasa mucho tiempo, así

también el justo, una vez que uno de ellos desaparece del mundo, no aparece otro en su lugar hasta que pasa un largo tiempo; «prosperará como un cedro en el Líbano», así también aquí debe explicarse algo similar, que una vez que un cedro es arrancado, tarda mucho tiempo en ser reemplazado.

Otra explicación: «El justo florecerá como una palmera»: así como la palmera no crece y da frutos sino cuando se encuentra una planta masculina y una planta femenina juntas, así también el justo no crece sino masculino y femenino, es decir, cuando se une a su mujer, y de este modo, crecen lo masculino y lo femenino juntos. Y entonces: lo masculino es el justo *-tzadik-*, y lo femenino, la mujer justa *-tzadeket-*, como Abraham y Sara. También se enseña que «prosperará como un cedro en el Líbano» significa que así como el cedro en el Líbano es supremo por encima de todo, y todo se ubica debajo de él, así también el justo es supremo por encima de todo, y todo permanece debajo de él. Y el mundo no se sostiene sino sobre un solo justo, como está escrito: «El justo es el fundamento del mundo» (Proverbios 10: 25) y sobre él descansa el mundo, y debido a él se sostiene, y sobre él se implanta.

Rabí Iehuda dijo a modo de pregunta: ¿pero he aquí que hemos dicho que el mundo se sostiene sobre siete pilares, como está escrito: «Ella ha labrado sus siete pilares» (Ibíd. 9:1)?

Rabí Iosei le dijo respondiendo: así es, ciertamente, pero todos los otros perduran sobre el séptimo, sobre el Iesod (82b), que es el soporte del mundo y es el justo, y éste riega e irriga al mundo y nutre a todo, y sobre él está escrito: «Decid del justo que él es bueno porque comerá de los frutos de sus manos» (Isaías 3:10), y está escrito: «El Eterno es bueno con todo, y Su compasión está en todas sus obras» (Salmos 145:9).

Rabí Itzjak dijo: he aquí que está escrito: «Un río nace de Edén para regar el jardín» (Génesis 2:10): éste es el pilar sobre el que se sostiene el mundo y riega el jardín del Edén, y el jardín es regado por su intervención, y de él genera frutos, y todas las frutas, es decir, las almas, vuelan en el mundo, y ellas son quienes otorgan

la existencia del mundo, y son responsables de la existencia de la Torá debido a que estas almas continúan estudiándola de modo permanente. ¿Y quiénes son? Las almas de los justos, que son el fruto de los actos del Santo, Bendito Sea.

Debido a esto, en cada noche y noche, las almas de los justos ascienden a lo Alto y cuando la noche se divide, es decir, a medianoche, El Santo, Bendito Sea, viene al jardín del Edén a disfrutar con ellos. ¿Con quiénes? Rabí Iosei dijo: con todos goza y entre todos se deleita, ya sea entre aquellos cuya residencia está en Aquel mundo, ya sea entre aquellos que se asientan en su residencia en este mundo. Y con todos disfruta El Santo, Bendito Sea, a medianoche.

Ven y observa: el mundo de lo Alto necesita del despertar del mundo de lo bajo para que su influencia suprema llegue a los mundos inferiores. Y cuando las almas de los justos dejan este mundo y ascienden a lo Alto, todas se revisten de la luz de lo Alto con una forma honorable. Y con ella el Santo, Bendito Sea disfruta, y las desea, porque son el fruto de Sus actos. Y por eso los integrantes de este pueblo, Israel, que poseen almas santas, son denominados hijos del Santo, Bendito Sea, como está dicho: «Ustedes son hijos de El Eterno, vuestro Dios (Deuteronomio 14:1): «hijos»: ciertamente el fruto de Sus actos.

Dijo Rabí Ieisa: e incluso estos justos de este mundo ¿cómo disfrutaban en la compañía de El Eterno mientras permanecen con vida? Le dijo Rabí Iosei: porque a medianoche, todos estos justos verdaderos, todos se despiertan a leer y a estudiar la Torá, y a dar a conocer las alabanzas de la Torá. Y he aquí que fue dicho y enseñado que el Santo, Bendito Sea, y todos esos justos que se encuentran dentro del jardín del Edén, todos escuchan y atienden sus voces mientras estudian, y un hilo de gracia recae sobre ellos durante el día, tal como está escrito: «Durante el día El Eterno ordena Su gracia, y durante la noche Su canción está conmigo» (Salmos 42:9). Y por ello las alabanzas que ascienden durante la noche ante Él, son y constituyen una alabanza íntegra.

Ven y observa: cuando los miembros de Israel estaban confinados en sus casas en Egipto mientras El Santo, Bendito Sea mataba a los primogénitos egipcios, ellos pronunciaban canciones –*hallel*– y alabanzas ante Él.

Ven y observa que el Rey David se levantaba a la medianoche. Pues si dijeras que estaba sentado o recostado en su cama y pronunciaba cánticos y alabanzas, no es así, sino como está escrito de modo explícito: «A la medianoche me levanto a alabarte a Ti» (Ibíd. 119:62).» Me levanto», ciertamente, de pie, para ocuparme de los cánticos y las alabanzas de la Torá.

Y debido a esto el Rey David vive para siempre (Tratado de Sanedrín 98a), e incluso en los días del Rey Mesías él será rey. Porque hemos aprendido también en el pasaje anterior del Talmud: si el Rey Mesías es de los vivos, David es su nombre; si es de los muertos, es decir, de las almas que ya estuvieron en este mundo y ahora vuelve a estar en otro hombre vivo, David es su nombre. Y él, David, se despertaba por la mañana antes de que llegara la luz, como está escrito: ¡Despierta, mi alma! ¡Despierten, arpa y lira! Voy a despertar el alba (Ibíd. 57:9) (Tratado de Berajot 3b).

Ven y observa: toda esa noche que Sara estuvo con el Faraón, llegaron ángeles supremos a cantarle al Santo, Bendito Sea, con cánticos y alabanzas. Les dijo el Santo, Bendito Sea: «¡Todos vosotros, id, y provocad grandes plagas en Egipto! Una muestra de lo que Yo haré después». ¿Qué está escrito que lo demuestre? «El Eterno castigó al Faraón con grandes plagas...» (Génesis 12:17).

Ven y observa: ¿qué está escrito? «El Faraón convocó a Abram y le dijo: «¿Qué es lo que me has hecho? ¿Por qué no me dijiste que era tu mujer? ¿Por qué dijiste «Es mi hermana» para que yo la tomara como mujer?» (Ibíd., 18). Ahora bien: ¿de dónde lo sabía el Faraón? Pues no está escrito aquí como en el caso de Abimelej, pues allí, ¿qué está escrito? «Ahora devuelve la esposa del hombre porque él es un profeta (Ibíd. 20:7)? Y aquí, sin embargo, El Creador no le dijo nada.

Rabí Itzjak dijo a modo de respuesta: he aquí que está escrito: «¡A causa de Sarai, la esposa de Abram» (Ibíd. 12:17) Pues así ellos, los ángeles, le decían al Faraón el motivo de la golpiza: todo esto se debe «a causa de Sarai, la esposa de Abram.» Porque he aquí que El Eterno no conversaba con él, con el Faraón, como conversó con Abimelej, sino que esto fue dicho y nada más: «este castigo es a causa de Sarai, la esposa de Abram.» Y no conversaba con él. Entonces supo el Faraón que Sara era la esposa de Abraham. Inmediatamente «el Faraón llamó a Abram y dijo...».

El relato bíblico continúa: «El Faraón dio órdenes de que lo escoltaran a él y a su mujer, y a todo lo suyo» (Ibíd., 20). ¿Por qué tantas precauciones y cuidados? Para que nadie se acercara a ellos a hacerles daño.

En el versículo está escrito de modo literal: «Y ellos lo enviaron (Ibíd.), lo cual es explicado: una escolta le hicieron a través de toda la Tierra de Egipto. El Santo, Bendito Sea le dijo al Faraón: «Así tú harás en un futuro a sus hijos: tú los escoltarás desde tu Tierra cuando ellos salgan de Egipto, tras las diez plagas, como está escrito: «Cuando el Faraón envió al pueblo...» (Éxodo 13:17), que los escoltó por toda su Tierra.

Rabí Aba dijo: «¿Y todo esto por qué le ocurrió a Abraham? ¿Con qué sentido? ¿Y por qué fue necesario que así sucedieran los hechos? Sino para elevar y difundir el nombre de Abraham y Sara en el mundo, (83b) porque incluso en Egipto, que son los más grandes hechiceros del mundo y de donde nadie pudo salvarse de ellos, -tal como enseñan los sabios que jamás un esclavo logró salir de Egipto hasta que aconteció el exilio de Israel-, de igual modo Abraham fue engrandecido y ascendió a lo alto, tal como está escrito: «Abram ascendió desde Egipto» (Génesis 13:1). ¿Hacia qué lugar? Hacia el Neguev (Ibíd.), sitio relacionado con el Jesed, la esencia del patriarca Abraham.

Rabí Shimón dijo: ven y observa: todo lo sucedido con Abraham y Sara está incluido y es de acuerdo con el misterio de la Sabiduría y alude aquí a la sabiduría y a los grados espirituales inferiores a los que descendió Abraham en Egipto y a los que conoció sin dejarse cautivar por ellos, y no se apegó a ellos de modo alguno; y la gran muestra de su fortaleza espiritual es que finalmente regresó delante de su Señor. Y no fue seducido por ellos como Adán, que al llegar a este grado fue seducido por la Serpiente y provocó la muerte en el mundo. Y no fue seducido tampoco como Noé, porque cuando descendió y alcanzó ese grado, ¿qué está escrito? «Él bebió del vino y se emborrachó y se expuso dentro de su tienda» (Ibíd. 9:21): «su tienda» -*aholóh*- está escrito con la letra Hei, lo que alude a que se expuso en la tienda del aspecto femenino del lado del mal.

Pero acerca de Abraham, ¿qué está escrito? «Abram ascendió desde Egipto»: es decir, significa que ascendió y no descendió, y retornó a su lugar, al grado supremo al que se había apegado antes. Y este hecho fue para revelar la Sabiduría, porque resistió con firmeza íntegra, como le correspondía, y no fue seducido por el mal. Y se mantuvo firme y retornó a su lugar: el Neguev. Y el Neguev es el Sur, el grado superior al que se había apegado anteriormente, antes de descender a Egipto, como está escrito: «yendo y viajando hacia el Neguev» (Ibíd. 12:9). Aquí también, al retornar de su descenso, está escrito al Neguev, sitio asociado al Jesed, al que se había apegado antes.

Ven y observa el misterio del asunto: si Abram no hubiese descendido a Egipto y no se hubiese purificado allí primero, él no hubiese tenido parte en la heredad del Santo, Bendito Sea. Igualmente con Sus hijos: cuando el Santo, Bendito Sea, quiso hacerlos un único pueblo, un pueblo íntegro, y acercarlos a Él, si no hubiesen descendido primero a Egipto y hubiesen sido purificados allí, no hubiesen sido el pueblo único de Él. De manera similar, si la Tierra Santa no hubiese sido entregada a Canaán anteriormente para que la dominara, no hubiese sido la Tierra la parte y la heredad de El Santo, Bendito Sea. Y todo es un mismo misterio.

Rabí Shimón iba andando por el camino y estaban junto con él su hijo Rabí Elazar, y Rabí Aba y Rabí Iehuda. Y mientras andaban Rabí Shimón dijo: «¡Me sorprende cómo la gente del mundo no presta atención por saber las palabras y las enseñanzas de la Torá y sobre qué y debido a qué ellos existen!».

Abrió su enseñanza y dijo citando un versículo: «Mi alma te desea por la noche, también mi espíritu dentro de mí te busca...» (Isaías 26:9). Este versículo ha sido explicado, y también nosotros ya lo explicamos. Pero ven y observa una nueva explicación: el alma de una persona, cuando entra a su lecho y se duerme, sale de él y asciende a lo alto. Y si dices que todas las almas ascienden hasta lo más elevado, no es así ya que no todos y todos ven el rostro del Rey. Sino que el alma asciende, y no permanece con el cuerpo más que un rastro de la vitalidad del corazón –*kista dejaiuta*– gracias a la cual la persona continúa viva.

Y el alma se va del cuerpo y quiere ascender, pero cuántos grados y grados espirituales hay para ascender para llegar a lo Alto: primero debe atravesar las tres cáscaras impuras –Tohu, Bohu y Joshej–, luego la Klipá de Noga, y sólo después puede continuar ascendiendo hacia los mundos de santidad. Tal como se describe que el alma *deambula* y ella encuentra a esas cáscaras que envuelven a luces de impureza y que intentan impedir su ascenso: si ella es pura, porque no ha sido impurificada durante el día, asciende a lo Alto; y si no es pura, se impurifica entre ellas, y se apega a ellas y no asciende más. Y allí le informa sobre asuntos acerca de los cuales se ha decretado y ella se apega a estos asuntos que habrán de suceder en un tiempo cercano. Y a veces se ríen y se burlan de ella y le informan cosas falsas. Y entonces ella marcha de este modo toda la noche hasta que la persona se despierta y regresa a su lugar. ¡Bienaventurados son los justos a quienes les revela el Santo, Bendito Sea, Sus misterios a través del sueño, para que se protejan del juicio! ¡Ay de aquellos pecadores del mundo que se impurifican a sí mismos y a sus almas!

Ven y observa: aquellos que no se han impurificado durante el día, cuando se van a dormir, el alma asciende e ingresa pri-

mero entre todos estos grados espirituales impuros y asciende y no se apega a ellos. Luego marcha y deambula y asciende según su propio camino y de acuerdo con sus méritos. Esa alma que merece ascender se presenta ante el ángel Metatron, el guardián de la puerta de lo Alto encargado de recibir a las almas, quien presenta un rostro amable de modo permanente –lit.: *Svar ape iomin*–, y el alma se apega con el deseo de aparecer con el anhelo supremo para contemplar el encanto del Rey y visitar en Su palacio. Y ésta es una persona que tiene una porción constante en el mundo venidero. Y ésta es el alma que, cuando asciende durante las noches, su anhelo está con El Santo, Bendito Sea, y no se apega a esas otras especies de luces, y ella marcha tras su especie sagrada al sitio y al nivel espiritual del que ella provino. Y por eso está escrito: «Mi alma te desea a Ti durante la noche», para marchar tras de Ti, y no ser seducida por ninguna otra especie extraña.

Ven y observa: «Mi alma» –*nefesh*– se refiere al alma que ejerce su dominio durante la noche; y «te desea a Ti durante la noche» significa: buscando su propio grado espiritual; y el espíritu –*ruaj*– es el grado que gobierna durante el día, pues está escrito: «Mi alma te desea (83b) a Ti durante la noche»: esta es el alma –*nefesh*– que gobierna durante la noche; y «también mi espíritu dentro de mí te busca...»: refiere al espíritu –*ruaj*– que gobierna durante el día. Y si dijeras que se trata de dos grados del alma separados, no es así, pues son un solo grado y más exactamente, son dos unidos como uno: es decir, cuando la persona logra el nivel del ruaj, entonces el nivel de nefesh le sirve de asiento al grado superior, y entonces conviven en una misma persona. Y existe un nivel espiritual superior que gobierna sobre ellos y se apega a ellos y ellos a él, y es llamado *neshamá*. Y todos los grados ascienden en el misterio de la Sabiduría. Porque cuando ascienden estos grados mencionados y se unen con el nivel denominado *Jaiá*, el hombre contempla la Sabiduría suprema. Y esta *neshamá*, unida a la *Jaiá*, entra y se reviste en ellos, el nefesh y el ruaj, y ellos se apegan a ella, y cuando éste grado, la *neshamá*, domina, entonces esa per-

sona es llamada santa, perfecta en todo, y posee un único deseo: apegarse a El Santo, Bendito Sea.

El nivel de nefesh es el despertar espiritual inferior de todos los antes mencionados, y él sostiene al cuerpo y lo nutre. Los sabios cabalistas identifican su lugar de residencia en el hígado. Y el cuerpo se aferra a él y él se aferra al cuerpo porque gracias a los preceptos que éste realiza el nefesh se beneficia. Después que él, el nefesh, es rectificado a través del cumplimiento de los preceptos, se convierte en un trono en el que mora el nivel del ruaj, con el despertar de este nefesh que se aferra al cuerpo, como está escrito: «hasta que el espíritu es vertido sobre nosotros desde los Cielos» (Isaías 32:15). Una vez que ambos han sido rectificados a través de los preceptos y las buenas acciones, están listos para recibir a la neshamá, porque el ruaj se convierte en un trono con respecto a la neshamá, para que more sobre él. Y esta neshamá es oculta, suprema sobre todo, encubierta de todo lo encubierto. En resumen: encontramos que hay un trono para un trono, es decir, el cuerpo del nefesh, y el nefesh del ruaj, y un trono, el ruaj, para el nivel espiritual más alto sobre ellos, la neshamá. Y cuando observes y medites en los grados espirituales mencionados hallarás el misterio de la Sabiduría en este asunto. Y todo es Sabiduría para apegarse de este modo a los asuntos ocultos.

Ven y observa: el nefesh es el despertar inferior que se apega al cuerpo como la luz de una vela, cuya luz inferior, que es negra, se apega a la mecha y no se separa de ella, tal como el nefesh se apega al cuerpo, y no se rectifica ni existe sino por ella. Y cuando esta luz se rectifica por la mecha, se convierte en un trono para la luz superior blanca, equivalente al ruaj, que se asienta sobre esa luz negra. Después de esto, cuando ambas luces se rectifican, esa luz blanca se convierte en trono para la luz oculta, inaprehensible e incognoscible, equivalente a la neshamá, la que se asienta sobre esa luz blanca. Y entonces la luz de la vela está completa.

Y así es con el hombre que es perfecto en todo lo referente a estos tres niveles espirituales y entonces es llamado santo, tal como

está dicho: «Para los santos que están en la Tierra, lo majestuoso en quienes está todo Mi encanto» (Salmos 16:3). De manera similar, en el misterio supremo.

Ven y observa: cuando Abraham ascendió a la Tierra de Israel, El Santo, Bendito Sea, se le apareció, como está dicho: «Y él construyó un altar para El Eterno, Quien Se le había aparecido» (Génesis 12:7). Y allí recibió el nivel espiritual de nefesh y construyó un altar para ese grado. Después «anduvo y viajó hacia el Neguev» (Ibíd., 9), lo cual indica que recibió el ruaj. Después que ascendió para apegarse a la neshamá, entonces «construyó un altar allí para El Eterno» (Ibíd., 8), sin especificación como en el versículo anterior que se aclara que era «para El Eterno, Quien Se le había aparecido», refiriéndose a la neshamá, que es lo oculto de todo lo oculto.

Después de esto supo que tenía que ser purificado y coronado con grados inferiores, los cuales lo pondrían a prueba. Inmediatamente: «Abram descendió a Egipto» (Ibíd., 10) y se salvó de allí y no fue seducido por esas luces. Y fue purificado y regresó a su lugar. Debido a que descendió y fue purificado, inmediatamente «Abram ascendió de Egipto» (Ibíd. 13:1): ascendió, ciertamente, y regresó a su lugar y se apegó en la fe suprema, como está escrito: «al Neguev». De aquí en adelante conoció Abraham la Sabiduría suprema y se apegó a El Santo, Bendito Sea, transformándose en la mano derecha del mundo. Entonces encontramos que está escrito en la Torá: «Abram estaba muy cargado de ganado, de plata y de oro» (Ibíd., 2). Significa: «muy cargado»: del lado del Este; «de ganado»: del lado del Oeste; «de plata»: del lado del Sur; «y de oro»: del lado del Norte.

Vinieron Rabí Elazar, Rabí Aba y todos los compañeros, se aproximaron a Rabí Shimón y besaron sus manos. Rabí Aba lloró y dijo: «Ay, ay, cuando desaparezcas del mundo, ¿quién irradiará la luz de la Torá? ¡Bienaventurada es la porción de los compañeros que oyen estas palabras y estas enseñanzas de la Torá que surgen de tu boca!»

83 Rabí Shimón dijo: ven y observa: ¿qué está escrito con respecto a Abraham? «Y continuó sus viajes» (Ibíd., 3), para unirse a su lugar y su grado. Ahora bien: «sus viajes» *-lemasaav-*, está escrito aunque en realidad, y de acuerdo con una tradición de El Zohar, está escrito *lemasaó*, su viaje, en singular. ¿Quién es y qué significa «su viaje»? Es el primer grado espiritual que se le apareció en un comienzo. Aquí está escrito: *masaó*, su viaje, y allí, en otro versículo, está escrito: «*even shelemá masa nivna*» (1 Reyes 6:7): en referencia al Maljut, denominada «*even shelemá*», se construyó *-nivná-* a través de sus viajes. Y he aquí que explicamos: *even shelemá*, ciertamente es denominada *masá*, tal como fue dicho. Y debido a esto aparece escrito: «Y el continuó sus viajes»: lo cual alude a todos esos grados, grado tras grado, tal como fue dicho: «Y continuó su recorrido desde el Neguev (84a) hasta Bet El» (Génesis, Ibíd.), para rectificar su lugar y unirlos con una unión completa, ya que «desde el Neguev hasta Bet El se encuentra el misterio de la Sabiduría como corresponde.

84 El relato bíblico continúa diciendo que el viaje del patriarca se prolongó «hasta el sitio donde había colocado su tienda por primera vez»: la palabra «su tienda», en el original hebreo, está escrita con la letra Hei al final de la palabra. ¿Quién es «su tienda»? Es Bet El, *even shelemá*, tal como hemos dicho.

85 Nuevamente mencionó el texto de la Torá y dijo: «hacia el sitio del altar que había erigido al principio; y allí Abram invocó a El Eterno por Su Nombre» (Ibíd., 4), como está escrito: «Y el construyó un altar a El Eterno quien se le había aparecido a él» (Ibíd. 12:7). Y entonces sucedió que «allí Abram invocó a El Eterno por Su Nombre» (Ibíd. 13:4), entonces se apegó a la fe completa.

86 Ven y observa: al principio ascendió desde abajo hacia arriba, como está escrito: «El Eterno se le apareció a Abram» (Ibíd. 12:7) y está escrito: «a El Eterno quien se le había aparecido a él», y éste refiere al primer grado, como dijimos, *even shelemá*, y después continuó «andando y viajando hacia el Neguev» (Ibíd. 9), grado tras grado, hasta que se coronó en el Sur con el Jesed,

el cual se encuentra en esta dirección, su parte asignada. Después de esto la Torá ocultó el asunto cuando continuó ascendiendo y dijo: «para El Eterno», sin especificación, ya que éste es el mundo supremo. Y desde allí viajó por sus grados, y descendió desde arriba hacia abajo, y apegó todo a su lugar apropiadamente.

Y aquí, cuando contemples y medites en los grados espirituales, encontrarás el misterio de la Sabiduría suprema. ¿Qué está escrito? «Él realizó sus viajes desde el Neguev», desde el lado derecho, el Jesed, principio del mundo supremo, oculto, profundo, y ascendió hacia arriba hasta el Ein Sof, y descendió grado tras grado, desde el Neguev hasta Bet El, desde arriba hacia abajo.

Y está escrito: «Allí Abram invocó a El Eterno por Su Nombre» (Ibíd. 13:4): apegó la unidad a su lugar apropiadamente, pues está escrito: «al lugar del altar que él había hecho allí al principio». ¿Qué es «que él había hecho allí»? Que la elevó a ella, al Maljut, desde abajo hacia arriba, y ahora bajó por grados desde arriba hacia abajo, para que ella no se apartara de esos grados supremos y ellos no se apartaran de ella y se uniera todo en una unión única, apropiadamente. Entonces Abraham fue coronado, convirtiéndose en la parte y heredad de El Santo, Bendito Sea, ciertamente.

¡Bienaventurados son los justos que son coronados con la Luz de El Santo, Bendito Sea, y Él es coronado con ellos! ¡Bienaventurados son en este mundo y bienaventurados son en el mundo venidero! Sobre ellos está escrito: «Tu pueblo, todos ellos son justos, heredarán la Tierra para siempre» (Isaías 60:21). Y está escrito: «El camino de los justos es como una luz brillante, brillando aún más fuertemente hasta el día completo» (Proverbios 4:18).

Después los sabios anduvieron nuevamente y cuando llegaron a un campo se sentaron. Rabí Shimón abrió su enseñanza y dijo: «Dirígete a mí y ten misericordia de mí...» (Salmos 86:16). Este versículo debe ser contemplado y en él se debe meditar, y he aquí que lo hemos explicado en varios lugares. Pero este versículo contiene palabras ocultas. Entonces comenzó a explicarlo.

Sobre la expresión: «Dirígete a mí», preguntó: ¿y acaso el Rey David dijo al Creador: «dirígete a mí, y ten misericordia de mí? ¿Así se dirige un esclavo a su Amo? Sino que debido a su grado, con el que se corona, lo dijo. Es decir, el Rey David solicitó al Creador que se dirigiera a la raíz de su alma, el Maljut; «dale Tu poder a Tu sirviente»: «dale Tu poder» se refiere al poder superior, como está escrito: «Él dará poder a Su rey» (1 Samuel 2:10). ¿Quién es «Su rey»? El rey sin especificar, el Rey Mesías. Aquí también: «a Tu sirviente» se refiere al Rey Mesías, como hemos dicho, el rey sin especificar; «y salva al hijo de Tu sirvienta». ¿Y no era él el hijo de Ishai que se refirió y rogó en nombre de su madre y no en el de su padre? Pero hemos explicado que al venir una persona a solicitar algo superior para ser mencionado en las Alturas, debe dirigirse a través de algo que es cierto, y por eso mencionó a su madre y no a su padre. Y además hemos aprendido que éste es el rey, como lo hemos dicho y explicado.

Rabí Shimón dijo y enseñó: ven y observa: ¿qué está escrito en la Torá? «Y hubo una disputa *-riv-* entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot, y en ese entonces, el cananeo y el perizeo habitaban la Tierra» (Génesis 13:7). Mas en realidad, si observamos con exactitud, está escrito *rav*, sin la letra Iud del Nombre del Tetragrama, porque Lot buscaba volver a la idolatría practicada por los habitantes de la Tierra, y el final del versículo lo demuestra, como está escrito: «el cananeo y el perizeo habitaban la Tierra» lo cual alude a que Lot deseaba regresar a sus prácticas idolátricas, imitándolos. ¿Y cómo sabemos que Lot volvió a su descarrío, la idolatría? Porque está escrito: «Lot viajó desde el Este *-mi kedem-*» (Ibíd., 11). ¿Qué es *mi kedem*? De *Kadmonó shel olam*: desde el Primordial del mundo, es decir, se alejó de El Eterno. ¿De dónde lo aprendemos? Aquí está escrito: «Lot viajó desde el Este» y está escrito en referencia a la generación de la Torre de Babel: «Y sucedió cuando ellos viajaron desde el Este» (Ibíd. 11:2): así como allí se refiere al revelarse contra el Primordial del mundo, también aquí así lo hizo Lot.

Tan pronto como Abram supo que Lot hacia allí inclinaba su corazón, inmediatamente el patriarca se dirigió a su sobrino: «Y Abram le dijo a Lot: por favor, que no haya disputa entre nosotros, ni entre mis pastores y los tuyos, pues somos hermanos. ¿Acaso no tienes toda la Tierra delante de ti? Por favor, sepárate de mí: si tú vas a la izquierda, yo iré a la derecha, y si tú vas a la derecha, yo iré a la izquierda»: es decir, no eres apto para unirte a mí. Entonces Abraham se separó de él, y no quiso ir y unirse con él. Pues todo el que se une a un pecador, al fin irá tras él y será castigado (84b) debido a él.

¿Cómo lo sabemos? De Iehoshafat, quien se unió a Ajav. Y si no hubiese sido por el mérito de sus ancestros, él hubiese sido castigado allí, como está escrito: «Iehoshafat clamó» a sus hombres y entonces fue salvado por Dios, como está escrito: «Dios los alejó de él» (2 Crónicas 18:31).

Y por esto Abraham no quiso marchar con Lot. Y con todo esto y a pesar de ver el comportamiento del patriarca, Lot no quiso regresar ni arrepentirse de su trasgresión, sino que el texto bíblico nos relata: «Y Lot escogió para sí toda la planicie del Jordán y Lot viajó desde el Este...»: viajó desde el Primordial del mundo y no quiso apegarse a la fe completa como Abraham.

Por su parte: «Abram se asentó en la Tierra de Canaán» (Ibíd., 12): para apegarse al sitio de la fe y conocer la Sabiduría, para apegarse a su Señor. ¿Y qué hacía Lot? «Mientras que Lot habitó en las ciudades de la planicie y extendió sus tiendas hasta Sodoma» (Ibíd.): con aquellos pecadores del mundo que se habían apartado de la fe, como está escrito: «Y la gente de Sodoma era malvada y cometía grandes pecados ante El Eterno» (Ibíd., 13). Cada uno de ellos, es decir, Abraham y Lot, se apartó hacia el camino que le correspondía.

Debido a esto bienaventurados son los compañeros que se esfuerzan en el estudio de la Torá día y noche, y su compañía es El Santo, Bendito Sea. Y sobre ellos está escrito: «Vosotros, los apegados a El Eterno, vuestro Dios, estáis todos vivos hoy» (Deuteronomio 4:4).

El relato de la Torá prosigue: «El Eterno le dijo a Abram, después de que Lot se hubo separado de él: por favor alza tus ojos y mira desde donde estás situado: al Norte, al Sur, al Este y al Oeste. Pues toda la Tierra que ves, a ti te la daré, y a tu simiente por siempre. Haré que tus descendientes sean como el polvo de la Tierra, de modo que si hay alguien capaz de contar el polvo de la Tierra, también tu descendencia podrá contarse. Levántate y camina la Tierra a su largo y su ancho. Pues a ti te la daré» (Génesis 13:14–18). Rabí Aba abrió su enseñanza citando otro versículo: «El profeta Jonás –*Ioná*– partió para huir hacia Tarshish de la presencia de El Eterno» (Jonás 1:3). ¡Ay de quien se oculta de la presencia de El Santo, Bendito Sea!, de quien está escrito: «¿No colmo yo los Cielos y la Tierra, declaró El Eterno?» (Jeremías 13:14). ¿Y él, el profeta, vino a escaparse de Su presencia?

Sin embargo se debe explicar del siguiente modo: está escrito: «Mi paloma –*ionatí*–, en las grietas de la roca, en los recovecos del acantilado» (Cantar de los Cantares 2:14). De este versículo se aprende que el pueblo de Israel es comparado con una paloma, la cual jamás cambia de pareja o abandona a su amado. Y lo mismo sucede con Israel: aún en las profundidades más oscuras del exilio, jamás abandona a El Eterno. «Mi paloma» se refiere a la Congregación de Israel; «en las grietas de la roca» refiere a Jerusalén, la que está por encima de todo el mundo debido a su sublime nivel espiritual. Así como una roca es suprema y poderosa sobre todo, así Jerusalén es suprema y poderosa sobre todo; «en los recovecos del acantilado»: se refiere a el lugar llamado Santo de los Santos, *Kodesh Hakodashim*, corazón de todo el mundo. Y debido a esto está escrito: «en los recovecos del acantilado» porque allí se ocultaba la Presencia Divina, como una mujer que es recatada para su esposo, y no sale de su casa hacia fuera, tal como está dicho: «Tu esposa como una viña fructífera en los descansos de tu hogar» (Salmos 128:3). Así la Congregación de Israel no habita fuera de su lugar, «en los recovecos del acantilado», sino en tiempos de exilio, cuando ella está exiliada, y debido a que está exiliada el resto de los pueblos tienen más bienestar y tranqui-

lidad ya que a través de ellos Israel recibe su abundancia espiritual y no de un modo directo.

Ven y observa: cuando Israel habitaba en la Tierra Sagrada, todo estaba rectificado apropiadamente, y el trono estaba completo sobre ellos. Y realizaban el servicio espiritual y el mismo traspasaba los aires del mundo, a pesar de los entes malignos que intentan impedir que el servicio espiritual alcance los niveles elevados, y ese servicio se elevaba hacia lo Alto, a su sitio, porque la Tierra de Israel no fue dispuesta para el servicio espiritual sino para Israel solamente ya que a través de su servicio espiritual pueden lograr que asciendan las aguas femeninas y generen la abundancia que alcance también los mundos inferiores. Y debido a esto el resto de los pueblos idolátricos se alejaban, ya que no tenían dominio sobre ella, la Tierra de Israel, como sucede ahora, porque no eran nutridas sino del remanente espiritual y no de lo principal y lo esencial.

Y si dices que aparentemente lo que se acaba de enseñar no es exacto pues he aquí que vimos un gran número de reyes gobernando el mundo mientras el Templo existía, ven y observa: durante el Primer Templo, antes de que los miembros de Israel impurificaran la Tierra, no dominaban otras naciones idólatras sino que se nutrían sólo del remanente espiritual, y en ella ejercían su dominio, pero no tanto. Una vez que Israel pecó e impurificaron la Tierra, entonces es como si ellos hubieran empujado y expulsado a la Presencia Divina de Su lugar, el Templo, y se aproximó a otro lugar extraño, y entonces dominaron el resto de los pueblos y se les dio poder ejercer dominio.

Ven y observa: la Tierra de Israel no es gobernada por ningún encargado fuera de El Santo, Bendito Sea, solamente. Y cuando Israel pecó y sus miembros ofrecían incienso para idolatría dentro mismo de la Tierra de Israel, es como si la Presencia Divina fuese empujada y expulsada de Su lugar. Y ofrecían incienso para unir a la idolatría con la Presencia Divina, y entonces se les concedió dominio a ellos, ya que el incienso *-ketoret-* es un enlace

–*kitra*– que sirve para vincularse y unirse, ya sea con el Bien o con su opuesto. Y entonces gobernaron el resto de los pueblos y se anulaban los profetas, y todos esos grados supremos ya no gobernaron sobre la Tierra de Israel. Y no se apartó el gobierno del resto de las naciones pues ellos atraieron a la abundancia espiritual de la Presencia Divina hacia ellos, los demás pueblos. Y entonces, en tiempos del Segundo Templo, he aquí que el dominio del resto de los pueblos no fue retirado. Y más aún durante el exilio de la Presencia Divina entre el resto de los pueblos, sitio en el que el resto de los encargados espirituales ejercen dominio. Y debido a esto todos se nutren de la Presencia Divina, quien se aproximó hacia ellos, se nutren de ella y fortifican su poder.

Y por ello, (85a) cuando Israel habitaba en la Tierra y realizaban el servicio espiritual del Santo, Bendito Sea, la Presencia Divina estaba guardada entre ellos, y no salía del interior de la casa hacia fuera, al descubierta. Y debido a esto todos esos profetas que se encontraban en ese tiempo no recibieron profecía sino sólo en su lugar, la Tierra de Israel, como hemos dicho. Y por ello Jonás huyó fuera de la Tierra Sagrada, para que la profecía no le fuera revelada a él y él no tuviera que ir en misión del Santo, Bendito Sea.

Y si dijeras: he aquí que vimos que la Presencia Divina también se reveló en Babilonia, por ejemplo, al profeta Ezequiel, sitio que está fuera de la Tierra de Israel, he aquí que ya lo hemos explicado, pues está escrito en el hebreo original: «Ocurrir ocurrió» –*haió haiá*» (Ezequiel 1:3): es decir, que ocurrió lo que no había sucedido antes, desde el día en que se construyó el Templo, y esa profecía ocurrió para ese momento en particular y debido a las circunstancias particulares de ese tiempo. Y está escrito también acerca de la profecía revelada al profeta Ezequiel: «sobre el río Kevar» (Ibíd.). ¿Qué significa esto? Un río que ya –*kevar*– existía desde el día en que el mundo fue creado y sobre el cual la Presencia Divina se revelaba constantemente, como está escrito: «Un río nace del Edén para regar el jardín, y de allí se divide...» (Génesis 2:10–11). Significa: éste río, el Éufrates, es uno de ellos, de los cuatro

ríos que regaban el jardín, y allí se reveló la Presencia Divina en ese preciso momento, porque los integrantes de Israel la necesitaban para consolarse por su sufrimiento. Pero en otro momento no se reveló fuera de la Tierra de Israel, y por esto el profeta Jonás, para que la Presencia Divina no se posara sobre él, ni se revelara a él, marchó de la Tierra Sagrada y huyó, como está escrito: «de la presencia de El Eterno». Y está escrito: «Porque los hombres sabían que huía de la presencia de El Eterno» (Jonás 1:10).

Ven y observa: así como la Presencia Divina no se revela sino en un lugar que le resulta apropiado, de igual modo no se muestra y no se revela sino en una persona que le resulta apropiada. Es decir, que ha rectificado su persona y ha alcanzado un importante nivel espiritual. Porque he aquí que desde el día en que Lot consideró el deseo de transformarse y desviarse hacia su pecado, el Espíritu Sagrado se apartó de Abraham por encontrarse junto a su sobrino. Y cuando Lot se apartó de él, inmediatamente el Espíritu Sagrado moró en su lugar, en Abraham. Tal como está escrito y sugerido en el versículo que «El Eterno le dijo a Abram, después de que Lot se había separado de él...».

Ven y observa: cuando Abraham vio que Lot había vuelto a su desviación, temía Abraham. Dijo: «¡Quizás, Dios libre, debido a la unión con éste, he perdido por él la parte sagrada con la que El Santo, Bendito Sea me coronó!» Debido a que se separó de él, el Creador le dijo: «Levanta tus ojos y observa desde el lugar donde estás» (Ibíd. 13:14). Ahora bien: ¿qué quiere decir «el lugar donde estás»? El lugar al que te apegaste al principio y te coronaste con fe completa. Y de allí ascendiste hacia el Norte, hacia el Sur, hacia el Este, hacia el Oeste: éstos son sus viajes realizados al principio, como está escrito: «Y realizó sus viajes» (Ibíd., 3), y está escrito: «andando y viajando hacia el Neguev» (Ibíd. 12:9). Éstos son los grados espirituales supremos con los que se coronó primero con fe completa. Y entonces le fue anunciado que no se alejaría de él y de sus hijos jamás, como está escrito: «Pues toda

la Tierra que tú ves, a ti te la daré, y a tu simiente por siempre» (Ibíd. 13:14). ¿Qué quiere decir «que tú ves»? Es el primer grado que le fue revelado, tal como está dicho: «Y él construyó un altar para El Eterno, Quien se le había aparecido» (Génesis 12:7). Y debido a esto: «que tú ves». Porque este grado, el primero, incluye a todos los grados, y todos fueron vistos en él. Y por ello está escrito: «Pues toda la Tierra que tu ves...».

Rabí Elazar se encontró en una posada en Lod, y con él estaba Rabí Jizkia. Se levantó por la noche para ocuparse de el estudio de la Torá; Rabí Jizkia se levantó junto con él. Rabí Elazar le dijo: «En el vínculo del racimo *-eshkol-*, se encuentran los compañeros cuando estudian la Torá», lo cual refiere a la Presencia Divina *-eshkol-* de la cual todo depende *-sheakol bo-*. Tras este comentario Rabí Elazar abrió su enseñanza y dijo: «Como un manzano entre los árboles del bosque, así es mi amado entre los jóvenes; en su sombra me deleité y me senté, y su fruto fue dulce a mi paladar» (Cantar de los Cantares 2:3). «Como un manzano»: se refiere a El Santo, Bendito Sea, que es deseable y se corona con Sus tonalidades más que todos los otros árboles, ya que ninguno se parece a Él. Distinguido es entre todos, ya que ningún otro es como Él.

Por ello está escrito que «en su sombra me deleité»: «en su sombra» y no en otra sombra. «En su sombra» y no en la sombra del resto de los encargados espirituales. «Me deleité»: ¿cuándo? Desde el día en que Abraham vino al mundo, porque él deleitaba y amaba a El Santo, Bendito Sea con gran amor, tal como está dicho: «Abraham, Mi amado» (Isaías 41:8). «Y su fruto fue dulce a mi paladar»: se refiere a Itzjak, que es el fruto sagrado, ya que nació directamente de un vientre sagrado, a diferencia de su padre Abraham.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «en su sombra me deleité y me senté»: se refiere a Jacob; «y su fruto fue dulce a mi paladar»: se refiere a José, el justo, quien generó frutos sagrados en el mundo. Y sobre esto está escrito: «Éstas son las generaciones de Jacob: José» (Génesis 37:2), ya que todas estas generaciones de

Jacob existen en José, quien engendró generaciones. Y por ello son denominados Israel, debido al nombre de Efraín, el hijo de José, como está escrito: ¿No es Efraín Mi querido hijo? (Jeremías 31:20), en referencia al pueblo de Israel, el cual proviene de José.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «como un manzano entre los árboles del bosque»: se refiere a Abraham, quien se asemeja a un manzano, que expele fragancias (85b) y se distinguió por la fe completa sobre todos los miembros de su generación. Y se distinguió tanto *-ejad-* en lo Alto, y se distinguió tanto *-ejad-* en lo bajo, como está escrito: «Abraham era uno *-ejad-* y único» (Ezequiel 33:24). ¿Por qué era uno? Porque no había otro en el mundo que ascendiera hacia la fe de El Santo, Bendito Sea, fuera de él.

Rabí Jizkia le dijo: «Pero he aquí que está escrito: «Y las almas que hicieron en Jarán» (Génesis 12:5). Le dijo Rabí Elazar a modo de respuesta: hasta ese momento ellos no habían alcanzado los grados supremos con los que se coronó Abraham.

Después le dijo y agregó Rabí Elazar: también escuché que Abraham no es llamado «uno» hasta que ascendió e incluyó en su persona las cualidades esenciales de Itzjak y Jacob. Y he aquí que los tres son los patriarcas del mundo, y entonces fue llamado Abraham «uno» y entonces hubo un manzano en el mundo, distinguido sobre todos los habitantes del mundo. Él, Raí Jizkia, le dijo a modo de confirmación: «Tú has hablado bien y tu enseñanza es correcta».

Otra cosa y otra enseñanza acerca de tres aspectos diferentes del Tiferet: «como un manzano entre los árboles del bosque»: se refiere a El Santo, Bendito Sea; «así es mi amado»: se refiere a El Santo, Bendito Sea; «en su sombra»: se refiere a El Santo, Bendito Sea; «me deleité y me senté»: alude a el día en que El Santo, Bendito Sea se reveló en el Monte Sinaí y los integrantes del Pueblo de Israel recibieron la Torá y dijeron: «haremos y escucharemos» (Éxodo 24:7); «y su fruto fue dulce a mi paladar»: son las palabras de la Torá, sobre las que está escrito: «más dulces que la miel y las gotas del panal» (Salmos 19:11).

Otra cosa y otra nueva enseñanza: «Y su fruto fue dulce a mi paladar»: son las almas de los justos, que todos son el fruto de las obras de El Santo, Bendito Sea, y se encuentran y se ubican con Él en lo Alto.

Ven y observa: todas las almas del mundo, que son fruto de las obras de El Santo, Bendito Sea, son todas una, es decir, en ellas se encuentra unido lo masculino y lo femenino en un único misterio. Y cuando descienden al mundo, todas se dividen en aspectos masculino y femenino, los cuales no podían distinguirse al encontrarse en su nivel más alto, en su raíz, y ellas, lo masculino y lo femenino, cuando llega el momento de unirse en los mundos inferiores, es decir, de formar una pareja entre un hombre y una mujer, se unen y reencuentran como una.

Y ven y observa: el deseo de lo femenino por lo masculino genera un alma; y el deseo de lo masculino por lo femenino genera un alma; y la voluntad del deseo de lo masculino por lo femenino y su apego por ella, hace surgir un alma. E incluye el deseo de lo femenino, y la recibe, e incluye el deseo inferior en el deseo superior, y se convierten en una sola voluntad, sin división. Y entonces lo femenino incluye todo, y se embaraza de lo masculino, pues el deseo de ambos se une como uno. Y entonces todo está incluido uno en el otro.

Y cuando las almas surgen, masculino y femenino surgen como una. Luego, cuando descienden, se separan, una para este lado, y una para aquel lado, y El Santo, Bendito Sea las une más tarde. Y la unión no le es confiada a otro sino al Santo, Bendito Sea sólo, ya que Él conoce al alma complementaria de cada una de ellas –*zivug*– para unir las apropiadamente. ¡Bienaventurado es el hombre que es merecedor por sus actos y transita el camino de la verdad, para que se una un alma con un alma, es decir, con su alma complementaria, tal como estaban originalmente! Pues si es merecedor por sus actos es un hombre completo, como corresponde. Y debido a esto está escrito: «y su fruto fue dulce a mi

paladar»: que ha alcanzado una rectificación bendita, para que el mundo pueda ser bendecido debido a él; ya que todo depende de los actos de la persona: si lo merece o si no lo merece.

Rabí Jizkia dijo: así escuché que está escrito: «De Mí tu fruto aparece» (Oseas 14:9). Es decir: El Santo, Bendito Sea, le dice a la Congregación de Israel: «De Mí», ciertamente, «tu fruto aparece». Ahora bien: «Mi fruto aparece» no está escrito sino «tu fruto», lo cual alude a ese deseo de lo femenino que genera un alma y que está incluida dentro de la potencia de lo masculino, y se incluye un alma en un alma y se convierten en una, incluida una en la otra, tal como hemos dicho. Después, aparecen ambas en el mundo, ciertamente el fruto de lo femenino aparece a través del poder de lo masculino. Además, a través del deseo de lo femenino aparece el fruto de lo masculino, ya que sin el deseo de lo femenino hacia lo masculino no se harían frutos jamás, tal como está escrito: «De Mí tu fruto aparece»

Continúa el relato de la Torá: «Y sucedió en los días de Amrafel, rey de Shinar» (Génesis 14:1). Rabí Iosei abrió su enseñanza citando un versículo: «¿Quién despertó desde el Este, la justicia era invocada a su paso...? (Isaías 41:2). Este versículo fue explicado por los compañeros, pero este versículo supone un misterio de Sabiduría, ya que hemos aprendido: El Santo, Bendito Sea, creó siete firmamentos en lo Alto, y todos para que se reconozca la gloria del Santo, Bendito Sea, y todos se encuentran para declarar el misterio de la fe suprema.

Ven y observa: hay un firmamento supremo, oculto, por encima de estos siete, y éste es el firmamento que los guía y los ilumina a todos. Éste es incognoscible, y se presta al cuestionamiento: ¿quién es?, pero no es conocido, y el que pregunta permanece sin respuesta alguna, ya que es oculto y profundo; y todos se desconciertan por él. Y por esto es llamado –Mi–, ¿Quién? – como fue explicado, ya que está escrito: «Del vientre de Quien –Mi–, surgió el hielo» (Job 38:29). Y ya fue explicado que se refiere a la Biná.

Y éste es el firmamento supremo (86a) que se ubica sobre todos estos otros siete firmamentos. Y hay debajo un firmamento que es inferior a todos, el Maljut, que no brilla ya que no tiene nada propio. Y debido a que es el inferior y no brilla, ese firmamento que se encuentra sobre todos ellos se une a él, es decir, se describe el vínculo entre la Biná y el Maljut, es aspecto femenino superior y el aspecto femenino inferior. Y a estas dos letras el Maljut las incluye en su interior, y es llamado «Mar» –*Iam*– de ese firmamento supremo llamado «Quien» –*Mi*–. Porque todos estos otros firmamentos se transforman en arroyos y entran en él, y entonces él es el Mar superior y genera frutas y peces, de acuerdo con su especie. Y sobre esto dijo David: «Éste es el mar grande y amplio, donde se mueven seres innumerables, seres pequeños y grandes» (Salmos 104:25).

Y sobre esto está escrito: «¿Quién despertó desde el Este, la justicia era invocada a su paso?... Es decir: «¿quién despertó desde el Este?» se refiere a Abraham; «la justicia era invocada a su paso», se refiere al firmamento inferior de todos los firmamentos que se convirtió en mar. Y también está escrito: «entrega ante él naciones...» (Isaías, Ibíd.). ¿Quién es el que lo hace? Es el firmamento inferior que hemos mencionado, que se venga y derriba enemigos. Y con esto se realzó David y dijo: «Me has concedido la espalda de mis enemigos, a mis adversarios he aniquilado» (Salmos 18:41). Y sobre lo escrito que «entrega ante él naciones»: éstas son las naciones que perseguía Abraham y que El Santo, Bendito Sea asesinaba; «y pisotea reyes (Isaías, Ibíd.). ¿Qué significa esto? Éstos son los reyes encargados sobre ellos en lo Alto. Porque cuando El Santo, Bendito Sea hace juicio en el mundo, en todo hace juicio, en lo Alto y en lo bajo.

Sobre el versículo: «Él los persigue y pasa en paz, de alguna manera sus pies no han viajado» (Isaías 41:3), se enseña: «Él los persigue» es Abraham, pues Abraham los perseguía, y El Santo, Bendito Sea, pasaba delante de él, y los mataba, como está escrito: «pasa en paz»: se refiere a El Santo, Bendito Sea, que es denominado Shalom, Paz; «por medio de sus pies no han viaja-

do». ¿Y es que acaso supones que Abraham andaba entre nubes o en caballos y carrozas? Sino que «por medio de sus pies no han viajado», porque andaba delante de Abraham no un ángel y no un mensajero sino El Santo, Bendito Sea sólo, como está escrito: «por medio de sus pies». ¿Quiénes son sus pies? Éstos son los ángeles que se encuentran debajo de El Santo, Bendito Sea, como está dicho: «Y Sus pies se ubicaron en ese día ... (Zacarías 14:4), es decir, sobre los ángeles que se encuentran por debajo del Creador.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «¿Quién despertó desde el Este?» Ven y observa: cuando El Santo, Bendito Sea, despertó al mundo para traer a Abraham y aproximarle junto a Él, este despertar ocurrió porque en un futuro Jacob saldría de él y establecería doce tribus, todos justos ante El Santo, Bendito Sea; «la justicia era invocada a su paso»: porque El Santo, Bendito Sea, lo llamaba constantemente desde el día en que el mundo fue creado, como está dicho: «llama a las generaciones desde el principio» (Isaías 41:4). Y debido a esto: «la justicia era invocada», ciertamente; «a su paso» para unirlo a él, a Su servicio, y para acercarlo a Él, como está dicho: «y todo el pueblo que te sigue» (Éxodo 11:8), es decir, que marchan y se acercan a ti en todo lo referente al servicio divino.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «¿Quién despertó desde el Este?» Porque de allí la luz comienza a iluminar, ya que con respecto al Sur, la potencia de su luz, proviene del Este. Y por ello: ¿quien despertó a esa luz desde el Sur? Desde el Este, ya que él toma y se nutre primero, y el deseo de ese firmamento supremo es darle abundancia al Este; «la justicia era invocada a su paso»: es el Oeste a quien lo llama constantemente, sin parar, como está dicho: «Dios, no estés en silencio; no estés callado ni te enmudezcas, Dios» (Salmos 83:2). Porque el Oeste se despierta constantemente hacia Él; «le entrega naciones a él y pisotea reyes»: porque de Él recibe el poder para dominar a todas esas naciones del mundo.

Rabí Iehuda dijo acerca del mismo versículo: «¿Quién despertó desde el Este?». Se refiere a Abraham, quien no tomó el des-

pertar hacia El Santo, Bendito Sea sino desde el Este. Debido a que observó al Sol que sale por la mañana desde el lado Este, se despertó a sí mismo y supuso que era El Santo, Bendito Sea. Dijo: ¡Éste es el rey que me creó! Y lo sirvió durante todo ese día. Al anochecer, observó que el Sol se ponía y que la Luna alumbraba. Dijo: ¡Esta es ciertamente quien gobierna sobre ese servicio que realicé durante todo este día, pues el Sol se oscureció antes que ella y ya no ilumina! Entonces la sirvió durante toda esa noche. Por la mañana, vio que marchaba la oscuridad y que se iluminaba el lado del Este. Dijo: ¡Ciertamente todos estos, un Rey hay sobre ellos que los guía y domina, que los guía! Debido a que vio El Santo, Bendito Sea, el deseo de Abraham hacia Él, entonces se le reveló y habló con él, como está escrito: «La justicia era invocada a su paso»: se refiere a que habló con él y se le reveló.

Rabí Itzjak abrió su enseñanza basándose en un versículo: «El que habla lo que es justo, declara lo que es correcto» (Isaías 45:19). (86b) ¿Qué significa esto? Sino que se refiere a El Santo, Bendito Sea: todas sus palabras son verdaderas, y actúa de acuerdo con lo que es correcto. ¿De qué modo hace lo que es correcto? Debido que cuando El Santo, Bendito Sea creó el mundo, no se mantenía y se derrumbaba de un lado y del otro. Entonces El Santo, Bendito Sea le dijo al mundo: ¿qué te sucede que te derrumbas? Le dijo: ¡Señor del universo! No puedo mantenerme porque me falta un fundamento sobre el cual apoyarme. Le dijo El Eterno: Yo en un futuro he de establecer en ti un justo, que es Abraham, quien va a amarme. En aquel momento inmediatamente el mundo se mantuvo en su existencia, tal como está escrito: «Éstas son las generaciones del Cielo y la Tierra cuando fueron creadas *-behibaram-*» (Génesis 2:4). No leas *behibaram* sino *beAbraham*, es decir, gracias a Abraham se mantiene el mundo.»

Rabí Jia dijo por su parte: «El que habla lo que es justo, declara lo que es correcto» (Isaías 45:19): porque he aquí que le respondió el mundo a El Santo, Bendito Sea: ese patriarca, Abraham, en un futuro saldrán de él hijos que van a destruir el Templo y quemar

la Torá. Él dijo: está destinado un hombre a salir de él, que es Jacob, de quien descenderán doce tribus, todas justas. Entonces inmediatamente el mundo se estabilizó por él, por el patriarca Jacob, tal como está escrito: «El que habla lo que es justo»

Rabí Elazar dijo: he aquí que hemos mencionado que las expresiones hebreas *vaidaber*, *vaiagued*, *vaiomer*, todas son explicadas según su significado: *vaidaber*, Él habló: alude a lo revelado, un grado externo, que no es un grado interior como esos grados supremos, y esto es lo que debe entenderse del versículo: «El que habla lo que es justo...»; *vaiagued*, Él declaró, es una alusión a un grado interior supremo, que domina sobre el habla, y esto es lo dicho en el versículo: «declara lo que es correcto». ¿Quién es y a qué se refiere el concepto de «lo correcto»? Es el grado superior en el que se encuentra Jacob, y es como está escrito: «Tú estableciste lo que es correcto» (Salmos 99:4). Y debido a esto: *maguid*, declara, está escrito, y no está escrito: *dover*, habló.» En resumen: en el lenguaje de los sabios cabalistas, el término *vaidaber* está relacionado con el Maljut y el término *vaiagued* con el Tiferet.

Rabí Itzjak dijo: pero he aquí que está escrito: ¡«Él les declaró Su pacto»! (Deuteronomio 4:13). Es decir, considerando que el pacto se asocia con el Iesod, ¿por qué se utiliza la expresión *vaiagued* que se encuentra asociada con el Tiferet? Le dijo: así es, ciertamente, ya que el Iesod es un grado que domina sobre el inferior que es: «El que habla lo que es justo». Y todo viene para ser contemplado y entender que cada uno de estos lenguajes apunta a otro nivel.

Ven y observa: a pesar de que el *dibur*, la palabra, es inferior, no digas que no es superior en absoluto, sino que el *dibur* está lleno de todo, pues el Maljut recibe toda la abundancia espiritual de las sefirot superiores, y por lo tanto es un grado superior. Y tu señal para recordar este concepto se encuentra en el versículo: «Porque no es una palabra –davar– vacía para ustedes» (Ibíd. 32:47).

Rabí Elazar marchaba a la casa de su suegro y se encontraban con el Rabí Jia, Rabí Iosei y el Rabí Jizkia. Rabí Elazar dijo:

he aquí que he visto que el despertar de arriba no sucede sino cuando hay despertar en lo bajo, porque el despertar de arriba depende del deseo de abajo. Abrió aún más su enseñanza y dijo: «Dios, no estés en silencio; no estés callado ni te enmudezcas, Dios» (Salmos 83:2): esto se refiere al el despertar de abajo, para ejercer dominio sobre los enemigos. David dijo: «¡Dios, no estés en silencio!» en lo referente al despertar de lo alto y a la unión de la derecha, el Jesed. ¿Por qué? «Porque Tus enemigos se alborotan y los que te aborrecen levantarán la cabeza... pues lo acordaron todos juntos, establecieron un pacto contra Ti» (Ibíd., 3,6). Y debido a esto «¡Dios, no estés en silencio!» en lo referente al despertar de lo alto, porque entonces se despierta la derecha y lo une a él. Y cuando se une a la derecha, entonces los enemigos son quebrantados, como está escrito: «Tu diestra, Oh Eterno, se glorifica con fuerza; Tu diestra, Oh Eterno, destruye al enemigo» (Éxodo 15:6).

Ven y observa: tal como lo relata la Torá, cuando todos esos reyes se unieron para establecer una guerra contra Abraham, tramaron eliminarlo del mundo. Y debido a que dominaron a Lot, el sobrino de Abraham, inmediatamente se marcharon, como está escrito: «Tomaron a Lot, el sobrino de Abram, y sus posesiones y marcharon» (Génesis 14:12). ¿Por qué se marcharon? Porque la imagen de Lot era similar a la de Abraham, y debido a esto «marcharon», porque toda esa guerra fue librada sobre él y debido al parecido que existía entre ambos pensaron que ya habían capturado a Abraham. Ahora bien: ¿por qué toda esta guerra se entabló contra el patriarca? Porque Abraham sacaba a los habitantes del mundo de la idolatría y los introducía en el servicio de El Santo, Bendito Sea. Y más aún: El Santo, Bendito Sea los incitó a los reyes a entablar esta guerra para engrandecer el nombre de Abraham en el mundo y acercarlo a Su servicio.

Y el misterio del asunto: debido a que Abraham se despertó para perseguirlos, entonces está escrito: «¡Dios, no estés en silencio!», hasta que todo se unió a Abraham. Y cuando todo se unió a Abraham, entonces todos los reyes fueron quebrantados ante

él, tal como lo hemos dicho, porque está escrito: «Tu diestra, Oh Eterno, se glorifica con fuerza; Tu diestra, Oh Eterno, destruye al enemigo» (Éxodo 15:6).

Prosigue el relato: «Pero Malkitzedek, rey de Shalem, sacó pan y vino; él era sacerdote de Dios, el Supremo» (Génesis 14:18). Rabí Shimón abrió su enseñanza y dijo citando un versículo: «Su tabernáculo está en Shalem»... (Salmos 76:3). Ven y observa: cuando ascendió a la Voluntad del Santo, Bendito Sea, crear el mundo, hizo surgir una sola llama de una vela poderosa y sopló un viento contra un viento, se oscureció y se encendió. E hizo surgir del interior (87a) de los lados del abismo una única gota y la unió a las gotas del lado del Jesed y la Gevurá como uno, y con ellas creó el mundo.

La misma llama ascendió y se coronó en la izquierda, y la misma gota ascendió y se coronó en la derecha. Ascendieron y se incluyeron mutuamente una en la otra, intercambiaron los lugares, una al lado de ésta, y una al lado de ésta. Esa que descendió, ascendió, y ésta que ascendió, descendió. Se unieron una con la otra y salió de entre ellas un espíritu completo, y entonces esos dos lados se convirtieron en uno, y se ubicó entre ellas, y se coronó una con la otra. Entonces fue completo *-shalem-*, en lo Alto y completo en lo bajo, y el grado se estabilizó.

Se coronó la Hei con la Vav, y la Vav con la Hei, y entonces ascendió la Hei y se unió con un vínculo completo. Entonces está escrito: «Pero Malkitzedek, rey de Shalem»: un rey shalem, completo, ciertamente, un rey que gobierna de modo completo. ¿Cuándo es un rey completo? En Iom Kipur, cuando, debido a que el Satán no acusa, todas las caras brillan.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «Malkitzedek» es el último mundo, el Maljut, ya que el mismo es denominado Tzedek; «rey de Shalem» es el mundo superior, la Biná, que se coronan uno con el otro sin separación, dos mundos como uno. E incluso el mundo inferior, todo es uno y una sola cosa; «sacó pan y vino», por-

que estos dos se encuentran en él; «él era sacerdote de Dios, el Supremo»: sirviendo a un mundo frente a otro mundo; «él era sacerdote»: es la derecha; «de Dios, el Supremo»: el mundo superior. Y debido a esto el sacerdote debe bendecir al mundo.

Ven y observa: las bendiciones las toma este mundo inferior cuando se une al Gran Sacerdote. Y entonces: «Él lo bendijo, diciendo: «Bendito es Abram de Dios, el Supremo, Hacedor de los Cielos y de la Tierra» (Ibíd., 19): «de Dios, el Supremo», así es ciertamente. Así también debe el sacerdote, abajo, atar ligaduras y bendecir este sitio para que se una con la derecha, y para unir a los dos mundos en uno.

Más acerca del tema: «Bendito es Abram»: el misterio del mundo es el acto de establecer las bendiciones. «Bendito es Abram», como nosotros decimos: Bendito seas Tú; «de Dios, el Supremo»: El Eterno, nuestro Dios «Hacedor de los Cielos y de la Tierra»: Rey del universo. Y este versículo constituye el misterio de las bendiciones, y debido a esto: «Él lo bendijo», desde abajo hacia arriba. Y «bendito es Dios, el Supremo, Que ha entregado a tus enemigos en tus manos» (Ibíd., 20): desde arriba hacia abajo. «Y Abram le dio un diezmo de todo»: para apegarse al sitio donde el lazo se anuda en lo bajo.

Mientras se encontraban aún andando se encontró con ellos Rabí Ieisa, y un hombre judío estaba con él. Y ese hombre judío estaba diciendo y explicando un versículo: «De David. Hacia Ti, El Eterno, elevo mi alma» (Salmos 25:1). «De David», pero ¿por qué no está escrito: Un salmo de David, o De David, un salmo? Sino por su grado espiritual, que es el Maljut, dijo «De David»: ésta es la alabanza que dijo para ella, para el Maljut; «hacia Ti, El Eterno, elevo mi alma»: «hacia Ti, El Eterno»: hacia arriba; «mi alma»: ¿quién es mi alma? Es David, el primer grado, como lo hemos dicho; «elevo»: levanto, como está dicho: «Elevaré mis ojos hacia las montañas» (Ibíd. 121:1), porque todos los días de David se ocupaba de elevar su grado, para coronarlo arriba, y para unirse allí con una unión íntegra, como corresponde.

De manera similar debemos entender el siguiente salmo: «De David. Bendice alma mía a El Eterno» (Ibíd. 103:1): debido a su grado lo dijo. ¿Y qué dijo? Bendice alma mía a *-et-* El Eterno»: «*et*», para unirse con un lazo en lo alto; «y todas mis entrañas *-kravai-* su santo Nombre» (Ibíd.). ¿Quiénes son «mis entrañas»? Estas son el resto de las criaturas del campo, llamadas *kravaim*, mis entrañas, como está dicho: «Mis entrañas surgieron de él» (Cantar de los Cantares 5:4). Significa: los ángeles sagrados de los mundos supremos están enraizados en lo más íntimo del Maljut y a partir de sus «entrañas» surgen.

Otra cosa acerca del mismo tema: «Bendice alma mía»: por él lo dijo; «a El Eterno»: es la perfección de todo; «a El Eterno»: totalidad de todo.

Rabí Elazar le dijo a Rabí Ieisa: ¡Te he visto que has llegado con la Presencia Divina y te has unido!», en referencia a la persona que lo acompañaba. Le dijo: así es, ciertamente, y tres parasangas es lo que anduve con él, sobre quien moraba la Shejiná, y me ha dicho muchas palabras elevadas. Y yo lo contraté por este día para que trabaje conmigo y no sabía que era una vela que ilumina como lo veo ahora. Rabí Elazar le dijo a ese hombre judío: ¿cuál es tu nombre? Le dijo: «Ioezer». Él dijo: ¡ioezer y Elazar son una misma palabra! Es decir, son dos nombres que comparten la misma raíz idiomática, lo cual manifiesta también una esencia común. Por lo tanto, se sentaron juntos. Se sentaron sobre una roca (87b) en ese campo.

Abrió su enseñanza ese hombre judío y dijo citando un versículo: «Yo, yo *-Anoji, Anoji-* soy El que borro tus iniquidades por mí mismo, y tus pecados no recordaré» (Isaías 43:25). ¿Por qué dos veces: Yo, yo? Sino que uno es en el Sinai, al pronunciar los Diez Mandamientos, y otro en el momento que creó el mundo. Tal como está escrito en el primer mandamiento: «Yo soy El Eterno, tu Dios» (Éxodo 20:2), en el Sinai, y uno cuando creó el mundo, como está escrito: «Yo hice la Tierra y al hombre sobre ella lo creé» (Isaías 45:12). Pero después está escrito: «El que borro», ¿por

qué no escribe «ellos» en plural, en relación a la Jojmá y a la Biná, sugeridos por el «Yo, yo», a través de las cuales se creó el mundo? La respuesta es: para mostrar que no hay separación entre lo Alto y lo bajo. Y continúa explicando: «borro tus iniquidades»: «hago pasar» –*maavir*– no está escrito sino «borro», es decir, así no se las ve nunca más; «por mí mismo»: ¿qué significa «por mí mismo»? Debido a esa compasión que depende de Mí, como está escrito: «Porque un Dios compasivo –*rajum*– es El Eterno, tu Dios» (Deuteronomio 4:31).

Otra cosa y una nueva explicación del mismo versículo: «El que borro tus iniquidades por mí mismo». Ven y observa: los malvados del mundo afectan en lo Alto. Porque cuando esos pecados ascienden, la compasión, la Luz superior y el nutrimento de las bendiciones no descienden abajo, y este grado no toma bendiciones de arriba para nutrir a lo de abajo. Y debido a esto: «por mí mismo»: para que las bendiciones no se abstengan de nutrir a todo lo cual jamás puede ser considerada la intención divina: minimizar la influencia de la Bondad sobre el mundo.

De manera similar: «Mirad, ahora, que Yo, yo soy Él» (Ibíd. 32:39): para mostrar que no hay separación entre lo Alto y lo bajo, tal como fue dicho.

Ven y observa: de igual modo, cuando existen justos en el mundo se despiertan bendiciones para todos los mundos. Debido a que llegó Abraham, cuya esencia está relacionada con el Jessed, se despertaron bendiciones para el mundo, tal como está escrito: «Y te bendeciré y serás una bendición» (Génesis 12:2). ¿Qué es «y serás una bendición»? Una alusión que por su causa habrá bendiciones en lo Alto y en lo bajo, como está escrito: «Y se bendecirán por ti...», y está escrito: «Y el que te bendiga, será bendito». (Ibíd., 3).

Vino el segundo patriarca, Itzjak, cuya esencia está relacionada con la Gevurá, y comunicó a todos que hay juicio y hay Juez en lo Alto para castigar a los malvados. Y él despertó el juicio en el mundo, para que temieran de Él, de El Santo, Bendito Sea, todos los hombres del mundo.

Vino el tercer patriarca, Jacob, cuya esencia está relacionada con el Tiferet, y despertó la compasión en el mundo, y completó la fe en el mundo de modo apropiado.

En los tiempos de Abraham, ¿qué está escrito? «Malkitzedek, el rey de Shalem» porque el trono fue coronado en su sitio, y entonces encontramos al Rey completo, *shalem*, sin defecto alguno; «sacó pan y vino»: sacó nutrición para todos los mundos apropiadamente. Además está escrito «sacó pan y vino» porque no se abstuvieron bendiciones de todos los mundos. Y se aclara que la expresión «sacó» es como está dicho en otro versículo: «saque la Tierra» (Ibíd. 1:24): de los grados de lo Alto sacó nutrición y bendiciones para todos los mundos.

También se aclara que «él era sacerdote de Dios, el Supremo»: porque todo se encuentra con la perfección suprema, como es apropiado, para mostrar que, así como los pecadores afectan al mundo e impiden bendiciones, así también por los justos llegan bendiciones al mundo y por ellos son bendecidos todos los habitantes del mundo.

Encontramos en la Torá que se nos enseña: «Y Abram le dio un diezmo de todo». ¿Qué es un diezmo de todo? De esas bendiciones que salen de todo, del Iesod al Maljut, porque es un sitio del cual salen todas las bendiciones que descienden al mundo.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «Y Abram le dio un diezmo de todo», lo cual enseña que en realidad El Santo, Bendito Sea, le dio un diezmo —*maaser*—. ¿Y quién es el diezmo? Es el grado en el que todas las puertas de la fe y las bendiciones del mundo, en él se encuentran. Y es un diezmo, y es uno de diez, y es diez de cien. Desde aquí en adelante Abraham entró en la existencia suprema, de modo apropiado. Rabí Elazar le dijo al hombre judío que pronunciaba enseñanzas de la Torá: ¡Has hablado bien y correctamente!».

Le dijo Rabí Elazar al hombre que estaba a su lado: ¿cuál es tu trabajo? Le dijo: enseñé las enseñanzas de la Torá a niños en mi lugar, en mi pueblo, pero ahora vino Rabí Iosei de la aldea de Ja-

nin a la ciudad y los apartaron de mí y los llevaron con él. Y todos los miembros de la ciudad me daban una paga, para no afectar mi sustento, como durante el tiempo en que los niños estaban conmigo y yo les enseñaba, pero contemplé en mi alma y comprendí que no me era adecuado beneficiarme de ellos de modo gratuito y me hice contratar por este sabio, Rabi Ieisa, para servirlo. Dijo Rabí Elazar: las bendiciones de mi padre, es decir, de Rabí Shimón, se requieren aquí, en este caso.

Se incorporaron y vinieron delante de Rabí Shimón y se sentó y a partir de ese momento el hombre se dedicó todo el día al estudio de la Torá delante de Rabí Shimón. Un cierto día este hombre estaba ocupado del estudio acerca de la ablución de las manos delante de él. Dijo Rabí Shimón: quienquiera que no se lave las manos correctamente, a pesar de ser castigado arriba, es castigado abajo. ¿Y cuál es su castigo abajo? Que provoca sobre sí mismo la pobreza. Y como su castigo es así, así también merece lo contrario quien se lava las manos apropiadamente, ya que provoca para sí mismo bendiciones de lo Alto, pues recaen sobre sus manos bendiciones de modo apropiado, y es bendecido con riqueza.

(88a) Después de esto Rabí Shimón se adelantó y vio que el hombre se lavaba ritualmente sus manos con agua, y las lavaba con una gran cantidad de agua. Rabí Shimón dijo en dirección a los Cielos: ¡Llena sus manos de Tus bendiciones! Y así sucedió. Desde ese día en adelante se enriqueció y encontró un tesoro. Y se dedicaba al estudio de la Torá y daba alimentos a los pobres todos los días, y se alegraba con ellos y los recibía con el rostro radiante. Rabí Shimón proclamó sobre él: «...pero tú te regocijarás en El Eterno, te gloriarás en el Santo de Israel. Los afligidos y menesterosos buscan las aguas...» (Isaías 41:16-17).»

El relato continúa: «Después de estos hechos, la palabra de El Eterno le llegó a Abram en una visión, diciendo: «No temas, Abram, Yo soy un escudo para ti; tu recompensa es muy grande» (Génesis 15:1). Rabí Iehuda abrió su enseñanza citando un versículo: «Yo soy

de mi amado, y su deseo es por mí» (Cantar de los Cantares 7:11). Esto lo hemos explicado, pero ahora agregaremos que en el despertar de abajo se encuentra el despertar de lo Alto, porque nada se despierta en lo Alto hasta que se despierta primeramente abajo. Y las bendiciones de arriba no se encuentran sino en lo que existe de modo concreto y no en algo vacío y hueco.

¿De dónde lo sabemos? De la esposa de Ovadiah, el profeta, a quien Elisha le dijo antes de rogar por ella: «Dime: ¿qué tienes en la casa?» (2 Reyes 4:2). Es decir, el profeta le solicita algún elemento sobre el que puedan recaer las bendiciones que se apresta a pedir para ella. Porque las bendiciones de lo Alto no se posan en una mesa vacía y no en un lugar vacío. ¿Qué está escrito después de su solicitud? «Y dijo: no tiene tu sirvienta nada en la casa excepto un frasco *-asuj-* de óleo» (Ibíd.). ¿Qué es un *asuj*? Sino que le dijo: la cantidad de este óleo no es y no alcanza sino como para untar *-sijá-* un pequeño dedo. Le dijo Elisha: me has aliviado porque yo no sabía cómo las bendiciones de arriba podrían posarse en un lugar vacío, pero ahora que tienes óleo, éste es un lugar donde las bendiciones pueden encontrarse.

¿De dónde lo sabemos? Porque está escrito: «Como el buen óleo...» (Salmos 133:2), y al final ¿qué está escrito? «Porque allí El Eterno ordenó esta bendición, vida eterna» (Ibíd., 3). Es decir: en este lugar las bendiciones se posan, en el óleo, misterio de la sabiduría.

Y si dijeras que también está escrito: «Como el rocío del Jermón que desciende sobre las montañas de Sión» (Ibíd.), y he aquí que no está escrito «óleo» sino «rocío». Sino que es el óleo y es el rocío, lo mismo y equiparable para este caso ya que ambos se encuentran enraizados en la sabiduría, porque ese rocío es el que destiló El Santo, Bendito Sea, del óleo supremo. Y además porque ese óleo emana hacia el lado derecho. Porque hay dos: el vino y el óleo que fluyen en dos direcciones: el vino hacia la izquierda, el óleo hacia la derecha. Y del lado derecho emanan bendiciones al mundo y de allí fue ungido el Reino Sagrado. Y debido a que el óleo estaba preparado abajo primero, el óleo se aprestó en lo

Alto, derramando bendiciones. Es decir, de la Jojmá al Maljut, y del Maljut a la esposa de Ovadiahú.

Ven y observa: del despertar (88b) de este óleo de lo Alto, se dispone a ser vertido sobre David y Salomón para que sus hijos sean bendecidos. ¿De dónde lo sabemos? Porque está escrito: «El óleo se detuvo *-vaiaamod-*» (2 Reyes 4:6). Ahora bien: aquí está escrito: «se detuvo» y allí, en otro versículo, está escrito: «...la raíz de Ishaí, la cual se erige *-omed-* como un estandarte para los pueblos» (Isaías 11:10). Y en ambos casos su existencia habrá de continuar ya que simplemente «se interrumpió» sin terminarse.

Ven y observa: la prohibición de bendecir sobre una mesa vacía de pan se aprende a partir de la mesa del Pan de los Rostros *-lejem hapanim-* del Templo, pues las bendiciones salían de allí y también la nutrición para el mundo. La mesa de una persona no debe quedar vacía ni por un solo instante para que las bendiciones no se aparten de allí. De la misma manera no se bendice ni se pronuncia el Birkat Hamazón sobre una mesa vacía, porque he aquí que las bendiciones de lo Alto no se posan sobre una mesa vacía.

Ven y observa: ¿qué está escrito en el Cantar de los Cantares? «Yo soy de mi amado, y su deseo es por mí». Significa: «Yo soy de mi amado», al principio, y sólo después «su deseo es por mí». «Yo soy de mi amado», preparando un lugar para Él primero, y luego que ya está todo dispuesto como corresponde en lo bajo: «su deseo es por mí».

Otra cosa y una nueva enseñanza: está escrito: «Yo soy de mi amado», porque hemos aprendido: la Presencia Divina no se encuentra junto a los pecadores. Con todo, cuando una persona comienza a purificarse y tiene la intención de aproximarse a El Santo, Bendito Sea, entonces la Presencia Divina se posa sobre él, como está escrito: «Yo soy de mi amado» al principio, y «su deseo es por mí» después de esto. Si comienza una persona a purificarse, ella es purificada. Es decir, cuando su intención de pureza se despierta en lo bajo, desde lo Alto se la ayuda a cumplir sus deseos.

Ven y observa: «Después de estos hechos» (Génesis 15:1), es decir, después que Abraham persiguió a estos reyes y El Santo, Bendito Sea los asesinó, Abraham estaba consternado. Dijo: ¡Quizás, el Cielo no lo permita, debido a estos hechos que acabo de cometer he perdido esa recompensa que recibí cuando hacía retornar a los hombres a El Santo, Bendito Sea, y me aferraba a ellos para acercarlos a Él! Y ahora han muerto personas por mí. Inmediatamente El Santo, Bendito Sea, le dijo: «No temas, Abram, Yo soy un escudo para ti; tu recompensa es muy grande» (Génesis 15:1). Tú recibirás recompensa por ellos, por las personas que mataste, porque he aquí que ninguno hubiera merecido jamás aproximarse a Mí.

Se prosigue enseñando: «Después de estos hechos, la palabra de El Eterno le llegó a Abram en una visión *-bamajazé-*, diciendo: «No temas, Abram, Yo soy un escudo para ti; tu recompensa es muy grande». Ahora bien: ¿qué significa *bamajazé*? Sino en esa visión, *majazé*, el cual es un grado en el que todas las formas aparecen en él.

Rabí Shimón dijo y aclaró acerca del mismo tema: ven y observa: antes de que Abraham fuera circuncidado, un cierto grado hablaba con él. ¿Quién es ese grado? Es *majazé*, como está escrito acerca de Bilaam: «La visión *-majazé-* de Shakai veré» (Números 24:4). Una vez que fue circuncidado, todos los grados se posaban sobre este grado y entonces hablaba con él, tal como está escrito: «Aparecí [89a] ante Abraham, Itzjak (Isaac) y Iaacov (Jacob) como El Shadai, pero por Mi Nombre El Eterno no Me hice conocer ante ellos» (Éxodo 6:3). Y hasta que no fue circuncidado, esos grados no se posaban sobre él para hablar con Abraham, sino exclusivamente el nivel de *majazé*.

Y si dijeras que he aquí que al comienzo ya está escrito: «Y El Eterno se apareció ante Abram» (Génesis 12:7), y está escrito: «Y Abram viajaba, andando y viajando hacia el Neguev» (Ibíd., 9), y está escrito: «Y construyó allí una altar para El Eterno» (Ibíd., 7), tres versículos que marcan tres grados progresivos: Maljut, Jesed y

Biná, y he aquí estos grados supremos. Y ahora, recientemente, dijimos que hasta que no fue circuncidado esos grados supremos no se posaban sobre este grado para hablar con él. Si ésta es tu pregunta, ven y observa: al principio El Santo, Bendito Sea le concedió sabiduría a Abraham para que conociera la sabiduría y se apegara a ella, y conoció el misterio la fe. Pero hablar con él, no era sino a través de ese grado inferior solamente. Mas debido a que fue circuncidado, todos los grados supremos se posaron sobre este grado inferior para hablar con él. Y entonces Abraham ascendió en todo, tal como ha sido dicho y explicado en detalle.

Ven y observa: hasta que un hombre no es circuncidado, no se une al Nombre de El Santo, Bendito Sea. Una vez que es circuncidado, ingresa en Su Nombre y se une a él. Y si dijeras: Abraham se unió a él antes de ser circuncidado, así es, correctamente, porque se unió a él y no apropiadamente. Porque he aquí que debido al amor supremo que El Santo, Bendito Sea, lo amaba, lo acercó. Después Le ordenó que se circuncidara, y le concedió el pacto: unión de todos los grados supremos; pacto, unión para vincular a todo como uno, incluyendo uno en otro; pacto, unión a la que todo se une. Y debido a esto, Abraham hasta que no fue circuncidado, Su palabra no estaba con él sino a través de una visión *-majazé-*, tal como fue dicho.

Ven y observa: cuando El Santo, Bendito Sea creó el mundo, no fue creado sino sobre el pacto, como está dicho en el original hebreo, la primera palabra de la Torá, *Bereshit*: «En el comienzo *-Bará Shit-* creó Dios...», es decir, sobre el Iesod, el pacto, lo cual es sugerido por el Notrikón de *Bereshit*: *Bará Shit*, creó seis, en alusión a la sexta sefirá; es decir, sobre el pacto El Santo, Bendito Sea estableció al mundo; y está escrito también: «Si no hubiese sido por Mi pacto día y noche, no hubiese establecido las leyes del Cielo y de la Tierra» (Jeremías 33:25). Porque he aquí que el pacto es un nexo entre día y la noche, lo cual implica la existencia del mundo, y no se separan.

Rabí Elazar dijo: cuando El Santo, Bendito Sea creó el mundo, fue de modo condicional. ¿Y cuál fue la condición? Que cuando llegaran los miembros de Israel al momento adecuado y al nivel espiritual adecuado, si recibían la Torá, bien, y si no, he aquí que Yo los hago retornar al caos original. Y el mundo no se sostenía en su existencia hasta que los integrantes del Pueblo de Israel se encontraron de pie sobre el Monte Sinai y aceptaron la Torá; y entonces el mundo tomó real consistencia. Y desde ese día en adelante, El Santo, Bendito Sea, crea mundos. ¿Y cuáles son estos mundos que crea? Las uniones de parejas de los seres humanos *-zivug-*, porque desde ese momento El Santo, Bendito Sea, une parejas y dice: '¡La hija de tal persona con tal persona!' Y estos son los mundos que Él crea.

Ven y observa: está escrito en el versículo: «Yo soy un escudo para ti» (Génesis 15:1), lo cual debe ser comprendido del siguiente modo: «Yo» *-anojí-*: se refiere al primer grado que se aferró a él, al patriarca Abraham, en un principio.*

El relato continúa: «Y dijo Abram: «Señor mío, Dios: ¿qué puedes darme, si yo no tengo hijos y el encargado de mi casa es Eliezer, el damasceno?» (Ibíd., 2). Ahora se explica: «Señor mío» *-Alef, Dalet, Nun, Iud-* «Dios» *-Iud, Hei, Vav, Hei-*: sino que el misterio del asunto al que se refieren estos dos Nombres divinos que aparecen en el versículo es a la unión de dos mundos como uno, el mundo inferior y el mundo superior; «¿qué puedes darme a Mí, si yo no tengo hijos *-arirí-*»? (Ibíd.), porque no tengo un hijo. Y aprendimos que todo el que no tiene un hijo en este mundo es denominado *arirí*, tal como está dicho: ¡Sin hijos *-arirím-* permanecerán! (Levítico 20:21).

Y Abraham, ¿por qué dijo esto que dijo: «Qué puedes darme a Mí? ¡Es como si no hubiese creído en El Santo, Bendito Sea! Pero como le dijo El Santo, Bendito Sea: «Yo soy un escudo para

*. En el texto de Sitrei Torá que incluimos al final de este volumen se encuentra el paso en las páginas 89a y 89b.

ti» en este mundo y «tu recompensa es muy grande» en el Mundo Venidero, entonces inmediatamente se despertó Abraham por el misterio de la sabiduría y dijo: «¿qué puedes darme a Mí?» Porque yo sé que no recibe recompensa para entrar en Ese mundo un hombre que no ha engendrado un hijo. Y sobre esto dijo: «¿qué puedes darme a Mí, si yo no tengo hijos?» Pues he aquí que no puedes darme lo que no merezco. Desde aquí que una persona que no merece hijos en este mundo no merece en Ese mundo venidero entrar más allá del velo celestial.

Y Abraham veía a través de la sabiduría de las constelaciones su destino, y la misma le señalaba que no engendraría. ¿Qué está escrito entonces que sucedió? «Y Él lo sacó (90b) afuera, diciendo: «Contempla, ahora, en dirección al Cielo, y cuenta las estrellas, ¡si es que puedes contarlas!». Y Él le dijo: «¡Así será tu descendencia!» (Génesis 15:5-6). Es decir, El Santo, Bendito Sea lo sacó de su concepción astrológica y le dijo: no observes esto sino en el misterio de Mi Nombre, la letra Hei, la cual será agregada a tu nombre, que de allí tendrás un hijo. Tal como está escrito: «Así -Ko- será tu descendencia» de acuerdo con el misterio del Nombre sagrado, que de ahí fue unido a él un hijo y no de ningún otro lado. Ahora bien, en «Ko», que es el portal de las plegarias, en ella se encuentra la bendición, en ella un hombre encuentra su ruego. «Ko» es el flanco que proviene del flanco de la Gevurá, pues del flanco de la Gevurá proviene su hijo Itzjak, cuya esencia está asociada con el Juicio y el Rigor. Y ese flanco de la Gevurá es denominado Ko, porque desde allí llegan vegetales y frutas al mundo, es decir, los distintos tipos de almas, y no del flanco inferior de las estrellas y las constelaciones.

Continúa el relato acerca de Abraham: «Y entonces tuvo certeza en El Eterno» (Ibíd., 6). Resulta fundamental aclarar que la palabra hebrea *emuná*, comúnmente traducida por «fe», lingüísticamente significa «certeza» y comparte raíz idiomática, por ejemplo, también con fidelidad, *neemanut*, lo cual define un estado de firmeza y de completa seguridad. Continuando con la explicación del versículo se en-

seña que Abraham se adhirió a lo Alto y no se adhirió a lo bajo. Significa que «tuvo certeza en El Eterno» y no en las estrellas y las constelaciones. «Tuvo certeza en El Eterno» quien le había prometido que multiplicaría su recompensa en el Mundo Venidero. «Tuvo certeza en El Eterno»: en el grado que le fue concedido y de allí le provendría la semilla para engendrar hijos en el mundo.

El versículo prosigue: «Y la consideró como justicia», es decir, «y la consideró» a pesar de que ella es el Juicio, el Maljut, denominada Ko, es como si ella, este Ko, fuera para Abraham como Compasión y como Justicia.

Otra cosa y una nueva explicación: «Y la consideró como justicia»: pues unió el enlace superior al inferior, uniéndolos como uno.

Ven y observa: he aquí que ya hicieron notar lo siguiente: Abraham con el agregado de la letra Hei engendra, mas Abram sin el agregado de la letra Hei no engendra. Y si tú dijeras que he aquí que engendró a Ismael mientras todavía era denominado Abram. Sino que ese hijo, Isaac, que le prometió El Santo, Bendito Sea no engendró mientras era todavía llamado Abram. Porque mientras era Abram, engendró en lo bajo; y una vez que fue llamado Abraham y entró en el pacto, entonces engendró en lo Alto. Y debido a esto Abram, sin la letra Hei, no engendra con el nexo superior; Abraham engendra, como hemos dicho, y se unió en lo Alto a Itzjak, es decir, al Maljut, del cual proviene el alma de su hijo Itzjak, el prometido por El Eterno.

La Torá nos enseña que «Cuando Abram tenía noventa y nueve años, El Eterno Se le apareció a Abram y le dijo: «Yo soy El Shadai; camina ante Mí y sé íntegro» (Génesis 17:1). Rabí Aba abrió su enseñanza citando un versículo: «¿Quién es Dios aparte de El Eterno? ¿Y quién es una Roca excepto nuestro Dios? (2 Samuel 22:32). Ahora bien: el Rey David dijo este versículo, el cual aparentemente enseña algo muy simple. Mas evidentemente se esconden niveles de profundidad, tal como se aclara: «¿Quién es Dios aparte de El

Eterno?» Es decir, ¿quién es el gobernante o el encargado que puede hacer algo aparte de El Eterno, sin Su orden o mandato? Sino lo que ha sido encomendado por El Santo, Bendito Sea, es lo que ellos pueden hacer y nada más. Porque todos el resto de fuerzas o poderes que podamos encontrar no son autárquicos y no pueden hacer nada sin la aprobación de El Eterno.

Y sobre lo escrito: «¿Y quién es una Roca...?», significa: ¿y quien es fuerte, capaz de hacer proezas poderosas y actos de valentía excepto nuestro Dios? Más todos están en manos de El Santo, Bendito Sea, y no pueden hacer nada sin Su permiso.

Otra cosa y una nueva enseñanza: el Rey David preguntó «¿Quién es Dios aparte de El Eterno?» Porque El Santo, Bendito Sea, todo está en Su dominio, y no como se percibe a través del reflejo de las estrellas y las constelaciones: que todas muestran algo y El Santo, Bendito Sea, si tal es Su voluntad, lo modifica en un aspecto diferente.

«¿Y quién es una Roca –*Tzur*– excepto nuestro Dios?» He aquí que ha sido explicado (Tratado de Berajot 10a) que no hay artista –*tzaiar*–, como El Santo, Bendito Sea, que es un artista completo, hace y diseña una forma dentro de una forma, el feto en el vientre materno, y completa esa forma en toda su estructura e introduce en ella un alma suprema que se asemeja a la Formación suprema. Y debido a esto no hay artista como El Santo, Bendito Sea.

Ven y observa: de esa semilla del hombre, cuando se despierta su deseo hacia su mujer, y su mujer se despierta hacia él, entonces ambos se unen como uno, y de ellos surge un hijo que está compuesto de dos formas, la del padre y la de la madre, como una. Porque El Santo, Bendito Sea, lo diseña con un diseño compuesto de ambos padres. Y por lo tanto debe una persona santificarse a sí misma en ese momento de la unión íntima, para que la forma del hijo aparezca en un diseño completo, tal como corresponde. Por esta razón los sabios enseñan que es conveniente que una pareja, antes de mantener relaciones conyugales, estudien y conversen sobre temas de santidad inspirados en pasajes de la Torá escrita u oral.

Rabí Jia dijo: ven y observa cuán grandes son las obras de El Santo, Bendito Sea, porque la obra de arte y diseño que es el ser humano, es como el mundo, es decir, el hombre es un mundo en miniatura, y cada día y día El Santo, Bendito Sea crea mundos, como se ha explicado, es decir, une almas, a cada una y una como le es apropiado. Y Él diseña las formas antes de que lleguen al mundo y aquí simplemente las vincula y provoca su unión.

Ven y observa que dijo Rabí Shimón: está escrito: 'Este es el libro de las generaciones de Adán» (Génesis 5:1). ¿Y es que un libro tenía el Primer Hombre? Sino que explicaron (Tratado de Avodá Zará 5a) que El Santo, Bendito Sea, le mostró al Primer Hombre todas las generaciones con sus intérpretes, como si se tratase de un libro. ¿Cómo se lo mostró? Si dices que lo vio a través del Espíritu Divino, que ellos en un futuro vendrían al mundo, como alguien que ve con sabiduría lo que habrá de acontecer al mundo, no es así. Sino que los vio con sus propios ojos a todos, y a esa forma con la que en un futuro encontrarían en el mundo. A todos los vio con sus ojos. ¿Cuál es la razón? Porque desde el día en que fue creado el mundo, todas las almas que en un futuro se encontrarían en las personas, todas ya estaban en presencia de El Santo, Bendito Sea, con la misma forma, concretamente, con la que en un futuro se encontrarían (91a) en el mundo.

De modo semejante, todos esos justos después que salen de este mundo, todas sus almas ascienden. Y El Santo, Bendito Sea les proporciona otra forma para revestirse en ella, tal como la forma que poseían en este mundo. Por ello ya desde un inicio todas están en Su presencia, y el Primer Hombre las vio y las pudo observar con sus ojos.

Y si dijeras que después que las vio no se mantuvieron en su existencia, ven y observa: todas las obras de El Santo, Bendito Sea, existen y permanecen en Su presencia hasta que descenden al mundo.

De modo semejante está escrito: «No solamente con vosotros sello este pacto y este juramento, sino con todos los que están aquí,

situados hoy junto a nosotros, ante El Eterno, nuestro Dios, y con todos los que no están hoy aquí junto a nosotros»... (Deuteronomio 29:14). He aquí que fue explicado (Tratado de Shabat 146a) que todas las personas que existirían en un futuro en el mundo, todas estuvieron allí en la entrega de la Torá en el Monte de Sinaí. Aquí se debe contemplar que he aquí que está escrito también: «Y con los que no están hoy aquí...», lo que significa: también estableció Su pacto con estos que saldrán y descenderán de estos otros que sí estuvieron allí, (Ibíd.) porque está escrito: «hoy aquí junto a nosotros» y no está escrito: «se encuentran hoy junto a nosotros». Sino ciertamente todos se encontraban allí, sino que eran imperceptibles al ojo humano. Por eso está escrito: «junto a nosotros», a pesar de que no podían ser vistos.

Y si dijeras: ¿por qué no fueron vistos aquí como fueron vistos ante Adán, quien los vio ojo a ojo? Y aquí, durante la entrega de la Torá, debían ser vistos aún más ya que los integrantes de Israel habían alcanzado un nivel espiritual muy alto. Sino que aquí, cuando la Torá fue entregada a Israel, una visión diferente y grados supremos veían y miraban ojo a ojo, y ahora ya deseaban contemplar y ver la Gloria de su Señor. Y debido a esto vieron la Gloria suprema de El Santo, Bendito Sea, sólo, y de nadie más. Es decir, no se predispusieron a observar a las generaciones venideras.

Y por esto todos los seres humanos que en un futuro vivirán en el mundo todos existen en presencia de El Santo, Bendito Sea con esas formas concretamente que asumirán en el futuro en este mundo, como está escrito: «Tus ojos vieron mi forma física; en Tu libro fueron inscritos todos» (Salmos 139:16). Y sobre esto se explica: «Tus ojos vieron mi forma física»: ¿cuál es la razón? Debido a que otra imagen suprema se asemeja a ésta, es decir, en lo Alto se encuentra una imagen espiritual en correspondencia con la imagen del cuerpo que la persona tendrá en el mundo terrenal. Y debido a esto está escrito: «¿Quién es *-tsur-*, una Roca, excepto nuestro Dios?» Es decir: ¿quién es el buen artista que incluyó todo, como El Santo, Bendito Sea?

Otra cosa y una nueva enseñanza acerca del versículo anteriormente analizado: «¿Quién es Dios –Alef Lamed– aparte de El Eterno?» Este es el misterio del asunto: porque he aquí que el Nombre Alef Lamed constituye la totalidad comprendida por todos los grados. Y si dijeras que el Nombre Alef Lamed es un grado diferente, porque está escrito: ¡Dios –Alef Lamed– se enoja todos los días (Ibíd. 7:12), es decir, que se trata del Juicio, ven y observa que Dios –Alef, Lamed– no existe aparte de El Eterno, el Tetragrama, porque Él no está solo y nunca se separa. Y sobre esto está escrito: ¿Quién es Dios aparte de El Eterno? (2 Samuel 22:32). Y «¿Quién es una Roca?»: puesto que la roca no se encuentra sola sino que todo es uno, como está escrito: «Conocerás este día, y lo harás ingresar en tu corazón, que El Eterno, Él es el Dios...»... (Deuteronomio 4:39).

Se retorna al tema previo: ven y observa: antes de que Abraham fuera circuncidado, El Eterno hababa con él sólo a través de una visión, como hemos dicho y explicado anteriormente, porque está escrito: «La palabra de El Eterno vino a Abram en una visión –majazé–...» (Génesis 15:1). En un *majazé*: en esa visión, grado en el que aparecen todas las formas, como ha sido dicho y aclarado. Este *majazé* es el misterio del pacto.

Y si dijeras que debido a esto se llama *majazé*, porque es un grado en el que aparecen todas las formas, y entonces es denominado *majazé*, he aquí que dijiste previamente que hasta que Abraham no fue circuncidado no hablaba con él excepto en este grado, pues no se posaban sobre él otros grados. Y ahora dices: «en *majazé*, visión de todos los grados supremos», y he aquí que antes de ser circuncidado está escrito: «La palabra de El Eterno vino a Abram en una visión –majazé–... (Génesis 15:1).

Sin embargo, este grado es realmente la visión de todos los grados supremos, y en la visión de todos los grados supremos fue establecida. Y a pesar de que en ese momento Abraham no estaba circuncidado, este grado es y continúa siendo la visión de los grados supremos, y en todas estas tonalidades ella se en-

cuentra, y la imagen de estas tonalidades se encuentran debajo de ella: una a la derecha, la tonalidad blanca; y una a la izquierda, la tonalidad roja; una que incluye a todas las tonalidades y es la imagen de todas las tonalidades supremas que se encuentran sobre ella. Y, entonces, en esa visión se ubicó sobre Abraham y habló con él, y a pesar de que no estaba circuncidado. Una vez que estuvo circuncidado, ¿qué está escrito? «El Eterno se apareció a Abram» (Ibíd. 17:1).

Ven y observa: la visión de Shakai fue escrita y mencionada en referencia a Bilaam: «Las palabras del que oye lo que dice Dios, el que ve la visión de Shadai, estando caído y con los ojos descubiertos» (Números 24:4), y con respecto a Abraham está escrito simplemente *majazé*. ¿Cuál es la diferencia entre uno y otro? Sino que *majazé* Shakai se refiere a aquellos ángeles de debajo del Nombre Shakai, los que se encuentran en las klipot, que son la visión del Nombre Shakai, pero no su visión verdadera, y a partir de ella Bilaam aprendió a maldecir, y ellos, su visión, son simplemente *majazé*, sin especificar, Y esta visión es la Hei última del Nombre del Tetragrama, la que todas las formas supremas se reflejan en ella. Y por eso está escrito con respecto a Abraham simplemente *majazé*, sin especificar, y con respecto a Bilaam *majazé* Shakai.

Y entonces hasta que Abraham no fue circuncidado, éste fue su grado, tal como hemos dicho. Una vez que fue circuncidado, inmediatamente: «El Eterno se le apareció...», es decir, fueron vistos todos (91b) esos grados supremos sobre ese grado y ese grado habló con él apropiadamente, de modo completo. Y Abraham se unió de grado en grado, e ingresó en el pacto de la existencia sagrada, apropiadamente, de modo completo.

Ven y observa: una vez que Abraham fue circuncidado, salió del ámbito de las klipot del prepucio y entró al pacto sagrado, y se coronó con la corona sagrada, y entró al pacto sobre el cual el mundo se sostiene. Y entonces el mundo existió por él, debido a que está escrito: «Si no hubiese sido por Mi pacto día y noche, no hubiese establecido las leyes del Cielo y de la Tierra» (Jeremías 33:25). Y está escrito: «Estas son las generaciones del Cielo y la

Tierra cuando fueron creadas –*behibaram*–» (Génesis 2:4): con la Hei los creó: *Be Hei braam*; con Abraham: *beAbraham*. Y todo se encuentra en un único misterio.

Cuando El Santo, Bendito Sea, le mostró a Adán todas esas generaciones del mundo, y las vio una a una, cada generación y generación, todas estaban en el Jardín del Edén con esa forma en la que en un futuro se encontrarán en este mundo. Ven y observa: he aquí que ha sido dicho: cuando Adán vio a David que no tenía nada de vida, ya que su alma se encuentra enraizada en el Maljut, la cual no posee nada propio sino lo que recibe de las sefirot superiores, se sorprendió y le dio de él, de su propia vida, setenta años. Debido a esto tuvo Adán para vivir en este mundo novecientos treinta años, y esos setenta que en un comienzo le correspondían para alcanzar los mil años, se le apartaron para David. Y esto es un misterio de la sabiduría, porque David no posee sino los setenta años de el Primer Hombre. Y todo es un misterio de la sabiduría: y todo lo de abajo, todo es de acuerdo con el misterio de lo de lo Alto.

Ven y observa: y todas estas formas de almas del mundo, todas se encuentran parejas parejas frente a Él. Después de esto, cuando llegan a este mundo, El Santo, Bendito Sea, une las parejas de almas. Dijo Itzjak: «El Santo, Bendito Sea dice: ¡La hija de tal, para tal!». Rabí Iosei dijo: «¿Cuál es el sentido de que tenga que proclamar esto? ¡Y he aquí que está escrito: ¡No hay nada nuevo bajo el Sol (Eclesiásticos 1:9)! Rabí Iehuda dijo a modo de respuesta: «Bajo el Sol», está escrito, pero es diferente por arriba del sol.

Rabí Iosei dijo: ¿Qué es y qué significa esta proclamación? ¡Y he aquí que dijo Rabí Jizkia en el nombre del Rabí Jia: en ese mismo momento preciso en el que un hombre sale al mundo, su pareja le es destinada. Entonces, ¿para que repetir tal proclamación? Rabí Aba dijo como respuesta: ¡Bienaventurados son los justos cuyas almas se coronan delante del Rey Sagrado hasta que vienen al mundo! Porque así lo hemos aprendido: en el momento en que El Santo, Bendito Sea, hace salir almas al mundo, todos

esos espíritus y almas, todas están incluidas de lo masculino y lo femenino, que se unen como uno. Y son entregadas en manos de ese encargado mensajero que está designado para la concepción de los seres humanos, es decir, el encargado de revestir al alma en la gota sagrada. Y Laila es su nombre. Y cuando descienden y son entregadas en sus manos, se separan, y a veces una precede en su descenso a la otra; y las hace descender en los seres humanos. Y cuando llega el momento de su unión, El Santo, Bendito Sea, quien conoce a esos espíritus y almas, los une como al principio y proclama acerca de ellos quien debe unirse a quien. Y cuando se unen se hacen un solo cuerpo, una sola alma, derecha e izquierda, como corresponde. Y debido a esto está claramente especificado: «No hay nada nuevo bajo el sol».

Y si dijeras: he aquí que aprendimos que no hay unión de almas sino de acuerdo con los actos y la conducta de la persona y que nada se encuentra determinado *a priori*, así es, ciertamente, porque si lo merece y sus actos son aptos, merece a esa alma que le pertenece, y unirse a él como al salir al mundo.

Rabí Jia dijo y preguntó: aquel cuyos actos son aptos, ¿dónde debe buscar su pareja? Es decir, dónde el hombre debe intentar hallar a su lado femenino, el cual se separó de él al llegar al mundo, y al cual debe buscar como si se tratase de un entre extraviado. Le dijo Rabí Aba: he aquí que aprendimos: siempre un hombre debe vender todo lo que posee y casarse con la hija de un erudito de Torá, porque un erudito de la Torá, los tesoros de su Señor son depositados en su mano (Tratado de Pesajim 49a).

Ha sido enseñado en el misterio de Mishná: todos aquellos que llegaron al mundo a través de la reencarnación de las almas –*gilgulei haneshamot*– pueden anticiparse con plegarias a tomar sus parejas, es decir, unirse a una mujer a pesar de no tratarse de su pareja original del alma. Con respecto a esto hicieron notar los compañeros: «No se toma por esposa a una mujer en la festividad, pero se las santifica –*mekadshín*– es decir, se realiza el compromiso, tal vez otro lo anticipe a través de la plegaria» (Tratado de Moed Katan, 18b). Y bien dicen con absoluta claridad, «otro», exac-

tamente, ya que una persona que se reencarna y no posee un alma como pareja, puede tomar la de otra persona a través de la plegaria. **Y por esto son difíciles las uniones de las almas para El Santo, Bendito Sea**, ya que una persona que ha vuelto al mundo a través de una reencarnación, tal como dijimos, puede tomar la pareja del alma de otra persona que ha corrompido sus actos. Pero una vez que esta persona retorna ante el Eterno en arrepentimiento, entonces el Creador retira del mundo al primer hombre y le devuelve a la segunda persona –que ha corregido su camino– el alma que el primero había logrado acercar a sí a través de la plegaria. Y esto es muy dificultoso para El Eterno, **pero aún así, ciertamente que «los caminos de El Eterno son rectos»...** (Oseas 14:10)».

Rabí Iehuda envió una pregunta a Rabí Elazar y dijo: **el misterio del asunto de la reencarnación de las almas y la bondad que esto representa para las criaturas, yo lo conozco**, ya que se les otorga una nueva oportunidad para rectificar sus actos. Pero lo que deseo preguntar es: **aquellos que llegan al mundo a través de la reencarnación de las almas ¿de qué sitio provienen sus parejas de almas considerando que las mismas no se reencarnaron con ellos?**

Le envió por respuesta lo siguiente: **está escrito: «¿Cómo podemos proveer esposas a aquellos que quedan?»** (Jueces 21:7), es decir, los que no murieron, ya que juramos no darles a nuestras mujeres por esposas. **Y está escrito: «Íos y tomad para vosotros...** (Ibíd., 21) a través de la plegaria, y la sección de los hijos de Biniamín lo demuestra ya que todas las mujeres fueron asesinadas. Y sobre esto aprendimos: **«tal vez otro lo anticipe a través de la plegaria».**

(92a) Rabí Iehuda dijo: **«¡Es así, ciertamente, que es difícil la unión de parejas de almas para El Santo, Bendito Sea! Dicho de otro modo, cuando se debe «tomar» un alma, es decir, provocar su muerte para liberar a su pareja y permitirle regresar a su compañera original. ¡Bienaventurada es la porción de los miembros de Israel, a quienes la Torá les enseña los caminos de El Santo, Bendito Sea y todos los tesoros y lo guardado y reservado que está guardado ante Él! Ciertamente está escrito: «La Torá de El Eterno es perfecta...»** (Salmos 19:8). **Bienaventurada es la porción de quien se esfuerza**

en el estudio de la Torá y no se aleja de ella, porque quienquiera que se aleja de la Torá, incluso por un momento, es como quien se aleja de la vida eterna, como está escrito: «Ella es tu vida y la duración de tus días» (Deuteronomio 30:20), y está escrito: «Ellos te otorgarán duración de días, años de vida y paz» (Proverbios 3:2).

Retornamos al relato bíblico: «Cuando Abram tenía noventa y nueve años, El Eterno Se le apareció a Abram y le dijo: «Yo soy El Shadai; camina ante Mí y sé íntegro» (Génesis 17:1) Rabí Iosei abrió su eneñanza y dijo citando un versículo: «Tu pueblo, todos son justos, heredará la Tierra para siempre...» (Isaías 60:21). ¡Bienaventurados son los integrantes del Pueblo de Israel más que todas las naciones, porque El Santo Bendito Sea, los ha llamado justos! Porque ha sido enseñado: ciento veintiocho mil ángeles, seres alados, vagan y sobrevuelan todo el mundo y escuchan la voz que sale de la boca del hombre, ya sea para bien o para mal, y se apoderan de esa voz, y la hacen ascender, como hemos aprendido que no hay nada en el mundo que no tenga una voz; y esta voz vaga y sobrevuela el firmamento, y la toman los seres alados y hacen ascender a esa voz y la juzgan, para bien o para mal, tal como está escrito: «Porque un pájaro del Cielo llevará la voz... (Eclesiastés 10:20).»

¿Cuándo juzgan a esta voz? Rabí Jia dijo y enseñó: cuando una persona se encuentra recostada y duerme, y su alma parte de ella, y ella atestigua sobre él, sobre la persona. Y entonces esta voz es juzgada. Esto es lo que está escrito: «De la que yace en tu pecho guarda las puertas de tu boca» (Miqueas 7:5). ¿Por qué razón? Porque ella atestigua sobre la persona.

Significa, entonces, que la voz está asociada con el alma de la persona, con su aspecto más profundo e interior, a diferencia de lo que sale de «las puertas de la boca» que son las palabras. En pocas palabras, cada palabra que se expresa tiene su propia raíz en el interior de la persona, raíz a la que los sabios denominan «voz».

Rabí Iehuda dijo y agregó: cualquier cosa que una persona hace cada día, su alma atestigua sobre él, sobre la persona, durante la noche.

Fue enseñado: Rabí Elazar dijo con relación a las enseñanzas previas: «al comienzo de la primera hora de la noche, cuando expira el día y el Sol se pone, quien posee las llaves, el ángel Metatrón, el encargado sobre el Sol, entra por las doce puertas abiertas durante el día, es decir, el Sol en cada hora del día entra por una puerta diferente, en correspondencia estricta con las doce tribus. Después de entrar por todas, todas esas puertas se cierran para que los malos espíritus no ingresen por ellas durante la noche. Un heraldo, el ángel Gabriel, se ubica y comienza a proclamar para que se reúnan los demás ángeles que cuidan al mundo durante el día, para permitir que los ángeles nocturnos se dispersen durante la noche.

Se ubica quien se ubica, el Maljut, y toma esas llaves. Una vez que el heraldo terminó su proclamación, todos esos guardianes del mundo se reúnen y ascienden, dejando lugar a los encargados de la noche, y no hay entre los ángeles encargados del día quien abra un orificio, es decir, la boca, y todos se callan. Entonces los juicios de lo bajo se despiertan y vagan y sobrevuelan por el mundo y la Luna comienza a iluminar; a la sazón, los ángeles del lado del Jesed emiten sonidos –teruá– y los del lado del juicio se lamentan. Entonces se despierta el cántico y cantan ante su Señor. Incontables seres con armaduras se mantienen en su existencia, y los juicios se despiertan en el mundo. Entonces los seres humanos duermen, y el alma sale y presenta testimonio y es siempre encontrada culpable en algún acto ya que no existe una persona que pueda actuar en todos los campos de modo perfecto. Pero El Santo, Bendito Sea actúa con bondad con esa persona y su alma es retornada a su lugar.

A la medianoche, cuando los pájaros, es decir, los ángeles y los justos se despiertan, el lado del Norte se despierta en un viento ya que este flanco es el del Juicio, y por tratarse de la medianoche, percibe que ya la Compasión comienza a despertarse y a ejercer lentamente su influencia. Se erige un cetro del lado del Sur, relacionado con el Jesed, y golpea a ese viento, y lo aplaca y lo endulza. Entonces El Santo, Bendito Sea, se despierta, según Su costumbre, para

disfrutar con los justos en el Jardín del Edén. Y en ese momento, bienaventurada es la porción del hombre que se incorpora para deleitarse en la Torá, pues así se suma a los justos de los mundos superiores, porque El Santo, Bendito Sea y todos los justos en el Jardín del Edén, todos escuchan su voz, como está escrito: «Ustedes que habitan en el jardín, los compañeros, escuchen su voz; ¡déjenme oír!» (Cantar de los Cantares 8:13). Y no sólo esto sino que El Santo, Bendito Sea atrae hacia él un hilo de gracia para que esté protegido en el mundo, porque los seres superiores e inferiores lo cuidan. Esto es lo que está escrito: «Durante el día El Eterno ordena Su bondad, y por la noche Su canción está conmigo (Salmos 42:9)».

Rabí Jizkia dijo: todo el que se esfuerza a esa hora de la noche en el estudio de la Torá ciertamente tiene una porción permanente, incluso estando en este mundo, en el Mundo Venidero. Rabí Iosei dijo y preguntó: «¿Qué significa «permanente»? Le dijo Rabí Jizkia: así aprendimos: cada medianoche, cuando El Santo, Bendito Sea, se despierta en el Jardín del Edén, todas esas plantaciones del Jardín son más y más regadas de ese arroyo llamado (92b) Najal Kedumim –Arroyo de Antigüedad–, de acuerdo con el aspecto masculino superior, y Najal Adanim –Arroyo de Placeres–, de acuerdo con el aspecto femenino superior, cuyas aguas no se interrumpen jamás. El que se levanta y se esfuerza en el estudio de la Torá a esa hora de la noche, es como si ese arroyo fuese vertido sobre su cabeza, y lo irriga en medio de esas plantas del Jardín del Edén. Y no sólo esto, sino que considerando que todos los justos en el Jardín lo escuchan y se deleitan de su estudio de la Torá, entonces le dan parte del riego y la abundancia de ese arroyo, y como resultado tiene una porción permanente en el Mundo Venidero incluso estando en este mundo.

Rabí Aba venía de Tiberíades al palacio de su suegro, y Rabí Iaacov, su hijo, estaba con él. Resulta importante aclarar que su sitio de residencia es denominado «palacio» no debido a su majestuosidad

material sino por tratarse del lugar en el que se reunían los grandes sabios de la Torá, considerados «ministros espirituales». En mitad de su camino se encontraron con la aldea de Tarsha y decidieron pernoctar allí en un parador. Cuando quisieron recostarse, Rabí Aba le dijo al dueño del lugar: «¿Hay aquí un gallo?» El dueño del lugar le dijo: «¿Por qué?» Le dijo y le explicó: «Porque yo me levanto exactamente a medianoche». Le dijo el dueño del lugar: «No es necesario, porque tengo una señal: esta balanza que está junto a mi cama, yo la lleno de agua y fluye gota a gota, y a la medianoche exactamente toda el agua se vacía y este aparejo gira y suena y se escucha su ruido en toda la casa, y entonces es exactamente la medianoche. Y yo contaba con un anciano que vivía aquí y que se levantaba a cada medianoche y se esforzaba en el estudio de la Torá, y por eso construyó esto.» Rabí Aba dijo: «¡Bendito El Misericordioso que me envió aquí!»

A la medianoche el aparejo sonó. Rabí Aba y Rabí Iaacov se levantaron y escucharon a ese hombre sentado en los bajos de la casa y sus dos hijos con él, y decía: «Está escrito: «Medianoche me levanto a alabarte a Ti por Tus juicios justos» (Salmos 119:62). ¿Qué vio David que lo llevó a decir «medianoche» y no «a medianoche»? Sino que medianoche, ciertamente, a El Santo, Bendito Sea, le llamó así. Es decir, se refiere al Maljut a quien se denomina «medianoche». ¿Y es que acaso El Santo, Bendito Sea, es llamado así? Sí, porque exactamente a la medianoche, El Santo, Bendito Sea, se encuentra junto con Su séquito, y ese es el momento en el que Él entra al Jardín del Edén para disfrutar con los justos.»

Rabí Aba le dijo a Rabí Iaacov: «Ciertamente asociémonos a la Presencia Divina y unámonos como uno junto al posadero y sus hijos para estudiar la Torá». Entonces se aproximaron y se sentaron con él. Le dijeron: «¡Pronuncia la palabra de tu boca, porque tú hablas bien! ¿De dónde sacaste esto que acabás de enseñar?» Él les dijo: «Esto lo aprendí de mi abuelo».

Y además él, mi abuelo, decía que al comienzo de la primera hora de la noche todos los ángeles acusadores poseedores de

los juicios de lo bajo se despiertan y vagan y sobrevuelan por el mundo hasta la medianoche y buscan dañar a los hombres. Y exactamente a la medianoche, El Santo, Bendito Sea, se despierta en el Jardín del Edén, y los ángeles acusadores poseedores de los juicios de lo bajo ya no se encuentran sino que se retiran Y toda la conducta de juicio de lo Alto no se encuentra ni se manifiesta sino sólo a la medianoche concretamente. ¿De dónde lo sabemos? De Abraham, como está escrito al enfrentar a los reyes: «Y él, junto con sus siervos, se dividió contra ellos de noche y los atacó» (Génesis 14:15), es decir, atacó en el momento en que la noche se divide, es decir, a medianoche, y entonces el patriarca venció. Y de manera similar, en Egipto, con respecto a la plaga de los primogénitos: «Y fue a mitad de la noche» (Éxodo 12:29); y en muchos pasajes de la Torá así se encuentra descrito.

Y David lo sabía. ¿De dónde lo sabía? Sino así dijo el anciano: que su reinado dependía de esto. Y por eso se levantaba a esa hora y pronunciaba un cántico, y por eso denominó a El Santo, Bendito Sea, «Medianoche» concretamente. Y le decía de este modo: Tu, Maljut, que eres denominada «Medianoche», «me levanto a alabarte a Ti por Tus juicios justos», porque he aquí que todos los juicios dependen de aquí, y los juicios del Reino de aquí se manifiestan. En esa hora se unió a ella, al Maljut, David, y se levantó y pronunció un cántico.

Rabí Aba vino y lo besó. Le dijo: «¡Ciertamente así es que El Bendito Misericordioso me envió aquí!

Ven y observa: la noche supone juicio en todo lugar, y he aquí que ya lo hemos dicho y así es ciertamente y esto ya surgió en presencia de Rabí Shimón.

Dijo ese niño, hijo de ese hombre: ¿si es así, que se refiere al Maljut, por qué no lo denomina simplemente Laila, y por qué está escrito: «Medianoche»? Le dijo: he aquí que fue dicho que a la medianoche el Reino del Cielo se despierta. Dijo el niño: yo escuché algo al respecto. Le dijo Rabí Aba: ¡Habla, mi buen hijo! ¡Que lo que se encuentra en tu boca sea una voz como una vela! Dijo: «Yo he oído que la noche supone el juicio del Maljut, y supone un

juicio en todo lugar, y eso que dice «Medianoche» es porque se nutre de dos aspectos: juicio y bondad. Y obviamente que la primera mitad es juicio, porque la segunda mitad irradia el rostro del aspecto de la bondad. Y por eso «Medianoche» está escrito, ciertamente.

Se incorporó Rabí Aba, puso sus manos en su cabeza y lo bendijo al niño. Dijo: «Ciertamente creí que la Sabiduría no se encuentra excepto en esos justos que la merecieron. ¡Ahora he visto que incluso los niños en la generación de Rabí Shimón merecieron la Sabiduría suprema! ¡Bienaventurado eres tú, Rabí Shimón! ¡Desgraciada es la generación de la que partas!» Permanecieron sentados hasta [93a] la mañana y se esforzaron en el estudio de la Torá.

Rabí Aba abrió su enseñanza y dijo citando un versículo: «Y Tu pueblo, todos son justos...» (Isaías 60:21). Esto ya ha sido explicado por los compañeros. Mas cabe preguntar: ¿por qué está escrito: «Tu pueblo, todos son justos»? ¿Acaso todos los integrantes del Pueblo de Israel son justos? Y he aquí que numerosos pecadores hay en Israel, numerosos inicuos, y numerosos malvados que transgreden los preceptos de la Torá! Pero así se ha enseñado en el misterio de la Mishná: bienaventurados son los integrantes del Pueblo de Israel que traen un sacrificio para voluntad de El Santo, Bendito Sea, que ofrecen a sus hijos al octavo día como un sacrificio, puesto que quién no siente piedad al entregar a su hijo para que le sea cortado su prepucio, y de todos modos sus padres lo entregan con suma alegría debido a que son conscientes de que se trata de un precepto indicado por El Eterno; y cuando ellos son circuncidados, entran en esa buena porción de El Santo, Bendito Sea, como está escrito: «Y el justo es el fundamento del mundo» (Proverbios 10:25). Y debido a que ingresan a esa porción del justo, son denominados justos. Por consiguiente, ciertamente son todos considerados justos. Y debido a esto está dicho que «siempre heredarán la Tierra», como está escrito: «Ábranme las puertas de la justicia, entraré a través de ellas» (Salmos 118:19) y está escrito también: «Esta es la puerta para El Eterno, los justos entrarán a

través de él» (Salmos 118:20): aquellos que han sido circuncidados y son llamados justos.

El versículo anteriormente citado del profeta Isaías, además de indicar que «siempre heredarán la Tierra», también define a Israel como «retoño de Mi plantación» (Isaías 60:21). ¿Qué significa esto? Retoño de esas plantaciones que plantó El Santo, Bendito Sea, en el Jardín del Edén, esa Tierra es una de ellas. Y por esto los miembros del Pueblo de Israel tienen una buena parte en el mundo venidero. Y está escrito: «Los justos heredarán la Tierra», es decir, los circuncidados reciben la influencia del Maljut, denominado Tierra. Y sobre lo escrito que «por siempre heredarán la Tierra», se pregunta: ¿qué significa por siempre? Como lo hemos explicado en nuestra Mishná y he aquí que está dicho esto entre los compañeros.

Ven y observa: El Santo, Bendito Sea, no llamó a Abraham «Abraham» hasta ahora, a la edad de noventa y nueve años. ¿Cuál es la razón? Sino que así lo hemos explicado: porque hasta ahora no se había circuncidado, y una vez que se circuncidó se unió a él la Hei, y se posó sobre él la Presencia Divina, y entonces fue llamado Abraham. Tal como está escrito: «Estas son las generaciones del Cielo y la Tierra cuando fueron creadas» (Génesis 2:4): «*Behibarám*»: y fue enseñado: «*BeHei braam*», es decir, con la Hei las creó; y fue enseñado también de otro modo: «*beAbraham*», a través de Abraham. ¿Qué dicen y sobre qué discrepan estas dos enseñanzas? Uno se refiere a *Jesed*, es decir, la esencia espiritual de Abraham, y uno a la Presencia Divina, señalada por la letra Hei, en referencia a al Maljut. En pocas palabras, la discrepancia es acerca del modo en que fue creado el mundo. Aunque en realidad todos descendieron como uno: es decir, la Presencia Divina creó al mundo a través de Abraham, el *Jesed*; y no es difícil el asunto, y esto y esto sucedió.

Rabí Iacov dijo a Rabí Aba: esta Hei de *hibaram* es pequeña, y la Hei de «¿Es a El Eterno...? (Deuteronomio 32:6), es grande. ¿Cuál es la diferencia entre ésta y ésta? Le dijo: uno es *Shemitá* –año de Remisión– y el otro es *Iovel* –Jubileo–, y debido a esto a veces la Luna se encuentra completa, y a veces carente, como

se descubre y reconoce por su rostro cuando la Luna cambia y se modifica durante el transcurso del mes. Y todo está bien y esto es el esclarecimiento de este asunto.

Rabí Aba dijo: ¡Bienaventurados son los integrantes del Pueblo de Israel, porque El Santo, Bendito Sea, los escogió de entre todas las otras naciones y les concedió esta señal del pacto! Porque todo aquel que tiene esta señal no desciende al Infierno si lo preserva apropiadamente, sin ingresarlo en un dominio extraño y no miente en Nombre del Rey. Porque todo el que miente en esto, en lo referente a la señal del pacto, es como quien miente en Nombre de El Santo, Bendito Sea, como está escrito: «Al El Eterno traicionaron porque dieron a luz hijos extraños» (Oseas 5:7).»

Además dijo Rabí Aba: cuando una persona hace ascender a su hijo para ingresarlo en este pacto, El Santo, Bendito Sea, convoca a Su séquito y dice: «¡Vean qué criatura he hecho en el mundo!». En el momento se presenta el profeta Eliahu y sobrevuela el mundo en cuatro voladas, y se presenta allí. Y sobre esto aprendimos que una persona en el momento de la circuncisión de un niño debe preparar otra silla en su honor. Y que diga: «esta es la silla de Eliahu». Y si no, no se presenta allí. Y él después asciende y testifica ante El Santo, Bendito Sea.

Ven y observa: al principio está escrito: «¿Qué estás haciendo aquí, Eliahu? (1 Reyes 19:9), y está escrito: «Celar celé a El Eterno de los Ejércitos porque han abandonado Tu pacto los hijos de Israel» (Ibíd., 10) al no circuncidarse. Le dijo El Eterno: ¡Por tu vida! En todo sitio que esta marca sagrada sea grabada por mis hijos en su carne, tú te presentarás allí. Y la boca que atestiguó que los integrantes de Israel abandonaron el pacto, ella atestiguará que los integrantes de Israel cumplen el pacto. Y he aquí que aprendimos: ¿por qué fue castigado Eliahu en presencia de El Santo, Bendito Sea? Porque él difamó a Sus hijos.

Mientras tanto apareció la luz del día y ellos, los sabios, todavía estaban hablando y estudiando palabras de la Torá. Se pusieron de pie para irse. Les dijo ese hombre: «Sobre lo que se

ocuparon esta noche, complétenlo». Le dijeron: ¿Qué es a lo que te refieres? Les dijo: que mañana vean el rostro del Poseedor del Pacto: el profeta Eliahu. Porque mi esposa ha pedido este favor de ustedes y la circuncisión del pacto de mi hijo que me ha nacido, mañana será su celebración.

Rabí Aba dijo: es un pedido de mitzvá y también para ver el rostro de la Presencia Divina nos sentaremos y nos detendremos. Esperaron entonces todo ese día (93b). Esa noche el hombre reunió a todos sus seres queridos, y toda esa noche se esforzaron en el estudio de la Torá y no hubo quien durmiera. Les dijo ese hombre: ¡por favor, que cada uno y uno innove algo de la Torá!

Uno abrió su enseñanza y dijo citando un versículo: «Cuando lo cubierto es descubierto en Israel; cuando el pueblo se ofrece voluntariamente, ¡bendigan a El Eterno!» (Jueces 5:2). ¿Qué vieron Débora y Barak para abrir su cántico con este versículo de agradecimiento y alabanza general y no particular? Sino que así aprendimos: el mundo no existe sino sobre este pacto, como está escrito: «Si no fuera por Mi pacto día y noche, Yo no hubiese establecido las leyes del Cielo y la Tierra» (Jeremías 33:25), porque he aquí que los Cielos y la Tierra sobre esto se mantienen. Debido a esto cuando los integrantes de Israel cumplen este pacto, las leyes del Cielo y la Tierra existen; y cuando –¡Dios nos libre!– los integrantes de Israel anulan este pacto, el Cielo y la Tierra no existen y las bendiciones no se encuentran en el mundo.

Ven y observa: no dominaron otras naciones sobre Israel sino cuando anularon este pacto. ¿Y qué parte del cumplimiento del precepto anularon de ellos? Que no se descubrían a través del acto de la *periá* y no se revelaban el extremo del miembro sino que sólo realizaban el corte: *milá*. Y sobre esto está escrito: «Los Hijos de Israel abandonaron a El Eterno, y Los entregó a las manos de Sisrá...» (1 Samuel 12:9). Y abandonaron a El Eterno concretamente. Hasta que vino Débora y se ofreció voluntariamente a todo Israel en lo referente a esto, y entonces cayeron vencidos sus enemigos bajo su dominio. Y esto es lo que aprendimos: que El Santo, Bendito Sea, le dijo a Josué: he aquí que los integrantes de Israel están

incircuncisos y no se descubrieron ni se revelaron el extremo de sus miembros a través de la circuncisión, y no han cumplido Mi pacto, ¿y tú quieres hacerlos ingresar a la Tierra y vencer a sus enemigos? «¡Vuelve y circuncida a los Hijos de Israel por segunda vez!» (Josué 5:2). Y hasta que no se descubrieron y se reveló la señal del pacto, no entraron a la Tierra y fueron vencidos sus enemigos. También aquí, debido a que los integrantes de Israel se presentaron voluntariamente en lo referente a esta señal, sus enemigos fueron vencidos bajo su dominio y las bendiciones regresaron al mundo, tal como está escrito: «Cuando lo cubierto es descubierto, en Israel; cuando el pueblo se ofrece voluntariamente, ¡bendigan a El Eterno!»

Se levantó otro de los invitados, abrió su enseñanza y dijo citando un versículo: «Y en el camino, en la posada, El Eterno lo encontró y trató de matarlo» (Éxodo 4:24). ¿A quién? A Moisés. El Santo, Bendito Sea, le dijo: «¿Acaso tú vas a sacar a Israel de Egipto y a vencer a un rey grande y gobernante, y tú, se te ha olvidado el pacto? ¡Porque tu hijo no ha sido circuncidado!». Inmediatamente «trató de matarlo».

Se enseñó: descendió el ángel Gabriel en una llama de fuego para quemarlo y asumió la apariencia de una serpiente venenosa para deglutirlo. ¿Por qué una serpiente? El Santo, Bendito Sea, le dijo: ¿Tú vas a matar a una serpiente grande y poderosa, al Faraón, y tu hijo no está circuncidado? Inmediatamente el ángel asumió la apariencia de una serpiente para matarlo. Hasta que Tzipora, su esposa, observó y circuncidó a su hijo, y fue salvado, tal como está escrito: «Tzipora tomó una piedra –*tzor*– afilada...» (Éxodo 4:25). ¿Qué es un *tzor*? Sino que es un término hebreo que se refiere a la curación (Jeremías 20:22). ¿Cuál fue la curación? Que está escrito: «Y cortó el prepucio de su hijo», porque brilló en él el Espíritu Sagrado.

Otro hombre se levantó y dijo citando un versículo: «Entonces Iosef (José) les dijo a sus hermanos: «Por favor, acercaos a mí», y

ellos se acercaron. Y él dijo: «Yo soy Iosef (José), vuestro hermano, soy yo a quien vendieron a Egipto» (Génesis 45:4). Y ¿para qué los llamó si he aquí que ya estaban cerca de él? Porque cuando él les dijo: «Yo soy José, vuestro hermano», se sorprendieron al verlo en el reinado supremo. José dijo: este reinado, debido a esto lo gané. «Acercaos a mí y ellos se acercaron» significa que les mostró esta señal del pacto. Dijo: esto me generó esta realeza: porque la preservé a la señal del pacto.

De aquí aprendemos que quienquiera que preserve esta señal del pacto, el reino le es preservado. ¿De dónde lo sabemos? De Boaz, como está escrito: «¡Como El Eterno vive! Recuéstate hasta la mañana» (Rut 3:13), porque su Mal Instinto lo incitó hasta que hizo un juramento para evitar caer en la tentación y preservó este pacto. Debido a esto mereció que salieran de él reyes gobernantes sobre todo el resto de los reyes, y el Rey Mesías que es llamado por el Nombre de El Santo, Bendito Sea, lo cual alude a que también el Mesías reinará sobre todo el mundo.

Otro invitado abrió su enseñanza y dijo: está escrito: «Si un ejército me asedia, mi corazón no temerá; si la guerra se desata contra mí, en esto *-bezot-* yo confío...» (Salmos 27:3). ¿Qué significa «en esto» *-bezot-*? Es la señal del pacto que está siempre presente para un hombre, y está insinuando en lo Alto. Y debido a esto está dicho: «*bezot*», como está escrito: «Ésta *-zot-* es la señal del pacto» (Génesis 9:12); y está escrito: «Éste es Mi pacto» (Ibíd. 17:10), y todo en un mismo grado. Y se enseñó: *Ze*, esto, se refiere al *Iesod* y *zot*, esto, se refiere al *Maljut*, se encuentran en un mismo grado y no se separan.

Y si dijeras: si es así, he aquí que para el resto de los hombres también es así. ¿Por qué David sólo y no otro se expresó de este modo? Porque el *Maljut* se aferró a él y fue aludida por él, y ella es la corona del reino.

Ven y observa: debido a que esta *zot* no fue preservada por el Rey David como corresponde, el reino (94a) se apartó de él durante todo ese tiempo. Y así hemos aprendido: esta *zot* está

aludida por el reino de lo Alto, y está aludida por Jerusalén, Ciudad Santa. En el momento en que David la traspasó a esta prohibición surgió una voz y dijo: David, ¡por lo que fuiste unido, serás separado! ¡A ti te expulsan de Jerusalén y el reino se aparta de ti! ¿De dónde lo sabemos? Porque está escrito: «He aquí que traigo al mal de tu propia casa» (2 Samuel 12:11): «de tu propia casa» exactamente y así fue: en lo que trasgredió fue castigado. Y si con el Rey David es así, con el resto del mundo mucho más.

Otro invitado abrió su enseñanza y dijo citando un versículo: «A menos que El Eterno no hubiese sido mi ayuda, mi alma ya yacería en la morada de Duma» (Salmos 94:17). Ha sido enseñado: ¿en qué son merecedores los miembros de Israel que no descienden al Infierno como el resto de los pueblos idólatras, y no son entregados en manos de Duma, el encargado del Guehenóm? Sino por esta señal del pacto que cuidan y protegen. Porque así ha sido enseñado: cuando una persona deja el mundo, numerosos grupos de ángeles portadores del juicio alumbran con rigor y son puestos por encargados sobre él. Levantan la mirada y observan esta señal, que es el pacto sagrado; entonces se separan de él y no es entregado a Duma para descender al Infierno, porque quienquiera que sea entregado a sus manos ciertamente desciende al Infierno. Y de esta señal temen los seres superiores y los inferiores. Y los malos juicios no gobiernan sobre la persona si él merece preservar a esta señal, porque ella está aferrada al Nombre de El Santo, Bendito Sea.

Debido a que David no preservó a esta señal del pacto apropiadamente, se apartó de él el reino y fue expulsado de Jerusalén. Inmediatamente, se asustó, porque pensó que sería descendido rápidamente a las manos de Duma y moriría en ese mundo. Hasta que le fue anunciado, tal como está escrito: «También El Eterno ha quitado tu pecado; no morirás» (2 Samuel 12:13). En ese momento abrió y dijo: «A menos que El Eterno no hubiese sido mi ayuda, mi alma ya yacería en la morada de Duma».

Otro invitado abrió su enseñanza y dijo: ¿Qué es lo que está escrito que dijo David: «Él me mostrará a Él mismo y a Su morada» (Ibíd. 15:25)? ¿Quién puede observar a El Santo, Bendito Sea? Sino que así aprendimos: cuando ese castigo fue decretado sobre él, David supo que por no preservar la señal del pacto como es debido fue castigado por esto, porque todo está unido junto y todo es aludido en esta señal, y no es denominado «justo» quien no lo preserva como es debido. Entonces suplicó y dijo: «Él me mostrará a Él mismo –otó– y a Su morada». ¿Qué es *otó*? Es la señal del pacto sagrado: y dijo David: «porque temo que se haya perdido de mí». ¿Por qué? Porque estos dos, el Reino y Jerusalén, a ella están aferrados. Y por esto aferró en su súplica a «oto» y a Su morada, para que el Reino de esta señal regrese a su sitio. Y todo es uno.

Otro invitado abrió su enseñanza y dijo citando un nuevo versículo: «Y de mi carne veré a Dios» (Job 19:26). ¿Qué es «de mi carne»? ¡»De mí mismo» debería decir! Sino «de mi carne» concretamente. ¿Y qué es esto? Como está escrito: «La carne de la santidad se terminará de ti» (Jeremías 11:15), y está escrito también: «Y Mi pacto estará en vuestra carne» (Génesis 17:13). Porque ha sido enseñado: siempre que una persona esté inscrita con la inscripción sagrada de esta señal, a partir de ella ve a El Santo, Bendito Sea, concretamente, y un alma sagrada se une a él. Y si no lo merece, porque no preservó esta señal, ¿qué está escrito? «El alma de Dios ellos pierden» (Job 4:9), porque la inscripción de El Santo, Bendito Sea, no ha sido preservada. Y si él lo merece y lo preserva, entonces la Presencia Divina no se separa de él. ¿A partir de cuándo existe en él? Cuando toma por esposa a una mujer, y esta señal entra a su sitio correspondiente. Porque ha sido enseñado: el misterio de la Vav Hei, Zeir Anpín y Nukva, es que van juntas, similar a lo masculino y a lo femenino que se unen juntos, y son uno. Entonces el Jesed supremo se posa sobre ellos y se corona con lo masculino y se endulza lo femenino.

También aprendimos: Eloka, Dios, –Alef, Lamed, Vav, Hei– así es en Notrikón: las letras Alef y Lamed se refieren a Dios, Kel, res-

la Sabiduría; la letra Vav se refiere a lo masculino; y la letra Mem a lo femenino, y cuando participan juntos son llamados **Yod Vav Mem**. Y el alma sagrada de este lugar se aferra, y todo de esta señal, y por eso está escrito: «De mi carne veré a mi Dios»: ésta es la perfección de todo, y dijo «de mi carne», concretamente, de esta señal concretamente. Y por eso bienaventurados son los integrantes del Pueblo de Israel, sagrados, que se apegan a El Santo, Bendito Sea. Bienaventurados son en este mundo y en el Mundo Venidero. Sobre ellos está escrito: «Estos son los apegados a El Eterno...» por eso «están vivos» (Deuteronomio 4:4).

Y dijo: y si ustedes son tan sabios ¿por qué están sentados en esta pequeña aldea? Le dijeron: «si los pájaros son ajenos de su lugar (94b) no saben a dónde volar», tal como está escrito: «Como un pájaro que parte de su nido, así el hombre parte de su lugar» (Proverbios 27:8). Es decir, tanto al pájaro como al hombre le resulta dificultoso cambiar de lugar, radicarse, y mudarse a un sitio nuevo, y este lugar nos ha hecho merecer las palabras de la Torá, ya que el lugar en el que se asienta influye fuertemente sobre ella y sobre su nivel espiritual. Nuestra costumbre de cada noche: la mitad de nosotros dormimos y la mitad de nosotros nos ocupamos de estudiar. Cuando nosotros nos incorporamos de nuestro estudio matutino, fragancias de los campos y los ríos de agua nos ayudan a la Torá que hemos estudiado y aprendido y se asienta en nuestras cabezas y en nuestras razones.

Un lugar en cierta ocasión fue juzgado y condenado en lo Alto por los malos ministros con escudos, es decir, eruditos y sabios de la época que fueron eliminados por ese juicio por el castigo de descuido en el estudio de la Torá. Y entonces nuestro esfuerzo en el estudio de la Torá día y la noche es en la Torá, y este lugar nos ayuda a recordar lo sucedido y nos incita a estudiar aplicadamente. Quien se aparta de aquí es como quien se aparta de la vida.

Rabí Aba elevó sus manos y los bendijo. Se sentaron hasta que brilló el día. Después que brilló el día, les dijeron a esos niños que se encontraban ante su presencia, ya que los niños también eran educados para levantarse a medianoche: «¡Salid y ved si ya amaneció! Y que cada uno diga una innovación de Torá a ese hombre grande en sabiduría: Rabí Aba.» Salieron y vieron que el día ya había brillado y en ese momento recibieron como una especie de revelación profética.

Uno de ellos dijo: «¡Este día está preparado y destinado para que llegue a él un fuego de lo Alto!»

Otro dijo: «¡Y en esta casa!»

Otro dijo: «¡Hay un cierto anciano aquí que está destinado a ser quemado por este fuego hoy!»

Rabí Aba dijo: ¡Que El Compasivo nos salve! Por lo tanto, se asombró y no pudo hablar. Después dijo: sin duda que un humo del Reino en la Tierra se aferrará, ya que los tres niños han coincidido. Y así sucedió que ese día vieron los compañeros el rostro de la Presencia Divina y fueron rodeados por el fuego. Y Rabí Aba, ardió su rostro como el fuego por la alegría de las revelaciones del estudio de la Torá.

Fue enseñado: durante todo ese día no salió nadie de la casa y la casa fue envuelta en humo. Y las mismas palabras de la Torá, al igual que aquellos que las estudiaban, estaban alegres entre ellas como si ese mismo día hubieran recibido la Torá del Monte Sinaí. Después que partieron el fuego y el humo no sabían si era de día o de noche.

Rabí Aba dijo: mientras nosotros nos encontramos aquí que cada uno diga palabras innovadas de Sabiduría, para agradecer el bien al dueño de la casa, que también es el dueño de la celebración.

Uno abrió su enseñanza y dijo: «Feliz es el hombre que Tú eliges y acercas para habitar en Tus patios. Seamos saciados con la bondad de Tu casa, Tu templo santo» (Salmos 65:5). Al comienzo está escrito: «Tus patios»; después de esto: «Tu casa», y después «Tu templo». ¿Qué significan estos tres sitios? Muy simple: uno es

más interno que el otro, la casa con respecto al patio, y uno se encuentra dentro del otro, el templo con respecto a la casa. Es decir: «Para habitar en Tus patios» al comienzo, tal como está dicho: «Quienquiera que permanezca en Sión y quien permanezca en Jerusalén, será llamado santo» (Isaías 4:3). Continúa: «seamos saciados con la bondad de Tu casa», después, como está dicho: «Por la sabiduría una casa es construida» (Proverbios 24:3). Más, atención: «la sabiduría construye una casa» no está escrito, es decir, no está escrito que la sabiduría es transformada en una casa, porque si estuviera escrito así, se aprendería que la sabiduría misma es llamada «casa». Sino que está escrito: «Por la sabiduría una casa es construida», y es lo que está escrito y sugerido en el versículo: «Un río surge del Edén para regar el jardín» (Génesis 2:10). Y luego, en el versículo analizado se agrega: «Tu templo santo», después de esto, y es la perfección de todo, porque así lo hemos aprendido: ¿qué es el templo *-heijal-*? Es decir, se trata de un Notrikón: Hei Iud Kol, formado por, dos letras *-la Hei y la Iud-* y la palabra Kol, que significa «todo». Significa: todo incluido en la Biná, representada por la letra Hei, razón por la cual el Heijal es también asociado con la Biná: esto y esto, y todo se completa como uno.

El principio del versículo, ¿qué demuestra al estar escrito «Feliz es el hombre que Tú eliges y acercas para habitar en Tus patios»? Alude a quien ofrece a su hijo como una ofrenda ante El Santo, Bendito Sea, es decir, lo circuncida, tal como ya fue explicado, y la Voluntad de El Santo, Bendito Sea, se posa en esa ofrenda, y lo acepta y lo acerca, y allí lo hace habitar en dos recámaras, el Iesod y el Maljut, correspondientes a las dos etapas de la circuncisión: la *milá* y la *periá*, y se aferra a ésta y a ésta, porque esos dos se ligan como uno, como está escrito: «para habitar en Tus patios», «patios» ciertamente, dos.

Debido a esto, los piadosos de antaño, los ancianos de aquí, de esta aldea, cuando ofrecían sus hijos para esta ofrenda, es decir, cuando realizaban la circuncisión a sus hijos, abrían y decían: «Feliz es el hombre que Tú eliges y acercas para habitar en Tus patios». Y los que estaban de pie junto a ellos decían: «Seamos

saciados con la bondad de Tu casa, Tu templo santo». Después de esto el padre del niño bendecía: «...quien nos ha santificado con Sus preceptos y nos ha ordenado hacerlo ingresar al niño al pacto de nuestro padre Abraham». Y los que estaban de pie junto a ellos decían: «así como lo has hecho ingresar al pacto, que así merezcas hacerlo ingresar a la Torá, a la *jupá* y a los buenos actos».

Y aprendimos que en un comienzo una persona debe pedir piedad por ella misma y luego por otra, como está escrito: «No habrá persona en la Tienda de la Reunión hasta su salida cuando venga a procurar expiación en el Santuario; procurará la expiación para sí mismo, para su casa y para toda la congregación de Israel» (Levíticos 16:17). Es decir, en un principio para sí mismo y después: «y para toda la congregación de Israel». Y nosotros hemos adoptado este camino y así nos resulta bien y apto a nosotros.

Rabí Aba dijo: ¡Ciertamente es así y apropiado el asunto! Y quien no dice así, es decir, quien no pronuncia el versículo «Feliz es el hombre que Tú eliges y acercas...», se excluye a sí mismo de los diez palios que en un futuro El Santo, Bendito Sea, erigirá para los justos en el Mundo Venidero. Y todos los palios se unen en esto. Y debido a esto diez palabras de fe –certeza– aparecen en este versículo: «Feliz es el hombre que Tú eliges y acercas para habitar en Tus patios. Seamos saciados con la bondad de Tu casa, Tu templo santo» (Salmos 65:5). Y cada palabra y palabra, un palio se hace a partir de ella.

¡Bienaventurada vuestra porción en este mundo y en el Mundo Venidero! Porque la Torá se une a vuestros corazones como si vosotros mismos hubieséis estado de pie (95a) en el Monte Sinaí cuando la Torá fue entregada a Israel.

Otro abrió su enseñanza y dijo: «Un altar de Tierra Me haréis, y en él sacrificaréis vuestras ofrendas ígneas y vuestras ofrendas pacíficas, vuestras ovejas y vuestro ganado vacuno; en todo lugar donde Yo permita que se mencione Mi Nombre, vendré hacia ti y te bendeciré» (Éxodo 20:21). Se enseña: todo el que ofrece a su hijo

como esta ofrenda, la circuncisión, es como si hubiese ofrecido todos los sacrificios del mundo ante El Santo, Bendito Sea, y es como si construyera un altar completo ante Él. Debido a esto se debe ordenar un altar en un utensilio lleno de tierra, para circuncidar el pacto sagrado sobre él. Es decir, se debe preparar un utensilio de tierra para colocar en ella, una vez realizada la circuncisión, el prepucio del bebé. Y es considerado ante El Santo, Bendito Sea, como si hubiera sacrificado sobre él ofrendas ígneas y sacrificios de las ovejas y los bueyes. Y esto lo satisface a Él más que todo sacrificio de animal, como está escrito: «y en él sacrificaréis vuestras ofrendas ígneas y vuestras ofrendas pacíficas... en todo lugar donde Yo permita que se mencione Mi Nombre, vendré hacia ti y te bendeciré». ¿Qué significa «que se mencione Mi Nombre? Es la circuncisión, es decir, el Nombre del Tetragrama que es grabado en el miembro del niño, de la que está escrito: «El secreto de El Eterno es para aquellos que le temen; y Su pacto les revela» (Salmos 25:14).

Este «altar de tierra» es ciertamente como hemos dicho. Después ¿qué está escrito? «Y cuando Me hagáis un altar de piedras, no las labraréis, pues habréis alzado vuestra espada sobre él, profanándolo» (Éxodo, *Ibíd.*, 22), lo cual es una alusión al converso cuando se convierte, que proviene de un pueblo obstinado y de corazón duro, y esto es llamado «altar de piedras». Y continúa: «no las labraréis» (*Ibíd.*). ¿Qué es esto? Que al principio debe ser introducido al servicio del El Santo, Bendito Sea, y no debe ser circuncidado hasta que olvide la otra adoración que practicaba hasta ahora, y quite de él esa dureza de corazón. Y si fue circuncidado sin quitar esa dureza de corazón, para entrar en el servicio sagrado de El Santo, Bendito Sea, he aquí que es como un ídolo de piedra que es labrado de este lado y de este lado, aunque permanece de piedra como al comienzo. Por eso está escrito en el versículo: «no las labraréis», porque si permanece en su dureza, «pues habréis alzado vuestra espada sobre él, profanándolo» (*Ibíd.*): es decir, esa circuncisión que realizó no le significa ninguna utilidad.

Debido a esto, bienaventurada es la porción de quien ofrece este sacrificio con alegría y voluntad ante El Santo, Bendito Sea. Y debe uno alegrarse con esta porción cada día, tal como está escrito: «Y que se alegren todos los que en Ti se refugian, que para siempre se regocijen mientras Tú los proteges. Se contentarán en Ti los que aman Tu nombre» (Salmos 5:12).

Otro abrió su enseñanza y dijo: «Cuando Abram tenía noventa y nueve años, El Eterno Se le apareció a Abram y le dijo: Yo soy El Shadai; camina ante Mí y sé íntegro» (Génesis 17:1). Este versículo, debe meditarse en él e incluye varias aparentes dificultades. ¿Y es que hasta ahora no se le había revelado El Santo, Bendito Sea, a Abraham, sino en este momento, cuando llegó a esta edad, recién entonces «El Eterno Se le apareció a Abram» y no previamente? Y he aquí que está escrito: «El Eterno le dijo a Abram...» (12:1); «Y El Eterno le dijo a Abram» (13:14); «Y le dijo a Abram: saberlo sabrás...» (15:13). Y ahora enumera la cuenta de sus días, y cuando los contó a ellos está escrito: «El Eterno Se le apareció a Abram...», lo cual da a entender que hasta ahora no se había revelado ante él. Y además está escrito: «Cuando Abram tenía noventa –lit: «noventa año», en singular– y nueve años –en plural: años–. Es decir: al comienzo «año» y al final «años», lo cual es dificultoso ya que a la gran cantidad de noventa años la denomina en singular y a la mínima cantidad de nueve años la denomina en plural.

Y la respuesta es la siguiente: sino que así se aprendió: sobre todos esos años no está escrito «Se le apareció» –vaiera–. ¿Por qué? Porque todo el tiempo que estuvo incircunciso y oculto por el prepucio, El Santo, Bendito Sea, no Se le reveló apropiadamente. Ahora Se le reveló, como está escrito: «Se le apareció». ¿Por qué? Porque quiso revelarle esa señal, el misterio de la corona sagrada –atará–

¿Y si se trataba de algo tan importante, por qué no le fue revelado antes tal misterio? Y además: porque quería El Santo, Bendito Sea, hacer salir de él una simiente sagrada, Isaac, y sagrada no

puede ser mientras él estaba incircunciso. Sino que dijo: ahora que tiene noventa y nueve años, y se acerca el momento en que saldrá de él la simiente sagrada, que sea él primero santo y después saldrá de él una simiente sagrada. Debido a esto enumera sus días aquí y no en todas esas veces anteriores.

Además está escrito literalmente «noventa año», en singular, porque todos sus primeros años no fueron considerados años sino como un solo año, porque sus días no eran considerados días ya que se encontraba incircunciso. Ahora que llegó aquí, a este nivel espiritual, está escrito «años»: son considerados «años» y no «año».

Se continúa explicando: «Él le dijo a él: Yo soy Kel Shakai». ¿Qué significa que hasta ahora no dijo ni se reveló como «Yo soy Kel Shakai»? Sino que así se enseña: El Santo, Bendito Sea, hizo coronas inferiores, sefirot inferiores, que no son sagradas en lo bajo, es decir, pertenecen al Otro Lado; y todos aquellos que no están circuncidados se impurifican por ellas, y son marcados por ellas. ¿Cómo son marcados? Que aparece en ellos únicamente dos letras, Shin, Dalet y nada más, es decir, sin la Iud, lo cual conformaría el Nombre Shakai? Y debido a esto son impurificados por ellas y se aferran a ellas. Después de circuncidarse, salen de estas sefirot del Otro Lado, y entran bajo las alas de la Presencia Divina, y se revela en ellos la Iud: la señal del pacto completa (95b) y se inscribe en ellos Shakai y se completa la persona con una existencia plena. Y por eso aquí está escrito en el momento de la circuncisión: «Yo soy Kel Shakai». Y lo que está escrito: «camina en Mi presencia y sé íntegro» significa: completo. Porque ahora tú eres carente en lo referente a la inscripción de Shin y Dalet. Circuncídate y complétate con la inscripción de la Iud.

Y quien se encuentra en esta inscripción merece ser bendecido por este Nombre, como está escrito: «Y Kel Shakai te bendecirá» (Ibíd. 28:3). ¿Qué es Kel Shakai? Ese de Quien las bendiciones provienen de él, y es el que gobierna sobre todas las coronas inferiores; y todos de su temor temen y tiemblan. Debido a esto,

quien está circuncidado, todos estos que no son santos se alejan de él y no ejercen dominio sobre él. Y no sólo esto sino que no desciende al Infierno, como está escrito: «Y Tu pueblo, todos ellos son justos, heredarán la Tierra para siempre» (Isaías 60:21).

Rabí Aba dijo a los tres hombres que pronunciaron estas últimas enseñanzas de Torá: «¡bienaventurados sois vosotros en este mundo y en el Mundo Venidero! ¡Bienaventurada es mi porción que he venido a escuchar estas palabras de vuestras bocas! ¡Todos vosotros sois santos, todos vosotros sois hijos del Dios Santo! Sobre vosotros tres está escrito el siguiente versículo, el cual se encuentra a su vez subdividido en tres partes: «Este dirá: 'Yo soy de El Eterno'; otro se llamará a sí mismo en el nombre de Jacob; otro escribirá en su mano: 'De El Eterno,' y adoptará el nombre de Israel» (Isaías 44:5). Cada uno de vosotros está aferrado y vinculado al Rey santo supremo. Y vosotros sois ministros encargados, poseedores de escudos, de esa Tierra llamada Tierra de los Vivientes, cuyos ministros comen del maná similar en su sabor celestial al del rocío sagrado.»

Abrió también su enseñanza y dijo: «¡Feliz es la Tierra cuyo rey es libre y cuyos ministros en el momento adecuado comen!» (Eclesiastés 10:17). Y está escrito: «¡Oh de ti Tierra que tu rey es un joven y tus ministros comen por la mañana!» (Ibíd. 16). Estos versículos son difíciles de entender ya que uno frente al otro son aparentemente contradictorios, pero en realidad no son difíciles de ser comprendidos y deben explicarse del siguiente modo: «Feliz es la Tierra»: es la Tierra de lo Alto que ejerce dominio sobre toda la vida de lo Alto, y debido a esto es llamada: Tierra de los Vivientes. Y sobre ella está escrito: «una Tierra que El Eterno, tu Dios, busca; los ojos de El Eterno, tu Dios, siempre están sobre ella, desde el comienzo del año hasta el fin del año» (Deuteronomio 11:12), y está escrito: «una Tierra donde comerás pan sin pobreza, no te faltará allí nada; una Tierra cuyas piedras son de hierro y de cuyas montañas extraerás cobre» (Ibíd. 8:9): «no te faltará allí nada», exactamente. ¿Y por qué todo esto? Porque está escrito

que su rey es libre *-ben jorim-*: es El Santo, Bendito Sea, como está dicho: «Mi hijo *-bni-* primogénito es Israel» (Éxodo 4:22).

«Libre *-ben jorim-*»: ¿qué es «*ben jorim*»? Como está dicho: «Pues es un año de Jubileo, será santo para vosotros; podréis coger la cosecha del campo» (Levíticos 25:12), y está escrito: «Santificareis el quincuagésimo año y proclamareis libertad en la Tierra para todos sus habitantes; será un año de Jubileo para vosotros, devolveréis cada hombre a su patrimonio ancestral y cada hombre a su tierra y regresará» (Ibíd. 10), porque toda libertad proviene del Santo. Debido a esto está escrito «*ben jorim*».

Y si dijeres que está escrito «*ben jorin*», en plural, y no está escrito «*ben jerut*», en singular, así es ciertamente, pues «*ben jerut*» debería decir. Pero en nuestra *baraita* oculta aprendimos: cuando se unen la Iud y la Hei, entonces está escrito «Un río surge de Edén para regar el jardín» (Génesis 2:10). Y no digas: 'cuando ellos se unen,' sino: 'se unen siempre, ciertamente'. Y debido a esto está escrito «*ben jorim*». Y por esto: «¡Feliz es la Tierra cuyo rey es libre y cuyos ministros en el momento adecuado comen!» (Eclesiastés 10:17): con alegría, plenitud, y voluntad.

Ahora bien: «¡Oh de ti Tierra cuyo rey es un joven y cuyos ministros comen por la mañana!» (Ibíd. 16): ésta es la Tierra de abajo, como ha sido enseñado: todas las otras tierras del resto de los pueblos idólatras fueron entregadas a dominio de los ministros poseedores de escudo que están encargados sobre ellas. Y el más alto sobre todos estos ministros es ese sobre el que está escrito: «Yo fui un joven, también envejecí...» (Salmos 37:25), y fue enseñado: este versículo fue dicho por el Ministro del Mundo. Y sobre esto está escrito: «¡Oh de ti Tierra que tu rey es un joven...» (Ibíd. 16) ¡oh del mundo que se nutre de este lado! Y cuando el Pueblo de Israel está en el exilio, sus miembros se nutren como quien se nutre de un dominio extraño.

«Y tus ministros comen por la mañana»: y no todo el día; «por la mañana» y no en otro momento del día. Porque fue enseñado: cuando el Sol empieza a brillar y llegan los idólatras y se prosternan ante el Sol, la ira se encuentra sobre el mundo. A la hora de

la tarde, la ira se encuentra sobre el mundo. ¿Quién causa esto? Porque «tu rey es un joven»: en referencia a ese ministro espiritual llamado joven.

Continúa Rabí Aba: «pero vosotros, justos verdaderos, santos supremos, hijos del Rey Santo, no os nutris de ese lado sino de este lugar sagrado de lo Alto. Sobre vosotros está escrito: «Vosotros, los apegados a El Eterno, vuestro Dios, estáis todos vivos hoy» (Deuteronomio 4:4).

Rabí Aba abrió nuevamente su enseñanza y dijo citando un versículo: «Cantaré a mi amado el cántico de mi amado a su viña. Mi amado tenía un viñedo sobre una ladera fértil. Lo cercó, le sacó las piedras y plantó viñas seleccionadas; construyó una torre dentro de él e incluso labró un lagar allí. Él esperaba que produjera uvas, pero produjo uvas magras» (Isaías 5:1-2). Estos versículos, se debe meditar en ellos. ¿Por qué está escrito: el cántico? ¡Una amonestación hubiera sido necesaria ya que se refiere metafóricamente al Pueblo de Israel!

Ahora se explica: «a mi amado –*lididí*–»: «*ledodí*» debería decir, tal como está escrito en el mismo versículo: «...el cántico de mi amado –*shirat dodí*–». Además está escrito: «Mi amado tenía un viñedo sobre una ladera fértil –*beKeren ben shamen*–». Sin embargo observé en toda la Torá y no encontré un sitio llamado (96a) Keren ben shamen.

Sino que estos versículos he aquí que los compañeros los explicaron de varios modos, y todos son bellos, y así es. Pero ahora yo lo explicaré del siguiente modo: «Cantaré a mi amado»: es Itzjak, quien fue amado antes de salir al mundo. ¿Por qué amado? Porque aprendimos: El Santo, Bendito Sea, tenía un gran amor por él, porque él no fue formado hasta que Abraham su padre fue circuncidado y fue llamado 'íntegro,' y se le agregó la Hei para completar sus 248 miembros. Y así con respecto a Sara: esta Hei le fue concedida para que pudiera dar a luz.

Aquí se debe contemplar y meditar en lo siguiente: la Hei para Sara está bien, pero para Abraham ¿por qué la Hei y no la Iud?

Debería ser Iud, porque era masculino. Sino que se trata de un misterio supremo, oculto entre nosotros: Abraham ascendió a lo Alto y tomó el misterio de la Hei suprema, que es el Mundo de lo Masculino. La Hei suprema y la Hei inferior, una depende de lo masculino y una depende de lo femenino, ciertamente. Y debido a esto Abraham ascendió con la Hei suprema, y Sara descendió con la Hei inferior.

Además: está escrito: «Así –Ko– será tu simiente...» (Génesis 15:5), y se enseña: «tu simiente»: tu simiente concretamente, porque él comenzó a entrar a este pacto. Y quien comienza a entrar a este pacto, ingresa. Y debido a esto un converso que se circuncida es denominado «un converso justo», porque no proviene del tronco sagrado que fue circuncidado. Entonces, el que ingresa en esto, su nombre es como el de Abraham. Por eso está escrito sobre él: «Así será tu simiente», tu simiente concretamente, y le es entregada la Hei.

Y si no le hubiera sido entregada la Hei a Sara, entonces Abraham hubiese tenido que engendrar en lo bajo, ya que este «Ko» engendra en lo bajo. Pero una vez que le fue entregada la Hei a Sara, se unieron las dos Hei como una, y engendraron en lo Alto. Y lo que surgió de ellos es Iud, y debido a esto la Iud es la letra inicial de Itzjak: masculino. De aquí comenzó lo masculino a expandirse, y sobre esto está escrito: «pues a través de Itzjak (Isaac) la descendencia será considerada tuya» (Ibíd. 21:12): a través de Itzjak y no a través de ti. Itzjak engendró en lo Alto, tal como está escrito: «Le darás la verdad a Jacob» (Miqueas 7:20): Jacob competa todo.

Y si dijeras: ¿es que acaso Abraham se aferró a esto, al Maljut, y no más Alto? Y he aquí que está escrito: «Bondad –Jesed– para Abraham» (Ibíd.). Sino que su parte es ésta, el Jesed, porque actuó con bondad con los habitantes del mundo; pero para engendrar, aquí se aferró y de aquí empezó. Y por eso Abraham no fue circuncidado sino a los noventa y nueve años. Y el misterio del asunto he aquí que es conocido y lo explicamos en nuestra Mishná.

Y debido a esto Itzjak, al provenir del Maljut, surgió con la esencia de juicio severo, para tomar su parte en la Gevurá, y para engendrar a Jacob lo hizo del lado del Tiferet que tiende hacia el lado del Jesed, y debido a esto fue llamado Jesed. Y por esto Jacob, asociado con el Tiferet, completó todo, de este lado, del Jesed, y de este lado, de la Guevurá, del lado del que se aferraron Abraham e Isaac a sus partes en lo Alto, y es la perfección, es decir, Jacob alcanzó la perfección, del lado que les permitió engendrar desde abajo hacia arriba, y es la perfección. Y por eso está escrito: «Israel en quien me glorifico» (Isaías 49:3): en él se aferraron las tonalidades de arriba y abajo: el blanco, el rojo y el verde.

Y por eso está escrito aquí, en el versículo, la expresión «cántico» y no una amonestación, como está escrito: «Cantaré a mi amado el cántico de mi amado a su viña»: un cántico ciertamente, pues fue llamado para engendrar un varón, y es llamado «amado» antes de salir al mundo.

Hay quienes dicen: «Cantaré a mi amado el cántico de mi amado a su viña»: es Abraham, como está dicho: «¿Qué está haciendo Mi amado en mi casa?» (Jeremías 11:15). Y Abraham obtuvo por heredad esta parte, pero lo que dije en referencia a Itzjak, así es.

«El cántico de mi amado a su viña»: es El Santo, Bendito Sea, quien es llamado «mi amado», como está escrito: «Mi amado es radiante y rubicundo» (Cantar de los Cantares 5:16,10). «Mi amado» se une a mi amado, masculino, y de Él fue sembrada una viña, como está escrito: «Mi amado tenía un viña sobre una ladera fértil».

¿Y qué es «*beKeren ben shamen*»? ¿A través de qué salió esta viña? ¿Y con qué fue sembrada? Volvió Rabí Aba y dijo: «*beKeren*». ¿Qué es *keren* y a que sefirá se refiere? Y responde: como está escrito: «con el cuerno *-keren-* del Jubileo» (Josué 6:5). Con el cuerno del Jubileo comenzó, y este cuerno se aferró a ese ente espiritual masculino llamado «*ben shamen*». ¿Qué es *ben shamen*? Literalmente: hijo del óleo. Como está dicho: «*ben jorím*» (Eclesiastés 10:17), y ambos son uno solo. «*Shamen*», del cual fluye óleo y grandeza para encender velas, y debido a esto: «*ben shamen*»

ciertamente. Y ese óleo y esa grandeza fluyen y surgen y encienden velas, hasta que lo toma y lo reúne ese cuerno, y entonces es llamado «el cuerno del Jubileo». Entonces, no hay unción para los reyes sino a través de un cuerno, y por eso fue extendido el reino del Rey David, porque fue ungido con un cuerno y se aferró a él.

«Cantaré a mi amado el cántico de mi amado a su viña. Mi amado tenía un viñedo sobre una ladera fértil. Lo cercó *-vaiazkehu-*, le sacó las piedras y plantó sarmientos seleccionados; construyó una torre dentro de él e incluso labró un lagar allí. Él esperaba que produjera uvas, pero produjo uvas magras» (Isaías 5:1-2): como esa *izká*, un anillo, que está rodeado por todos lados. (96b) «Le sacó las piedras»: que quitó de él y de su parte a todos esos ministros, todos esos poseedores de escudos, todas esas coronas inferiores; y él tomó a esta viña para Su parte, como está escrito: «Porque la parte de El Eterno es Su pueblo, Jacob Su herencia asignada» (Deuteronomio 32:9).

«Y plantó sarmientos seleccionados», como está dicho: «Y Yo te he plantado a ti como un sarmiento seleccionado, completamente *-kulóh-* semilla de la verdad» (Jeremías 2:21): «*kulóh*» está escrito con Hei: de aquí comenzó Abraham a engendrar en lo Alto; y de esto surgió la semilla de la verdad: «completamente semilla de la verdad», ciertamente. Esto es lo que está escrito: «Así *-Ko-* será tu simiente» (Génesis 15:5), y todo es uno. ¡Bienaventurada es la porción de los hijos de Israel que heredaron esta herencia santa!

El final del versículo: «construyó una torre dentro de él e incluso labró un lagar en él». ¿Qué es una torre? Como está dicho: «El nombre del Eterno es una torre de fortaleza, dentro de la cual corre el justo y está seguro» (Proverbios 18:10): en ella corre el justo, ciertamente.

«E incluso labró un lagar en él»: esta es la puerta de la justicia, tal como está dicho: «Ábranme las puertas de la justicia» (Salmos 118:19). ¿Qué aprendemos? Que todo miembro de Israel que sea circuncidado entra a ambas y las merece a ambas. Y el que ofrece a su hijo como esta ofrenda lo hace ingresar en el Nombre

Santo y sobre esta señal se erigen los Cielos y la Tierra, como está escrito: «Si no fuera por Mi pacto día y noche, yo no hubiese establecido las leyes del Cielo y la Tierra» (Jeremías 33:25).

Rabí Aba proclamó: el dueño de esta celebración mereció todo, viendo a El Santo, Bendito Sea, cara a cara en este día. ¡Bienaventurada nuestra porción que merecimos vivir este día y bienaventurada es tu parte con nosotros! Y este hijo que te ha nacido, yo pronuncio sobre él: «Todo aquel que sea llamado por Mi Nombre, a quien yo creé, formé e hice para Mi gloria» (Isaías 43:7); y está escrito: «Todos tus hijos serán instruidos por El Eterno y la paz de tus hijos será grande» (Ibíd. 54:13).»

Luego ellos acompañaron a Rabí Aba durante tres millas.

Le dijeron: este dueño de la celebración, tu anfitrión, mereció todo esto porque cumplió un precepto. Dijo: ¿cuál es? Le dijo ese hombre: mi esposa era la esposa de mi hermano, quien murió sin hijos, y la tomé por esposa. Y este es el primer hijo que tuve de ella, y yo lo llamé con el nombre de mi hermano, quien murió. Él le dijo: de ahora en adelante será llamado Idi, y éste es Idi ben Iaakov, expresión que en arameo significa: «es lo mismo». Rabí Aba los bendijo y prosiguió su camino.

Cuando llegó adonde estaba Rabí Shimón ordenó las palabras de Torá que había escuchado y enseñado frente a Rabí Elazar, pero tuvo miedo de contarle a Rabí Shimón.

Un día se encontraba delante de Rabí Shimón, y dijo Rabí Shimón: lo que está escrito: «Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él diciendo: «En cuanto a Mí, éste es Mi pacto contigo...» (Génesis 17:3-4), se aprende de aquí que hasta que no fue circuncidado, se postraba sobre su rostro, y Dios hablaba con él; y después que fue circuncidado, se mantenía en pie y no temía. «En cuanto a Mí, éste es Mi pacto contigo...», porque se encontró a sí mismo circuncidado. Rabí Aba le dijo: si le agrada al maestro, diré algunas buenas palabras que he oído con respecto a esto. Le dijo: di. Le dijo: temo que ellos puedan ser castigados por mí cuando revele lo que fue dicho en aquella oportunidad sin el

permiso y la aprobación de nuestro Maestro. Le dijo: «¡El Cielo no lo permita! Ya que sobre esto está dicho: «De malas noticias no temerá; su corazón es firme, confía en El Eterno» (Salmos 112:7).

Le contó lo sucedido en esa aldea y ordenó ante él todas esas palabras.

Le dijo: ¿Y todas estas buenas palabras estaban ocultas dentro de ti, y no las dijiste? ¡Yo decreto sobre ti que todos estos treinta días, te esfuerces en tu estudio y lo olvides! ¿Y acaso no está escrito: «No retengas lo bueno de aquellos a quienes les pertenece, cuando tú posees el poder de hacerlo»? (Proverbios 3:27). Y así fue.

Y además dijo: ¡Decreto que con esta Torá serán exiliados a Babilonia entre los compañeros para que les sean revelados estos secretos!

Decayó el espíritu del Rabí Aba. Un día Rabí Shimón lo vio y le dijo: ¡La forma del pensamiento de tu corazón se reconoce en tu rostro! Le dijo: «¡No es por mí sino por ellos!». Le dijo: El Cielo no permita que ellos sean castigados. Sino debido a que estas palabras son tan reveladas para ellos, cuando sean exiliados entre los compañeros, aprenderán estos caminos de los Sabios de Babilonia acerca de cómo ocultar estos misterios. Ya que las palabras no se revelan sino entre nosotros, porque El Santo, Bendito Sea, ha acordado con nosotros para ingresar en el Pardés.

Rabí Iosei dijo: está escrito: «Entonces se esparcirá tu luz como el amanecer...» (Isaías 58:8): El Santo, Bendito Sea, en un futuro proclamará sobre sus hijos y dirá: «Entonces nacerá tu luz como el amanecer, y tu salvación pronto surgirá, e irá delante de ti tu justicia, y la gloria de El Eterno será tu guardia posterior».

APÉNDICE

LA TESHUVÁ

REFLEXIONES E INFLEXIONES

No caben dudas de que el término hebreo *teshuvá* es uno de los más mencionados y recurrentes en las páginas de El Zohar al igual que en los demás libros clásicos judíos, tal como el Talmud y el Midrash. Normalmente el mismo es asociado con el concepto de arrepentimiento y contrición, aunque para intentar comprenderlo con mayor profundidad deberemos atrevernos a bucear en aguas más profundas.

Los sentidos de la raíz

Las palabras hebreas poseen raíces compuestas por tres letras, las cuales, en su conjunto, son denominadas *shoresh* o raíz. En este caso, la raíz de la palabra *teshuvá* está conformada por la letras shin, la letra vav, y la letra bet, lo cual alude claramente a varias ideas y sentidos que intentaremos dilucidar y analizar.

a) El retorno

El significado más elocuente que posee la palabra *teshuvá* es el del retorno a una situación primordial. En hebreo, el verbo *lashuv* es retornar, tornar, regresar. Pero no significa simplemente retroceder o replegarse, –algo así como desandar algunos pasos o reparar los actos prosiguiendo por el camino equivocado–, sino recuperar un estado que fue nuestro y que perdimos. Como resulta obvio, no podemos recobrar aquello que jamás nos perteneció. Es decir, tras el sentido del

retorno subyace una situación preliminar rectificadora y un estado de pureza al que, por diversas razones, el hombre abandonó. ¿O acaso sería más preciso decir que fue el estado de pureza el que abandonó al hombre? De un modo u otro, la persona ya no se encuentra allí, está lejos –y lo sabe–, y ahora debe –y quiere– retornar al «paraíso perdido». Mas ¿cuál es ese paraíso? ¿Hacia dónde realmente se debe retornar? ¿hacia dónde debe dirigirse y encaminarse el gesto íntimo de la *teshuvá*?

Repasemos el camino para encontrar aquello que extraviarnos.

El mandato, la caída y el Árbol

El Primer Hombre, Adán, fue creado con un altísimo nivel espiritual, y para demostrarlo los midrashim incluso relatan que los mismos ángeles lo confundían con la divinidad. Sin embargo, haciendo uso de su libre albedrío –componente inevitable en todo sistema de castigo y recompensa–, y tal como el relato bíblico lo atestigua, Adán desobedeció. De acuerdo con la Torá: transgredió el mandato divino y comió del Árbol del Conocimiento del bien y del mal. Y aunque no nos proponemos profundizar en la esencia del pecado, resulta evidente que el mismo provocó la caída del Primer Hombre y que a partir de ese momento se puede hablar de dos etapas en su vida: antes del pecado y después del pecado.

Mas los sabios cabalistas nos enseñan que todas las almas –es decir, todos nosotros– ya se encontraban contenidas en el alma del Primer Hombre, considerada un alma general o incluyente. En pocas palabras: en él estuvimos todos, y también todos –activa o pasivamente– participamos del acto del pecado.

Significa: no sólo en Adán, a partir de su caída, se puede distinguir entre un «antes» y un «después», sino que también en cada uno de nosotros.

Fundamental para que la rueda de la *teshuvá* comience a girar: saberse en el «después» y percibir una poderosa nostalgia por el «antes».

Profundicemos. ¿Por qué este árbol en particular marca un antes y un después? ¿Acaso debido a la desobediencia? ¿Quizá por un simple hecho cronológico?

Respondamos en dos niveles. La desobediencia es grave, sin duda alguna, pero en la Torá, el misterio de la misma posee un nombre claro: el haber comido del Árbol del Conocimiento. Se establece una relación esencial entre ambos hechos, y nada es azaroso en la Torá. Si se identifica la inobediencia con el comer del Árbol del Conocimiento en particular es porque el mismo esconde una mayor profundidad que la indisciplina o la rebelión humana.

El equivalente bíblico de la palabra conocimiento es *daat*. Mas la palabra hebrea *daat* posee un significado mucho más amplio: conocer, pero también unir. Por ejemplo, cuando Adán se allega íntimamente a su mujer con la intención de procrear, la Torá utiliza el término «conocer»: Adán conoció a Eva. Se unió a ella. Pero si existe la posibilidad de unión es porque antes cupo la separación. Sólo puede unirse aquello que se encuentra separado, dividido, distanciado. Dice el profeta Isaías: «vuestros pecados separan entre ustedes y vuestro Dios» (59:2).

El conocimiento une, pero esencialmente re-úne.

Demos un paso más valiéndonos de lo aprendido. El comer del Árbol del Conocimiento del bien y del mal —*etz hadaat tov verá*— provoca que el bien y el mal se unan, se mezclen, se confundan. En el lenguaje de Maimónides: antes del pecado el hombre solamente distinguía entre lo verdadero y lo falso; después del mismo entre lo bueno y lo malo.

Y en una realidad mezclada y confundida el hombre debe utilizar su *daat* para distinguir entre lo bueno y lo malo, aunque no debemos olvidar que fue a través del mismo *daat* que hizo estallar en mil pedazos la armonía que reinaba en el paraíso antes del pecado.

El Sefer Ietzirá nos enseña que existen tres ámbitos paralelos en tres dimensiones: el hombre, el tiempo y el espacio. Significa: hay un «antes» y un «después» en el hombre, uno en el tiempo y uno en el espacio. Intentaremos aclarar los tres tipos de teshuvá en cada una de estas dimensiones.

El retorno temporal

De acuerdo con el relato de la Torá, el Primer Hombre, Adán, fue creado el sexto día de la Creación, el primer viernes de la historia. Y en el Talmud (Tratado de Sanhedrín 38b) se nos enseña cómo transcurrieron su primer día de vida.

Primera hora: se reunió el polvo de la tierra con el que habría de formarse su cuerpo.

Segunda hora: se hizo su cuerpo físico, informe.

Tercera hora: se establecieron sus miembros.

Cuarta hora: se le insufló un alma.

Quinta hora: se puso de pie.

Sexta hora: colocó nombre a los animales.

Séptima hora: se estableció su pareja, Eva.

Octava hora: procrearon.

Novena hora: se le ordenó que no comiera del Árbol.

Décima hora: transgredió.

Décima primera hora: fue juzgado.

Décima segunda hora: fue expulsado.

Revelador: de acuerdo con los Sabios del Talmud el hombre pecó al final del día. Por consiguiente, las primeras nueve horas de su vida constituyen su etapa anterior al pecado, el «antes», y es más larga y prolongada que su «después», conformado solamente por las tres últimas horas de ese día.

¿Cómo y cuándo se retorna espiritualmente a este tiempo anterior al pecado? ¿Cuándo vuelven a besarse el «antes» y el «después»? ¿Cuándo podemos vincularnos nuevamente con esa Luz rectificadora de las primeras horas del mundo?

Desde una visión meramente cronológica, todas las festividades señalan momentos posteriores al pecado de Adán. Recorramos el calendario hebreo y sus festividades desde atrás hacia delante: la festividad de Sukot representa el paso por el desierto; la festividad

de Shavuot, la entrega de la Torá; la festividad de Pesaj, la salida de Egipto. Todas estas celebraciones son cronológicamente posteriores al pecado: un hombre caído atraviesa el desierto, un hombre caído recibe la Torá, un hombre caído se libera de Egipto. Sin embargo existe una festividad que incluye el «después del pecado», pero también el «antes del pecado»: Rosh Hashaná, el día de la creación del hombre. Curiosamente, el día en que comienzan los Diez días de Teshuvá que concluyen con el Día del Perdón.

Rosh Hashaná, en el lenguaje de los Sabios, es también el Día del Juicio ya que el hombre transgrede y es juzgado el mismo día de su creación. Pero éste es el aspecto posterior al pecado: las tres últimas horas del día. Pero también la esencia de esta festividad incluye a las nueve horas anteriores al pecado, las horas ilesas, las horas puras.

Y tal vez esto sirva para explicar el misterio de la tensión sagrada que reina durante Rosh Hashaná: se comen platos especiales, se bebe vino, y se lucen vestimentas elegantes, y sin embargo los libros de la Vida y de la Muerte están abiertos para decretar el destino de la persona (Tratado de Rosh Hashaná 32b).

Pero a un nivel temporal, en este día las dos opciones conviven: la posibilidad de vincularnos con el «antes» del pecado y recuperarlo, o comunicarnos solamente con el Juicio y dar la espalda a la Luz que brilló durante las primeras horas de la Creación.

Teshuvá temporal: el retorno y el re-encuentro con esa Luz inicial, la que todo ilumina, la que todo cura.

El retorno personal

También en nosotros, en cada uno de nosotros, existe un «antes» y un «después» del pecado. Por un lado un punto de íntima pureza, de absoluta santidad –un punto intacto–, y por el otro un punto afectado por los tropiezos, la impureza y la oscura materialidad.

La impureza del pecado afecta todo... menos el punto intacto. Cada mañana, y tal como lo determinan los Hombres de la Gran Asamblea en el libro de plegarias –sidur–, nos despertamos y pronunciamos: «Mi Dios, el alma que me diste es pura». No decimos que

era pura al momento de ser insuflada en nosotros sino que continúa siéndolo. A pesar de todo. Y si el parámetro de medida es el punto intacto, y si logramos vivir desde allí, con este punto al descubierto, entonces el pecado está siempre en los estratos más superficiales de nuestra alma y es invariablemente superficial. Afecta a lo más externo, jamás a lo esencial.

La parte de nuestra persona afectada por el pecado es equivalente, en el tiempo, al «después del pecado».

Nuestro punto intacto es equivalente al «antes del pecado».

El hombre carga sobre sus hombros con el saco de la caída y la imperfección, pero en su alma brilla constantemente su punto incólume, ileso, sagrado.

Cuando una persona, oscurecida por sus aspectos transgresores, únicamente logra vincularse con su parte más superficial, entonces marcha triste, desalentado, abatido y desesperanzado. Mas cuando a través del estudio profundo de la Torá o la Bondad divina recupera la memoria inicial y encuentra el modo de comunicarse con su punto intacto, entonces el espíritu se exalta y recupera la vitalidad y la alegría.

«Ama a tu prójimo como a ti mismo»: si realmente lo amas, ayúdalo a encontrar su camino de regreso, de retorno, hacia su propio punto intacto.

La *teshuvá* personal: el retorno y el re-encuentro con las profundidades de nuestra alma, la que no puede ser afectada, la que se mantiene en su pureza germinal.

El retorno espacial

El Maharal de Praga, en distintas partes de su extensa obra, señala a Jerusalén como «el centro del mundo». Y a cualquiera que se encuentra familiarizado con este gigante espiritual le resulta indudable que el Maestro no se refiere a un aspecto geográfico sino espiritual, energético.

Los Sabios del Talmud enseñan que una persona que se encuentra fuera de los límites de Israel, o dentro de ellos más en otra ciudad, debe rezar en dirección a Jerusalén. Y el salmista proclama: «Si me olvidase de ti, Jerusalén, que se olvide mi diestra» (137:5).

Moisés multiplicó sus plegarias para entrar a Jerusalén, el Templo fue construido en ella, y nuevamente en el lenguaje del Sabio de Praga, se trata del sitio en el que se besan los Cielos con la Tierra.

La *teshuvá* espacial: vivir con la plena conciencia de que todos los caminos conducen de regreso a Jerusalén.

b) El asentarse

Otro de los significados más llamativos que posee la palabra *teshuvá* es el de asentarse. En hebreo, el verbo *lashevet* es asentarse, sentarse, permanecer inmóvil.

El asentarse

La palabra hebrea *lashevet*, a su vez, se encuentra esencialmente asociada con el término *shabat*, el séptimo día, el día de descanso. El número seis –los seis días de la semana– alude a todas las posibilidades existentes del movimiento: adelante, atrás, derecha, izquierda, arriba, abajo. El número siete alude al sentido del movimiento. Y cuando se alcanza el sentido, cuando se logra superar al seis y retornar al siete, entonces llega el Shabat. El punto intacto del tiempo, en el que logramos contactarnos con el punto intacto de nuestra alma, y el que percibimos que ya nos encontramos en nuestro sitio esencial, en nuestro Jerusalén.

En Shabat no se encuentran prohibidas las labores para obligarnos a descansar, sino que, simplemente, quien sabe y experimenta que ha retornado a su centro ya no tiene a dónde ir o para qué moverse. No necesita continuar su búsqueda porque ya ha llegado. El movimiento es la denuncia de una falta, de una carencia, mas en Shabat la completitud reina en el mundo.

Tashuv Hei

Los Sabios enseñan que la palabra teshuvá, además de los sentidos mencionados, puede ser dividida en dos: tashuv–hei: literalmente, «regresa a la letra hei». Mas la letra hei, en los textos de Torá, alude al Creador, y por consiguiente resulta que la misma palabra, a través del orden de sus letras, ya encierra el sentido más hondo, más exacto y preciso: retornar ante la presencia de El Eterno y asentarse, descansar, bañarnos con la pureza de Su Luz.

Conclusiones

En el libro de Lamentaciones encontramos una expresión aparentemente contradictoria. Le pedimos al Creador que «renueve nuestros días como antaño» (5:21). Más la renovación está asociada con el futuro, mientras que la expresión «antaño» alude siempre a un tiempo pasado. ¿Cómo debemos entenderlo?

Existe una ilusión muy difundida: el mundo avanza, el hombre progresa. Mas, ¿avanzamos o regresamos? Resulta obvio que aquel que logra vincularse con la primera Luz, con su punto intacto y con su Jerusalén, alcanza sus días de antaño y se renueva por completo. Y para hacerlo retorna –avanza– en dirección al pasado, hacia lo más profundo, hacia lo más alto y encumbrado.

Por último: que la *teshuvá* no se convierta en una corrección de acciones y actitudes en el mismo camino de siempre. El que alguna vez tomamos sin saber bien por qué. Que la *teshuvá* se manifieste como un acto de regreso al punto virginal, de absoluta renovación, de íntima reconciliación con todo aquello que alguna vez fuimos y tuvimos y que ya casi olvidamos.

El Ramjal: el camino de regreso al «antes» se encuentra siempre libre, abierto, aguardándonos. Está ahí, delante de nuestras narices.

El resto depende de nosotros.

APÉNDICE II

SITREI TORÁ

LOS SECRETOS DE LA TORÁ

«**Y fue después de estos hechos** –*hadevarim*–, la palabra de El Eterno le llegó a Abram en una visión, diciendo: «No temas, Abram, Yo soy un escudo para ti; tu recompensa es muy grande» (Génesis 15:1). **Estas son las enseñanzas de la Torá, tal como está escrito:** «Estas palabras –*hadevarim*– El Eterno las dijo a toda vuestra congregación en la montaña, desde en medio del fuego, la nube y la nube espesa, una gran voz, constante, y Él las inscribió en dos Tablas de piedra y me las dio» (Deuteronomio 5:19). Ahora bien: **así como allí se refiere a las enseñanzas de la Torá, también aquí se refiere a las enseñanzas de la Torá.** Y esto viene a señalar que **después que se esfuerza la persona en este mundo en estas palabras y enseñanzas de la Torá, El Santo, Bendito Sea, le anuncia que su recompensa es muy grande y le anticipa la paz a su alma, tal como está escrito:** «Después de estos hechos, la palabra de El Eterno le llegó a Abram en una visión, diciendo: «**No temas, Abram, Yo soy un escudo para ti;** tu recompensa es muy grande» (Génesis 15:1). Es decir, soy tu escudo **ante todo tipo de mal castigo del Guehenóm.** Y luego está dicho: «**tu recompensa es muy grande**»: debido a que **todo el que se esfuerza en el estudio de la Torá en este mundo, él hereda una herencia de posesión en el Mundo Venidero, tal como está escrito:** «Poseo –*iesh*– para hacer heredar a sus amados y sus tesoros colmaré» (Proverbios 8:21). **¿Qué significa *iesh*? Es**

el Mundo Venidero, el cual es denominado *iesh*, ya que la persona justa hereda allí trescientos diez *-shai-* mundos espirituales; «**y sus tesoros colmaré**» **en este mundo**, es decir, lo colmaré **de riqueza y de todo lo bueno del mundo**. Significa: **quien marcha hacia la derecha**, es decir, que estudia Torá por el valor del estudio mismo, **merece el Mundo Venidero**, y **quien marcha hacia la izquierda**, que no se ocupa de la Torá por el valor del estudio mismo sino por motivaciones de menor grado, merece **la riqueza y el honor en este mundo**.

Conclusiones

Rabí Aba, cuando llegó de allí, de Babilonia a Israel, **proclamaba** y decía: **quien quiere riqueza en este mundo y quien quiere una larga vida en el Mundo Venidero, que venga y que se esfuerce en el estudio de la Torá por el valor del estudio mismo *-lishmá-***. Entonces **se reunió todo el mundo junto a él** para merecer ambos logros: la riqueza y la larga vida. **Un hombre soltero se encontraba en su barrio. Un cierto día se presentó ante él**, ante Rabí Aba y **le dijo: Rabí, yo quiero estudiar la Torá para tener riqueza. Le dijo Rabí Aba: si te esfuerzas en el estudio de la Torá por cierto tendrás riqueza. Le dijo: ¿cuál es tu nombre? Le dijo a modo de respuesta: Iosei. Le dijo entonces el sabio a sus alumnos que lo llamaran Rabí Iosei, el poseedor de la riqueza y el honor**, como una señal de lo que seguramente le habría de acontecer. Desde ese momento el hombre **se sentó y se ocupó del estudio de la Torá. Tras cierto tiempo**, cuando ya poseía la suficiente sabiduría para ser considerado un erudito y **estando frente a él, le dijo al maestro: Rabí, ¿dónde está la riqueza que me prometiste? Dijo Rabí Aba: se aprende de aquí que esta persona no lo hace ni estudia por lo Cielos**, es decir, por el valor del estudio mismo. Luego el sabio se alejó e **ingreso en su habitación** para pensar acerca de qué hacer con el hombre y meditar el castigo adecuado para rectificar su actitud. **Escuchó una voz**, un eco celestial desde los Cielos, **que dijo: «que no sea castigado, pues un gran hombre será»**. **Regresó a él**, lo apaciguó y le sonrió. **Le dijo: «siéntate, hijo mío, siéntate y ocúpate de la Torá, y yo te proporcionaré riqueza»**. Es decir, le solicitó paciencia y continuidad.

Mientras tanto llegó una persona con un utensilio de oro fino en su mano. Lo sacó de su bolsa y la luz recayó sobre la casa debido al esplendor que irradiaba este preciado objeto. Le dijo a Rabí Aba: Rabí, yo quiero merecer de una porción de la recompensa de la Torá y yo no merecí comprender la Torá. Y yo quiero una persona que se esfuerce en el estudio de la Torá en mi lugar, pues poseo una gran riqueza que me dejó mi padre en heredad. Pues era tan grande la fortuna de mi padre que cuando se sentaba a su mesa, ordenaba sobre ella trece copas de oro fino como éstas, y yo quiero merecer de la Torá y obtener una ganancia espiritual en correspondencia con las trece copas de oro fino. Y yo le daré riqueza a quien estudie Torá en mi lugar. Entonces le dijo Rabí Aba a ese hombre soltero: esfuérsate en el estudio de la Torá y éste hombre te dará riqueza y le entregó esa copa de oro fino. Rabí Aba pronunció sobre él lo que está escrito: «No se estime el oro y el cristal, ni en su lugar –se tome– a un utensilio de oro fino» (Job 18:27), es decir, que no sean comparados con la Torá, y que una persona no reciba un utensilio de oro puro por dedicarse a su estudio. El hombre soltero se sentó y se ocupó del estudio de la Torá, y ese hombre le traía riquezas a cambio.

Tras cierto tiempo ingresó el deseo de la Torá en su interior, en el alma de Rabí Iosei, y comprendió que la riqueza de este mundo es sólo vanidad. Un cierto día se encontraba sentado y llorando por haber intercambiado una riqueza por la otra. Lo encontró su maestro mientras lloraba. Le dijo Rabí Aba: ¿por qué lloras? Le dijo: ¿qué hice? ¿abandoné la vida en el Mundo Venidero por esto? No quiero estudiar por otro sino para hacerme merecedor a mí mismo a través del estudio verdadero de la Torá. Dijo el sabio: ahora se entiende de aquí que en el nombre de los Cielos lo hace, es decir, que estudia por el valor del estudio mismo. Rabí Aba lo llamó a ese hombre rico y le dijo: toma tu riqueza y entrégasela a los huérfanos y a los necesitados, pues Rabí Iosei ya no la quiere. Y por este mérito yo te daré una porción más grande en la Torá, en todo lo que nosotros estudiamos. Es decir, le pediré a cada uno de los sabios que te entregue una parte de su porción espiritual. Le de-

volvió Rabí Iosei esa copa de oro fino. Y desde ese día hasta hoy no se apartó de él ni de sus hijos el nombre «ben pazi» –lit: hijo del oro fino»– es decir, Rabí Iosei ben Pazi, y mereció aumentar su estudio de Torá, él y sus hijos. Pues no existe mejor recompensa en el mundo que la de aquel que estudia la Torá.

«Después de estos hechos, la palabra de El Eterno le llegó a Abram en una visión, diciendo: «No temas, Abram, Yo soy un escudo para ti; tu recompensa es muy grande» (Génesis 15:1). Es importante aclarar que estos hechos sucedieron antes del «pacto entre las partes» –brit bein habetarim–. Pues en todo lugar en el que aparece escrito en la Torá que El Eterno se revela «en una visión» se refiere al Maljut, que es el Nombre que fue revelado a los patriarcas. ¿Y cuál es este Nombre? El Nombre de Shadai. Tal como está dicho: «Aparecí –vaerá– ante Abraham, Itzjak (Isaac) y Iaacov (Jacob) como El Shadai, pero por Mi Nombre El Eterno no Me hice conocer ante ellos» (Éxodo 6:3). Tal como está dicho también en la Torá: «Las palabras del que oye lo que dice Dios y conoce el conocimiento del Supremo, del que ve la visión de Shadai, estando caído y con los ojos descubiertos» (Números 24:16). Es decir: Bilaam consiguió su profecía a través de una chispa del Maljut que brilló en su sitio y su estado de impureza. Y esta es la visión a partir de la cual todas las visiones supremas son vistas, es decir, finalmente llegan y se reflejan a través del grado del Maljut. Como ese espejo en el que se observan todas las formas, y todo es uno: la expresión «maré» y la expresión «majazé», es finalmente un mismo asunto. Sino que éste, la expresión «majazé», es una traducción al arameo, y éste, «maré», es en lengua sagrada, hebreo.

Dijo Rabí Iosei, por su parte, opina que no tiene sentido establecer una diferencia entre maré y majazé porque un término es en hebreo y el otro en arameo. Pues muchas palabras en arameo también existen y son mencionadas en la Torá. Y por ello tuvo permiso Unkelus para traducir la Torá en ese idioma, el arameo, el cual reveló el Santo, Bendito Sea, en la Torá. Y este idioma está cerrado para los ángeles de lo Alto. Y por ello se le reveló el Santo, Bendito Sea,

a Abraham, en una visión *-majazé-*, pues esta revelación se encontraba oculta de los ángeles de lo Alto que no supieron acerca de esto cuando habló el Santo, Bendito Sea, con Abraham. ¿Por qué razón no quiso El Eterno que esto fuese revelado y conocido por los ángeles? Porque entonces Abraham no estaba circuncidado, y se encontraba incircunciso y con su carne obstruida, y por ello estaba oculta de ellos la revelación del Santo, Bendito Sea, a Abraham a través del lenguaje arameo. De este modo con respecto a Bilaam, tal como está escrito: «...las palabras del que oye lo que dice Dios, el que ve la visión de Shadai, estando caído y con los ojos descubiertos» (Números 24:4). Y está escrito «ve la visión» *-ijezé-* para señalar que este asunto estaba oculto de los ángeles servidores, para que no pudiesen argumentar diciendo que el Santo, Bendito Sea, habla con Bilaam, quien era incircunciso e impuro, pues los ángeles sagrados no reconocen el lenguaje arameo.

Y dijo además: si dijeras que los ángeles no saben para nada el lenguaje arameo, he aquí que Gabriel le enseñó a José setenta idiomas, y el arameo es uno de los setenta idiomas. Sino que saber, lo saben, pero no lo reconocen. Y se enseña (Tratado de Shabat, 12b) que no lo tienen en cuenta ni atienden al idioma arameo, porque les resulta ignominioso más que todo el resto de los idiomas. Y si dijeras que considerando que resulta ignominioso ante los ángeles de lo Alto, entonces, ¿por qué tradujo Unkelus la Torá en este lenguaje y Ionatán ben Uziel tradujo a este idioma a otros textos bíblicos *-Mikrá-*? (Tratado de Meguilá 3a). Sino que ante ellos, los ángeles, les resulta ignominioso, y así debe ser, para que los ángeles de lo Alto no celen a los miembros de Israel por el hecho que Israel comprenden más acerca del significado de la Torá. Y por ello la traducción de la Torá y de la Biblia *-Mikrá-* es así, en lenguaje arameo, para que los ángeles no celen. Y en realidad el lenguaje arameo no es ignominioso puesto que es el lenguaje más cercano a la lengua sagrada, el hebreo, más que el resto de los idiomas, y la prueba de esto es que en varios sitios de la Torá el Santo, Bendito Sea, escribió así, en idioma arameo. Y por ello es oculto de los ángeles supremos, sagrados, para que no celen de Israel. Y por esto

se le reveló el Santo, Bendito Sea, a Abraham de un modo oculto, de modo que los ángeles no lo reconocen, para que no lo atiendan los ángeles sagrados y no pueden aducir que el Santo, Bendito Sea, se le reveló a un hombre incircunciso.

¿Y cuándo se le reveló el Santo, Bendito Sea, a Abraham, de modo revelado y abierto también ante los ángeles de lo Alto? En el día cuando le entregó el Santo, Bendito Sea, el pacto sagrado, tal como está escrito: «Cuando Abram tenía noventa y nueve años, El Eterno Se le apareció a Abram y le dijo: «Yo soy El Shadai; camina ante Mí y sé íntegro. Yo estableceré Mi pacto entre nosotros, y te incrementaré en forma extraordinaria». Abram se postró sobre su rostro, **y Dios habló con él diciendo...**» (Génesis 17:1-3). Puesto que el Nombre **Elokim es un Nombre sagrado, y no está escrito** aquí que se le reveló **«en una visión» –majazé»,** que es en lenguaje arameo, mientras que el Nombre sagrado es **un Nombre revelado,** conocido por los ángeles sirvientes. Y lo que está escrito en el versículo la expresión **«diciendo», ¿qué significa «diciendo»?** Sino que en esta ocasión se le reveló **«diciendo» y proclamando en todo idioma, para que el asunto no sea oculto; y no en otro idioma, sino en lenguaje sagrado, en el que todos los ángeles hablan, para que puedan decir uno a otro** que El Santo, Bendito Sea, habla con Abraham y ya **no puedan acusar ni aducir** argumento alguno. **Y por ello** está dicho **«y Dios habló con él diciendo».** Es decir, que allí **Dios** habló con él en la lengua sagrada **y no** a través de **una visión –majazé–.** **Porque** en ese día **lo introdujo** a Abraham **a la señal del pacto sagrado,** el pacto de la circuncisión, **y lo aproximó a Él.**

Rabí Iehuda dijo: por ello no se le colocó inicialmente a Abram, en hebreo, **la letra Hei** en su nombre, **hasta que se circuncidó,** después de lo cual su nombre fue modificado de Abram a Abraham. **¿Por qué razón? Porque ella,** la letra Hei, **concretamente es denominada pacto y por ello, debido a que entró en el pacto** de la circuncisión, **entonces se le colocó la letra Hei** en su nombre, lo cual alude a la revelación de la Shejiná en su nombre. **Tal como está escrito:** «En cuanto a Mí, éste es Mi pacto contigo: serás el padre de una multitud de naciones. Tu nombre ya no será Abram, sino

Abraham, pues te he convertido en padre de una multitud de naciones; te multiplicaré extraordinariamente y haré de ti naciones; y de ti descenderán reyes» (Génesis 17:5-6).

«**Y fue después de estos hechos** –*hadevarim*–, la palabra de El Eterno le llegó a Abram en una visión, diciendo: «No temas, Abram, Yo soy un escudo para ti; tu recompensa es muy grande» (Génesis 15:1). Ahora bien, éste versículo no es explicado en El Zohar, y algunos comentaristas consideran que, como la continuación del texto bíblico trata de los sacrificios, de igual modo lo hace el texto de El Zohar.

Rabí Jia vino a visitar a Rabí Elazar. Lo encontró Rabí Jagai en la mitad del camino. **Le dijo Rabí Jagai: este camino está dispuesto delante del señor, ¿hacia donde el señor marcha? Le dijo** a modo de respuesta: me dirijo **a ver** y a visitar **a Rabí Elazar. Le dijo Rabí Jagai: yo quiero marchar contigo** y acompañarte. **Le dijo Rabí Jia: si puedes dar una explicación de lo que seguramente escucharás** de Rabí Elazar, entonces **ven. Y si no** has alcanzado aún el nivel para entender los misterios de la Torá, entonces **vuélvete** y regresa por tu camino. **Le dijo Rabí Jagai: que el señor no tema de esto pues yo escuché varios misterios de la Torá y pude comprenderlos.**

Mientras marchaban por el camino **abrió Rabí Jagai y dijo: ¿qué está escrito?** «Da órdenes a los Hijos de Israel y diles: **Mi sacrificio, Mi comida para Mis fuegos,** Mi aroma agradable, seréis cuidadosos de ofrendarme en su tiempo designado» (Números 28:2) **(89b)** Es decir: «**Mi ofrenda**»: se refiere al sacrificio de la carne del animal que es ofrecido para expiar por los pecados del hombre: la sangre del animal **por sangre**, la sangre del hombre y la carne del animal **por la carne** del hombre. **Porque todos los sacrificios no son ofrecidos sino por la carne,** es decir, para expiar por la carne del hombre que pecó. **Pero así escuché: si una persona pecó,** entonces se comprende que requiera expiación. Mas **el animal, ¿en que pecó? Pues el Santo, Bendito Sea dijo:** «Háblales a los Hijos de Israel y diles: **cuando un hombre de entre vosotros traiga una ofrenda** a El Eterno, las

traerán a vuestras ofrendas de los animales, del ganado vacuno o del ovino» (Levítico 1:2). **¿Por qué un animal debe ser ofrecido por el pecado del hombre? Sino que El Santo, Bendito Sea, hizo al espíritu del hombre del flanco de la santidad y al espíritu del animal del flanco de la Klipá Noga, y los separó a uno del otro. Y debido a esto** está escrito: «El espíritu del hombre que asciende, se encuentra arriba, y el espíritu del animal **que desciende, se encuentra abajo...**» (Eclesiastés 3:21). Es decir, **ciertamente se separan uno del otro.** Y ahora bien, vemos que **hasta que el hombre no pecó, ¿qué está escrito? «Dijo Dios: «He aquí que os he dado todas las hierbas que dan simiente que hay sobre la superficie de la Tierra, y todos los árboles que tienen frutos que dan simiente...» Y está escrito: «y serán para vosotros por alimento»** (Génesis 1:29). Y no más que esto, es decir, les fue prohibido comer carne. Mas **debido a que pecó y el Mal Instinto,** es decir, la veneno impuro de la serpiente, **fue absorbido en su cuerpo, e implantado hereditariamente en toda su descendencia** posterior, **los juzgó** en la generación del Diluvio para ayudarles a quitar de ellos algo del veneno impuro inoculado por la serpiente.

Y después, cuando **llegó Noé, y observó que el cuerpo del hombre había sido hecho del sitio del Mal Instinto,** asociado con el veneno espiritual de la Serpiente, **ofreció un sacrificio** para rectificarlo, tal **como había ofrecido Adán. ¿Qué está escrito? «El Eterno aspiró la deleitable fragancia...»** (Génesis 8:21). Y está escrito a continuación, en el mismo versículo: «y El Eterno dijo en Su corazón: «Ya no volveré a maldecir a la Tierra por culpa del hombre, **pues los pensamientos del corazón del hombre son malignos desde su juventud;** ni tampoco volveré a golpear a todos los seres vivos, tal como he hecho». Significa: **dijo El Santo, Bendito Sea: de aquí en adelante, considerando que el cuerpo del hombre absorbió y se impurificó de ese Mal Instinto,** por ello ahora **el cuerpo puede gozar de lo que le corresponde y puede comer carne. Tal como está escrito: «Todo ser que reptá, que vive, será alimento para vosotros; como las verdes hierbas, os he entregado todo»** (Génesis 9:3). Es decir, tal como anteriormente les permití comer las verdes

hierbas, ahora también les permito la carne. Y **cuando** la persona **come carne, de esa carne su carne obtiene placer, y se mezcla una con otra, y el cuerpo** de la persona **crece de esta** carne del animal. Y **de ese placer** que obtiene el hombre al alimentarse de la carne **peca** más tarde **el cuerpo en una gran cantidad de pecados**. Por ello **dijo el Santo, Bendito Sea: la expiación del cuerpo es la carne**, ya que una provoca el pecado de la otra. Pues **comió carne y la carne** del hombre **creció a partir de ésta y por su intermedio pecó**. Por ello **viene a expiar por su cuerpo la carne** del animal que es sacrificado. Y **la carne que comió la carne**, es decir, el cuerpo del hombre, **de ella se hace** también **la sangre del cuerpo**, y **por ello la sangre que queda de esa carne del mismo sacrificio es propicia para expiar la sangre del hombre que se hizo a partir de la carne de ese animal que ingirió**. **Tal como está escrito:** «Pues el alma de la carne está en la sangre y Yo la he asignado para vosotros sobre el Altar, para procurar expiación a vuestras almas; **pues es la sangre la que expía por el alma**» (Levítico 17:11). Es decir, la sangre del animal expiará por la sangre del hombre, asociada con el nivel de *nefesh* de la persona.

Y dijo además Rabí Jagai que **está escrito:** «Da órdenes a los Hijos de Israel y diles: **Mi sacrificio**, Mi comida para Mis fuegos, Mi aroma agradable, seréis cuidadosos de ofrendarme en su tiempo designado» (Números 28:2). Es decir, vemos que el sacrificio es considerado posesión del Creador. Y **está escrito** también: «**vuestros sacrificios**», **tal como está escrito:** «Háblales a los Hijos de Israel y diles: cuando un hombre de entre vosotros traiga un sacrificio a El Eterno, **las traerán a vuestros sacrificios** de los animales, del ganado vacuno o del ovino» (Levítico 1:2). He aquí que los sacrificios son considerados del hombre. Ahora bien: **¿qué diferencia existe entre éstos y éstos** que son considerados unos del Creador y otros del hombre? **Sino «Mi sacrificio»** viene también a incluir **tal el caso de los sacrificios pacíficos –shlamim– que vienen por la paz** y buscan la reconciliación del hombre con Dios; mientras que «**vuestros sacrificios**», son **tal como los sacrificios de jatat y asham, que vienen por los pecados y las culpas** de los hombres. **Debido a esto «Mi sacrificio»** significa: **la carne** que ofrecieron sobre el altar; «**Mi comida**» significa: mi comi-

da que incluye **pan y vino**, es decir, la *minjá* misma y el vino que la acompaña *-nesajim-*; **«Mi aroma»**, se refiere al incienso; **«agradable»**, se refiere al placer espiritual que provoca el sacerdote en la **Voluntad del Nombre sagrado**, es decir, en el Creador, al complacer Su voluntad, y el placer espiritual que provocan **los levitas en la Voluntad** a través del cántico y la alabanza. Y está escrito: **«seréis cuidadosos de ofrendarme en su tiempo designado»**. Ahora bien: **«en su tiempo»**, ¿qué significa? Si dijeras: que ofrezcan el sacrificio diario de *tamid* cada día, por la mañana y por la tarde, ¿qué significa **«en su tiempo»** considerando que está escrito de modo explícito en el versículo: «un cordero lo ofrendarás a la mañana y el segundo cordero lo ofrendarás a la tarde» (Números 28:4)? **Sino «en su tiempo»** no se refiere al sacrificio sino **al tiempo designado en el que ejerce su dominio la Voluntad** suprema. Es decir, se refiere a la **Voluntad suprema que se encuentra en lo Alto en el grado conocido**, el Maljut. Y sobre esto está escrito «en su tiempo».

Y además dijo Rabí Jagai: **cuando es ofrecido el sacrificio, todos los mundos toman una parte del mismo, y también las klipot toman su porción y a través de esto se esparcen las klipot hacia todos los lados. Y la unificación de los aspectos masculino y femenino inferiores se aproxima y se unifica, y las velas, en referencia a los Rostros, iluminan. Y existe un momento propicio en lo Alto, y también existe un momento propicio en todos los mundos, y el Santo, Bendito Sea se encuentra en el misterio de una única unificación con el Maljut, como corresponde.**

Se allegó Rabí Jia y lo besó a Rabí Jagai. Le dijo: tú eres, mi hijo, más apto que marchar y verlo a Rabí Elazar.

Nuevamente abrió Rab Jagai y dijo: ¿por qué el rey David heredó el reino de Israel? Porque era la cuarta pata del carruaje, que es el Maljut, que es la piedra que despreciaron los constructores (véase: Salmos 118:22).

Marcharon y cuando llegaron junto a él, a Rabí Elazar, el sabio los vio sentados junto al pórtico. Le dijo Rabí Elazar a su sirviente: ve y diles a modo de pregunta: un trono de tres patas, de la cual

la cuarta pata fue apartada, **¿cuál es el grado de importancia de cada una de ellas, de las tres restantes, por la que no fueron apartadas del trono, y cuál es el grado de la cuarta pata que sí fue apartada? Le dijeron: ve y dile al señor, a Rabí Elazar, que no de modo gratuito dijo el rey David, que era la cuarta pata del trono, el versículo: «Una piedra despreciaron los constructores, y finalmente se transformó en la piedra angular» (Salmos 118:22). Y esto refiere al momento en el que David fue despreciado por sus hermanos.**

Le dijo Rabí Elazar a su sirviente: ve y diles: ¿dónde encontramos en el versículo que ellos lo despreciaron a David que dijo que «una piedra despreciaron los constructores»? Volvió la cabeza Rabí Jia en dirección a Rabí Jagai y le dijo: ¿escuchaste algo sobre esto? Dijo: escuché sobre este versículo, tal como está escrito: «Los hijos de mi madre se enojaron contra mí y me colocaron...» (Cantar de los Cantares 1:6). Es decir: aunque este versículo lo dijo el rey Salomón, pero está dicho en referencia al rey David, cuando sus hermanos lo rechazaron de ellos.

Y dijo Rabí Jagai: y más escuché: ¿qué vio el Santo, Bendito Sea para dar el reino a Iehudá, más que al resto de sus hermanos? Sino que el motivo es porque las letras del Nombre del Tetragrama se encuentran grabadas en él, en su nombre, y el Santo, Bendito Sea, quiso dar honor a Su Nombre, y por ello heredó Iehudá el reinado. Y además escuché que el nombre Iehudá, ciertamente son las letras del Nombre del Tetragrama las que lo componen, pero la letra Dalet, ¿por qué se encuentra en su nombre? Sino que la letra Dalet del nombre de Iehudá alude al comienzo y la inicial del nombre del rey David, que provenía de la tribu de Iehudá, que se vinculó con el Nombre del Santo, Bendito Sea, más que todo el resto de los hombres del mundo. Tal como está escrito: «Y buscarán a El Eterno, su Dios, y a David, su rey» (Oseas 3:5). He aquí que el rey David se encuentra vinculado con el Nombre del Santo, Bendito Sea, ya que vemos que son mencionados en conjunto. Y además escuché que el rey David, ciertamente representa al misterio de la letra Dalet del nudo de las filacterias, y por ello se vinculó David con el Nombre del Tetragrama.

Después ingresaron a su casa. Una vez que entraron se sentaron ante él. Rabí Elazar se mantuvo en silencio y también ellos se mantuvieron en silencio. Ingresó Rabí Elazar a su habitación interior para meditar si les revelaría o no algunos misterios de la Torá. Escuchó allí una voz suprema que le decía: **ve y diles todo lo que ellos quieren saber, pues ellos son aptos** y se encuentran en el grado indicado para escuchar estos misterios. **Volvió a ellos. Les dijo: si hay alguien que escuchó algo** secreto sobre las profundidades de la Torá **que me lo diga. Le dijeron: nosotros esperamos recibir de la luz pura de la vela suprema.** Es decir, le informaron que ellos habían llegado para escuchar las enseñanzas de su boca y no para dar a conocer lo que ya sabían. **Luego sacaremos conclusiones** de tus enseñanzas.

Abrió Rabí Elazar y dijo: está escrito: «**Y El Eterno en su Heijal sagrado, toda la Tierra se mantiene en silencio ante Él**» (Habakuk 2:20). Cuando quiso el Santo, Bendito Sea, crear al mundo, observó a través del Pensamiento el misterio de la Torá, y apuntó datos espirituales, en referencia a las letras del abecedario hebreo. **Y no se podía mantener la existencia hasta que creó el Retorno –Teshuvá– que es el Heijal interno supremo, el misterio cerrado. Y allí, fueron apuntadas y dibujadas las veintidós letras, grabadas y rectificadas como corresponde.**

Una vez que esto fue creado, observaba a este Heijal, y apuntaba ante Él el bosquejo de todo el mundo, tal como está escrito: «**Y El Eterno en su Heijal sagrado, toda la Tierra se mantiene en silencio ante Él**» (Habakuk 2:20). Significa: **apuntó ante Él los bosquejos y los dibujos de todo el mundo.** Cuando quiso crear los Cielos, ¿qué hizo? **Observó a la Luz primera y se envolvió en ella, y creó los Cielos, tal como está escrito: «Cubre de luz como un manto»** (Salmos 104:2). Y luego continúa el versículo: «**extiende los Cielos como un velo**».

Luego observó para hacer el mundo de lo bajo. ¿Qué hizo? **Hizo otro Heijal, en referencia al Maljut, e ingresó en él. Y a partir de él observó, y apuntó ante Él todos los mundos de lo bajo y los creó. Tal como está escrito: «Y El Eterno en su Heijal sagrado,**

toda la Tierra se mantiene en silencio ante Él» (Habakuk 2:20). Y esta es otra explicación del versículo: entonces «se mantiene en silencio *-has-* ante Él». Es decir: «*has*», cuyo valor numérico refiere a los sesenta y cinco puntos que serán explicados. Y esto es lo que está dicho que sesenta y cinco *-has-* **apuntó delante de Él, todos los puntos de todo el mundo. Pues estos sesenta y cinco, tal el valor numérico de *has*, se refieren a los sesenta aspectos de Jesed o Gevurá, y se refieren a los cinco aspectos que se encuentran en el Daat a nivel de raíz espiritual. Y a todos los apuntó ante Él cuando creó el mundo.** Y finalmente les dijo Rabí Elazar: **debido a esto debéis saber que la Gloria del Santo, Bendito Sea, no es revelada sino a aquellos que conocen Sus caminos y marchan por ellos de modo verdadero, como corresponde.**

Mientras tanto, cuando Rabí Elazar hablaba con ellos, llegó un fuego y lo envolvió, y ellos permanecieron sentados afuera. Escucharon una voz desde los Cielos que le decía a Rabí Elazar: ¡He aquí un hombre santo! Sobre ti corresponde decir: «**El rey me trajo a sus habitaciones**» (Cantar de los Cantares 1:4). Es decir, **a todas esas habitaciones del Anciano de Anpín, y a las del Joven sagrado, Metatrón, porque se renueva permanentemente como un joven, y que fueron entregadas todas las llaves de estas habitaciones en su mano. Y todas te están dispuestas para ti y para aquellos que están contigo. Y, por tu vida, hombre santo, ciertamente, todo el ejército de los Cielos se regocijan y se alegran por ti.**

Ahora bien, **cuando vieron los visitantes todo esto, se estremecieron y un gran temor recayó sobre ellos. Dijeron: no somos aptos para escuchar esto tan elevado. Salgamos de aquí y continuemos nuestro camino.** E igualmente **permanecieron sentados allí durante todo el día y no pudieron observarlo a Rabí Elazar. Dijeron: no es la voluntad de El Santo, Bendito Sea, que permanezcamos sentados aquí. Salieron de allí y se marcharon.**

Mientras marchaban por el camino, abrió Rabí Jia y dijo: ¿qué está escrito? «Que bendigan a El Eterno sus ángeles, valientes poderosos, hacedores de Su palabra» (Salmos 103:20). **Bienaven-**

turados son los hijos de Israel más que todos los pueblos del mundo, pues el Santo, Bendito Sea, los quiso a ellos y los eligió entre todo el resto de los pueblos y los transformó en su porción y su heredad. Y por ello les entregó la sagrada Torá, debido a que todos los miembros de Israel poseían una misma voluntad, como si se trataran de un solo hombre, cuando se encontraron de pie ante el monte de Sinaí, y anticiparon el «haremos» al «escucharemos». Y debido a que anticiparon el hacer al escuchar, el Santo, Bendito Sea, convocó a los entes celestiales de Su corte celestial y les dijo: «Hasta ahora ustedes fueron únicos para servirme ante Mí en el mundo. De aquí en adelante he aquí que mis hijos, en la Tierra, son vuestros compañeros e iguales en todo. Y desde ahora ustedes no tienen permiso para santificar Mi Nombre hasta que los integrantes de Israel, en la Tierra, se unan a ustedes y digan: «Santo, Santo, Santo». Y entonces serán todos vosotros compañeros como uno solo, para santificar juntos Mi Nombre. Porque los hijos de Israel anticiparon el hacer al escuchar, tal como los ángeles de lo Alto hacen en el firmamento. Tal como está escrito: «Que bendigan a El Eterno sus ángeles, valientes poderosos, hacedores de Su palabra, escuchando la voz de Su palabra» (Salmos 103:20). Es decir, hacen Su palabra primero, y después escuchan.

Otra cosa y una nueva enseñanza: «Que bendigan a El Eterno sus ángeles, valientes poderosos, hacedores de Su palabra, escuchando la voz de Su palabra» (Salmos 103:20). Estos son los justos de la Tierra que son importantes ante El Santo, Bendito Sea, como los ángeles de lo Alto en el firmamento. Porque ellos son «valientes poderosos», que prevalecen sobre sus malas tendencias, como un buen hombre valiente, que prevalece sobre su enemigo. Y lo que está escrito: «escuchando la voz de Su palabra» se refiere a que merecen escuchar cada día una voz desde lo Alto, cuando ellos lo requieren. Entonces, ¿quién puede estar junto a estos? Pues ellos son sagrados supremos. Bienaventurados quienes pueden estar ante ellos. Bienaventurados aquellos que pueden salvarse ante ellos, es decir, del fuego de su santidad. Cier-

tamente **la Providencia del Santo, Bendito Sea, mora sobre ellos cada día. ¿Cómo podemos ingresar ante ellos? Y sobre esto está escrito: «Bienaventurado el que es elegido y se aproxima para habitar en Tu patio» (Salmos 65:5). Y está escrito: «Bienaventurado es el hombre, cuyo poder se encuentra en Ti» (Salmos 84:6).**

(Fin de Sitre Torá)

TABLA DE EQUIVALENCIAS DE LIBROS BÍBLICOS

Génesis	<i>Bereshit</i>	Miqueas	<i>Mijá</i>
Éxodo	<i>Shemot</i>	Nahúm	<i>Najúm</i>
Levítico	<i>Vaikrá</i>	Habacuc	<i>Jabakuk</i>
Números	<i>Bamidbar</i>	Sofonías	<i>Tzfaniá</i>
Deuteronomio	<i>Devarim</i>	Hageo	<i>Jagai</i>
Josué	<i>Ieoshúa</i>	Zacarías	<i>Zejariá</i>
Jueces	<i>Shoftim</i>	Malaquías	<i>Malají</i>
Samuel	<i>Shmuel</i>	Salmos.....	<i>Tehilim</i>
Reyes	<i>Melajim</i>	Proverbios	<i>Mishlei</i>
		Job.....	<i>Iov</i>
Isaías	<i>Ishaiahu</i>	Cantar de los Cantares....	<i>ShirHashirim</i>
Jeremías	<i>Irmiahu</i>	Rut.....	<i>Rut</i>
Ezequiel	<i>Iejezquel</i>	Lamentaciones	<i>Eijá</i>
		Eclesiastés	<i>Kohelet</i>
Oseas	<i>Hoshea</i>	Ester.....	<i>Ester</i>
Joel	<i>Ioel</i>	Daniel.....	<i>Daniel</i>
Amós	<i>Amós</i>	Esdras	<i>Ezrá</i>
Abdías	<i>Ovadiá</i>	Nehemías	<i>Nejemiá</i>
Jonás	<i>Ioná</i>	Crónicas	<i>Divrei Haiamim</i>

GLOSARIO

Resulta importante aclarar que en el presente glosario aparecen las definiciones puntuales de las palabras, los términos y los conceptos principales, ya que los más generales han sido incluidos en la Introducción del Volumen I. También, debido a la complejidad y profundidad de ciertos temas, en el glosario simplemente se describe el tópico de modo extremadamente resumido, el cual muchas veces aparece luego explicado por el mismo texto de El Zohar. De todos modos, esperamos que resulte de ayuda para el lector.

- A -

Aba: Uno de los cinco Rostros o Partzufim, en este caso identificado con la sefirá de Jojmá. Véase página 36 en la Introducción del Volumen I.

Academia Celestial: En el lenguaje de los sabios cabalistas se refiere al lugar espiritual al que ascienden los justos tras su muerte para continuar estudiando Torá y completar sus niveles espirituales.

Adam Kadmón: Lit.: Hombre Primordial. Se refiere a uno de los estados principales y esenciales de la concatenación y creación de los Cuatro Mundos. Véase página 63 en la Introducción del Volumen I.

Adonai: Nombre divino relacionado con la sefirá de Maljut y la letra Tav. Es uno de los diez Nombres divinos sobre los que recae la prohibición de ser borrado.

Ain: Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 70. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Capricornio, el enojo y el mes hebreo de Tevet.

Alef: Primera letra del abecedario hebreo. Su valor numérico es 1.

Alef Hei Iud Hei: Nombre divino relacionado con la sefirá de Keter. Es uno de los diez Nombres divinos sobre los que recae la prohibición de ser borrado.

Amá: Medida de longitud equivalente, aproximadamente, a medio metro.

Amalek: El primer pueblo que atacó por la espalda a Israel al salir de Egipto. Archienemigo espiritual de Israel, se considera que el Nombre de El Eterno no estará completo hasta que el recuerdo de este pueblo sea borrado, lo cual constituye un precepto bíblico. En el lenguaje de los sabios cabalistas, representa a la klipá que se opone al nivel de Daat de Santidad.

Amidá: Conjunto de Dieciocho bendiciones que se pronuncia tres veces al día, mañana, tarde y noche, las cuales resumen los pedidos tanto del individuo como los de la comunidad en general. En el lenguaje de los sabios este rezo también es denominado simplemente como «el rezo». Sus otros nombres son Amidá y Shmona Esré.

Arameo: Lengua relativamente cercana al hebreo. Hasta el exilio en Babilonia el arameo era conocido sólo por los sabios, mas allí el pueblo aprendió el idioma popular y casi olvidó el hebreo. El arameo del Talmud es coloquial, a diferencia del arameo literario que aparece en la Biblia (Daniel, Ezra).

Arij Anpin: Uno de los cinco Rostros o Partzufim, en este caso identificado con la sefirá de Keter. Véase pág. 76 en la Introducción del Volumen I.

Arvat Haminim: Lit: Cuatro especies. Una de las cuatro especies que se bendicen la fiesta de Sukot, la fiesta de las Cabañas: *etrog* -cidra-, *lulav* -rama de palmera-, *hadás* -mirto- y *aravá* -sauce.

Arvit: Rezo nocturno, uno de los tres rezos que se pronuncian a diario. De acuerdo con la enseñanza de los sabios del Talmud, este rezo fue establecido por el patriarca Jacob.

Atik Iomin: Uno de los Rostros o Partzufim. Véanse pág. 75 y ss. en la Introducción del Volumen I.

Aza y Azael: Véanse págs. 156, 243, 273-274, 296 en el Volumen I.

- B -

«**Baraita**»: Del arameo «externa». Se trata de enseñanzas que no fueron incluidas dentro de la recopilación de la Mishná. Estas mishnaiot fueron compiladas por separado y en parte son citadas en el Talmud.

Bet: Segunda letra del abecedario hebreo. Su valor numérico es 2.

Bein Hashmashot: Tiempo comprendido entre la puesta del Sol y el momento en el que se divisan en el cielo tres estrellas. Es un período en el que dudamos si es de día o de noche y existen distintas opiniones acerca de su duración.

Biná: Lit.: Entendimiento. Una de las tres sefirot más elevadas, junto con el Keter y la Jojmá. Si establecemos un paralelismo con el cuerpo humano, corresponde al cerebro, el hemisferio izquierdo, y el corazón.

Birkat Hamazón: Bendición posterior a las comidas ordenada por la Torá. Está compuesta por otras cuatro bendiciones: la bendición por la comida, la bendición y agradecimiento por la Tierra de Israel, la bendición por la reconstrucción de Jerusalén y la bendición por el bien recibido de Dios.

Birkot Hashajar: Lit.: Bendiciones de la mañana. Se refiere a las primeras bendiciones que se pronuncian al levantarse, y que constituyen un corpus dentro del Sidur o libro de oraciones.

Brit Milá: Circuncisión. Se realiza a todo hijo varón de Israel al octavo día de su nacimiento. Es realizado por un Mohel, persona especialmente preparada para efectuarlo, y se considera que libera al niño de importantes grados de impureza ritual.

Buen Instinto: Véase: Ietzer Hatov.

- D -

Daat: Lit.: Conocimiento. Una de las diez sefirot, la cual es contada y nombrada en el caso de no incluirse al Keter entre las sefirot. Está asociada con la letra hebrea Bet y el candelabro del Tabernáculo. Véase pág. 39 en la Introducción del Volumen I.

Dalet: Cuarta letra del abecedario hebreo. Su valor numérico es 4.

Día del Perdón: Llamado en hebreo Iom Kipur, se trata de uno de los días más sagrados del año judío. En este día -el 10 del mes de Tishrei- Moisés alcanzó el perdón divino para el pueblo tras el pecado del becerro de oro. Es un día dedicado por completo al ayuno, al arrepentimiento y al rezo.

Diez locuciones: Se refiere a las diez veces que durante los seis días de Creación aparece escrito «Y dijo Dios». De aquí se aprende también que el mundo fue creado a partir de la Palabra divina. El primer versículo bíblico es considerado por los sabios del Talmud como la primera de las locuciones.

- E -

Ein Sof: Lit.: Sin límite o Infinito. Expresión que refiere a la Voluntad ilimitada del Creador, antes del Tzimtzum y del comienzo del proceso de Creación. Véanse pág. 14 y ss. en la Introducción del Volumen I.

Elohim: El primero de los Nombres divinos que aparece en la Torá, el cual está asociado con la Gevurá, el Juicio y el Rigor divinos, con la vocal de shvá, el brazo y mano izquierdos, la letra Guimel, y con la mesa del Tabernáculo. Es uno de los diez Nombres divinos sobre los que recae la prohibición de ser borrado.

Elohim Tzevakot: Nombre divino relacionado con la sefirá de Hod. Es uno de los diez Nombres divinos sobre los que recae la prohibición de ser borrado.

Erev rav: Referente a la Mixtura de gente que, sin pertenecer al Pueblo de Israel, salió junto a sus integrantes cuando éste se liberó de Egipto, tal como lo relata la Torá en el libro del Éxodo. Los sabios cabalistas nos enseñan que los miembros de esta Mixtura afectan a Israel durante el exilio, y debido a esta razón Moisés debe reencarnarse en cada generación para ayudar y salvar a su pueblo de la influencia dañina de estas almas. En el lenguaje de los sabios cabalistas también tal Mixtura de gente aparece asociada con todos aquellos entes que aún no pudieron ser rectificadas y que son afectados por la klipá o cáscara de Noga.

- F -

Femenino: En el lenguaje de los sabios cabalistas la idea de lo femenino no se reduce a mujer o hembra, sino a la energía receptiva y a la materia que busca su forma. Todo, a su vez, en todos los planos, está conformado por su aspecto masculino y por su aspecto femenino. Lo femenino está relacionado con la Biná.

- G -

Gabriel: Una de las principales divisiones entre los campamentos de ángeles celestiales es en cuatro, encabezados por cuatro ángeles más importantes: Mijael, Gabriel, Uriel y Refael.

Gan Eden: Lit.: Jardín del Edén. Se refiere al paraíso bíblico en el que habitaban Adam y Eva, pero también al lugar celestial, espiritual, compuesto por habitaciones e hileras, una más interna que la otra, y en la más interior de las cuales se encuentra el Mesías, luego los justos, los piadosos, etc.

Gezeirá shavá: Uno de los métodos utilizados para interpretar la Torá, basado en palabras similares o repetidas que figuran en dos versículos distintos. En estos casos los sabios aplican leyes de un versículo respecto al otro en base a este método comparativo.

- Gimel:** Tercera letra del abecedario hebreo. Su valor numérico es 3.
- Gog y Magog:** Si bien los exegetas divergen en la identidad de este o estos pueblos, y su rey o reyes, todos están de acuerdo en que la guerra de Gog y Magog se refiere a que las naciones del mundo se enfrentarán a Israel en Jerusalén y que se trata de un hito relacionado con la llegada del Mesías y el final de los seis mil años del mundo.
- Guehenóm:** Lit.: Infierno. Lugar espiritual en el que se expían las transgresiones realizadas en este mundo. Todo lo descrito acerca del Infierno, tal como el fuego, los castigos, el sufrimiento, etc., se refiere a niveles espirituales de corrección, siempre con el objetivo de que el alma alcance la perfección absoluta.
- Guematria:** Sabiduría basada en el valor numérico de las letras hebreas, según la cual dos palabras que comparten el mismo valor numérico están conectadas de modo esencial.
- Gevurá:** Lit.: Juicio o Rigor. Una de las diez sefirot. Si establecemos un paralelismo con el cuerpo humano, corresponde con el brazo izquierdo y la mano. Véanse págs. 33, 41 y 43 en la Introducción del Volumen I.

- H -

- Havdalá:** Bendición que se pronuncia al finalizar el Shabat y las festividades, para indicar la separación entre la Santidad de ese día y el resto de los días de la semana. Se realiza sobre el vino, las especias aromáticas y el fuego.
- Hei:** Quinta letra del abecedario hebreo. Su valor numérico es 5. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Aries, la fuerza del habla y el mes hebreo de Nisán.
- Hei Vav Iud Hei Tzevakot:** Nombre divino relacionado con la sefirá de Netzaj. Es uno de los diez Nombres divinos sobre los que recae la prohibición de ser borrado.

Heijal: Generalmente traducido como Palacio. Refiere al Maljut, y sobre él se escribe en el Sefer Ietzirá «que está orientado hacia el centro» (Capítulo 4, Mishná 4). También, en el lenguaje de El Zohar, los heijalot o palacios son los pasadizos espirituales de cada mundo, por los que asciende la plegaria de los hombres en dirección a lo Alto.

Hod: Lit.: Esplendor. Una de las diez sefirot. Si establecemos un paralelismo con el cuerpo humano, corresponde a la pierna izquierda, el riñón y el testículo. Véase pág. 38 en la Introducción del Volumen I.

Holej: Uno de los signos musicales que se utilizan para leer la Torá y que encierra misterios muy profundos.

- I -

Iejidá: Una de las cinco partes que conforman el concepto judío del Alma. En este caso, nos referimos a la parte más elevada, la cual también, como la Jaiá, se encuentra por encima de la persona. Los sabios cabalistas la asocian también con el Keter.

Iesod: Lit.: Fundamento. Una de las diez sefirot. Si establecemos un paralelismo con el cuerpo humano, se corresponde con el órgano sexual. Véase pág. 38 en la Introducción del Volumen I.

Ietzer Hará: Lit.: Mal Instinto: en el lenguaje de los sabios cabalistas alude a la fuerza espiritual que intenta desviar a la persona del camino correcto. Junto con el Buen Instinto –Ietzer Hatov– son los responsables de establecer un equilibrio permanente para que el hombre pueda ejercer su libre albedrío, elegir, y recibir su recompensa o su castigo.

Ijudim: El término se relaciona en el lenguaje de los sabios cabalistas con la palabra hebrea *ejad*, uno, lo mismo que hace referencia a la unión, la asociación, y a la cercanía. En acto, significa unir, asociar y acercar algo a su fuente y raíz, con el objeto de que ambos se transformen en uno. El hombre, a través de su servicio espiritual, es capaz de generar ijudim, por ejemplo, entre dos Rostros o Partzufim y también entre dos Nombres divinos.

Ima: Uno de los cinco Rostros o Partzufim, en este caso identificado con la sefirá de Biná. Véase pág. 75 en la Introducción del Volumen I.

Iom Kipur: Véase: Día del Perdón.

Ishim: De acuerdo con Maimónides (Iesodei Hatorá 2:7) la diferencia de nombres entre los ángeles está en relación con los diferentes niveles que ocupan, y según esto se los denomina: «Jaiot Hakodesh», cuyo nivel es el superior, y «Ofanim», «Erelim», «Jashmalim», «Serafim», «Malajim», «Elohim», «Benei Elohim», «Kerubim» e «Ishim». Estos últimos son los ángeles que hablan con los profetas y que son vistos por ellos en una visión.

Itapja: Véanse págs. 294-295 en el Volumen I.

Itkafia: Véanse págs. 294-295 en el Volumen I.

Iud: Décima letra del abecedario hebreo. Su valor numérico es 10. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Virgo, la fuerza de la acción y el mes hebreo de Elul.

Iud Hei: Nombre divino relacionado con la sefirá de Jojmá. Es uno de los diez Nombres divinos sobre los que recae la prohibición de ser borrado.

Iud Hei Vav Hei (con la vocalización de Elohim): Nombre divino relacionando con la sefirá de Biná. Es uno de los diez Nombres divinos sobre los que recae la prohibición de ser borrado.

- J -

Jaiá: Una de las cinco partes que conforman el concepto judío del Alma. En este caso, nos referimos a la parte asociada con las fuerzas espirituales externas y superiores a la persona. Los sabios cabalistas la asocian también con la Jojmá. Véase pág. 23 en la Introducción del Volumen I.

Jaiot Hakodesh: De acuerdo con Maimónides (Iesodei Hatorá 2:7) la diferencia de nombres entre los ángeles está en relación con los diferentes niveles que ocupan, y según esto se los denomina: «Jaiot

Hakodesh», cuyo nivel es el superior, y «Ofanim», «Erelim», «Jashmalim», «Serafim», «Malajim», «Elohim», «Benei Elohim», «Kerubim» e «Ishim». Estos últimos son los ángeles que hablan con los profetas y que son vistos por ellos en una visión.

Jesed: Primera de las consideradas «las siete sefirot inferiores». Si establecemos un paralelismo con el cuerpo humano, se corresponde con el brazo derecho y la mano. Véanse págs. 38 y 41 en la Introducción del Volumen I.

Jet: Octava letra del abecedario hebreo. Su valor numérico es 8. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Cáncer, la fuerza de la vista y el mes hebreo de Tamuz.

Jirik: Vocal relacionada por los sabios cabalistas con la sefirá de Netzaj y la letra Kaf.

Jojmá: Lit.: sabiduría. Es una de las tres sefirot más elevadas, junto al Keter y la Biná. Si establecemos un paralelismo con el cuerpo humano, se corresponde con el cerebro y el hemisferio derecho. Véase pág. 36 en la Introducción del Volumen I.

Jolam: Vocal relacionada por los sabios cabalistas con la sefirá de Tiferet y la letra Dalet.

Jubileo: En hebreo: Novel. El quincuagésimo año que llega tras completar siete veces los siete años de Remisión –Shemitá–. Es un año de descanso para la tierra y de liberación de esclavos (Levítico 25).

- K -

Kadish: Plegaria que se pronuncia tanto en el rezo diario como en otras ocasiones, tales como después de estudiar la Torá, o para la elevación del alma de un fallecido. Existen distintos tipos de esta misma oración, tal como el kadish de los Rabinos o el kadish de duelo, todos los cuales solo pueden ser pronunciados en comunidad. El contenido de la oración está escrito en idioma arameo.

- Kaf:** Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 20.
- Kal vajomer:** Inferencia del más débil al más fuerte: uno de los trece métodos utilizados para interpretar la Torá. El mismo indica que si tenemos dos asuntos, uno grave y uno leve, y se trata el caso leve con rigor, inferimos que se aplicará rigor también al caso grave. Por ejemplo, si un acto determinado se permite en Shabat, día de máxima Santidad, seguramente estará permitido en un día festivo.
- Kamatz:** Uno de los signos de puntuación o vocales. Los sabios cabalistas lo asocian con el Nombre divino Alef, Hei, Iud, Hei, la sefirá de Keter, la letra Alef, y los Querubines del Tabernáculo.
- Karet:** Castigo que señala la desconexión del alma de su raíz espiritual superior. Según algunas opiniones, la vida de la persona castigada con *karet* es cortada y esta no alcanza su ancianidad, no logra tener descendencia y tampoco entra al Mundo Venidero.
- Kasher:** Cuando el término se aplica a un alimento, se refiere a uno que cumple con las normas y las leyes de la Halajá, la Ley de la Torá, tal como los animales puros sacrificados de acuerdo con las normas rituales, etc. Cuando el término recae sobre un individuo, significa que tal persona es idónea y apta.
- Kedushá:** Lit.: Santificación: Bendición de máxima Santidad perteneciente al rezo de Amidá o Shmoná Esré.
- Kel:** Nombre relacionado con la sefirá de Jesed. Es uno de los diez Nombres divinos sobre los que recae la prohibición de ser borrado.
- Keter:** Lit: Corona. Es la primera y la más elevada de todas las sefirot. Si establecemos un paralelismo con el cuerpo humano, corresponde al cráneo. Véase pág. 34 en la Introducción del Volumen I.
- Kidush:** Oración de santificación que se pronuncia sobre el vino, en el Shabat y las festividades, lo cual constituye un precepto. El vino encierra misterios muy profundos, y los mismos son sugeridos a menudo por los sabios cabalistas.

Klipot: Cáscaras espirituales. Los sabios cabalistas explican que debido a que El Eterno quiso conducir al mundo con justicia (Deuteronomio 32:4), se establecieron fuerzas malignas que determinarían un equilibrio entre el Lado del Bien y el Lado del Mal. Las fuerzas espirituales malignas que buscan castigar a los pecadores en este mundo o en el Infierno, son denominadas Sitra Ajra y también Klipot, ya que la Santidad, la Kedushá, es denominada «fruto», y estas fuerzas actúan como cáscaras del fruto. Los sabios determinan que hay cuatro tipos de Klipot, tres completamente malignas, y la cuarta, Noga, a veces actúa para el Bien y a veces para el Mal.

Kuf: Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 100. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Piscis, la risa y el mes hebreo de Adar.

- L -

Lamed: Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 30. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Libra, el coito y el mes hebreo de Tishrei.

Lea: Matriarca, una de las esposas de Jacob. En el lenguaje de los sabios cabalistas se refiere a una de las partes en las que se divide el Rostro femenino denominado Nukva. Corresponde a la parte que va desde el pecho hacia arriba y es considerado «el mundo oculto» o alma deitkasia.

Leviatán: Animal marítimo de grandísimas proporciones. En el lenguaje de los sabios se describe una pareja, macho y hembra, que fueron creados por El Eterno, pero se mató a la hembra para evitar su reproducción, lo cual representa un gran peligro para el mundo. Este misterio también indica que la hembra fue salada y reservada para los justos en el Mundo Venidero. También se enseña que ante la llegada del Mesías, El Creador alimentará a los justos con la carne del Leviatán y con su piel les construirá una Suká, una cabaña.

Lilit: Adán estuvo separado de su mujer, Java, por espacio de 130 años, durante los cuales se unió con espíritus femeninos, y engendró una

especie mixta de humano y demonio. Algunos suponen a Lilit como la madre de buena parte de estas criaturas. Otro midrash (Otzar hamidrashim 34:4) nos cuenta que Lilit fue la primera criatura femenina humana, creada junto a Adán, pero que no lograban armonizar, disputando constantemente –en especial en lo referente a la sexualidad– en busca del poder. Hasta que ella utilizó el Nombre Inefable para evaporarse en el aire y convertirse en un ente no denso. Dios se apiadó por el sufrimiento causado por la soledad del varón, y envió tres emisarios para que hicieran entrar en razón a la rebelde Lilit. Ella se enfrentó rudamente a los mensajeros de Dios, y decidió que el objetivo de su existencia sería el de dañar a los recién nacidos descendientes de Adán. En el cuerpo humano el bazo representa a Lilit, la «esposa» de Satán, el Ángel de la Muerte. Ella es también considerada como la «madre» de la Mixtura de gente (Éxodo 12:38). Ella atrapa a la gente con la riqueza y luego la mata (Tikunei Zohar, 140a).

Límite de desplazamiento: Dos mil amot alrededor de los cuales se encuentra la persona asentada en Shabat. Está prohibido en Shabat salir fuera de la ciudad dos mil amot cuadrados, en cualquier dirección.

Lulav: Véase: Arvat Haminim. También el nombre *lulav* suele referirse a las cuatro especies unidas.

- M -

Maasé Bereshit: Lit.: Obra de Creación. Término que los sabios utilizan para hacer referencia a la Creación del Mundo Físico, durante los primeros seis días de Creación, en oposición a Maasé Merkavá, que se refiere a los Mundos espirituales superiores.

Maasé Merkavá: Lit.: Obra del Carruaje. Se refiere a la visión del profeta Ezequiel cuando se abrieron los Cielos (Ezequiel 1; 8:3). El término «Carruaje» no aparece en el texto del profeta Ezequiel sino en el primer libro de Crónicas (28:18). Según Maimónides, este concepto se ocupa de todo lo referente a lo trascendente a la naturaleza. Algunos sabios cabalistas lo entienden como una de las ramas de estudio de la mística hebrea.

Mal Instinto: Véase: Ietzer Hará.

Masculino: En el lenguaje de los sabios cabalistas la idea de lo masculino no se reduce a hombre o macho, sino a la energía que influye y a la forma que busca la materia para expresarse. Todo, a su vez, en todos los planos, está conformado por su aspecto masculino y por su aspecto femenino. Lo masculino está relacionado con la Jojmá.

Makaf: Uno de los signos musicales que se utilizan para leer la Torá y que encierra misterios muy profundos.

Maljut: Lit.: Reinado. Una de las diez sefirot. Si establecemos un paralelismo con el cuerpo humano, corresponde a los pies y la corona del órgano sexual. Véase pág. 38 en la Introducción del Volumen I.

Matronita: En idioma arameo: madre. En el lenguaje de los sabios cabalistas, el Mundo de Creación –Ietzirá– es denominado Matronita por tratarse del primer mundo superior que incluye entes separados y escindidos del Creador. Este mundo es considerado femenino en relación al Mundo de Emanación –Atzilut–, y por eso, cuando Adam transgredió, se considera que la consecuencia fue que la Matronita se separó de su Esposo.

Mazal: Término que comúnmente se relaciona con la suerte o el destino de la persona, aunque en realidad, y de un modo más preciso, tal vez convendría asociarlo con las tendencias personales a determinadas acciones, o a ciertas inclinaciones de personalidad, que tienen que ver con el momento del nacimiento de una persona determinada. Los sabios enseñan, por ejemplo, que una persona que nace con un mazal que lo lleva a derramar sangre, podrá elegir a través de su libre albedrío, si ser asesino, cirujano, shojet (matarife de acuerdo con las leyes rituales de la Torá) o moel (encargado de realizar la circuncisión).

Mem: Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 40.

Merkavá: Véase: Maasé Merkavá.

Metatrón: Ángel principal, considerado como el Gran Sacerdote espiritual, el cual puede ingresar al Sanctasanctórum en lo Alto ante el Trono de Gloria divino. Es considerado el representante de los ángeles, y es el que reúne a las plegarias y las presenta ante la Presencia divina. También aparece asociado con el Mundo de Formación, que es el Mundo de los ángeles. El valor numérico de su nombre es similar al del Nombre divino: Shakai.

Mijael: Una de las principales divisiones entre los campamentos de ángeles celestiales es en cuatro, encabezados por los cuatro ángeles más importantes: Mijael, Gabriel, Uriel y Refael.

Modé Aní: Primera oración que pronuncia la persona al despertarse, en la que agradece al Creador que le devuelva su alma, la cual, según las enseñanzas de los sabios, asciende a los mundos superiores mientras el hombre duerme.

Mojín: Se refiere principalmente al «alma» que habita en el interior de las tres primeras sefirot, Keter, Jojmá y Biná. En algunos casos las mismas sefirot son denominadas mojín. Además, toda influencia superior es denominada mojín.

Mundo de Atzilut: Lit.: Mundo de Emanación. Véanse pág. 27 y ss. en la Introducción del Volumen I.

Mundo de Briá: Lit.: Mundo de Creación. Véanse pág. 27 y ss. en la Introducción del Volumen I.

Mundo de Ietzirá: Lit.: Mundo de Formación. Véanse pág. 27 y ss. en la Introducción del Volumen I.

Mundo de Asiá: Lit.: Mundo de Acción. Véanse pág. 27 y ss. en la Introducción del Volumen I.

Musaf: El rezo adicional, tal como su nombre indica, se agrega a los rezos diarios de shajarit en Shabat, Rosh Jodesh y las festividades. Este rezo, corresponde a las ofrendas comunitarias especiales que se ofrecían en el templo en días festivos (Números 28 y 29).

Natlá: Recipiente con el que se realiza la ablución de las manos establecida por los sabios con fines de purificación. La ablución de las manos se realiza antes de comer de modo estable, antes de rezar, tras salir del retrete, y al despertarse por la mañana.

Nefesh: Una de las cinco partes que conforman el concepto judío del Alma. En este caso, nos referimos a la parte más baja, la cual está asociada con las fuerzas vitales del cuerpo. Los sabios cabalistas la asocian también con el Maljut.

Nefilat Hapaim: Rezo conocido con el nombre de Nefilat Hapaim o Tajanun –reclinar la cabeza– y que consta del salmo 6:2-11, precedido por otros dos versículos que reflejan el mismo espíritu de contrición. La fuente bíblica de esta oración es el libro de Números 16, cuando Moisés y Aharón se postran ante Dios. Se acostumbra a pronunciar este rezo sentados con la cabeza inclinada y reposando sobre el brazo izquierdo, salvo que se lleven puestas las filacterias –tefilín–, en cuyo caso reposa la cabeza sobre el brazo derecho.

Nehar dinur: Lit.: Río de fuego. Se relaciona con la Gevurá de cada Mundo, es puramente de fuego, y también es denominado Heijal Zejut, el cual es el Infierno Superior, ya que de él fluye: de debajo del Trono de Gloria. Los ángeles que se crean cada día, de este río son creados.

Nekudot: Uno de los componentes del texto de la Torá, junto con los signos musicales –taamim–, las coronas –taguin–, y las letras –otiot–. En este caso, los nekudot son las vocales que esconden misterios muy profundos.

Neshamá: Una de las cinco partes que conforman el concepto judío del Alma. En este caso nos referimos a la parte asociada con las fuerzas mentales de la persona. Los sabios cabalistas la asocian también con la Biná.

Nesirá: Lit.: corte o escisión. Refiere al corte que realizó el Creador para separar a los aspectos masculino y femenino que se encontra-

ban apegados, espalda contra espalda, en el momento de ser creado el Hombre.

Netzaj: Lit.: Victoria. Una de las diez sefirot. Si establecemos un paralelismo con el cuerpo humano, corresponde a la pierna derecha, el riñón y el testículo. Véanse págs. 38 y 41 en la Introducción del Volumen I.

Nidá: Mujer en estado de impureza ritual debido a su período menstrual. Existen leyes de purificación que incluyen la cuenta de días de pureza y la inmersión en el baño ritual Mikve. El Talmud reúne el análisis de estas leyes en un tratado denominado Nidá.

Nitzotz: Lit.: Chispa. Tal como las chispas que salen del fuego son denominadas así para señalar que son sólo una parte muy pequeña que se separa de la fuente principal, el fuego, de igual modo, las chispas espirituales que descendieron con las vasijas rotas, son sólo una parte de la gran Luz general del Mundo de los Puntos o Nekudim.

Noga: Los sabios cabalistas determinan que hay cuatro tipos de Klipot, tres completamente malignas, y la cuarta, Noga, a veces actúa para el bien y a veces para el mal.

Nombre de 42 letras: Véase el Apéndice que se encuentra al final del Volumen I.

Notrikón: Se refiere al método de interpretación a partir de las iniciales de una palabra determinada. Ejemplo: la palabra Elul, nombre de uno de los meses, sugiere la expresión del Cantar de los Cantares: «Yo soy de mi Amado y mi Amado es mío», ya que cada palabra del versículo comienza con una de las iniciales del nombre.

Nun: Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 50. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Escorpio, el olfato y el mes hebreo de Jeshván.

Nukva: Uno de los cinco Rostros o Partzufim, en este caso identificado con la sefirá de Maljut. Representa el aspecto netamente femenino. Véase pág. 75 en la Introducción del Volumen I.

- O -

Ofanim: De acuerdo con Maimónides (Iesodei Hatorá 2:7) la diferencia de nombres entre los ángeles está en relación con los diferentes niveles que ocupan, y según esto se los denominan: «Jaiot Hakodesh», cuyo nivel es el superior, y «Ofanim», «Erelim», «Jashmalim», «Serafim», «Malajim», «Elohim», «Benei Elohim», «Kerubim» e «Ishim». Estos últimos son los ángeles que hablan con los profetas y que son vistos por ellos en una visión.

Or Haganuz: Luz guardada y ocultada. La primera luz creada en el relato bíblico, la cual es considerada de un altísimo nivel espiritual, y que permitía al Primer Hombre «ver desde un extremo al otro del mundo». Los sabios nos enseñan que la misma fue guardada y reservada para los hombres justos, para el Mundo Venidero. La luz que nosotros conocemos es la luz creada durante el cuarto día, a diferencia del Or Haganuz.

Oraita: En idioma arameo se refiere a la Torá, e incluye en su raíz la palabra luz –or– lo cual señala en particular a la Luz de la divinidad oculta en ella.

- P -

Pargod: Cortina celestial que señala la separación de los mundos inferiores con los mundos superiores. En el lenguaje de los sabios cabalistas, atravesar esta cortina o escuchar lo que sucede del otro lado del Pargod, representa el poder acceder a niveles espirituales y a secretos muy elevados.

Pardés: Lit.: Prado. De acuerdo con la enseñanza de los sabios cabalistas las iniciales de esta palabra señalan cuatro niveles o perspectivas a través de las cuales comprendemos la Torá. La primera inicial, la letra Pei, indica el nivel de Pshat, lo simple, el relato literal de la Torá. La segunda inicial, la letra Reish, alude al Remez –insinuación– que le da una dimensión más profunda al relato bíblico. La tercera inicial, la letra Dalet, nos indica el Drash que proviene del verbo exigir. Esta lectura encierra una búsqueda en la cual el hombre exige el significa-

do interior que el texto quiere transmitir. La última inicial de la palabra, la letra Samej, indica el Sod, literalmente el secreto y el misterio.

Parsá: Medida de longitud equivalente a 4,6 metros.

Partzufim: Lit.: Rostros. Se refiere a los Cinco Rostros, cada uno compuesto por diez sefirot. Véase pág. 75 en la Introducción del Volumen I.

Pataj: Uno de los signos de puntuación o vocales. Los sabios cabalistas lo asocian con el Nombre divino Iud Hei, la sefirá de Jojmá, la letra Mem, y el Kaporet del Tabernáculo.

Pei: Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 80.

Pesaj: Fiesta que conmemora la salida de Egipto y la liberación del pueblo de Israel. Pesaj comienza el 15 del mes de Nisán y se celebra en Israel durante siete días. El precepto principal de esta festividad consiste en no comer levadura o productos que la contengan.

Pidión Habén: Ceremonia que se realiza a los 30 días del nacimiento del hijo varón primogénito por parte de la madre. De acuerdo con la Ley de la Torá, en un principio el primogénito pertenecía a El Eterno, lo cual significaba que debía servir como sacerdote –kohen–, mas una vez que toda la tribu de Leví fue consagrada a este fin, los primogénitos son rescatados del sacerdote a través de cinco monedas –selaim.

- R -

Rajel: Lit.: Raquel, la matriarca, una de las esposas de Jacob. En el lenguaje de los sabios cabalistas se refiere a una de las partes en las que se divide el Rostro femenino denominado Nukva. Se refiere a la parte que va desde el pecho hacia abajo y es considerado «el mundo revelado» o «alma deitgalia».

Refael: Una de las principales divisiones entre los campamentos de ángeles celestiales es en cuatro, encabezados por los cuatro ángeles más importantes: Mijael, Gabriel, Uriel y Refael.

Reish: Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 200.

Remisión: En hebreo: Shemitá. Refiere al séptimo año, en el cual no se trabaja la tierra y en el que todas las deudas quedan anuladas. Cuando transcurren siete años de Shemitá llega el año del Jubileo (Tratado de Moed Katán 2b y ss.)

Reshimo: Lit.: Marca o huella. Se refiere a la Luz divina que, tras realizarse el tzimtzum o la contracción, quedó en el jalal o espacio. En ningún caso podemos decir que este espacio quedó vacío de Luz de la divinidad, sino que a esta Luz que quedó la consideramos la marca o la huella de la anterior.

Resurrección de los muertos: Los sabios nos enseñan que existen dos etapas en la resurrección de los muertos: la primera sucederá al comienzo de la época mesiánica en la que Moisés, Aharón, sus hijos y todos los justos de Israel resucitarán para guiar al pueblo. Acerca de la segunda etapa de la resurrección, la general, existen distintas enseñanzas al respecto: hay entre los sabios quienes mantienen que sucederá al final del sexto milenio, otros cuarenta años tras la llegada del Mesías y otros setenta años tras la llegada del mismo.

Revii: Uno de los signos musicales que se utilizan para leer la Torá y que encierra misterios muy profundos.

Rosh Jodesh: Lit: Cabeza del mes. Día en el que comienza el mes hebreo, considerado como un día semifestivo. En la Torá y el Talmud es mencionado junto con las festividades y el Shabat. Antes de que se estableciera el calendario fijo, el Rosh Jodesh era establecido por el Tribunal, el Sanedrín, basándose en el testimonio de testigos que habían observado la luna nueva.

Rostro: En hebreo: Partzuf. Véanse pág. 75 y ss. en la Introducción del Volumen I.

Ruaj: Una de las cinco partes que conforman el concepto judío del Alma. En este caso, nos referimos a la parte asociada con las fuerzas

emocionales de la persona. Los sabios cabalistas la asocian también con las seis sefirot, desde Jesed a Iesod.

– S –

Samael: Ministro espiritual de Edom, el cual actúa igualmente como el Ministro espiritual de los otros setenta ministros. Al caer Samael, todos los demás también caen. Los sabios lo citan también como «montado sobre la Serpiente».

Samej: Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 60. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Sagitario, el poder del sueño y el mes hebreo de Kislev.

Sefirot: Véanse pág. 31 y ss. en la Introducción del Volumen I.

Segol: Uno de los signos de puntuación o vocales. Los sabios cabalistas lo asocian con el Nombre divino Kel, la sefirá de Jesed, la letra Bet, y con el candelabro del Tabernáculo.

Segolta: Uno de los signos musicales que se utilizan para leer la Torá y que encierra misterios muy profundos.

Sela: Moneda de plata cuyo valor es equivalente a dos Shekalim o 4 Zuzim o Dinarim: 14,34 gramos.

Serafim: De acuerdo con Maimónides (Iesodei Hatorá 2:7) la diferencia de nombres entre los ángeles está en relación con los diferentes niveles que ocupan, y según esto se los denominan: «Jaiot Hako-desh», cuyo nivel es el superior, y «Ofanim», «Erelim», «Jashmalim», «Serafim», «Malajim», «Elohim», «Benei Elohim», «Kerubim» e «Ishim». Estos últimos son los ángeles que hablan con los profetas y que son vistos por ellos en una visión.

Shajarit: Uno de los tres rezos que se pronuncian a diario, el matutino. De acuerdo con la enseñanza de los sabios fue establecido por el patriarca Abraham.

Shakai: Uno de los Nombres divinos que aparece en la Torá, el cual está asociado con la sefirá de Iesod, Fundamento, la conducción

- divina que combina el Netzaj y el Hod, el órgano sexual y la letra Tav.
- Shakai Kel Jai:** Nombre divino relacionado con la sefirá de Iesod. Es uno de los diez Nombres divinos sobre los que recae la prohibición de ser borrado.
- Shalshelet:** Uno de los signos musicales que se utilizan para leer la Torá y que encierra misterios muy profundos.
- Shavuot:** Una de las tres fiestas de peregrinaje bíblicas, en la cual se celebra la recepción de la Torá en el Monte Sinaí. No posee una fecha propia sino que se conmemora a los 50 días de la salida de Egipto.
- Shedim:** Lit.: Demonios. El nombre hebreo está relacionado con el hecho de que engañan –shodedim– las mentes de los hombres o porque habitan en sitios destruidos o deshabitados –shadud. De acuerdo con los sabios sus almas fueron creadas el sexto día, antes de que entrara el Shabat, pero no alcanzó a crear sus cuerpos. Éstos habitan principalmente en sitios descampados y destruidos, y el objetivo de su creación fue generar sufrimiento y amonestar a los hombres alejados del camino de la verdad.
- Shejiná:** Presencia divina. La raíz hebrea de esta palabra –shin, kaf, nun– señala el acto de habitar, morar, residir. La Shejiná, de acuerdo con los actos de los hombres, se aleja del mundo o se aproxima, y el objetivo final de toda la Creación es que la Presencia divina se revele concretamente en el mundo.
- Shemá Israel:** Oración pronunciada dos veces cada día, por la mañana y por la noche. Está compuesta por tres secciones bíblicas: (Deuteronomio 6:4-9; 11:13-21; Números 15: 37-41).
- Shin:** Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 300.
- Shevarim:** Tres voces entrecortadas que se soplan del shofar en Rosh Hashaná, largas, como las de un quejido, y desde el principio al fin se prolongan como las nueve teruot.

Shofar: a) Cuerno de animal, de preferencia carnero, con el que se cumple el precepto de escuchar la voz del shofar en la festividad de Rosh Hashaná. También se lo hace sonar con el fin de despertar espiritualmente a la comunidad durante el mes de Elul, mes de arrepentimiento, y al finalizar el Iom Kipur. En la Torá el shofar aparece relacionado con otros acontecimientos, tales como la entrega de la Torá, el año del Jubileo y la llegada del Mesías. b) Uno de los signos musicales que se utilizan para leer la Torá y que encierran profundos misterios.

Shuruk: Vocal relacionada por los sabios cabalistas con la sefirá de Hod, el muslo y pie izquierdos, y la letra Pei.

Shvá: Uno de los signos de puntuación o vocales. Los sabios cabalistas lo asocian con el Nombre divino Elohim, la sefirá de Gevurá, la letra Guimel, y la mesa del Tabernáculo.

Shvirat hakelim: Lit.: Ruptura de vasijas. Se refiere al momento del proceso de creación en que una Luz demasiado potente entró en las vasijas que simplemente no podían contenerla y se rompieron. En el ámbito de las sefirot, se considera que la ruptura afectó a las siete inferiores. De acuerdo con los sabios cabalistas la ruptura de las vasijas permite el surgimiento y la existencia del Mal. También esta ruptura es la raíz del libre albedrío. Véase pág. 67 en la Introducción del Volumen I.

Sitra Ajra: En arameo: el Otro Lado. Así como El Eterno creó los Mundos de Creación, Formación y Acción, para que sirvieran de base para la realización del Bien y la Santidad, de igual modo creó el lado opuesto, es decir, los encargados del Mal. El conjunto de estas criaturas encargadas del Mal en el mundo se denomina las «fuerzas del Otro Lado». El Mal, tal como es entendido por los sabios cabalistas, es sólo un medio para lograr y generar finalmente el máximo Bien, objetivo último de la creación del mundo.

Sucot: Fiesta que conmemora la protección divina de la que goza Israel durante su paso por el desierto, al salir de Egipto. La misma comienza el 15 del mes de Tishrei y se celebra en Israel durante siete

días. El precepto principal de esta festividad es habitar en la suká, una cabaña, durante toda la festividad, y balancear las cuatro especies durante el rezo matutino.

Suká: Cabaña que se construye especialmente para la fiesta de Sucot, en la que se debe habitar durante los días de la festividad tal como se habita en la casa durante el resto de los días del año.

- T -

Taamim: Uno de los componentes del texto de la Torá, junto con las coronas –taguin–, las letras –otiot– y las vocales –nekudot–. En este caso, los taamim son los signos musicales que esconden misterios muy profundos.

Tagin: Uno de los componentes del texto de la Torá, junto con los signos musicales –taamim–, las vocales –nekudot–, y las letras –otiot–. En este caso, los tagin son las coronas o dibujos lineares que aparecen por encima de algunas letras de la Torá y que esconden misterios muy profundos.

Talit: Prenda superior, ancha, con la que las personas solían cubrirse todo el día. Cuando reúne las condiciones de poseer cuatro esquinas, el talit llevaba los tzitzit. En la actualidad el talit es utilizado para los rezos y para asistir a la sinagoga, aunque existe también el talit pequeño, que es utilizado permanentemente.

Tav: Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 400.

Tefilín: Filacterias, dos cajitas de cuero negro que contienen cuatro pergaminos con pasajes de la Torá: (Deuteronomio 6:4-9), (Deuteronomio 11:13-21), (Éxodo 13:1-10), (Éxodo 13:11-16). Se fijan en la frente y en el brazo izquierdo mediante unas correas de cuero negro que penden de las cajitas durante la oración matutina –shajarit– de cada día, a excepción de los días festivos y el Shabat.

Teshuvá: Término que expresa el retorno a la conexión espiritual con El Creador, tras haberse alejado de Él. Su raíz incluye la acepción de

- regreso –lashuv– y también la misma palabra puede, de modo sugerente, ser dividida en dos: teshu-va, es decir, volver o retornar a Dios.
- Tet:** Novena letra del abecedario hebreo. Su valor numérico es 9. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Leo, la fuerza de la audición y el mes hebreo de Av.
- Tetragrama:** El Nombre de las cuatro letras: Iud, Hei, Vav, Hei, el cual está asociado con la sefirá de Tiferet, con la vocal jolam, el cuerpo o el torso de persona, la letra Dalet, y con el altar de oro del Tabernáculo.
- Tiferet:** Lit.: Belleza o Armonía. Una de las diez sefirot. Si establecemos un paralelismo con el cuerpo humano, se corresponde con el torso. Véanse pág. 38 y ss. en la Introducción del Volumen I.
- Tikún:** Lit.: Rectificación. Se refiere al estadio en el que determinado ente o persona alcanza el objetivo divino y el sentido de su creación. Por ejemplo, el Mundo del Tikún es el estadio en el que la Presencia divina debe ya revelarse concretamente en la realidad, lo cual es considerado la rectificación o tikún del mundo.
- Torá:** Pentateuco o los Cinco libros de Moisés: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. También es considerada la sabiduría escrita o Torá Escrita, en oposición a lo que se denomina Torá Oral. Los textos cabalísticos enseñan que la Torá representa el plano de todo lo creado: «Dios miró la Torá y creó el mundo».
- Tikún Jatzót:** Rezo que se pronuncia a medianoche, cuando es costumbre enunciar de modo individual o en una habitación secundaria de la sinagoga, sentándose en el suelo y llorando. Como de acuerdo con los sabios cabalistas la Shejiná incluye dos aspectos, uno denominado Rajel y el otro Lea, este rezo también está compuesto por dos tikunim o rectificaciones: Tikun Rajel, en el que se llora debido al exilio de la Shejiná, y Tikun Lea, basado en el estudio de la Torá.
- Trece medidas de misericordia:** También son denominadas «atributos» de misericordia. Aparecen en dos secciones bíblicas: en el libro del Éxodo (34:6-7) y Malaquías (7:18-20). En el Talmud, Tratado de

Rosh Hashaná (17b) se enseña que El Eterno le reveló a Moisés esta súplica, la cual se considera que en todos los casos es respondida.

Treinta y dos senderos de sabiduría: La Jojmá –por ser el primer destello de revelación– incluye a todos los posteriores modos de conducción divina, incluyendo a los 32 senderos. Éstos son mencionados al comienzo del Sefer Ietzirá, y están conformados por las diez sefirot y las 22 letras del abecedario hebreo.

Treinta y nueve prohibiciones: Lo que la Torá prohibió fue la realización en Shabat de actos que impliquen una actividad creativa, actividades que surgen del precepto de construir el Tabernáculo (Mishkán) en el desierto del Sinaí (Éxodo 31:1-11), (Éxodo 35:1-3). Las actividades necesarias para la construcción del Tabernáculo eran treinta y nueve en total. Éstas se denominan Actividades Principales (Avot Melajot) que incluyen en sí mismas a todas las demás prohibiciones de Shabat que reciben el nombre de Actividades Derivadas (Toladot). Las actividades 1 al 11 están relacionadas con la preparación de los diversos tipos de alimento del ser humano: arar, plantar, cosechar, engavillar, trillar, aventar granos, seleccionar, tamizar, moler, amasar y hornear. Las actividades 12 a la 24 están ligadas con la preparación de la indumentaria del ser humano: esquilar, blanquear o lavar, cardar, teñir, hilar, introducir hilo en el ojal, actividad preparatoria para el tejido, tejer, deshebrar, anudar, desanudar, coser y desgarrar. Las actividades 25 a la 33 están relacionadas con la escritura o con la preparación de los materiales para la escritura: cazar, degollar, desollar, curtir, raspar, rayar, cortar, escribir y borrar. Las actividades 34 y 35 están ligadas con la construcción de la vivienda del ser humano, y son: construir y demoler. Las actividades 36 y 37 están ligadas al fuego, y son: encender y apagar el fuego. La actividad número 38 es la que completa una determinada actividad. La actividad número 39 es el transporte de objetos del dominio privado al público y viceversa.

Truá: Nueve voces entrecortadas que se soplan del shofar en Rosh Hashaná, cortas, como las de un hombre que solloza, y desde el principio al fin se prolongan como tres shevarim.

Tzadik: Una de las veintidós letras del abecedario hebreo. Su valor numérico es 90. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Acuario, el gusto y el mes hebreo de Shevat.

Tzimtzum: Lit.: Contracción. Se refiere a la contracción de la Luz inicial del Ein Sof, para dar lugar a otra existencia además de la Divinidad. La contracción también generó el Jalal y el Roshem. Véase pág. 58 en la Introducción del Volumen I.

- U -

Uriel: Una de las principales divisiones entre los campamentos de ángeles celestiales es en cuatro, encabezados por los cuatro ángeles más importantes: Mijael, Gabriel, Uriel y Refael.

- V -

Vav: Sexta letra del abecedario hebreo. Su valor numérico es 6. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Tauro, la fuerza de la meditación y el mes hebreo de Iyar.

- Z -

Zain: Séptima letra del abecedario hebreo. Su valor numérico es 7. Los sabios cabalistas la asocian con el signo de Géminis, la fuerza del movimiento y el mes hebreo de Siván.

Zarka: Uno de los signos musicales que se utilizan para leer la Torá y que encierran misterios muy profundos.

Zeir Anpin: Uno de los cinco Rostros o Partzufim, en este caso identificado con las sefirot de Jesed, Gevurá, Tiferet, Netzaj, Hod y Iesod. Véase pág. 75 en la Introducción del Volumen I.

Zun: Palabra compuesta por las iniciales de los nombres de dos Rostros -Zein Anpín y Nukva-, y que generalmente señala la relación entre ambos.

ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS

Amós 4:12	90	2 Crónicas 18:31	164
Amós 8:11	9	2 Crónicas 20	27
Amós 9:11	94	Daniel 2:20	113
Cantar de los Cantares 1:2	81	Daniel 12:2	73
Cantar de los Cantares 2:3	169	Daniel 12:13	35, 36
Cantar de los cantares 1:4	247	Deuteronomio 4:4	164, 212, 221
Cantar de los cantares 1:6	245	Deuteronomio 4:24	74
Cantar de los Cantares 2:14	165	Deuteronomio 4:13	176
Cantar de los Cantares 2:16	46	Deuteronomio 4:31	181
Cantar de los Cantares 3:11	103	Deuteronomio 4:39	194
Cantar de los Cantares 4:4	107	Deuteronomio 5:19	235
Cantar de los Cantares 4:12	39, 46	Deuteronomio 5:24	148
Cantar de los Cantares 5:4	180	Deuteronomio 6:22	150
Cantar de los Cantares 5:7	147	Deuteronomio 11:12	219
Cantar de los Cantares 5:10	223	Deuteronomio 14:1	153
Cantar de los Cantares 5:16	223	Deuteronomio 23:15	114, 115
Cantar de los Cantares 7:11	184	Deuteronomio 23:18	57
Cantar de los Cantares 8:13	122, 201	Deuteronomio 25:3	28
1 Crónicas 16:33	121	Deuteronomio 27:3	90
1 Crónicas 21:16	24	Deuteronomio 29:14	193
2 Crónicas 5:14	62	Deuteronomio 30:20	199
		Deuteronomio 32:9	224
		Deuteronomio 32:6	205

Deuteronomio 33:10	80	Éxodo 34:6	136
Eclesiastés 3:1	139	Éxodo 40:35	62
Eclesiastés 3:21	242	Ezequiel 1:3	167
Eclesiastés 10:17	219, 220, 223	Ezequiel 1:10	88
Eclesiastés 10:20	199	Ezequiel 1:24	88
Eclesiastés 12:7	145	Ezequiel 1:26	87, 90
Eclesiastés 12:9	146	Ezequiel 1:28	89
Éxodo 3:4	14	Ezequiel 3,19	68
Éxodo 4:22	220	Ezequiel 9:4	93
Éxodo 4:24	208	Ezequiel 9:6	67
Éxodo 4:25	208	Ezequiel 33,24	170
Éxodo 5:21	110	Ezequiel 36:27	114
Éxodo 6:3	186, 238	Ezequiel 37:1	109
Éxodo 6:5	77	Ezequiel 37:12	72
Éxodo 11:8	174	Ezequiel 46:1	110
Éxodo 12:22	38	Génesis 1:27	21
Éxodo 12:23	53	Génesis 1:28	86
Éxodo 12:29	203	Génesis 1:29	242
Éxodo 13:17	155	Génesis 2:10	12, 104, 152, 167, 214, 220
Éxodo 13:21	115	Génesis 2:4	175, 196, 205
Éxodo 14:10	147	Génesis 3:8	114
Éxodo 14:15	67	Génesis 3:14	99
Éxodo 14:19	24	Génesis 3:17	82, 84
Éxodo 15:3	17	Génesis 5:1	192
Éxodo 15:6	177, 178	Génesis 5:29	16
Éxodo 19:18	80	Génesis 6:1	34
Éxodo 20:2	180	Génesis 6:9	11,13, 14, 17, 64
Éxodo 20:21	215	Génesis 6:10	19, 30
Éxodo 20:22	216	Génesis 6:11	28, 61
Éxodo 24:7	170	Génesis 6:12	23, 25 29, 68
Éxodo 24:18	55	Génesis 6:13	35
Éxodo 25:31	102	Génesis 6:14	37
Éxodo 32:10	65	Génesis 6:17	53
Éxodo 32:11	66	Génesis 6:18	58, 67
Éxodo 33:5	41	Génesis 7:1	61, 83
Éxodo 33:19	136		

ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS

Génesis 7:4	28	Génesis 12:20	151
Génesis 7:6	52	Génesis 13:1	155
Génesis 7:7	58, 62, 69, 70, 75	Génesis 13:4	141
Génesis 7:11	30	Génesis 13:7	142, 163
Génesis 7:17	71	Génesis 13:11	133
Génesis 7:23	73, 74	Génesis 13:14	165
Génesis 8:1	48, 74	Génesis 14:1	172
Génesis 8:15	84	Génesis 14:12	177
Génesis 8:20	78	Génesis 14:18	178
Génesis 8:21	80, 82, 242	Génesis 15:1	150, 183, 186, 188, 235, 238, 241
Génesis 9:1	83, 86	Génesis 15:5	189, 222, 224
Génesis 9:2	84, 85	Génesis 15:15	129
Génesis 9:3	242	Génesis 15:16	27
Génesis 9:12	89, 209	Génesis 17:1	13, 190, 240
Génesis 9:13	89	Génesis 17:3	225
Génesis 9:16	93	Génesis 17:4	53
Génesis 9:18	94, 95	Génesis 17:5	241
Génesis 9:20	97	Génesis 17:21	59
Génesis 9:21	42, 98	Génesis 18:32	64
Génesis 10:9	101	Génesis 19 :24	47
Génesis 11:1	101, 104	Génesis 22:3	92
Génesis 11:4	106	Génesis 25:26	16
Génesis 11:5	21, 108, 108	Génesis 27:11	51
Génesis 11:6	107, 112, 116	Génesis 28:22	90, 91
Génesis 11:10	14	Génesis 37:2	169
Génesis 11:28	123, 124	Génesis 38:7	29
Génesis 11:31	124, 126	Génesis 45:4	209
Génesis 12:1	119, 123	Génesis 46:2	14
Génesis 12:2	127, 181	Génesis 48:16	24
Génesis 12:5	129, 170	Génesis 49:24	89
Génesis 12:6	135, 140	Isaías 2:22	54
Génesis 12,7	160, 169, 186	Isaías 3:10	17, 152
Génesis 12:10	147	Isaías 4:3	214
Génesis 12:11	148	Isaías 5:1	221
Génesis 12 :13	148	Isaías 5:2	221
Génesis 12:17	154		

Isaías 6:1	16	Isaías 60:21	11, 73, 162,199, 204, 205, 219
Isaías 6:3	88	Isaías 62:6	144
Isaías 10:30	38	Isaías 63:11	67
Isaías 11:10	185	Isaías 63:12	65
Isaías 14:29	139	Isaías 64:3	146
Isaías 21:2	15	Isaías 66:23	32
Isaías 22:12	26	Jeremías 1:1	39
Isaías 24:5	25	Jeremías 2:21	224
Isaías 24:21	74	Jeremías 2:22	29, 38, 99
Isaías 25:1	97	Jeremías 10:10	103
Isaías 25:8	83	Jeremías 11:15	211, 223
Isaías 25:9	16	Jeremías 13:14	165
Isaías 26:9	157	Jeremías 20:22	208
Isaías 29:15	69	Jeremías 23:24	69
Isaías 29:23	109	Jeremías 30:9	94
Isaías 32:15	159	Jeremías 31:20	170
Isaías 38:1	56	Jeremías 33:25	11, 60, 187, 195, 207, 225
Isaías 38:11	54	Job 4:9	211
Isaías 41:2	172, 173	Job 4:11	39
Isaías 41:3	173	Job 9:6	120
Isaías 41:4	174	Job 7:9	121
Isaías 41:8	120, 169	Job 14:11	63
Isaías 43:7	225	Job 15:15	14
Isaías 43:25	180	Job 18:27	237
Isaías 44:5	219	Job 19:26	211
Isaías 45:12	180	Job 21:14	30
Isaías 45:16	183	Job 28:3	35
Isaías 45:19	175	Job 28:24	63
Isaías 46:10	149	Job 28:28	139
Isaías 46:12	119	Job 37:21	129
Isaías 54:9	66, 94	Job 38:15	128
Isaías 54:13	37	Job 38:29	172
Isaías 57:2	36	Jonás 1:3	165
Isaías 57:20	105	Jonás 1:10	168
Isaías 58:8	226		
Isaías 59:2	229		

ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS

Jonás 3:10	23, 25	Números 28:2	145, 241, 243
Josué 3:13	108	Números 28:4	244
Josué 5:2	208	Números 28:7	81
Josué 6:5	223	Números 29:35	46
Jueces 5:2	207	Oseas 3:5	94, 245
Jueces 21:7	198	Oseas 5:7	206
Lamentaciones 1:10	24	Oseas 14:9	172
Lamentaciones 2:17	26	Oseas 14:10	198
Lamentaciones 5:21	234	Proverbios 3:27	226
Levítico 1:2	242, 243	Proverbios 4:18	33
Levítico 1:3	79	Proverbios 5:8	98
Levítico 1:13	79	Proverbios 5:15	18, 19
Levítico 1:17	79	Proverbios 7:4	148
Levítico 10:1	98	Proverbios 7:5	98
Levítico 13:46	48	Proverbios 8:21	235
Levítico 16:2	139	Proverbios 10:1	21
Levítico 16:3	92	Proverbios 10:22	83, 84
Levítico 16:17	215	Proverbios 10:25	13, 152
Levítico 16:21	49	Proverbios 11:10	27
Levítico 17:11	243	Proverbios 18:10	224
Levítico 18:25	28	Proverbios 22:3	74, 75
Levítico 20:21	188	Proverbios 23:25	83
Levítico 22:20	52	Proverbios 24:3	214
Levítico 25:12	220	Proverbios 27:8	212
Levítico 26:25	61	Proverbios 28:1	151
Miqueas 7:5	199	Proverbios 28:24	123
Miqueas 7:20	222	Proverbios 30:1	113
Números 10:2	102	Proverbios 30:30	39
Números 12:7	113	1 Reyes 2:12	93
Números 20:13	56	1 Reyes 2:26	39, 40
Números 20:25	134	1 Reyes 5:5	101
Números 24:3	70	1 Reyes 6:7	101, 102, 161
Números 24:4	186, 195, 239	1 Reyes 8:1	107
Números 24:9	70	1 Reyes 11:14	114
Números 24:16	238	1 Reyes 18:30	59
Números 25:12	60	1 Reyes 18:32	141

1 Reyes 19:9	206	Salmos 68:35	23
2 Reyes 4:2	184	Salmos 69:29	32, 58, 73
2 Reyes 4:6	185	Salmos 76:3	178
2 Reyes 4:13	77	Salmos 83:2	125, 174, 177
1 Samuel 2:10	173	Salmos 84:2	120
1 Samuel 3:10	14	Salmos 84:6	249
1 Samuel 12:9	207	Salmos 86:16	162
1 Samuel 22:20	40	Salmos 89:10	75
Salmos 3:4	150, 151	Salmos 89:14	115
Salmos 5:5	29	Salmos 89:15	17
Salmos 5:12	217	Salmos 92:2	17
Salmos 9:6	71	Salmos 92:13	151
Salmos 9:18	32	Salmos 94:17	210
Salmos 16:3	160	Salmos 99:4	176
Salmos 17:15	92	Salmos 100:3	63
Salmos 18:41	173	Salmos 103:20	247, 248
Salmos 19:8	198	Salmos 104:2	246
Salmos 19:11	89, 170	Salmos 104:4	145
Salmos 24:2	63	Salmos 104:24	34, 173
Salmos 25:1	179	Salmos 110:1	36
Salmos 25:14	97, 216	Salmos 112:5	17
Salmos 26:2	150	Salmos 112:7	226
Salmos 24:2	63	Salmos 118:19	204, 224
Salmos 27:3	209	Salmos 118:20	205
Salmos 30:13	88	Salmos 118:22	244, 245
Salmos 29:10	48	Salmos 119:62	202
Salmos 32:1	86	Salmos 124:5	43
Salmos 36:7	49	Salmos 128:3	165
Salmos 39:5	35, 36, 55	Salmos 133:2	184
Salmos 37:25	220	Salmos 135:4	51
Salmos 42:9	153, 201	Salmos 139:16	193
Salmos 45:8	120	Salmos 145:9	17, 152
Salmos 46:9	15	Sofonías 2:3	64
Salmos 47:10	124	Zacarías 13:2	83, 101
Salmos 51:5	99	Zacarías 14:4	174
Salmos 57:6	71	Zacarías 14:9	117
Salmos 65:5	213, 216, 249		

ÍNDICE

Estimado lector

Considerando que los volúmenes de la obra se publican de modo progresivo en varios años, editores Obelisco se comprometen para su facilidad a complementar la edición de cada nuevo volumen publicado para que usted pueda disfrutar en cualquier momento de su país. Para ello, agradecemos nos envíen sus datos por correo electrónico.

Palabras introductorias	9
Sección de Noaj Noé	11
Sección de Lej Lejá.....	119
Apéndice: La teshuvá, reflexiones y inflexiones	227
Apéndice II: Sitrei Torá. Los secretos de la Torá	235
Tabla de equivalencias de libros bíblicos.....	251
Glosario.....	253
Índice de citas bíblicas	279

e-mail: mona21@obeliscos.com

1 Reyes 14a	206	Salmos 68, 75	218
2 Reyes 17	181	Salmos 69, 74	219
3 Reyes 4, 5	185	Salmos 70, 73	220
2 Reyes 14, 15	77	Salmos 71, 72	221
1 Samuel 17	155	Salmos 73, 74	222
1 Samuel 8, 10	11	Salmos 75, 76	223
1 Samuel 12	11	Salmos 77, 78	224
1 Samuel 22	42	Salmos 79, 80	225

Estimado lector

Considerando que los volúmenes de *El Zohar* se publicarán de modo progresivo en varios años, Ediciones Obelisco se compromete, para su facilidad, a comunicarle la aparición de cada nuevo volumen publicado para que usted pueda adquirirlo en cualquier librería de su país. Para ello le agradeceríamos nos enviara sus datos por e-mail o por carta a:



EDICIONES OBELISCO

Pere IV 78, 3º 5ª

08005 Barcelona (ESPAÑA)

Tel. (34) 93-309-85-25

Fax: (34) 93-309-85-23

e-mail: comercial@edicionesobelisco.com



9 788497774154

00000

Eur

El Zohar es sin duda alguna la obra más famosa del pensamiento místico universal, y de la Cábala en particular. Sus enseñanzas influyeron en el pasado y repercuten actualmente en todas las religiones conocidas. Rabí Shimón Bar Iojai y sus alumnos, fuera del espacio y del tiempo, analizan, investigan y desmenuzan los temas más profundos y herméticos de la existencia humana, tal como la creación del mundo conocido y de todos los mundos espirituales que le precedieron, el origen, la conformación de las almas y sus reencarnaciones, la vida después de la muerte o el sentido de lo Masculino y lo Femenino.

A través de enseñanzas y relatos cargados de una fuerza vital impetuosa, la sola lectura de *El Zohar* modifica y transforma la vida de la persona hasta niveles sobre los que sólo puede atestiguar y transmitir quien se ha prestado a esta increíble vivencia de Luz abrasadora.

* * *

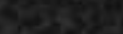
El Volumen III incluye un estudio sobre el concepto de Teshuvá —el retorno espiritual, la reconciliación con el Creador y el arrepentimiento—. A su vez, cada volumen contiene un glosario y un índice detallado de citas bíblicas.

978-84-9777-415-4



9 788497 774154

PVP 19,95 €



שלמה גורן

ELLER ZOO HAR

Vol. III